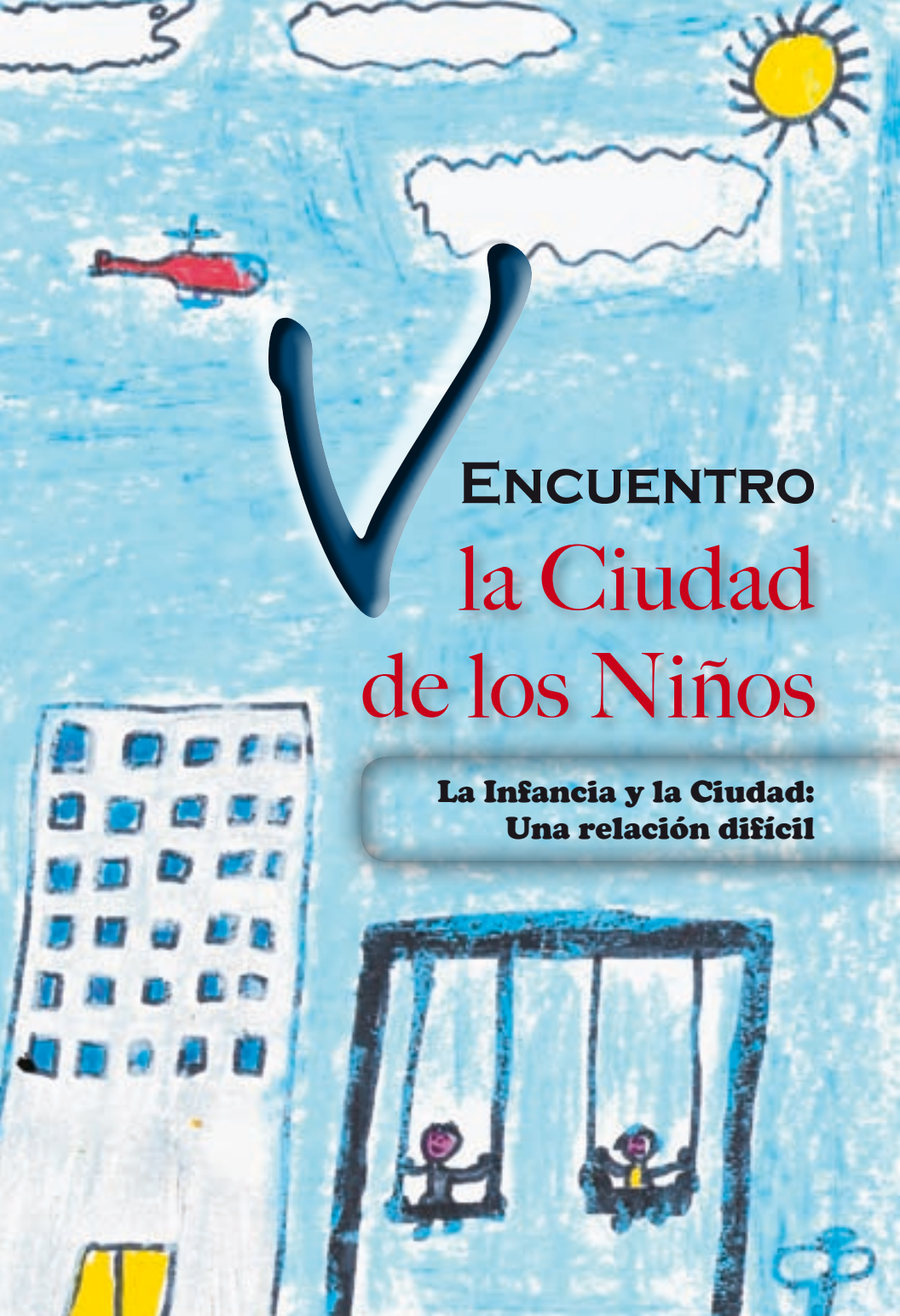




ENCUENTRO la Ciudad de los Niños

**La Infancia y la Ciudad:
Una relación difícil**

V Encuentro la Ciudad de los Niños



**La Infancia y la Ciudad:
Una relación difícil**

Edita:

Acción Educativa

Dibujo de Cubierta:

Jorge Fernández García

Autores:

**Pedro del Cura, Lourdes Gaitán, Jesús Leal, Gema Luengo, Dario
Manueti, M^a Sol Mena, Isabel Prieto, Fernando Roch, Alejandro Tiana,
Francesco Tonucci,**

Colaboradores:

**Isabel Andrés, Ramón Lara, Jesús Martínez Burgos,
Fidel Revilla, Gabriel Rosa, Consuelo Uceda, Rosa Valdivia.**

Maqueta e Imprime:

**Xiana Color Gráfico, S.L.
Depósitos, 24
28903 GETAFE (Madrid)**

I.S.B.N.: 978-84-691-8172-0

Depósito Legal: M-56485-2008

Este libro puede fotocopiar, total o parcialmente, siempre que se cite la fuente

Índice

INTRODUCCIÓN	7
INAUGURACIÓN OFICIAL.....	9
Saludos Institucionales	9
<i>La Casa Encendida. PEDRO RUBIO.....</i>	<i>9</i>
<i>Acción Educativa. JOSÉ CARLOS TOBALINA.....</i>	<i>11</i>
<i>Ayuntamiento de Madrid. ELISA BARAHONA.....</i>	<i>14</i>
<i>Oficina del Defensor del Menor. CARMEN GONZÁLEZ MADRID.....</i>	<i>16</i>
PRESENTACIÓN.....	19
<i>FIDEL REVILLA</i>	<i>19</i>
1ª Conferencia: CAMBIOS EN LA INFANCIA DURANTE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS	23
LOURDES GAITÁN. Profesora de Sociología de la UCM.....	23
1.- <i>Introducción: la infancia ya no es lo que era</i>	<i>23</i>
2.- <i>Cambios acaecidos en la infancia a lo largo del siglo XX</i>	<i>24</i>
3.- <i>Cambios en el nivel de las estructuras sociales.....</i>	<i>27</i>
4.- <i>Cómo es la infancia hoy. Un balance</i>	<i>32</i>
5.- <i>Infancia y ciudadanía.....</i>	<i>34</i>
6.- <i>Infancia y ciudad.....</i>	<i>36</i>
2ª Conferencia: CAMBIOS EN LA CIUDAD ACTUAL Y SUS REPERCUSIONES EN LA VIDA CIUDADANA.....	38
FERNANDO ROCH. Catedrático de Urbanismo de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.....	38
1. <i>Introducción. La ciudad global y la pérdida de urbanidad</i>	<i>38</i>
2. <i>Las bases morfológicas del deterioro urbano y del declive demográfico.....</i>	<i>41</i>
3. <i>La morfología de la acumulación inmobiliaria y de la exclusión social.</i>	<i>47</i>
4. <i>Vida urbana y escalas intermedias. El urbanismo de entorno.</i>	<i>51</i>
5. <i>La movilidad como instrumento de exclusión y destrucción de la vida de ciudad.</i>	<i>56</i>
6. <i>Sobre las posibilidades remotas de un modelo de ciudad alternativo.....</i>	<i>58</i>
Coloquio.....	62
3ª Conferencia: POR UN TRÁFICO RECONCILIADO CON LA CIUDAD.....	74
DARIO MANUETTI. Sociólogo. Fundador de la Asociación “La città possibile”. Responsable del programa “Torino: La città possibile. Ecología urbana per decisori locali”	74
<i>Presentación: JESÚS MARTÍNEZ BURGOS</i>	<i>74</i>

POR UN TRÁFICO RECONCILIADO CON LA CIUDAD	75
1.- La crisis ambiental de la Ciudad: una historia común. La Ecología Urbana: una respuesta posible	75
2.- Graves efectos en nuestra salud física y psíquica.....	76
3.- Algunos datos y profundizaciones de la realidad italiana.....	76
El aire: alarma en polvo y gases	76
El ruido.....	77
4.- La huella ecológica de la ciudad	79
5.- El verde, elemento indispensable para la vida.....	80
6.- La ciudad, un ecosistema a revitalizar.....	81
7.- La ecología urbana, una respuesta a la crisis de la ciudad	82
Una ciudad que cambia	82
8.- La ecología urbana de las buenas prácticas.....	84
9.- Intervenciones posibles en el hábitat cotidiano.	88
10.- La Moderación del Tráfico	89
Una importante técnica de ecología urbana.....	89
De la "calle residencial" a la "moderación extensiva del tráfico"	89
La normativa y las primeras experiencias en Italia.....	90
La aceptación por parte del público	91
Los efectos ambientales de la Moderación del Tráfico.....	92
El Plan Nacional para la Seguridad en las Carreteras	94
Algunos consejos.....	94
11.- La ciudad posible: comunicación pública para la seguridad en carretera	95
12.- Por una movilidad segura en el ambiente urbano:	96
Síntesis de los argumentos.....	96
13.- El modelo operativo a través de la secuencia de acciones.....	98
Coloquio.....	101
 4ª Conferencia: EVALUACIÓN Y NUEVAS PERSPECTIVAS DEL PROYECTO	
"LA CIUDAD DE LOS NIÑOS"	108
FRANCESCO TONUCCI. Psicopedagogo. Investigador del CNR de Roma y autor del libro "La Ciudad de los Niños"	108
Presentación: RAMÓN LARA	108
 EVALUACIÓN Y NUEVAS PERSPECTIVAS DEL PROYECTO "LA CIUDAD DE LOS NIÑOS"	112
Este proyecto confía en el conflicto.....	113
Provocar cambios en la política	114
Cambios en la economía	118
Otras características de nuestro proyecto.....	119
Seguridad no significa más policía	124
Los niños pueden ser creativos	126
Los puntos críticos:.....	127
Algunas estrategias.....	128
Para todo tipo de ciudades	130
Dos elementos finales.....	132
Coloquio.....	134
 MESA REDONDA: LA ESCUELA Y EL MUNICIPIO COMO AGENTES	
TRANSFORMADORES DE LA CIUDAD	150
Presentación: ISABEL ANDRÉS	150

LOS FOROS DE AGENDA 21 ESCOLAR DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID 152

M^a SOL MENA. Jefa del Dpto. de Educación para el Desarrollo Sostenible.

D. G. de Sostenibilidad y Agenda 21. GEMA LUENGO. Coordinadora del

Equipo Técnico Agenda 21 Escolar..... 152

- 1.- *Agenda 21 Escolar: de la ciudad a la escuela* 152
- 2.- *Bases de la Agenda 21 Escolar*..... 152
- 3.- *Fases del Proyecto*..... 154
 - Motivación y organización del grupo de trabajo 155
 - Creación del foro Agenda 21 Escolar 155
 - Elección de temas y diagnóstico socio-ambiental 155
 - Puesta en marcha del plan de acción y medidas de mejora 155
 - Exposición del plan de acción a la Comisión Agenda 21 del Distrito 156
- 4.- *Qué temas preocupan a la Agenda 21 Escolar* 156
- 5.- *¿Cómo organizar el Foro Agenda 21 Escolar?* 156
 - La comunicación 158
 - La constitución del Foro 158
 - Organización de las acciones..... 159
 - Otras formas de participar en la Agenda 21 Escolar 160
- 6.- *Algunas consideraciones sobre los Foros de la Agenda 21 Escolar* 161
- 7.- *Recursos y apoyos*..... 162
- 8.- *Lo que la Agenda 21 Escolar ha proporcionado* 163
- 9.- *Actuaciones esenciales* 165
- 10.- *Dificultades*..... 165
- 11.- *Beneficios de una gestión participada con la infancia* 166

PROPUESTAS PARA UNA EDUCACIÓN EN LA MOVILIDAD SOSTENIBLE..... 168

ISABEL PRIETO DE BLAS. Coordinadora del proyecto de educar en

la movilidad del Ayuntamiento de San Sebastián (Donosti) 168

- 1.- *La ciudad* 169
- 2.- *¿Cómo viven los niños esta realidad?*..... 171
- 3.- *¿Qué necesitamos para invertir este proceso?* 172
- 4.- *El camino escolar, una experiencia de movilidad infantil para cambiar la ciudad* 174

LA PARTICIPACIÓN INFANTIL, ELEMENTO CLAVE DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA..... 180

PEDRO DEL CURA. Concejal de Infancia y Juventud. Teniente de Alcalde

de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid..... 180

- 1.- *La ciudad participativa* 180
- 2.- *La participación a lo largo de la vida* 183
- 3.- *La participación infantil y adolescente en toda su diversidad* 185
- 4.- *La Infancia como actor fundamental de la ciudad* 187

Coloquio..... 189

ACTUACIÓN DEL GRUPO AJO NEGRO: “EL VIAJE DEL VIEJO” 206

5ª Conferencia: CIUDADANOS INVISIBLES: LOS NIÑOS EN LA ESCENA URBANA..... 213

JESÚS LEAL MALDONADO. Catedrático de Sociología de la UCM y

Director del Estudio “La infancia en Madrid” 213

<i>Presentación: ROSA VALDIVIA</i>	213
CIUDADANOS INVISIBLES: LOS NIÑOS EN LA ESCENA URBANA	215
1.- <i>Introducción</i>	215
2.- <i>La distribución de los niños y niñas en el espacio urbano</i>	217
3.- <i>La representación de los niños de la escena urbana como espacio de relación</i>	220
4.- <i>La imagen de la ciudad</i>	221
5.- <i>Visión de la ciudad: inconvenientes y ventajas</i>	222
El barrio	223
Calles, parques y plazas	225
Los lugares comerciales	226
Equipamientos	228
Recorridos	229
6.- <i>Las actividades de los niños en la escena urbana</i>	230
Actividades de diario	232
Fin de semana	232
Relaciones personales	233
7.- <i>Conclusión</i>	235
INTERVENCIONES DE LOS NIÑOS Y NIÑAS MIEMBROS DE LOS CONSEJOS DE INFANCIA DE: GALAPAGAR, RIVAS VACIAMADRID Y TARACÓN	237
<i>Presentación: CONSUELO UCEDA</i>	237
INTERVENCIÓN DE MIEMBROS DEL CONSEJO DE LOS NIÑOS DE GALAPAGAR ENTRE LOS AÑOS 2001 Y 2003: ANA ROMINA DÍAZ MATÍAS, PABLO ÁLVAREZ GRECIANO Y MARIO MUÑOZ	240
<i>Nuestro papel en este Proyecto</i>	240
<i>Reflexión sobre el papel de los adultos que participan en estos proyectos</i>	243
INTERVENCIÓN DE NIÑAS Y NIÑOS DE RIVAS	244
<i>El Foro Infantil</i>	247
<i>La Comisión de Participación Infantil</i>	249
<i>El Foro Juvenil</i>	249
INTERVENCIÓN DE NIÑAS Y NIÑOS DE TARACÓN (CUENCA)	254
<i>El consejo de l@s niñ@s</i>	254
Coloquio	258
CONCLUSIONES DEL V ENCUENTRO "LA CIUDAD DE LOS NIÑOS"	276
ACTO DE CLAUSURA	278
<i>FIDEL REVILLA</i>	278
<i>ALEJANDRO TIANA</i>	279
EVALUACIÓN	283
<i>Resumen de las respuestas al cuestionario</i>	284
<i>Observaciones y sugerencias generales</i>	285
<i>Frases del mural</i>	286

Introducción

Infancia y ciudad son dos realidades centrales, siempre presentes en el trabajo de nuestro grupo. De la difícil relación entre ambas nos ocupamos de nuevo en este **V Encuentro de La Ciudad de los Niños**.

Han pasado diez años desde el I Encuentro y parece que no avanzamos demasiado en nuestro objetivo de que la relación entre los más pequeños y la ciudad sea más amigable. A pesar de ello seguimos trabajando para que la realidad urbana sea más permeable hacia las necesidades de la infancia y, con ello, podamos conseguir una realidad ciudadana más plena para todos. Igualmente es bueno reconocer que se van adoptando, por parte de muchos ayuntamientos, iniciativas que benefician la presencia activa de los niños en la calle y favorecen su participación en la gestión de los problemas que afectan a ambas partes.

Una vez más nos reunimos en La Casa Encendida, siempre tan generosa con nuestras iniciativas.

Queremos compartir pensamientos, inquietudes y experiencias con todas las personas e instituciones preocupadas por estos temas. Escuchamos a mayores y pequeños. Todos ponen entusiasmo y calor en sus mensajes. En unos casos nos informan de lo que les gustaría hacer; en otros, de lo que ya se está haciendo; y los más pequeños, de lo que deberíamos cambiar contando con ellos.

Con estos encuentros, además de aumentar nuestros conocimientos, pretendemos generar proximidad entre profesionales y responsables de experiencias similares o complementarias. Queremos facilitar la construcción y afianzamiento de lazos de amistad y cariño entre quienes compartimos la preocupación y la ocupación para que los niños y las niñas puedan participar más y mejor en las decisiones urbanas y ciudadanas que les afectan.

En esta ocasión, recogemos en el libro las ponencias, mesas redondas y coloquios, como en los encuentros anteriores; pero añadimos una parte nueva, datos sobre la evaluación y los diarios de algunos de los asistentes que nos presentan otra manera de ver y percibir lo que ha sido el Encuentro.

Hay personas e instituciones que nos vienen acompañando desde los primeros encuentros y debemos agradecerles su fidelidad y apoyo, es el caso de la Oficina del Defensor del Menor y de La Casa Encendida. Otros se han incorporado en esta ocasión: los ayuntamientos de Madrid y de Rivas Vaciamadrid, a los que igualmente agradecemos que nos hayan ayudado a que el V Encuentro sea posible.

Para un evento de estas características se necesitan medios económicos y materiales; pero es más importante la implicación y la ayuda de las personas. Son muchas las que han colaborado de diferentes formas y con distinta intensidad, pero es imprescindible dejar constancia en este libro de la labor llevada a cabo por el grupo de trabajo **La Ciudad de los Niños, de Acción Educativa**. Como en ocasiones anteriores hemos preparado con dedicación y cariño todo lo que supone una actividad como ésta. No solamente su preparación, el contacto previo con quienes tienen que intervenir, la organización de materiales, etc.; sino, y sobre todo, procurar que los tres días que dura el Encuentro salga todo bien: que las personas que asisten se sientan a gusto, bien acogidas; favorecer la buena relación entre todos, etc. No pueden ser nombradas todas las personas que lo han hecho posible; mencionaremos sólo a los componentes fijos del grupo de trabajo: Isabel Andrés, Jesús Martínez Burgos, Ramón Lara, Fidel Revilla, Gabriel Rosa, Consuelo Uceda y Rosa Valdivia.

Nos sentimos obligados especialmente con los niños y niñas de Galapagar, Rivas-Vaciamadrid y Tarancón, que nos enseñaron el camino a seguir con la originalidad, frescura, realismo y autenticidad de sus aportaciones.

Nuestro reconocimiento también para los ponentes y todos los asistentes que, con su participación y actitud positiva, han facilitado nuestra tarea. Esperamos que en este libro encuentren reflejadas fielmente sus aportaciones y que para todos sea una herramienta más de trabajo.

Muchas gracias y hasta el próximo Encuentro.

Madrid, octubre de 2008
Grupo de trabajo “La Ciudad de los Niños” – Acción Educativa

Inauguración Oficial

Saludos Institucionales

La Casa Encendida. Pedro Rubio

Buenas tardes a todos y a todas y bienvenidos a La Casa Encendida, centro social y cultural de Obra Social Caja Madrid.

Hoy va da comienzo el Encuentro “La Infancia y la Ciudad: una relación difícil”, quinto de los organizados por el grupo de Acción Educativa “La Ciudad de los Niños”, y en el que colaboran: el Ayuntamiento de Madrid, el Ayuntamiento de Rivas-Vaciamadrid y el Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid.

La verdad es que nos llena de orgullo el poder contar, un año más, con que este V Encuentro se desarrolle en nuestro Centro. El tercero ya se celebró en La Casa Encendida, siendo una buena experiencia de colaboración entre todas las entidades que participamos en el mismo.

La Casa Encendida se sustenta sobre cuatro áreas generales de contenido, que son: Cultura, Educación, Medio Ambiente y Solidaridad. Estas áreas tratan de dar cabida a iniciativas ciudadanas relacionadas con la cultura contemporánea y dar respuesta a los intereses de los ciudadanos que habitan en los diferentes entornos y distintos momentos en los que se encuentran las ciudades.

En el Centro, desde su inicio, nos planteamos que el área de Medio Ambiente iba a estar especialmente dedicada y destinada al entorno urbano. Queremos tener una gran vinculación con lo urbano, porque entendemos que debe ser un reflejo de lo próximo sin perder de vista una perspectiva más global del medio ambiente, sobre el que de una manera directa o indirecta incidimos los urbanitas.

La verdad es que el reto de este año, si habéis visto el folleto que se ha editado, nos plantea una serie de interrogantes. Habla de esa relación tan difícil que día a día estamos viviendo nuestra ciudad, que

en ocasiones, es muy hostil hacia los niños y las niñas, pero también para nosotros los adultos, aunque teóricamente este diseñada por y para nosotros.

Parece que la ciudad está más destinada a los adultos, pero tampoco nos sentimos del todo satisfechos y hay que trabajar mucho en ella. Tenemos mucho trabajo pendiente: sentirla, comprenderla, analizarla... Un análisis intuitivo de sus elementos, de los que nos gustan y de los que no nos satisfacen. Eso supone un salto que debe partir de proyectos que permitan que la ciudad sea cada vez más habitable.

Nuestra ciudad más próxima es Madrid, pero tenemos iniciativas que se están desarrollando en otros lugares y aquí hay personas que han venido de otras ciudades que nos pueden aportar su visión. También queremos, o es la intención que siempre hemos tenido en las actividades que se desarrollan en este Encuentro, haceros partícipes de todo lo que aquí se plantee, conocer a todas las personas que están aquí trabajando y que nos van a comentar sus experiencias y nos van a enmarcar las actividades que desarrollan. Y compartir todo aquello en que vosotros, nos consta, también estáis trabajando y estáis poniendo en práctica. Esa experiencia, sin duda será muy enriquecedora.

Con todo ello La Casa Encendida va aportando su granito de arena, con intervenciones y análisis de la peatonalización de determinados lugares, el fomento de las rutas en bicicleta, planteando un tipo de construcción sostenible... después de unos años de experiencia hablando de construcción sostenible, nos dimos cuenta que hemos caído en un error importante: dejemos de construir para empezar a rehabilitar. Entonces ya no hablamos de construcción sino que hablamos de rehabilitación sostenible de los inmuebles. Seguir incidiendo en colectivos que ya tienen una vinculación con lo ambiental como son los arquitectos y urbanistas, para darles también ese halo de sostenibilidad. Era necesario, entendíamos, formarles también para que tengan en cuenta a todos los colectivos. En un momento en el que lo que está primando en las ciudades es casi el convertirse en los ganadores del

ranking de quién tiene el edificio más significativo y más simbólico, el ranking de quién tiene lo más habitable y lo más adaptado a sus ciudadanos parece que se queda fuera. Son grandes inversiones, con una gran repercusión mediática, pero quizá no nos tengan en cuenta a nosotros y a nosotras.

Sin más y agradeciéndoos que estéis aquí en esta tarde, en este día lluvioso por fin, que siga lloviendo en esta segunda tanda de las lluvias primaverales, y en un día de movilización, con lo cual también agradecemos que hayáis venido a las personas de educación infantil, que hayáis delegado en algunos la presencia en las calles y en otros la presencia en este acto. Cedo la palabra a José Carlos Tobalina presidente de Acción Educativa, organizadora de este V Encuentro.

Muchas gracias.

Acción Educativa

José Carlos Tobalina

En nombre de Acción Educativa queremos agradecer vuestra presencia aquí. Probablemente algunos tengáis, como yo, el corazón partido por querer estar también con las compañeras y compañeros que hoy se concentran ante la Consejería de Educación¹, pero sólo podemos estar en un sitio a la vez. Juntarnos para reflexionar sobre aquello que nos importa también es compromiso.

Quiero transmitir nuestro agradecimiento a las instituciones que están colaborando con nosotros, que apuestan por el proyecto “La Ciudad de los Niños” y que hoy lo apoyan con su presencia aquí. Agradezco la presencia de Doña. Elisa Barahona del área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Madrid y Doña. Carmen González Madrid, Adjunta de la Oficina del Defensor del Menor de Madrid.

1. Se refiere a las protestas contra los Decretos de Mínimos de la etapa de Ed. Infantil elaborados por la Comunidad Autónoma de Madrid.

Estamos celebrando el Quinto Encuentro y lo seguimos haciendo en La Casa Encendida. Pedro agradecía que Acción Educativa se acordara de este espacio para hacer este tipo de actos y nosotros tenemos que agradecer a La Casa Encendida que nos deje hacerlos aquí, en un espacio tan entrañable.

En este incesante círculo de agradecimientos, quiero hacer llegar uno muy especial al grupo de personas que durante tantos años llevan trabajando y siguen trabajando por un sueño del que algunos oímos hablar hace tiempo cuando *FRATO* nos invitaba a escuchar a los niños y a las niñas.

No es fácil escuchar a los niños y a las niñas y no es fácil empeñarse en esta idea para construir las cosas de una manera distinta. Es bastante fácil caer en la tentación de construir y hacer para los niños... en la escuela, en la ciudad, en todos los sitios. Es fácil decir que hemos pensado para los niños. Es fácil decir lo que vamos hacer con los niños, pero no es fácil reconocer su derecho a pensar y decidir sobre cómo quieren que sea su espacio y su ciudad y que su opinión tiene tanta validez como cualquiera que quiera aportar algo sobre cómo construir su entorno.

Por eso tenemos que agradecer que haya un grupo de personas en Acción Educativa que lleve trabajando con esta idea tantísimo tiempo, que siga creando ilusiones en muchos sitios y sea capaz de hacer un Quinto Encuentro. No es fácil hacer un Quinto Encuentro, sólo se consigue cuando una idea sigue siendo vigente y se sigue desarrollando. Gracias al grupo de "La Ciudad de los Niños" de Acción Educativa por volver a reunirnos aquí.

Un Encuentro es como una encrucijada, un cruce de caminos donde personas de distintos lugares, con muchas experiencias, con mochilas cargadas de proyectos, de éxitos y de ilusiones frustradas seguimos dándonos ánimo para continuar. Un Encuentro es el lugar donde reflexionamos sobre lo hecho y generamos nuevas expectativas. No es un punto de llegada ni un punto de partida, es ambas cosas a la vez.

En Acción Educativa nos reunimos de forma constante. Mucha gente trabaja alrededor de temas diversos. Éste de hoy es uno de ellos, pero hay

muchos otros que se desarrollan en nuestros grupos de trabajo. Pensar, hacer y volver a pensar para volver a hacer es nuestra forma de actuar en educación y en la sociedad.



La formación continua a través del encuentro y la reflexión-acción es una apuesta por una formación científica y creativa. Encontrarnos para pensar y trabajar juntos añade valor al proceso científico que mejora lo que tenemos. Nos permite compartir experiencias y evaluar procesos y resultados contrastando la información con otros. También sucede que cuando pensamos, imaginamos y soñamos juntos, abrimos la puerta a un proceso creativo colectivo y aparecen ideas nuevas que nadie traía.

Este tipo de formación también es técnica porque aprendemos a hacer las cosas mejor con la experiencia de los demás, la lectura de los demás y la reflexión con los demás. Es una formación democrática porque participamos todos.

Sólo me queda daros la bienvenida a dos jornadas completas de conferencias, mesas redondas y debates en las que abriremos ventanas a nuevas ideas y lo pasaremos bien con las actividades lúdicas y de encuentro social que se han organizado. Resalto esta última parte porque además de pensar y reflexionar también es importante vivir y emocionarse juntos. Se agradece un programa como este que prevé rincones para lo social y lúdico.

De este Encuentro espero que aprendamos algo, que compartamos algo y que nos divirtamos un poco, como se divierten los niños y las niñas cuando juegan juntos.

Hay muchas preguntas planteadas para poder trabajar durante todo el fin de semana, algunas encontrarán respuesta, otras conseguirán inquietarnos y otras nos servirán de impulso en nuestros lugares de trabajo y en nuestros pequeños quehaceres diarios.

Bienvenidos, gracias a todos los que estáis aquí, gracias a los que estáis en esta mesa para acompañarnos y a las instituciones que representáis por impulsar o por dar cobijo a este tipo de proyectos. Gracias sobre todo al grupo de trabajo “La Ciudad de los Niños” por haber diseñado una vez más un Encuentro tan científico, creativo, técnico, participativo y entrañable.

Ayuntamiento de Madrid

Elisa Barahona

Buenas tardes.

En primer lugar, desde el Ayuntamiento de Madrid nos gustaría agradecer a Acción Educativa la organización del Encuentro y a La Casa Encendida su acogida.

Madrid, como todos sabéis, es una ciudad que ha sido siempre un ejemplo de acogida de encuentros de tipo social, económico, cultural, educativo y, como no, de aquellos que tienen como centro a la infancia, con el ánimo de recuperar una ciudad más agradable y más sostenible y que nos permita también escuchar a la infancia y dotarles de instrumentos que sirvan para generar propuestas que mejoren su ciudad.

Nuestra ciudad tiene un compromiso, como digo, con la infancia por lo que tiene que trabajar para hacer valer sus derechos y sus deberes. Esto significa que tenemos que ser facilitadores de un protagonismo

activo donde se les reconozca su contribución a que la ciudad sea más habitable, más segura y, más sostenible. Donde ellos no sean solamente receptores de los servicios de la ciudad, sino también ciudadanos que construyan la ciudad.

Hoy en día sabemos que una de las mayores preocupaciones de las ciudades es la seguridad, la cual a su vez es un indicador de la calidad de vida. Si en nuestras ciudades podemos ver a los niños y a las niñas jugar tranquilamente, eso quiere decir que es una ciudad segura, y será segura también si realmente les da la posibilidad de hacer sus desplazamientos tanto al colegio como a casa de sus familiares, de sus amigos etc. a pie, tranquilamente. Esto favorece su desarrollo, es decir, el desarrollo de sus capacidades y de su autonomía.

Hablamos muy a menudo de la sociedad del conocimiento y la necesidad de incorporar la participación y la implicación de los ciudadanos, tan estrechamente relacionados con los objetivos de este Encuentro. Ambos se erigen como el capital más valioso para construir valores ciudadanos que aprecien y mejoren su entorno y donde la sostenibilidad forme ya parte de la formación cívica y moral del nuevo ciudadano.

El Ayuntamiento de Madrid, que patrocina y participa en este Encuentro, se siente muy orgulloso de este capital humano, como el que está presente hoy aquí, y cree firmemente en el conocimiento y en la participación de la infancia como pilares estratégicos clave para hacer de la sostenibilidad el presente y el futuro de nuestra ciudad. Por este motivo, hoy hemos querido estar aquí presentes con una amplia representación de personal técnico del Ayuntamiento, de distintas Concejalías y de distintos servicios municipales.

Y ya sin más, querría dar las gracias a todos por su presencia y espero que estos días sean realmente efectivos y que nos sirvan a todos para trabajar a favor de la infancia y de nuestra ciudad.

Muchas gracias.

Oficina del Defensor del Menor

Carmen González Madrid

Muchas gracias a Acción Educativa, a La Casa Encendida y, por supuesto, a todos ustedes por su presencia.

Creo que estos encuentros que cumplen su quinta edición, son como siempre interesantísimos. En la Oficina del Defensor del Menor tenemos la oportunidad de contribuir con la publicación de todas sus ponencias, con el objetivo de servir para difundir las reflexiones e ideas que surgen del Encuentro, a través del diálogo, de la confrontación de experiencias, que es lo verdaderamente interesante y que sin duda serán como siempre tan exitosas.

Desde luego, el título, “La Infancia y la Ciudad: una relación difícil”, responde a una realidad. Nosotros que vivimos en las grandes ciudades, en Madrid, nos damos cuenta de que las urbes son cada vez más difíciles para los niños. El tiempo libre de los niños se ha convertido en un ocio de puertas adentro de la propia casa, están casi prisioneros dentro de ella. Entre una serie de condicionantes que tienen (actividades escolares y extraescolares a las que muchas veces les sometemos, generando en ellos una presión exagerada), les queda muy poco tiempo en el día a día, en la semana, para el desarrollo de su ocio. Y además, por muchas circunstancias los niños casi, como les decía, viven prisioneros de las cuatro paredes de su casa, enfrentados en muchas ocasiones a las pantallas de la televisión y del ordenador, que convierten el disfrute de su tiempo libre en una actividad solitaria que, aunque sin duda, desarrollan otras muchas capacidades (porque las tecnologías despiertan muchas habilidades), quizá limitan de alguna manera la capacidad de relación y de comunicación que se tenía antes, con otro modelo de ciudad, de pueblo.

Las calles, las plazas, servían para jugar, para interconectarse, servían para mostrar esa relación cercana, como decía antes el

presidente de Acción Educativa, esa relación humana. Y hay una dicotomía de la parte pública-privada. Se ha pasado a unos entornos urbanísticos que priman el entorno privado mucho más que el entorno común o público.

Los nuevos edificios disponen de espacios donde los niños juegan en entornos más cerrados, que tienen una vigilancia mayor, por lo que los padres, muchas veces están más tranquilos, en las grandes ciudades, dentro de estos entornos.

Surgen también los miedos y son miedos además alimentados por circunstancias trágicas que ocurren en ocasiones y que además se viven con muchísima intensidad. El otro día, por ejemplo, en la Oficina del Defensor del Menor, antes de que sucediera el trágico caso de la niña Mari Luz, cuando todavía estaba la búsqueda, algunos ciudadanos se dirigieron a esta Institución manifestando su preocupación por la ocurrencia de los padres de dejar a una niña salir sola a comprar chucherías.

Realmente, todos hemos ido, cuando hemos sido pequeños, en nuestro barrio, al quiosco de la esquina a comprar. Evidentemente no cruzabas la calle, pero salías solo. Pues hoy todavía, a la gente se le plantean esos miedos, que surgen, como ya digo, muchas veces alimentados por circunstancias reales.

Todo esto hace que los niños vivan en entornos más protegidos y que realmente el ocio de los niños en esos entornos urbanísticos cerrados tenga mucho más de artificial. Normalmente están muy bien decorados, con un césped muy bonito, farolas, etc., donde el niño no puede patear un balón porque, claro, da a las farolas, no puede pisar el césped, hay una fuente muy bonita, pero no se puede pisar el césped...

También hemos perdido un poco el gusto por los juegos tradicionales. El deporte se practica en general, poco. Se fomenta el deporte federado, pero al mismo tiempo hay que estimularles para que disfruten de las actividades de tiempo libre, de las actividades

de movimiento y ejercicio físico. Pero todo eso requiere casi una programación en nuestras ciudades, una programación familiar, de tiempo de fin de semana. En fin, es muy difícil el desarrollo de actividades espontáneas de tiempo libre en estas ciudades, sobre todo en las zonas más céntricas.

Por tanto considero que estos encuentros pueden servir para revitalizar y para pedir esa recuperación de la calle para los niños, para pedir esos espacios seguros, como decía la representante del Ayuntamiento, porque una ciudad segura hace también sentirnos a todos mucho más confortables.

Y, cómo no, creer en la participación de verdad de los niños. En la participación que muchas veces es una palabra tan bonita, pero, a menudo, tan vacía de contenido. Y en consecuencia se ha negado la participación de los niños en las cuestiones más elementales, como puede ser la decisión sobre el entorno que les afecta a ellos.

Nosotros vemos, con tremenda consternación, cómo muchas veces se les priva la posibilidad siquiera de ser escuchados en cosas que son de vital importancia para ellos, como en sus propias relaciones familiares, en el entorno educativo, en los conflictos entre escolares que también están ahora tan en boga. Los niños debían participar en la búsqueda de fórmulas para su solución, para que practiquen, para que sepan ellos construir su relación, que se conviertan en mediadores también, en verdaderas personas autónomas que vayan creciendo con esas capacidades en todos los entornos, tanto familiares y educativos como sociales.

Así que haciendo una apuesta y un deseo porque estas jornadas sean, de verdad, muy, muy fructíferas, con el compromiso desde la Oficina del Defensor del Menor de recoger todas aquellas propuestas, reflexiones e ideas que surjan de este Encuentro. Con todo ello les deseo el mayor éxito.

Muchísimas gracias por su atención.

Presentación de las Dos Primeras Conferencias

Fidel Revilla

Hemos iniciado la tarde con los saludos institucionales, y los agradecimientos pertinentes. Antes de presentar a las dos personas que van a intervenir, a Fernando Roch y a Lourdes Gaitán, quiero hacer algunas consideraciones generales.

Quienes participáis de manera habitual en movimientos sociales, sabéis que no es fácil que algunas de las asociaciones o los grupos de trabajo duren diez años. Ese es el tiempo que nosotros llevamos como grupo de trabajo de “La Ciudad de los Niños”. Acción Educativa lleva muchos más, lleva más de treinta y cinco, pero nosotros, en este tema, llevamos ya diez años.

Hacer un Encuentro sobre un tema como éste desde una asociación tampoco es fácil. Llegar al quinto aún es más complicado. Por esa misma razón, nos agrada poder presentar este Quinto Encuentro y nos agrada también poderlo compartir con vosotros. Con algunas de las personas que nos acompañáis desde el Primer Encuentro y con otras personas para las que éste es el primero en el que participáis.

Una segunda cuestión a la que conviene referirse es a las personas que han trabajado en la preparación y en la organización del Encuentro; que además estamos dispuestos, durante estos tres días, a facilitar vuestra estancia aquí en La Casa Encendida.

El grupo de trabajo de Acción Educativa “La Ciudad de los Niños” lo componemos principalmente siete personas. Todos estamos aquí hoy: Consuelo, Gabi, Jesús, Isabel, Ramón, Rosa... Podéis recurrir a cualquiera de nosotros en cualquier momento, también a cualquiera de las personas de Acción Educativa o de La Casa Encendida que están por aquí, para resolver o aclarar lo que necesitéis.

Pretendemos que durante estos días podáis participar en todas las actividades en mayor o menor medida. Queremos que después de cada una de las conferencias haya un tiempo aceptable para el debate. En el

hall de entrada hay un panel para que podáis dejar constancia de cualquier idea, sugerencia, deseo, valoración u opinión. Nos gustaría que una o varias personas pudieseis hacer una breve reseña, un breve diario de lo que acontece en cada una de las sesiones del Encuentro. Y que mañana al comenzar el día pudiésemos leer el diario para refrescar las ideas a quienes estuvimos y para poner en situación a quienes no han podido asistir esta tarde.

Hemos dejado unos rotuladores, unos *post-it* de distintos colores para que quien lo desee pueda dibujar, pintar, sugerir u opinar. Además en la carpeta tenéis una encuesta de evaluación que os pedimos entreguéis al finalizar las sesiones.

En la carpeta del Encuentro hemos incluido también una lista de libros, de cuentos infantiles que tienen que ver con la ciudad y con los niños. En la tercera planta de La Casa Encendida hay una biblioteca en la que están expuestos la mayor parte de estos libros para que se puedan ojear.

En el programa que hemos preparado hay un texto que puede servir de marco introductorio a las dos conferencias y al conjunto del Encuentro, dice lo siguiente:

A lo largo de las últimas décadas el medio ambiente ha cambiado profundamente y a gran velocidad, en especial la ciudad; también ha cambiado mucho la infancia. Las ciudades se han hecho más grandes y más complejas; la frecuente separación de funciones y las distancias cada vez mayores demandan el uso diario y permanente del automóvil particular. Al mismo tiempo, en ese contexto, ha ido creciendo y lo sigue haciendo una población infantil que tiene poco que ver con la de hace sólo tres décadas y cuya calidad de vida en relación con la ciudad se ha deteriorado notablemente.

¿Qué han perdido los niños y las niñas a causa de esta nueva relación? ¿Qué han perdido las ciudades? ¿Qué suerte hemos corrido los adultos? ¿Qué podemos hacer para que infancia y ciudad puedan recuperar una relación más amable y constructiva? ¿Cuál es el papel que corresponde a las administraciones locales para que la ciudad sea menos hostil con los

más pequeños? ¿Qué podría hacer la escuela a favor de una mayor autonomía infantil? ¿Qué pueden hacer los padres para que sus hijos tengan más libertad en la ciudad y, en consecuencia, crezcan y se desarrollen más sanos física e intelectualmente?...



Muchas preguntas y de difícil respuesta. En todo caso nos ha parecido que los dos elementos sobre los que empezar a reflexionar debían ser: la Ciudad y la Infancia. Para ello hemos recurrido a dos personas, cada una de ellas más vinculada a una de las dos temáticas, aunque ambas han trabajado mucho sobre la ciudad y la infancia. Son Lourdes Gaitán, socióloga, y Fernando Roch, arquitecto.

Paso a hacer una breve presentación de cada uno los dos:

Lourdes Gaitán. Doctora en Sociología y Diplomada en Trabajo Social, ha desarrollado su vida profesional en el campo de los servicios sociales y de la docencia universitaria. En el ámbito de los servicios sociales ha realizado, desde atención directa, a la planificación, diseño y evaluación de programas, o la dirección de investigaciones, así como el diseño y supervisión de líneas de publicaciones. En el campo docente ha sido subdirectora de una Escuela de Trabajo Social, y profesora de la misma especialidad en la Universidad Pontificia de Comillas, así como Directora del Curso de Experto en Dirección y Gestión de Servicios Sociales (UAM), colaborando también en múltiples cursos de postgrado universitario. Es autora de *El espacio social de la infancia* (Comunidad de Madrid), *Sociología de la infancia* (editorial Síntesis), coautora de *Para comprender el Trabajo Social* (Ed. Verbo Divino) así como de otros libros en colaboración y artículos en revistas especializadas. En la actualidad es consultora independiente de servicios sociales, coordinadora del Curso de Experto en Políticas Sociales de

Infancia (U.C.M.) y miembro del Grupo de Sociología de la Infancia del Colegio de Politólogos y Sociólogos de Madrid.

Lourdes Gaitán también estuvo en el Primer Encuentro de La ciudad de los niños que celebramos hace nueve años.

Fernando Roch Peña. Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM) y Doctor en Arquitectura por la UPM. Miembro del Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid, y del SPYOT, del Instituto Juan de Herrera de la U.P.M. Catedrático de Urbanismo en la ETSAM. Director del Master en Planeamiento Urbano de la ETSAM 20004-5 y 2006-7. Alumno del *Institut d'Urbanisme* de París, ha trabajado en diversos puestos en la Administración Pública, de la que es funcionario de su cuerpo técnico y ha participado en numerosos trabajos de Planeamiento Urbano en todas las escalas. Profesor, director o coordinador en buen número de cursos de postgrado y de doctorado en España y Latinoamérica. Desarrolla preferentemente su labor de investigación en los campos de la producción de la ciudad, la morfología urbana y la transformación de sus espacios históricos. Ha publicado varios libros y numerosos trabajos en prensa y revistas especializadas.

Fernando colaboró con Acción Educativa en las Escuelas de Verano de los primeros ochenta, fue de los arquitectos que nos ayudó a entender mejor la ciudad y nos permitió que luego pudiésemos aprovechar ese conocimiento en las nuestra aulas.

Desde nuestro punto de vista son dos personas muy cualificadas para ayudarnos a pensar y a reflexionar sobre muchas de las preguntas que recogemos en el programa y que acabo de recordar. Queremos encontrar algunas respuestas con vuestra ayuda. A la vez seguro que nos surgirán nuevas preguntas. Seguimos con la inquietud de querer cambiar la realidad y queremos intentarlo con personas como vosotros y vosotras que nos acompañáis esta tarde y que participáis de esta misma inquietud.

Cedo la palabra a Lourdes Gaitán, en primer lugar.

1ª Conferencia: Cambios en la Infancia Durante las Últimas Décadas

Lourdes Gaitán. Profesora de Sociología de la UCM

1.- Introducción: la infancia ya no es lo que era

La infancia, ese periodo de la vida en la que un ser humano es tratado como niño conforme a las normas culturales, a los usos sociales y a las reglas económicas predominantes en un determinado momento histórico y en una concreta sociedad, cambia, como cambian las instituciones sociales o como lo hacen otros grupos sociales.

Sería absurdo pretender que los rasgos que caracterizan a esta etapa de la vida (y no a otras) y a esta condición del ser humano (ser niño) permanecieran como congelados y detenidos en el tiempo, ajenos a cualquier tipo de influencias exteriores o a los cambios que se produjeran a su alrededor, como si la infancia se encontrara encapsulada en una burbuja que se rompe simplemente cuando se alcanza determinada edad.

Y sin embargo parece que tal pretensión está implícita en esa sensación de que la infancia hoy “ya no es lo que era”. Lo que la infancia era, o lo que se pretende que sea, está con frecuencia sostenido por recuerdos selectivos, idealizados y nostálgicos de la propia infancia, o representa una proyección en los actuales niños de los ideales infantiles frustrados, o se la ve como depositaria de lo más incontaminado y puro que puede existir en la esencia de la especie humana.

Junto a estas razones de orden sentimental, hay otros elementos objetivables que dan cuenta de los cambios acaecidos en la consideración otorgada a los niños, niñas y adolescentes que pueblan el espacio de la infancia, así como en la posición y en el papel atribuido a los mismos dentro de la sociedad, a lo largo del tiempo histórico.

Aquí vamos a detenernos solamente en los cambios que se han producido en el último siglo, tanto en esa parte permanente de cualquier estructura social que es la infancia, como en la estructura social misma.

A continuación hablaremos de la infancia que ha devenido de esos cambios y propondremos una reflexión sobre el sentido de los conceptos de infancia y ciudadanía en el momento actual, así como sobre las posibilidades que ofrece pensar en la ciudad como marco para el ejercicio de una ciudadanía activa, en la que niños, niñas y adolescentes sean reconocidos como actores por derecho propio.

2.- Cambios acaecidos en la infancia a lo largo del siglo XX

De algún modo puede decirse que el siglo XX ha sido “el siglo del niño” tal y como titulaba su obra la pedagoga sueca *ELLEN KEY* en 1900, en la que expresaba su firme convicción en que una educación de los niños, que estuviera basada en el respeto y el estímulo de su responsabilidad, lograría hacer realidad un mundo mejor.

A lo largo de la última centuria, un nuevo interés hacia los niños ha producido cambios en la forma de considerar su posición y su papel en la sociedad. Los niños han entrado, de algún modo, en la agenda pública, y éste es el hecho que puede analizarse, tanto desde el punto de vista de los factores que han contribuido a definir a la infancia moderna, como de los efectos que, una cierta visión de la misma tiene en la regulación de la vida de los niños hoy, especialmente en las sociedades industrializadas y también, por efecto del papel dominante de las mismas en el concierto internacional, en la de los niños, niñas y adolescentes que pueblan los países más periféricos.

Muchos de estos cambios se han producido como consecuencia de los avances observados en distintos ámbitos que afectan a la vida social, al conocimiento científico o a las normas legales que estructuran y rigen la vida en común.

Comenzando por las Ciencias Sociales, cabe señalar que en este periodo histórico experimentaron un notable desarrollo las llamadas “ciencias del niño”, psicología, pedagogía, pediatría y sociología, las cuales proporcionan herramientas para la “gestión” del niño moderno.

El problema es que tanto la psicología, como la pedagogía o la pediatría, orientan su mirada al niño individual, quedando su estudio limitado a un marco primariamente individualista y a una perspectiva ahistórica o suprahistórica, en la que el universal “niño” parece ajeno a los cambios que suceden en su entorno.

Complementariamente, la idea de socialización contribuye a presentar la etapa infantil como una fase de desarrollo y maduración, ámbito privilegiado para la introducción primaria de valores y formas de conducta socialmente aceptables.

Con todo ello, se refuerza y legitima la visión de los niños como seres dependientes, moldeables y controlables, valiosos socialmente como futuro, antes que importantes en sí como personas presentes.

Sin embargo, ya en el último cuarto del siglo XX, coincidiendo en el tiempo con la aprobación por la Organización de las Naciones Unidas de la Convención sobre los Derechos del Niño, han empezado a cobrar fuerza otros enfoques en las ciencias sociales. Uno de estos enfoques, que puede ayudar a comprender mejor el lugar de los niños en el mundo de hoy, es el que ofrece la nueva sociología de la infancia, cuyos ejes principales se pueden resumir en:

- a) *La infancia es un fenómeno social*, un componente estructural estable e integrado en la organización de la vida social, una estructura permanente en cualquier sociedad, que viene definida por el conjunto de normas, reglas y conductas que se atribuyen (social, colectivamente) al hecho de ser niño/a, en un momento histórico y en una sociedad determinados.
- b) *Los niños son actores sociales*, individuos que intervienen en la vida social, que se relacionan con sus pares y con los demás grupos sociales, que con sus conductas contribuyen a los cambios que se producen en la sociedad tanto como en la forma de ser niño.

La vida de los niños se desarrolla en el ámbito de lo privado. Escondida en la familia permanece oculta y desconocida para la mirada adulta, salvo cuando su comportamiento problemático amenaza al orden social, el

incumplimiento paterno remueve las conciencias hacia el deber colectivo, o las necesidades reproductivas de la sociedad requieren su participación en los procesos educativos.

Algunas de las ideas elaboradas desde las ciencias sociales, especialmente las referidas a la socialización y el desarrollo evolutivo de los niños, han traspasado el ámbito estrictamente académico y científico, pasando a formar parte del saber común de la gente corriente, con evidente beneficio para el desarrollo físico y mental de los niños.

Pero también han contribuido a consolidar una **imagen de infancia** en la que ésta viene a ser una etapa de preparación orientada al futuro, lo que hace poner en segundo lugar lo que sucede en su realidad presente y cómo viven esto los propios niños, a quienes se considera como seres incompletos, dependientes, moldeables, controlables, definidos antes que por un “ser” por un “aun-no-ser” adultos.

Este marco general forma parte del universo simbólico referido a la infancia actualmente. Como lo forma también la idea de que la infancia es un período de tiempo en la vida de las personas destinado al aprendizaje, para llegar a ser el tipo de miembro que la sociedad desea. Se piensa que en este período las personas deben ser conducidas por otras más experimentadas, los adultos, lo que legitima su situación de dependencia respecto a estos, dependencia que tiene un evidente fundamento biológico y psíquico en las primeras fases de la vida del ser humano, pero que, avanzando el tiempo, presenta, más y más, motivaciones de carácter social y cultural. Es en función de este tipo de consideraciones como se fija la longitud del período de la infancia, la distribución del tiempo de los niños o las restricciones a su participación en la vida social.

En el **ámbito legal**, la actividad de los movimientos defensores de los niños, y así mismo el interés de los estados, fue intensa y continuada a lo largo del siglo XX, y tuvo su culminación ya casi vencido el mismo, con la aprobación, por las Naciones Unidas, de la Convención de los Derechos del Niño, en 1989. En el preámbulo de la Convención se recuerda que ya la Declaración Universal de Derechos Humanos, de 1948, proclamaba que

toda persona humana tiene todos los derechos y libertades enunciados y, asimismo, que la infancia tiene derecho a cuidados y asistencia especiales. La Convención se orienta precisamente a especificar estas atenciones especiales, lo cual tiene un doble significado: por una parte, refleja el interés hacia la infancia, que se traduce, principalmente en protección; por otra, representa una segregación de los seres humanos pequeños en espacios particulares, en lo que se refiere principalmente, a su participación social y a su autonomía personal.

Un último aspecto que cabe destacar, en lo sucedido con la infancia a lo largo del siglo XX, es el de su modernización. La **modernización de la infancia** forma parte del más amplio proceso de modernización de la sociedad (*de separación creciente del mundo objetivo, creado por la razón de acuerdo con las leyes de la naturaleza, y el mundo de la subjetividad, que es ante todo el del individualismo*, según Touraine) a través del cual emerge y se consolida, en el plano de las ideas y en el de las prácticas, la noción de individualidad y autonomía del sujeto. Como señalan Frones y Quortrup, esta modernización de la infancia se produce a través de un triple proceso de *institucionalización* temprana (asistencia a centros de educación infantil o escolares) que abre el paso a la *individualización* de cada niño (enrolado como persona con su propio nombre y número personal, representante de sí mismo más que de su familia) y de *individuación* (identificación administrativa como sujeto). Pero todo ello sin llegar a constituirse en sujeto completo, responsable ante sí y ante la sociedad, como postula Touraine.

3.- Cambios en el nivel de las estructuras sociales

Especialmente influyentes en la situación de la infancia han sido y continúan siendo los cambios demográficos y sociales, los procesos de globalización, la aparición y expansión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y los procesos de urbanización.

Los **cambios demográficos** han venido a producir un modelo cuyos rasgos más destacados afectan a los niños por un lado, con una notable

disminución de sus efectivos totales y, por otro, a los ancianos, cuyo volumen aumenta con la prolongación de la esperanza de vida, en tanto que el colectivo adulto permanece más o menos estable, alterándose también la relación proporcional entre los tres grupos.

El régimen demográfico antiguo se caracteriza por una alta mortalidad y una elevada natalidad, ya que son necesarios muchos nacimientos para conseguir la supervivencia de un número de individuos suficiente para mantener la población, con un crecimiento casi nulo. A medida que la transición demográfica avanza, disminuye la fecundidad necesaria y efectiva, la mujer queda parcialmente liberada de sus obligaciones en el hogar y comienza a incorporarse al mercado de trabajo, ya que los mayores son atendidos por la seguridad social y los niños están ampliamente escolarizados. Aparecen nuevas estrategias de reproducción: se retrasan los nacimientos para consolidar económicamente el hogar y emerge la regulación de la natalidad como mecanismo básico de la regulación demográfica, pauta que han ido siguiendo todos los países desarrollados y que van adoptando los que se encuentran en vías de desarrollo, aunque muchos se encuentran aún muy alejados de este modelo teórico.

El descenso de la fecundidad ha producido, en consecuencia, una disminución del volumen y del peso relativo de los niños en la mayoría de los países desarrollados. ¿Qué repercusiones han tenido estos cambios demográficos en sus vidas? Según se miren, las consecuencias resultan ser positivas o negativas. Por un lado, los niños han pasado de reportar un beneficio económico a los padres, a reportarles un beneficio afectivo, han experimentado una sustancial mejora de sus condiciones de vida en términos relativos, la supuesta carga que representan sobre los adultos es mucho más compartida y son más valorados, al haberse constituido en un bien escaso.

De otra parte, al disminuir su número disminuye el interés público hacia ellos, en comparación al interés obtenido por otros grupos, como el de los ancianos. La sociedad reduce los recursos disponibles para los niños porque constituyen una minoría que carece de capacidad de pre-

sión política en los sistemas democráticos, por no tener derecho al voto y estar insuficientemente representados, al ser el número de padres con niños cada vez menor.

De entre los cambios sociales observados en las sociedades industriales en las últimas décadas ocupa un papel destacado, por su repercusión en la vida de los niños, el **cambio en las formas familiares**.

El pensamiento dominante, está caracterizado por una tendencia a considerar que los niños “por naturaleza” pertenecen a sus padres: su marco físico es el hogar y la familia el medio donde se desenvuelven sus relaciones primarias, el que marca además la orientación de las secundarias, el estatus social y el conjunto de valores y modos de conducta que el niño acabará adoptando. De este modo la identidad social de los niños es como un espejo de la de sus padres, a la vez que la familia queda retratada en la clase de niño que produce. Por ello, cuando el niño es objeto de crítica, la culpa se achaca a los padres.

Para los niños la familia representa el principal referente de sus vidas y el lugar en el que, por encima de todos los demás, aspiran a ser tratados como personas por su propio derecho. Un espacio de afecto y ayuda mutua que, a los ojos de los niños, aparece como una red fluida de relaciones basadas antes en los sentimientos que en los lazos de sangre o en las disposiciones legales.

Los niños viven hoy en muchas clases de familias y reconocen como sus parientes a un conjunto variado de personas. De este modo se hacen eco de algo que caracteriza a la institución familiar, cual es su diversidad a lo largo del tiempo y a través de las distintas culturas. Una segunda característica de los grupos familiares es la de representar a la vez estabilidad y cambio. Si bien con distintos papeles, composición, estructura y funciones, en todas las sociedades se ha registrado la existencia de formas de familia y redes de parentesco, las transformaciones sociales intervienen en la modificación de cada uno de esos componentes, de tal modo que no es posible hablar hoy de alguna forma dominante que pueda tomarse como patrón. El modelo occidental de familia nuclear, al menos como ideología,

se muestra muy resistente, aunque hay un creciente reconocimiento de la incongruencia de este constructo ideológico frente a la rica diversidad en la que ahora (y quizá siempre antes) vive la gente.

En este contexto se abre para los niños una oportunidad para desempeñar papeles distintos a los que parecieran reducirlos las visiones más convencionales. Como actores reflexivos los niños son parte en la creación de nuevos modelos de familias, lo que se pone más en evidencia con ocasión de los cambios en el ciclo vital de las mismas motivados bien sea por movilidad (inmigración por ejemplo), bien por los frecuentes procesos de descomposición y reestructuración de aquellas (separación, divorcio y nuevas parejas).

Hay otras consecuencias que se derivan, bien de la nueva estructura demográfica, o bien de las nuevas formas de convivencia familiar, como son las que se comentan a continuación. Por un lado, los niños tienen ahora la posibilidad de convivir con dos o más generaciones, por la mayor supervivencia que se registra por encima de los 65 años, y la posibilidad de construir alianzas estables con la que sería generación de sus abuelos, encargados muchas veces de su cuidado. Por otro, la experiencia de ser hijo único, o la de convivir con un solo adulto, o la de vivir en una familia reconstruida, tiene cada vez mayores posibilidades de formar parte de la biografía “normal” de un niño, niña o adolescente.

La **globalización**, como fenómeno característico de ese periodo que abarca el final del anterior siglo y lo que llevamos de este tiene, como no podría ser de otra manera, una fuerte influencia en las formas de vida de los que han sido y son niños, niñas y adolescentes en esta época; y ejerce también presión para un cambio en la forma de concebir y de definir la infancia. Sería difícil definir aquí, en un puñado de palabras, el sentido del término quizá más nebuloso y políticamente eficaz de los últimos tiempos. Baste decir que nos estamos refiriendo aquí a un proceso que abarca múltiples dimensiones, entre ellas: las económicas, las de organización del trabajo, las ecológicas, las culturales, o las ligadas a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, entre otras.

Sin ánimo de ser exhaustivos, pensemos solamente un poco en la relación que tiene con la infancia cada una de las dimensiones citadas. La existencia de una economía globalizada significa, entre otras cosas, deslocalización del capital y de las fuentes de producción. Significa regulación/desregulación de los precios de las materias primas, debilidad de los estados nacionales para planificar y llevar a cabo sus propias políticas económicas, y que también sus políticas sociales se vean influidas por ello. Esto repercute de manera formidable en los niveles de bienestar material que pueden proporcionar, o no, una vida decente para los niños, sea cubiertos por servicios y prestaciones del estado, sea por sus propias familias. El fenómeno de la pobreza infantil se encuentra ligado, entre otras, a las mencionadas circunstancias. Ese bienestar material de los niños está muy ligado a la capacidad de sus progenitores de obtener menores o mayores ingresos en un mercado de trabajo caracterizado por la movilidad y por la inestabilidad, así como por la deslocalización, que se relaciona, entre otras cosas, con los movimientos migratorios de poblaciones desde países menos favorecidos a otros que demandan mano de obra para sostener su nivel de desarrollo.

Unir ecología a niños proporciona actualmente un campo excepcionalmente fructífero para hilar discursos de futuro amenazado o de futuro ideal. Aparte de esto, es bien cierto que, a través de las investigaciones científicas se observa una especial sensibilidad de los niños hacia los temas medioambientales, lo que se podría interpretar como una mayor identificación suya con los bienes de la naturaleza.

Los niños de hoy han nacido y siguen el paso de la evolución de las *nuevas tecnologías*, ante las que se muestran mucho más hábiles que los adultos en general, lo que provoca, entre estos, con bastante frecuencia, una gran desconfianza. Por medio de las tecnologías, las “culturas infantiles” tienen posibilidad de aparecer y desarrollarse en unas dimensiones que rebasan con mucho los ámbitos de su propia comunidad, ciudad o incluso país. Las posibilidades de compartir tam-

bién una conciencia y un sentimiento de infancia, de ser parte de un grupo social diferenciado de otros, se incrementan también por este medio.

Por último, el progresivo avance de los procesos de urbanización conlleva el hecho de que cada vez una mayor proporción de la población mundial habite en ciudades. Según un informe de UNICEF², desde 2002, alrededor de mil millones de niños (casi la mitad de los del mundo) viven en áreas urbanas, sean éstas grandes ciudades, ciudades de provincia, antiguas ciudades o nuevos asentamientos. La ciudad ofrece a los niños, igual que a los adultos, tanto constricciones como oportunidades. Entre las primeras pueden citarse las derivadas de los riesgos propios de las modernas urbes, especialmente los relacionados con el tráfico de automóviles y la delincuencia potencial, frente a los que se trata de proteger a los niños restringiendo sus movimientos. Entre las segundas, la mayor disponibilidad de servicios y mayores posibilidades de acceso a los mismos. Los niños saben sacar ventaja de estos últimos y generan mecanismos de defensa propios frente a los primeros, arreglándoselas para ser niños y vivir una vida de niño en un entorno aparentemente hostil para ellos.³

4.- Cómo es la infancia hoy. Un balance

En esta primera década del siglo XXI, en la que nos encontramos, cabe hacer un balance de beneficios y pérdidas, así como una proposición de cuáles serían los temas del presente que aparecen como desafíos a afrontar en el futuro desde una perspectiva de responsabilidad e interés por el bienestar de la infancia. Un interés no basado en ese cierto espíritu egoísta que se desliza cuando se piensa en los niños como futura generación que nos sostendrá en tiempos venideros, sino en la justicia, en el afán de conseguir un trato justo para todos los que hoy compartimos el mundo.

2. UNICEF (2005) Pobreza y exclusión entre niños urbanos. Digest Innocenti n° 10. Florencia: Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF.

3. VV. AA. (2007) La vida de los niños en la ciudad. Sus relaciones con el entorno y el uso de los espacios públicos. Estudio realizado por la Facultad de CC. Políticas y Sociología para el Ayuntamiento de Madrid. <http://www.munimadrid.es/serviciosociales/>

Así pues, ¿cómo amanece el siglo XXI para los niños, niñas y adolescentes? Para los adultos los niños se encuentran en una posición ambigua: a la vez amados y temidos, protegidos y abandonados, consumidores y consumibles, víctimas y verdugos. En suma: incomprensidos. La ansiedad que provocan estos seres desconocidos trata de suplirse con nuevos nombres para viejos remedios:

- pedagogización, psicologización, problematización de los niños;
- intentos de “conformarlos” a un orden ideal adulto, y
- reclamos a favor de mayor control, represión, disciplina.

El discurso social dominante hace aparecer a los niños como seres vulnerables, ignorantes, incompetentes, crédulos e inestables; necesitados, en consecuencia, de educación, protección y represión; que siempre se comportan de un modo extraño y distinto al esperado. Y ¿qué es lo esperado? Las expectativas de la sociedad frente a los menores parecen estar siempre caracterizadas por esa dualidad que *JENKS* resume recurriendo a los mitos clásicos de Dionisio y Apolo. La imagen dionisiaca se apoya en la idea de que hay algo diabólico o una corrupción inicial dentro del niño que lo lleva a buscar su propio placer y satisfacción sin respetar reglas. La del niño Apolo es la imagen angelical e inocente que se idealiza como representativa de todo lo que es mejor en la naturaleza humana.

Junto a la imagen victimaria o victimista de la infancia circula también el discurso de las infancias robadas. La conducta de los niños y niñas, sobre todo desde la más temprana adolescencia, desafía las imágenes convencionales y desestabiliza el orden generacional, debido a lo que consideramos su precocidad, esto es, una forma acelerada de vivir la infancia y de tratar de alcanzar rápidamente licencias que les son permitidas a los mayores mientras que a ellos les están vetadas. En el mundo en que vivimos las fronteras de edad se difuminan. La dependencia de los jóvenes se prolonga, los mayores se resisten a entrar en el cliché del anciano o anciana jubilados. Pero a los niños no se les perdona que dejen de ser el Apolo idealizado que soñamos, para ser el Dionisio que busca

experiencias y que pretende acceder y disfrutar de los beneficios que les pueda ofrecer la vida.

Y ¿qué es la infancia para los niños? La infancia, según los niños, es una etapa de la vida libre de obligaciones, donde el juego, la diversión, la exploración son centrales, así como el afecto y el reconocimiento, especialmente de los adultos más cercanos y de los iguales

La civilización actual les ofrece un vasto campo de exploración y cuentan con herramientas fuertes para ello como son la accesibilidad al conocimiento y a la comunicación. Por otro lado, conocen su lugar y se sienten a salvo tras el escudo de su estatus de niño (menor, dependiente, acreedor de derechos, no atado por obligaciones).

En este contexto los niños manejan con habilidad las claves del presente, tratan de ejercer con autonomía su libertad, y entran en flagrante conflicto con lo que se espera de ellos, porque devuelven a la sociedad adulta el reflejo de lo que ésta está siendo ahora, y no de lo que le gustaría ser, de lo que ha tratado de proyectar en ellos.

Sin embargo, cualquier demostración de responsabilidad, de conciencia de ser, como niño, parte de la sociedad, de sentirse sujeto y actor social y desear ser reconocido como tal, es ignorada o incluso rechazada por el colectivo adulto. De modo especial, la etapa de la preadolescencia ha venido a constituirse en paradigma del conflicto de los niños con la sociedad adulta. En torno a ella se está construyendo socialmente el problema de ser niño hoy. Por el contrario, sería con esta nueva infancia con la que habría que negociar nuevas reglas de convivencia intergeneracional en el siglo XXI.

5.- Infancia y ciudadanía

En los últimos años ha podido observarse un creciente interés en la amplia pero a veces nebulosa noción de ciudadanía de los niños. El punto de apoyo para hablar de la misma se busca y se encuentra en los artículos de la Convención de los Derechos del Niño dedicados a la libertad de opinión, de expresión, de pensamiento y de asociación.



Como señalan algunos autores, hay mucho optimismo a la hora de considerar este conjunto de artículos como derechos de ciudadanía de los niños, salvo que se admita que el término tiene un significado diferente para los adultos que para los menores de edad. Lo que sí es cierto es que la apelación a estos artículos significa que existe un fuerte acuerdo en pensar e impulsar el lugar de los niños en la sociedad contemporánea. De un lado conlleva el ideal de un mundo mejor para los niños. De otro, la referencia a ciudadanía sugiere no sólo cambios en la imagen y en la práctica hacia los niños, sino también en las normas legales y en las políticas que han probado ser opresivas en muchos aspectos.

Por otro lado, sea para referirse a niños, a jóvenes o a mayores, el término ciudadanía evoca una visión idealizada de la condición de pertenencia a una comunidad, lo que hace que sea utilizado como sinónimo de “amigable” o “bonito” para describir cualquier clase de iniciativa en espacios públicos.

Al hilo de lo anterior cabe preguntarse: ¿las iniciativas etiquetadas de “promoción de la ciudadanía de los niños” responden a la voluntad de formalizar su lugar en la sociedad y “empoderarlos” o

más bien intentan la promoción de un “amigable” entorno, estructura u organización? ¿Por qué la idea de ciudadanía de los niños está convirtiéndose en un tema esencial, cuando la ciudadanía adulta está deteriorada y su participación política y civil parece estar tan limitada? La respuesta puede ser que la participación infantil se considera como un aprendizaje de ciudadanía, más que como el ejercicio por parte de niños, niñas y adolescentes de una ciudadanía real. La participación infantil sería solo una herramienta en el proceso de socialización. El tema de una ciudadanía real para los niños quedaría una vez más demorada a un momento futuro.

¿Puede haber una visión más radical de participación y ciudadanía para niños y adolescentes, así como para adultos marginalizados? La ciudadanía, según algunos autores, equivale a ser miembro de una comunidad en la cual uno vive la propia vida, e implica la lucha por la pertenencia y la participación en la comunidad. En el camino hacia una definición de ciudadanía más inclusiva y plural es necesario tener en cuenta a los niños, niñas y adolescentes. Ellos deben ser capaces de participar en las decisiones que afectan a sus vidas. Esto necesita hacerse en un nivel formal, a través del voto y la representación, pero también en ámbitos más amplios, donde los seres humanos están envueltos en todo tipo de relaciones sociales.

6.- Infancia y ciudad

Etimológicamente, el término ciudadanía tiene su origen en el de ciudad, ya que eran los habitantes de la ciudad, los ciudadanos, quienes detentaban la condición de ciudadanía. Después, la unidad política pasó a ser el Estado, y así la noción general más común de ciudadanía correlata con la de ser miembro de un país, nación o estado. Estos límites están siendo rebasados, como hemos visto. No obstante, ¿sigue teniendo algún sentido ligar de modo especial ciudad con ciudadanía y ambos conceptos con el de infancia?

No, desde un punto de vista formal, porque la ciudadanía se entiende como una condición universal que atañe a todos los individuos a partir de

determinada edad. Sí si pensamos en esa concepción inclusiva de ciudadanía que va más allá de la capacidad de elegir y ser elegido para tareas de orden político y que consiste en ser miembro activo y reconocido de una comunidad. La sociedad urbana es más compleja que una comunidad pequeña, donde la presencia y el protagonismo de cada uno tienen más posibilidades de expresarse, y donde la probabilidad de contar “por sí” puede pensarse que es mayor.

Por ello los esfuerzos, sea de los responsables políticos, sea de los movimientos sociales (ciudadanos) que buscan una democracia más participativa, deben ser más intensos en este entorno. De este movimiento no deben quedar segregados, ni un momento más, los niños, niñas y adolescentes. Ellos no “serán” sino que “ya son” seres humanos que actúan e interactúan con otros seres humanos en el espacio urbano. Se trata de reconocer, de una vez, que ya están ahí, y que tienen capacidad de ser, pensar y actuar en la ciudad.

La exclusión de los niños del ámbito público, decretada por el grupo social dominante, y la fuerte separación entre los mundos infantil y adulto, se encuentra actualmente desafiada por los hechos: los niños van cambiando el sentido y el contenido de la infancia, y su forma activa de vivir su presente entra en conflicto a veces con la visión cristalizada de la infancia instalada en el imaginario adulto. Es necesario negociar los espacios de convivencia en la ciudad entre los distintos agentes que se mueven en ella: niños, mujeres, discapacitados, ancianos, inmigrantes, que tienen en ocasiones difícil desarrollar su vida cotidiana en un entorno que parece dar prioridad a los desplazamientos rápidos y a las actividades económicas, fundamentalmente pensadas y desarrolladas para los varones adultos.

2ª Conferencia: Cambios en la Ciudad Actual y sus Repercusiones en la Vida Ciudadana

Fernando Roch. Catedrático de Urbanismo de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid

1. Introducción. La ciudad global y la pérdida de urbanidad

En un mundo en el que las ciudades compiten entre sí para escalar posiciones en el rango del que depende su participación en el reparto de la riqueza y del poder, los ciudadanos ocupan una posición cada vez más irrelevante si exceptuamos su papel como consumidores o como propietarios inmobiliarios. De ahí que en medio de una crisis generalizada cuyos perfiles son aún imprecisos, se imponen sin embargo con toda nitidez las voces que insisten en salvar el consumo o, mejor dicho, en reactivarlo por encima de todo, y en suavizar lo que se imagina como una catástrofe inmobiliaria sin precedentes. Estas reactivaciones se suelen relacionar con el empleo, como es lógico, ya que sin él se interrumpe el circuito principal de circulación, pero se trata de un empleo muy distinto del que protagonizó el auge de las ciudades en la era de la industrialización.

Las ciudades que triunfan ahora son grandes aglomeraciones de poder financiero y empresarial en las que, al mismo tiempo, se destila un concentrado sustrato ideológico que elabora las representaciones colectivas del progreso y del éxito, y desde las que se gobiernan flujos enormes de capitales y mercancías que, en gran medida y respectivamente, se acumulan y consumen en ellas, mientras se consume la desposesión en el resto del planeta. En clave termodinámica son en realidad colosales e ineficientes máquinas que despilfarran la energía mientras su producción va en declive. Como objetos urbanísticos son formas expansivas construidas sobre principios de exclusión funcional y social, que devoran el territorio con infraestructuras cada vez más desproporcionadas, aun cuando su demografía se haya estancado,

para poder dar acceso y servicio a nuevos desarrollos diseminados que no sólo aumentan sin necesidad su parque de viviendas, sino que siguen mostrando su incapacidad para resolver el viejo problema del alojamiento. Su proclamada inmaterialidad, como centros de producción del conocimiento y de la información, convive realmente con todos los excesos materiales que se acaban de señalar, con la emisión masiva de elementos tóxicos y contaminantes, muchos de ellos de efecto invernadero, y con la acumulación de residuos sólidos que ocupan cada vez territorios más extensos.

Este desolador panorama y estas reglas del juego, dominados por los agregados monetarios y sus funciones principales, no sólo han enrarecido notablemente las condiciones para una vida social y ciudadana estimulante y compleja sino que han llegado a impedir una renovación adecuada de los propios efectivos demográficos. Se podría concluir que estas ciudades despojadas de vida urbana no son ciudades para niños. Y en efecto, los niños escasean. Tanto, que podríamos avanzar la hipótesis de que asistimos al nacimiento de un nuevo modelo demográfico que tiende a reducir los efectivos locales y a compensar su déficit con inmigrantes, que se regulan con mano firme para ajustarlos a las necesidades funcionales del sistema en cada momento. Es un modelo que de consolidarse, y parece que se está en ello, consagraría nuevas formas de desigualdad doblemente dual y que apunta a una nueva sociedad que, a mi juicio, tiene muchos rasgos arcaizantes, ya que va perfilando una elite local, una especie de moderno patriciado de efectivos reducidos y jerarquizados que gobierna territorios y fuerzas económicas en expansión, y a cuyo servicio más o menos “doméstico” —construcción y mantenimiento de su “*oikos*” reproductivo directo, pero también de las infraestructuras generales del sistema, como en los viejos imperios tributarios— se mantendría el resto de la población local, más o menos empobrecida y complementada con inmigrantes, que formarían otro escalón de segundo rango. Caben variantes en un modelo semejante según la

proporción de los diferentes efectivos y las modalidades de articulación entre ellos, especialmente por lo que se refiere a los posibles trasvases entre estos grupos o clases sociales, pero da la sensación de que estos trasvases tienden a reducirse. En efecto, estas nuevas sociedades son más cerradas porque son progresivamente patrimonialistas, de manera que se va agrandando la diferencia entre grupos a medida que se acumulan sus patrimonios respectivos. Las diferencias dejan de ser lineales -función de la renta- para adquirir dimensiones geométricas al paso del tiempo -función del patrimonio acumulado-. Incluso la educación, que en algún momento del pasado reciente, durante la vigencia de la ciudad industrial bajo el régimen del bienestar, sin ir más lejos, pudo impulsar cierta transversalidad y contribuir al desplazamiento entre los grupos sociales, alimentando de paso la ideología del ascenso social, hoy parece haber perdido buena parte de su capacidad anterior atrapada en el modelo compartimentado que impone su privatización. Y eso vale también para la enseñanza superior con el auge de las nuevas universidades destinadas a formar elites, en las que es mucho más importante la precisión de sus mecanismos de selección que la calidad de los estudios.

Cierto, pues, que nuestras ciudades no son para niños, pero ya se ve que tampoco son lugares para equilibrios económicos ni sociales, ni para ensayar la igualdad, la integración y la solidaridad entre sus ciudadanos. Tampoco son, como hemos visto, artefactos eficientes que hagan un uso óptimo de la energía que consumen, por no hablar de la pérdida generalizada de lo urbano cuya evaluación exigiría un marco teórico del que aún no disponemos. En realidad, estas aglomeraciones representan una amenaza ecológica tanto más grande cuanto mayor es su tamaño y más alto su rango planetario. Se puede asegurar, en definitiva, que el declive de los niños y de su calidad de vida en la ciudad actual es sólo un aspecto más de una patología, que evidencia el acelerado deterioro urbano que padecen nuestras ciudades más importantes. Lo que ocurre cuando se enfoca la cuestión

de los niños en la ciudad es lo mismo que ocurre cuando se trata de otros sujetos, incluso de otros objetos, cuyas dimensiones humanas, urbanísticas y sociales son mucho más importantes que sus dimensiones económicas: que quedan en un segundo plano por no decir que pasan a ser marginales. Sólo recuperan cierto protagonismo cuando ceden sus atributos orgánicos y vuelven a entrar en las lógicas de reproducción del sistema, es decir, cuando la educación, el consumo y el tiempo libre de los niños adoptan modalidades cada vez más excluyentes y más acordes con las reglas de juego de la economía, que es precisamente cuando su vida cotidiana se empobrece y pierde dimensiones.

2. Las bases morfológicas del deterioro urbano y del declive demográfico.

Se suele atribuir el declive de la natalidad a cuestiones relacionadas con los cambios de papel que han protagonizado las mujeres en los últimos años, que a su vez son consecuencia de su nueva situación en el sistema productivo —en la mayoría de los casos supone un cambio de modo, ya que han pasado del modo de producción doméstico al modo de producción capitalista— y que, al mismo tiempo, han supuesto una radical transformación de las estructuras familiares tradicionales. En el mejor de los casos se suele presentar como parte de los efectos “colaterales” de un proceso de liberación y de equiparación que evidentemente no podía aplazarse más, pero que es sólo un aspecto de la cuestión. Seguramente todos estos fenómenos han influido en la situación actual, pero no hay ninguna razón para que esos “efectos colaterales” no pudieran paliarse y superarse con cambios oportunos en nuestras estructuras sociales, en nuestras relaciones laborales y, por lo que aquí interesa, en las propias formas urbanas. Y es que, igual que el ineficiente comportamiento termodinámico de nuestras ciudades o su conflictividad ecológica, las patologías que acabo de señalar tienen una base morfológica indiscutible. Es decir, que es la

forma y el modelo urbano que hemos terminado por imponer, lo que condiciona este deterioro, y lo hace porque las prioridades de este modelo son otras. Creo, en consecuencia, que es en la morfología de la ciudad, que en realidad es el resultado de la evolución de esas formas que expresan la dimensión física de los fenómenos sociales urbanos, donde más vivamente se despliegan estas contradicciones. Y me parece que es fundamental que se entienda así, como una evolución conjunta, porque la sociedad y su espacio no son dos realidades autónomas, y las formas construidas no se limitan a ser los cuadros espaciales —simples escenarios— en los que se despliega el teatro social en toda la complejidad que se le permite. Podría decirse que las ciudades que triunfan en los escenarios planetarios son las que fracasan estrepitosamente en su propia casa. La cara de sus hazañas en la competición internacional en que andan empeñadas se salda con la cruz de las transformaciones radicales que viene experimentando la morfología de las ciudades en que vivimos, que se han acelerado en las últimas dos décadas, y que al mismo tiempo que siguen los dictados que imponen esas nuevas funciones que acabamos de repasar de forma resumida, expresan profundos cambios en la formación social local, empezando por la familia y su espacio doméstico que, a su vez, se enfrentan a cambios radicales en sus escenarios tradicionales: la casa, la escuela y el barrio.

Reflexionar sobre la ciudad y los niños puede invitarnos hoy a tratar de identificar y describir una más que improbable ciudad de la infancia. No porque no pueda la ciudad adquirir su propia configuración en el imaginario colectivo de los niños, o ser concebida alrededor de sus intereses y necesidades, sino porque desafortunadamente, como se acaba de señalar, las fuerzas que modelan la ciudad contemporánea hace tiempo que gozan de una notable autonomía respecto a las necesidades de sus ciudadanos en general y de sus efectivos menos relevantes, o menos normales, en particular. Esas fuerzas que ejercen sus agentes hegemónicos simplemente han convertido la ciudad

en instrumento de sus intereses que cada vez giran más en torno a las lógicas de los agregados monetarios. Es evidente, pues, que las transformaciones que afectan al mundo de los niños en la ciudad contemporánea no son independientes de los procesos generales que modelan el conjunto de la morfología urbana, o los marcos de vida de la población. De ahí la importancia de ensayar una comprensión general de estos procesos que animan las transformaciones de nuestras ciudades y la deriva que van tomando sus escenarios de convivencia.

Por ilustrar un conflicto de partida entre la ciudad de los ciudadanos y la de los agregados monetarios, podemos enfrentar las dos dimensiones reproductivas ya apuntadas, cuya evolución divergente puede derivar en contradicciones insolubles. Por un lado, se puede decir que hablar de niños es en principio tratar de los aspectos más básicos de la reproducción social; mientras que por otro lado, hablar de la ciudad contemporánea, es entrar en las reglas de juego de los procesos de acumulación, siempre asociados a prácticas de desposesión que constituyen el núcleo central de la reproducción del capital. Podemos mostrar que las condiciones materiales de estos dos fenómenos reproductores no sólo son diferentes sino que parecen oponerse.

En efecto, al mismo tiempo que las condiciones de reproducción social, en su profundo sentido demográfico, entran en declive como puede observarse por sus efectos sobre la evolución de la población, ilustrada bien por las figuras 1, 2 y 3, la ciudad se muestra como un eficaz espacio de acumulación de rentas bajo forma inmobiliaria como se deduce de las figuras 4 y 5. Si las dos primeras figuras ilustran de diverso modo el declive de la natalidad, que no va a aliviarse por más que haya habido un modesto repunte en los últimos años, la distribución que se recoge en la tercera muestra lo que cabría considerar un cambio del modelo demográfico que ha cobrado cuerpo en apenas tres décadas, y cuyas peculiaridades exigen un estudio más a fondo.

En todo caso, la distribución de edades mostrada permite percibir con nitidez sus nuevos componentes y la persistente escasez de población infantil, a pesar de que el máximo de la distribución coincide con edades de máxima fertilidad. Todo ello significa que incluso en las mejores condiciones reproductoras por lo que a los efectivos se refiere, se mantiene una natalidad muy baja.



Figura 1. Evolución de la edad media de la madre primeriza en el municipio de Madrid.

Fuente: Ayuntamiento de Madrid

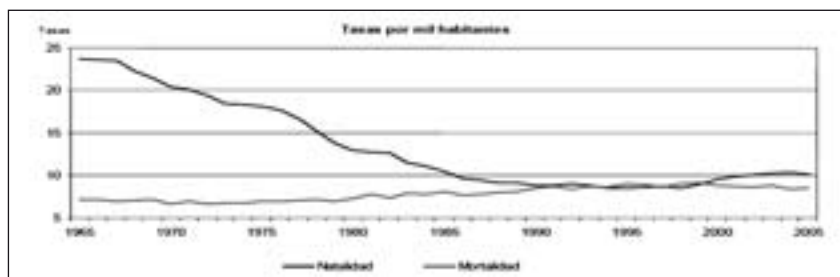


Figura 2. Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad en el municipio de Madrid.

Fuente: Ayuntamiento de Madrid

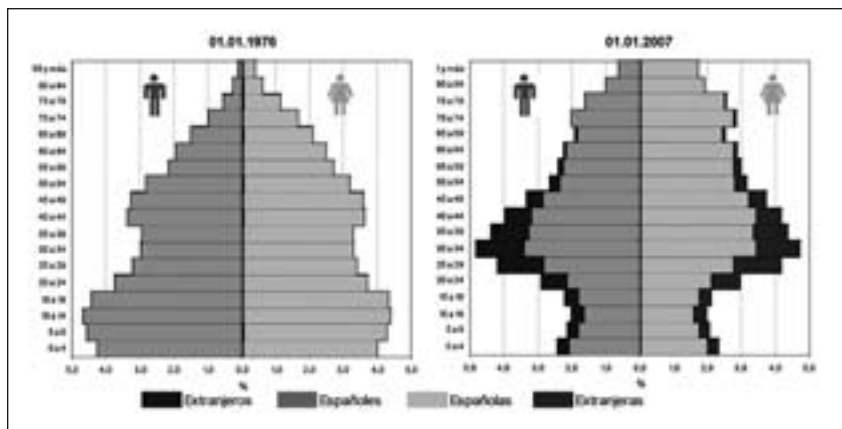
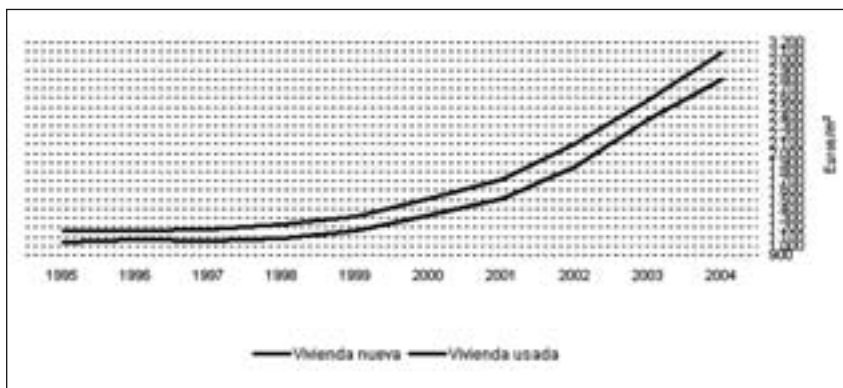


Figura 3. Comparación de la distribución de la población por edades en Madrid, 1976-2007. Fuente, Ayuntamiento de Madrid

Por el contrario, las dos figuras siguientes (4 y 5) que reflejan la aptitud de la metrópoli madrileña como espacio de acumulación de capital bajo forma inmobiliaria —y al mismo tiempo como espacio productivo de negocios y como activo estratégico comercial, entre otros—, presentan una evolución inmejorable que certifica el auge acumulativo que acompaña al declive sociodemográfico que ilustran las figuras anteriores. En los gráficos, a pesar de no estar actualizados, se apunta la evolución que se ha seguido manteniendo hasta ahora, y que seguramente continuará a pesar de la irresponsabilidad de los agentes del sector y de las autoridades regionales que deberían haber regulado el proceso de urbanización, y que, sin embargo, han puesto en peligro estas tendencias, tan fundamentales para ellos, con sus excesos. Claro, que no debe cundir el pánico porque ya se ve que es más fácil alterar el modelo demográfico que demoler el espacio social sobre el que se asienta el sistema de valores inmobiliarios como veremos enseguida y provocar una crisis de estos activos. Y aunque se reajusten los precios, el valor catastral madrileño que refleja la

capacidad acumulativa del espacio construido va a variar muy poco. En todo caso se repartirá entre más viviendas u oficinas que se siguen construyendo a pesar de todo.



**Figura 4. Evolución del precio del metro cuadrado de la vivienda en Madrid.
Libre, nueva y usada**

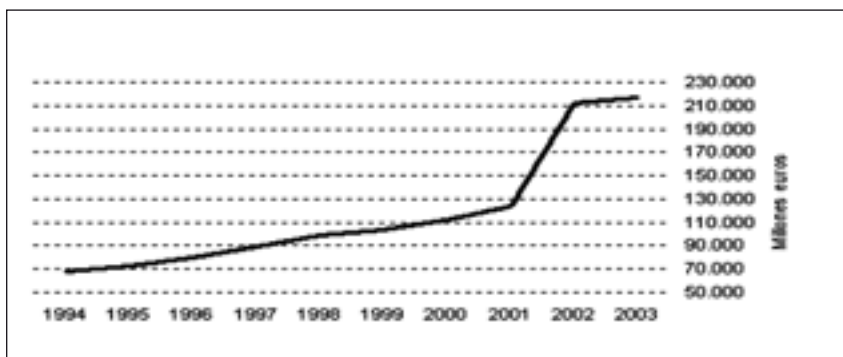


Figura 5. Evolución del valor catastral urbano madrileño

3. La morfología de la acumulación inmobiliaria y de la exclusión social

Creo que la divergencia entre estos dos fenómenos de “reproducción” es clara y el problema es que los logros del capital parecen asociados a los fracasos de la reproducción básica, por lo que no podemos hacernos muchas ilusiones respecto a la posibilidad de que cambie el panorama en los próximos años. Ciertamente, por muy contradictorias que resulten estas variables, para poder hacer afirmaciones tan radicales se precisa algo más que comparar entre sí unos gráficos, ya que tan sólo representan valores globales de ciertas magnitudes en evolución. Ese algo más, puede ser, sin duda, la propia evolución de la morfología urbana y social que refleja el tipo de ciudad que estamos construyendo, y cómo éstas condicionan los marcos en los que se desarrolla la vida de los ciudadanos, porque son las dimensiones morfológicas de estas magnitudes las que verdaderamente nos interesan y sobre las que cabe diagnosticar los escenarios en que se produce esta contradicción. Quiero decir que, estas cifras globales, esconden formas características de distribución en el espacio urbano, y que es la morfología de esa distribución, —en realidad, las transformaciones que impone en la ciudad y en sus modos de vida—, la que me parece que influye de una manera bastante directa en las condiciones materiales en las que se desenvuelve tanto la vida y los hábitos de los habitantes, incluidos los niños naturalmente, como los propios procesos de acumulación.

Pues bien, para que esta acumulación de naturaleza inmobiliaria sea posible, se precisan dos condiciones: en primer lugar, convertir la ciudad en un mosaico de piezas que se ajustan a una estricta jerarquía; en segundo lugar, que cada una de estas piezas del mosaico sea lo más homogénea posible. Con estas condiciones, se puede vaticinar con toda probabilidad el desmantelamiento de la ciudad tradicional con sus espacios de integración de la vida ciudadana, y su sustitución por un mosaico desagregado de espacios socialmente uniformes, y

homogéneos en renta —espacios estadísticamente “normales” —, que evolucionan hacia una morfología cada vez más segregada. En consecuencia, estaríamos ante un proceso de depuración del tejido urbano más tradicional y por tanto más complejo, cuyo operador fundamental sería la exclusión social de acuerdo con una jerarquía de estatus, cada uno de los cuales representaría una cierta posición —un rango, si se quiere— en una cadena jerarquizada de eslabones “normales”. La dimensión inmobiliaria, sobre todo el precio de la vivienda, ya está de hecho modelando la forma del mosaico en el tejido de la ciudad. La normalidad en este momento vendría ilustrada por el hombre medio —un hombre medio por cada rango— y sus dimensiones, especialmente las económicas, es decir renta y estructuras de consumo, así como el campo muy transformado de las relaciones de producción. Según estas reglas de juego el mosaico urbano de la renta disponible se asemejaría al mosaico del precio de la vivienda.

Una vez más Madrid nos sirve como laboratorio para ilustrar estos fenómenos de deterioro. La figura 6 representa, para la Almendra Central madrileña —más o menos el espacio contenido en el interior de la M-30—, el mosaico de estatus sociales según su renta disponible y también el de los precios de la vivienda que, como puede comprobarse, presentan una distribución geográfica notablemente parecida. Y ello a pesar de que este espacio es el más complejo de la ciudad, es decir, es el que presenta mayor diversidad y pluralidad en razón de su evolución histórica y que, por tanto debería ofrecer una distribución más uniforme o, si se prefiere, menos nítidamente ordenada. No es necesario recordar que esta misma coincidencia entre espacio de renta y espacio inmobiliario es prácticamente absoluta en los nuevos desarrollos urbanos que jalonan la M-40 y la M-50, como lo fue en los desarrollos periféricos que modelaron el área metropolitana de la ciudad en su día. Quiero decir que esta coincidencia es un rasgo característico de la ciudad moderna pero no de la ciudad tradicional.



Figura 6. La Almendra Central Madrileña. Mapa de rentas a la izquierda y de precios totales de la vivienda a la derecha. Comunidad de Madrid (rentas) y trabajo de campo y elaboración propios.

Los efectos de un formalismo semejante, extendido al conjunto de la ciudad, son enormes y son muchas las instancias que colaboran en su consolidación desde dimensiones diferentes. Las más son de naturaleza mercantil —hay una jerarquía bien precisa de comercios y servicios del hogar y personales que se corresponde con el rango de cada pieza del mosaico— pero también, y ello supone una pérdida irreparable, hay otras que proceden de una perversión del propio aparato del bienestar y que, como ocurre con la enseñanza, se desdoblan en públicas para clases modestas e inmigrantes, sobre todo, y en privadas, generalmente subvencionadas, para atender a las clases medias y altas. Mientras la enseñanza pública mantiene su “geografía” tradicional de barrio la privada escoge siempre que puede ubicaciones más exclusivas en lugares más prestigiados de ese “espacio social” que aparece en los mapas de la figura 6, o en

otros equivalentes de la periferia que no aparecen en el mapa. Es decir, que el barrio, que era la estructura de socialización más eficaz por su transversalidad o su pluralidad, y casi se podría decir que el entorno de socialización más importante para la infancia —y no sólo por lo que se refiere a la educación—, es ahora, fundamentalmente, el referente de lo modesto o lo popular, salvo que se trate de los exclusivos colegios de ciertas urbanizaciones (modernos y peculiares “barrios”) de alto rango. Dicho en forma coloquial, ir al colegio público del barrio es cosa de pobres.

Algo muy similar empieza a ocurrir con la propia atención sanitaria cuya privatización progresiva pronto convertirá los servicios de barrio en equipamientos para gente con escasos recursos. Con ello el marco territorial del barrio se va consolidando en el imaginario colectivo y, por ello, en la práctica, como un espacio de rango menor para la población de rango inferior que en él habita. El precio de la vivienda, por su parte, se convierte en el operador que reúne a los ciudadanos en ámbitos espaciales determinados y los clasifica según sus rentas, para que puedan organizarse según modalidades de consumo y modos de vida más o menos rituales y uniformes. En el modelo inmobiliario dominante, el precio de la vivienda se convierte en un mecanismo de exclusión que depura o aparta de cada pieza del mosaico aquellos efectivos que no “alcanzan” a pagar el precio característico de esa pieza. Al mismo tiempo, es un eficaz instrumento de la acumulación porque, en cierto modo, garantiza el “valor de los activos inmobiliarios”, como inversión patrimonial. Las mezclas de estatus en un ámbito de esta clase se perciben como perturbaciones de ese valor. Por decirlo en pocas palabras, lo “normal” compartimentado según sus diferentes rangos, sustituye a lo social como hecho transversal, como pluralidad sin la cual toda complejidad es imposible.

Los niños, como las personas mayores aunque por razones diferentes, no son “normales”, de manera que la ciudad y su espacio “para las normalidades” por estratos se aleja cada vez más de sus condicio-

nes de existencia, por no decir que representa una seria amenaza de extinción. En ciudades de esta naturaleza, los escasos niños existentes en vez de abrirse al mundo plural se recluyen en empobrecedores universos confinados, rodeados de idénticos más o menos “clónicos”. O dicho de otra forma, los niños son cada vez más extraños en este mundo urbanizado clasificatorio, del que se convierten en sus rehenes. También los son aquellos ciudadanos que aspiran a no perder la ciudadanía y que intentan, con instrumentos imprecisos e incapaces de activar movimientos sociales suficientemente amplios, reconstruir parcelas de lo urbano.

4. Vida urbana y escalas intermedias. El urbanismo de entorno

Creo que el panorama esbozado hasta aquí no sólo no resulta muy alentador sino que presenta aspectos muy sombríos que reflejan las desviaciones que han conducido el itinerario de nuestras postindustriales ciudades globalizadas.

No hace demasiado tiempo, en realidad cuando nace la ciudad moderna alrededor de la producción industrial, las cosas eran muy diferentes. No voy a decir que hubiera una gran sensibilidad por la conservación de los valores de complejidad de la ciudad preindustrial que, en el mejor de los casos, se gestionaban desde la visión simplificadora del patrimonio histórico, pero al menos en el proyecto de ciudad industrial que se diseña entonces, la demografía era esencial y unos efectivos infantiles amplios y vigorosos constituían la garantía de la reproducción general del sistema. Estoy hablando de la ciudad planificada desde el urbanismo que conduce el despliegue de la industrialización que sigue a la Gran Depresión de 1929. En cierto modo, esa crisis cierra el capítulo de un modelo industrial que había destruido sus propias condiciones de existencia, entre otras cosas sobreexplotando la mano de obra, incluida la infantil en su momento. No es casual que en esas fechas en que se perfila la construcción del

gran suburbio americano como uno de los principales motores del nuevo modelo de industrialización se preste una atención preferente al tipo de urbanización que habría de sentar las bases materiales del proceso.

Hay mucha literatura sobre estas ciudades emergentes, y no sólo ni especialmente las americanas, que modelan e impulsan la industrialización pero si hay algo destacable y recurrente en ellas es el papel fundamental que se le asigna al escalón que reproduce la fuerza de trabajo, que la reproduce y al mismo tiempo la va clasificando en “paquetes” homogéneos según una jerarquía. La idea de Unidad Vecinal como expresión urbana del modo de producción doméstico y sus “economías” sociales, que se asemeja al barrio tradicional europeo y que enseguida protagonizará los trabajos de planeamiento que darán forma a las políticas del bienestar, es una propuesta más o menos teórica de Clarence Perry destinada a ordenar en la escala intermedia el Plan Regional de Nueva York. Es significativo que un planeamiento de gran escala se fijara también en detallar la estructura “molecular” del organismo regional, pero esa preocupación evidenciaba el reconocimiento de la importancia de los aspectos de reproducción básica y la necesidad de regularlos adecuadamente. Liberalismo, sin duda, pero menos.

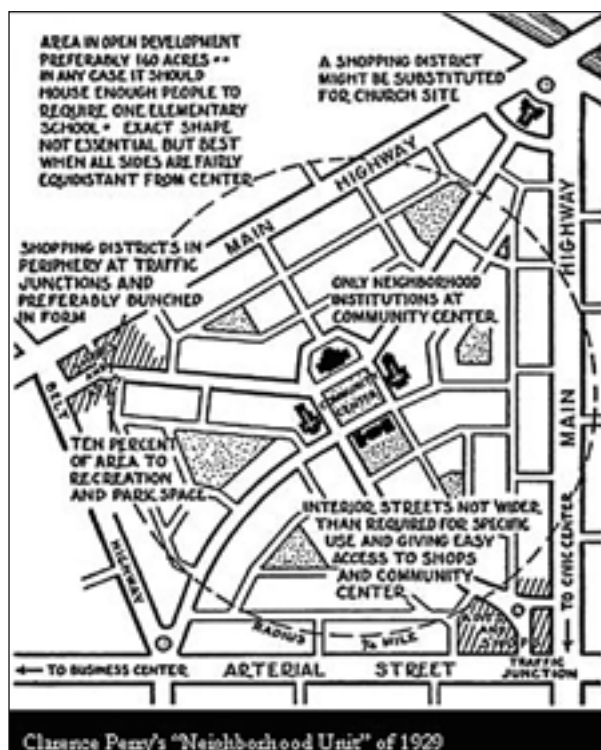


Figura 7. La Unidad Vecinal de Perry de 1929 para el Plan Regional de Nueva York

La figura 7, que en ningún modo pretende ser precisamente el ejemplo a seguir, muestra esa propuesta en forma de diagrama y son muy interesantes sus indicaciones sobre el contenido de la unidad y la disposición del entorno, como la reserva del 10 % de la superficie para zonas verdes que pasó directamente a nuestra legislación urbanística 30 años después. Deja en todo caso bien claro que sólo se permiten instituciones vecinales en el centro de la Comunidad. Y lo que nos interesa aquí: el tamaño de la unidad “deberá albergar tanta población como se requiera para disponer de una escuela elemental”. En estos momentos eso exigiría una población bastante numerosa, pero de

esta forma la escuela, es decir la educación infantil, se convierte en la medida de esta célula básica de la ciudad moderna. Poco después esta propuesta cobrará cuerpo material, y una fortuna disciplinar quizás excesiva, en el suburbio de *Radburn* en *New Jersey*, proyectado por Clarence Stein. Los nuevos desarrollos de la ciudad que a partir de entonces van a gravitar alrededor de los equipamientos sociales, —se tratara de nuevas periferias, *grandes ensembles* o *new towns*— se aproximan así al barrio tradicional, y este ejercicio preliminar pronto entrará en la práctica urbanística para inspirar organismos urbanos de diferentes tamaños. *Radburn* se concibe como un núcleo organizado por grandes manzanas irregulares que más o menos contienen todo lo necesario para la vida cotidiana de un grupo vecinal, y cuyo centro es la escuela. Pocas veces la vida familiar y los niños han tenido un papel tan protagonista en el diseño de la forma de la ciudad.



Figura 8. El Plano general de Radburn y la manzana construida realmente con su escuela, a la derecha. Los problemas de la Gran Depresión, retardaron el proceso de edificación que finalmente adoptó formas más estandarizadas.

Lo interesante en todo caso no es destacar lo que propuestas como éstas puedan tener de ejemplar, ni la importancia asignada en ellas a la infancia, sino insistir en la gravedad de su desaparición, es decir, en el profundo cambio que ha experimentado la concepción y planificación de nuestras ciudades en menos de un siglo, y, especialmente, en sus efectos demoleadores sobre las bases mismas de las estructuras sociales de reproducción. Nuestras leyes del suelo, antes de convertirse en instrumentos para facilitar las tareas inmobiliarias en beneficio de sus agentes, también se estructuraban en torno a la construcción de unidades integradas alrededor de la vida familiar, sin necesidad, por cierto, de entrar en las posibles variantes de esas unidades familiares. Y lo hacían con la imposición de reservas de suelo para los equipamientos “de barrio”, aunque bien es verdad que no logran recibir un tratamiento vinculante y detallado hasta el Reglamento de Planeamiento de 1978, precisamente cuando la sociedad industrial ya empezaba su declive. En una supermanzana de *Radburn* los niños podrían encontrar sus territorios de aventura con bastantes garantías de seguridad física, algo que ahora apenas encuentran en la exigua pantalla de la *Play Station*, o en los terrenos de juego de las escuelas privadas y sus actividades extraescolares, dos de las fórmulas que contribuyen ahora a desconectarlos de la vida de la ciudad, después de que durante cincuenta años, las ciudades occidentales se rigieran por estos principios organizativos con mayor o menor fortuna y empeño. La unidad vecinal se veía como la célula básica de la ciudad que a su vez se integraba en escalones superiores de barrio o de distrito cuando era necesario. Entre sus virtudes destacaba un cierto grado de suficiencia o autonomía, proximidad de actividades de entorno y por lo tanto escasas exigencias de movilidad. El cuarto de milla, es decir unos 400 metros de radio, establecía las dimensiones de este ámbito, una buena dimensión para hacer a pie casi todas las actividades cotidianas, lo que exigía un paisaje urbano de calidad que con frecuencia centraba el proyecto de ciudad. Ciertamente que estos nuevos desarrollos de la ciudad industrial planificados alrededor de estos equipamientos y con las condiciones mencionadas ya venían marcados por la uniformidad social.

Y es que la pluralidad, la diversidad social, fue sin duda la primera pérdida importante de la modernidad, pero al menos se recuperaba la vida del grupo en su propio espacio. El espacio ofrecía condiciones para mantener la consistencia de un grupo bastante uniforme, y esa consistencia y sus bases materiales se han perdido también. Sólo el consumo y sus pautas les devuelven cierta coincidencia, que no es lo mismo.

Hoy podríamos resumir que el modelo urbano emergente incentiva y sanciona un proceso de desintegración del complejo entramado urbano, rompiendo el viejo orden funcional que servía de soporte no sólo a la sociedad del bienestar, sino a la sociedad tradicional en la que no había grupos de edad “anormales”. Esta fractura ha dado paso a un orden de “clase” o de estatus que se materializa mediante mosaicos de agregados sociales uniformes por renta o por modos de vida, que no son otra cosa que modos de consumo, y cuya consecuencia más evidente es la desaparición de las estructuras intermedias, especialmente las de barrio, que al mismo tiempo constituían los ámbitos de socialización más adecuados para la población infantil, precisamente por constituir entornos de proximidad, bajos en movilidad obligada y mecanizada y, en ese sentido, altamente sostenibles, por no decir claramente ecológicos. No creo que sea casual que el declive de la presencia infantil en la ciudad contemporánea coincida con su insostenibilidad creciente y también con sus cotas más altas de ineficiencia energética.

5. La movilidad como instrumento de exclusión y destrucción de la vida de ciudad

Cada vez más ajustada a las necesidades de las actividades económicas y de consumo —al tiempo que se desmantelan las actividades comerciales de entorno, proliferan los centros comerciales y las grandes superficies por las periferias—, cada vez más al servicio de los intereses de los agentes inmobiliarios que ejercen su hegemonía, la ciudad se expande hipertrofiando la movilidad. Este modelo es cada vez más hostil para las poblaciones dependientes, que no pueden manejarse libremente en este espacio de

movilidad sobredimensionada y que, por lo tanto, quedan confinadas en espacios cada vez más especializados, más unidimensionales. Ante la imposibilidad de recuperar el barrio se transforma su ámbito en “una espacialidad temática” para los dependientes —sean niños o personas mayores— que sustituye a los espacios de socialización tradicionales. Estos espacios temáticos caen normalmente en la esfera de la economía privada y sus lógicas, contribuyendo a la desposesión generalizada de lo público.

Pero hay otras formas de segregación que tienen a los niños y a la movilidad como protagonistas. En grandes ciudades como Madrid, hay barrios (por usar la terminología administrativa) en que prácticamente no hay niños y otros que tienen algunos aunque su proporción no alcance la media, y esa especialización segregadora se extiende a la natalidad, muy diferente entre los diferentes barrios y entre el municipio central metropolitano y el resto de la metrópoli y de la región. Esas diferencias se resumen en que la ciudad central, que casualmente es el único lugar que aún conserva ciertos rasgos de la urbanidad tradicional, es un espacio que rechaza a los niños. Esta aparente paradoja es el resultado del carácter fuertemente selectivo de este ámbito, en el que hasta la presión que ejercen los precios de la vivienda se convierte en un filtro que impide que los niños puedan disfrutar de ese privilegio. Sólo algunos barrios periféricos de la Almendra Central madrileña presentan cifras de natalidad apreciables. En realidad es en los municipios de la periferia metropolitana donde los grupos de edad con capacidad de reproducirse encuentran condiciones materiales para ello, aunque éstas estén lejos de lo deseable. Los niños se convierten en un fenómeno periférico, igual que otros actores o actividades marginales en el modelo de vida urbana dominante.

En esta distribución desigual de condiciones que añade nuevas dimensiones a la clásica oposición centro-periferia, influye de manera definitiva la cuestión de la vivienda. Pocas, caras y pequeñas serían los rasgos característicos de las viviendas disponibles en los espacios más urbanos. Son rasgos incompatibles con una natalidad suficiente. Lejanas y desprovistas

de un entorno urbano estimulante y gratificante serían las características de las situadas en la periferia metropolitana. En éstas últimas las poblaciones infantiles tienen un encaje precario o insatisfactorio, aunque es el único ámbito en el que disponen de “espacio”.

El universo doméstico cada vez más sometido a las reglas que se deducen del modelo inmobiliario vigente y de las pautas de consumo generalizadas resulta progresivamente incompatible con la formación de hogares jóvenes. En el mejor de los casos las jóvenes parejas ven reducido su universo doméstico a dimensiones muy exiguas o se enfrentan a largos periodos de estrecheces económicas para poder pagar precios de vivienda demasiado altos. La elección para estos grupos “reproductores” es o bien emigrar a órbitas lejanas del sistema metropolitano sacrificando su vida con largos desplazamientos y con una reducción considerable de su calidad de vida, para poder tener una descendencia que pagará un tributo similar, o bien optar por dedicar sus recursos a mantener una posición más central en el espacio urbano renunciando a la reproducción. Elecciones semejantes, tan habituales en nuestras ciudades, manifiestan con toda claridad las contradicciones del modelo de ciudad en que vivimos.

6. Sobre las posibilidades remotas de un modelo de ciudad alternativo

Se podrían ir añadiendo otros desencuentros similares, pero creo que son suficientes los hasta aquí señalados para deducir el peso decisivo que el modelo urbano y la morfología de la ciudad tienen sobre nuestra existencia y la de los niños en todas sus dimensiones. La cuestión es si hay alternativas. Y la respuesta está en nuestra capacidad para generar un nuevo modelo de ciudad que permita rescatar las parcelas de ciudadanía perdidas de las manos de los agentes y las reglas de juego de la economía y sus lógicas acumulativas. Se trata de invertir —subvertir, en realidad— la situación y poner la ciudad y sus componentes morfológicos al servicio de un proyecto de ciudadanía.

Es difícil, ya que cualquier intento en esa dirección parece abortado antes de nacer por la propia percepción tergiversada que los ciudadanos tienen de los problemas. Basta con observar cómo padres que no protestan por la contaminación que envenena a sus hijos a diario se revuelven contra una asignatura que pretende recuperar su dimensión ciudadana. La necesidad de recuperar o reinventar la ciudad no sólo surge desde la perspectiva de una “ciudad de los niños”, en realidad se perfila como la respuesta a la mayoría de los problemas que nos acucian, desde lo social hasta lo ecológico. Y se trata de una construcción política, en realidad se trata de “la política” en sentido pleno y etimológico, que como construcción tiene sus dimensiones materiales, sus modelos, es decir, su forma. No se trata de partir de cero, ni podemos ni tendría sentido, sino de poner en marcha líneas de acción para intentar transformar en ciudades nuestros actuales aglomerados urbanizados. La cuestión es quién manda en la ciudad o cómo pueden recuperar o conquistar los ciudadanos el poder de decisión sobre su propia dimensión urbana. Y no se trata de una cuestión retórica —qué ciudadanos y qué ciudad—, sino de poner en marcha un proceso, o una lucha social si se quiere, alrededor de problemas concretos, que es necesario identificar y despojar de prejuicios para que sirvan de laboratorio y de práctica política.

Por ejemplo, luchar por recuperar lo público, lo colectivo, y rescatarlo de las garras de los agentes privados que lo corrompen y convierten en beneficio monetario. La empresarialización de la vida social y ciudadana es seguramente la mayor amenaza que se cierne sobre el futuro de nuestras ciudades y sobre sus poblaciones infantiles que carecen de estatuto relevante en ese universo empresarial. La ideología neoliberal, hoy hegemónica, conduce las ciudades y las regiones que gobierna hacia un callejón sin salida. Probablemente Madrid se estudiará en el futuro como el paradigma de esta deriva patológica y del deterioro que puede infligir a la vida urbana. Funciones básicas como la enseñanza que, como hemos visto más arriba, sigue en nuestro país ciertos modelos regidos por oscuros vínculos ideológicos, además de consolidar una

cultura de la exclusión y el desprecio del “otro”, se traducen en grandes desplazamientos diarios de la población infantil, ya sea en vehículos colectivos o, peor aún, en vehículos privados conducidos por algún miembro de la pareja. Es un rasgo peculiar de nuestras ciudades ya que estas actividades todavía mantienen, en muchos de los países de nuestro entorno, la vieja estructura de barrio que le proporcionó hace más de un siglo el modelo republicano de enseñanza laica, pública y obligatoria, y ello a pesar de que tampoco allí los barrios existan ya como tales y hayan perdido gran parte de sus funciones complejas tradicionales. Esto significa que no sólo están sometidas nuestras exiguas poblaciones infantiles a desproporcionados e injustificados desplazamientos que consumen en las peores condiciones buena parte de su tiempo y de sus energías, sino que se educan en espacios en los que lo urbano ha sido arrasado.

Todo esto remite a la lucha necesaria por reconquistar la apropiación social del entorno, que exige su reinstalación en la memoria colectiva con nuevos valores cívicos. El entorno es la proximidad, frente a una movilidad que solamente beneficia a los agentes económicos que la producen y la imponen con todos sus artefactos. La proximidad puede ser nuestra, la podemos gestionar los ciudadanos, nos hace autónomos y nos identifica como grupo; la movilidad nos es ajena, nos disgrega y nos somete. La movilidad que debería habernos liberado de nuestras limitaciones espaciales, se ha convertido en la aliada del destierro y el desarraigo. Y eso vale para la educación, para la sanidad y también para el comercio y el ocio: lo que debería multiplicarnos nos empequeñece, de donde cabía esperar alguna suerte de plenitud, sólo nos llegan mutilaciones. La crisis energética que va cobrando cuerpo de forma persistente y que tan serias amenazas de deterioro del mundo físico trae consigo, apunta a la necesidad de proximidad, sugiere la eliminación de desplazamientos innecesarios, y la reconstrucción de las relaciones y las economías locales. También exige al menos una moratoria en los procesos de ocupación extensiva y cada vez más dispersa del territorio,

de los que fundamentalmente se alimentaba la máquina inmobiliaria en las últimas décadas. La tan reclamada sostenibilidad sólo es compatible con un urbanismo de entorno y de proximidad. Redefinir lo local como lugar de las representaciones colectivas y de desarrollo de la personalidad cívica, frente a lo global es una tarea inaplazable, pero que será imposible o infructuosa si lo global lo seguimos entendiendo como una realidad de la que extraemos nuestra hegemonía y a partir de la cual construimos nuestros privilegios, es decir, si no extendemos a todos los confines del mundo globalizado el respeto a las diferencias y la supresión de todos los abusos.

Pocas veces en la historia de la humanidad ha sido tan evidente la necesidad de cambios radicales y probablemente nunca haya habido tanta resistencia a que se produzcan por parte de los agentes hegemónicos. Si las crisis expresan las contradicciones del sistema, por ello mismo abren posibilidades de transformación en diversas direcciones. Las crisis son oportunidades que no se deben desaprovechar y tienen una dimensión espacial bien probada; puede decirse que fundamental. Hace cuatro décadas *LEFEBVRE* sugería que el capital resuelve sus crisis periódicas rediseñando y remodelando su espacio y hemos ido comprobando desde entonces en varias ocasiones la veracidad y el alcance, por no decir la contundencia, de esta conjetura. La cuestión es si alguna vez los ciudadanos podrán protagonizar desde sus intereses un proyecto de transformación semejante, es decir, si alguna vez seremos capaces de resolver la profunda crisis cívica que nos afecta desde hace tanto tiempo. Puede que de esa posibilidad dependa el futuro de la humanidad. Por lo pronto, si queremos que nos devuelvan a los niños y que éstos se formen como ciudadanos, vamos a tener que reinventar la ciudad sobre el espacio globalizado que resolvió de forma provisional, como siempre hace, la última crisis del régimen de acumulación que, como en otras ocasiones anteriores, nos hicieron creer que era nuestra propia crisis.

Coloquio

Fidel Revilla.

Gracias a Lourdes y a Fernando.

A pesar de lo que ha comentado al final Fernando, tenemos que seguir pensando en los niños, pensando en nosotros, pensando en la ciudad y, cómo habéis podido observar, no solamente las preguntas que hacíamos eran pocas, sino que las aumentamos con algunas de las cuestiones que se nos han planteado.

Abrimos ahora un turno de preguntas o de intervenciones. Os pido, por favor, como siempre, que quien vaya a intervenir coja el micrófono, diga su nombre y, si quiere, el lugar de donde viene para grabarlo y poderlo recoger en la publicación.

1ª intervención: Ramón Lara,

Conectando con las últimas ideas expuestas y dado que ayer a estas horas estaba en Brasilia, se me ocurre que justamente allí tenemos un ejemplo de lo que no tiene que ser la ciudad. Una ciudad que está construida para la movilidad pero que al final te mueves para nada, porque la gente se pasa el tiempo dentro del automóvil, yendo de un lado a otro, de una manera desaforada y al final no se sabe muy bien para qué se mueve uno tanto. Por otro lado, es una ciudad interesante desde otros puntos de vista. La complejidad.

Relacionando las dos ponencias, que he oído pensando en mis nietos, que ya tengo tres y uno de ellos tiene ya cinco años. Creo que, de acuerdo con los dos ponentes, la sociedad actual, que dice estar siempre pensando en los niños, miente solemnemente. Es decir, es como aquello del despotismo ilustrado: todo para los niños, pero sin los niños. Ni siquiera en los barrios periféricos nuevos, donde se está construyendo en una forma que podríamos llamar “en corrala” o “en conventillo”, con esos patios interiores dotados de medios para el juego de los niños,

no responde a las necesidades de éstos, responde a la necesidad de los padres, de que los niños no se les maten, estén seguros, que no se golpeen, pero no responden a esas otras necesidades que habéis dicho los dos, de la aventura, del juego, del encuentro, de ensayar algo nuevo. Pero yo quería, refiriéndome a eso de los barrios periféricos y a uno en concreto que es la zona del ensanche de Carabanchel, lo que se denomina el barrio de La Peseta, que ¡vaya nombrecito! Me quería referir también a la falta de adecuación de lo simbólico, es decir, ni siquiera el nombre del barrio o de las calles responde a la búsqueda de la belleza, de lo hermoso, que también creo que condiciona mucho la vida de los niños; sino que responde a lo feo, a lo monetario. El barrio de La Peseta tiene calles como la del Euro, la Calle del Real, la Calle del Dólar y así. Y si acaso hay una que se prolonga en el viejo barrio de Carabanchel Alto que se llama Salvador Allende, pues claro la continuación ya les pareció feo cambiarlo y la siguen llamando Salvador Allende. Ahí hemos tenido suerte.

Voy a otro tema, que me parece interesante en esa línea. Entonces ocurre que cuando se construye la actual estación de Metro, que se llama “La Peseta”, algunos vecinos tuvieron la iniciativa de decir ¿y por qué no le llamamos estación de Salvador Allende? Y lo doloroso del caso es que algunas familias jóvenes, que me pillan muy de cerca, preguntaron ¿qué más da? ¡Qué más da! A mí no me da igual que mis nietos vivan al lado de la estación de Metro Salvador Allende o la estación de Metro de La Peseta y ése es el problema que yo estoy viendo ahora, que no nos damos cuenta de la influencia que tiene el ambiente, el medio ambiente, el entorno, incluso en esos aspectos simbólicos, que también tienen que ver con los materiales y todo eso.

Gracias.

2ª intervención

Bueno yo vengo desde Asturias. Soy asesor técnico en un centro de profesorado en la costa noroccidental, que digamos que es el último espa-

cio de la costa española que queda por caer en el dominó urbanístico. Pero soy gaditano.

Haré referencia a dos personas: una es *XIMENA DE LA BARRA*, arquitecta y urbanista, que trabajó precisamente con *SALVADOR ALLENDE*. Y a un artículo del año ochenta y tantos: "*Para un hábitat sostenible e incluyente*" etc., hablaba de la capacidad de que los espacios fueran habitables.

La segunda referencia es a un arquitecto indio que recientemente apareció su nombre en un suplemento de *El País*, hablando de que si los colegios se construían como almacenes, los niños acaban siendo mercancía.

Entonces yo me pregunto y pregunto aquí en cuántos centros educativos se utiliza el propio espacio, incluyendo el aula, como recurso para compartir y repartir democráticamente el espacio público. Cuántas aulas hay que tengan la mesa del profesor del mismo tamaño que la mesa del alumno. Ya no digo colocar las mesas del alumnado en una U estupenda. Cuántos libros tiene el profesor en su mesa para, como expresa *FRATO* en "*La Máquina de la Escuela*", incorporar al cerebro de los niños, y cuántos libros tienen los niños en sus mesas; y cuánto espacio tienen en sus mesas para incorporar su enseñanza al cerebro del profesor. Entonces, del espacio público yo conozco muy pocas experiencias donde el propio espacio público del centro sea un recurso al cual quizás había que plantear la demolición de un tabique, la demolición de un muro, la reducción de un despacho, la ampliación de un aula, etc.

Estoy haciendo una experiencia en un medio rural, en una escuela, intentando que la población recupere la importancia de la escuela, que ya no se usa como escuela y no se usa siquiera como asociación de vecinos ni de los propios niños. Entonces me pregunto si estamos enseñando a organizar el territorio escolar y a empoderarse para tomar decisiones al respecto, ¿cuántas experiencias hay de ese tipo que, incluso, puedan quitar el cartel de "*Dirección*" del despacho de la Dirección?

3ª intervención: Lourdes Gaitán

Había pedido la palabra para, con todo el respeto y todo el cariño, hacer una réplica a Fernando.

Con la mayoría de su discurso he estado de acuerdo, pero quizá, sobre todo, con lo primero que ha dicho, “al urbanismo no le importan los niños”. Y tengo que decir que luego al hacer como urbanista, desde mi punto de vista, el esfuerzo en pensar en los niños, ha acabado haciendo un discurso absolutamente adultista, basado en lo que yo he empezado diciendo, “el recuerdo de lo que son las cosas, el recuerdo de lo que es mi infancia”. Han sido un montón de apelaciones al recuerdo de tu infancia.

Yo pienso que si queremos saber lo que es mejor para los niños de la ciudad habría que empezar por hacer lo que, para todo ciudadano o ciudadana, pensamos que hay que hacer que es preguntarle a los niños.

Cuando nosotros acabamos de hacer un estudio para el Ayuntamiento de Madrid y lo hemos hecho directamente, no con cuestionarios, sino con entrevistas abiertas y con grupos de discusión donde los niños se expresaran libremente, por ejemplo, alguno de esos estereotipos que repetimos y repetimos y los ha dicho la Adjunta del Defensor del Menor y los has dicho tú y salimos a la calle y los repetimos y no nos molestamos en comprobarlos.

Por ejemplo, lo de que los niños no van solos al colegio. Pues no es verdad, van solos al colegio. Unos cuando ya tienen más edad van absolutamente solos, a partir de los once y ya empiezan a coger el autobús o el metro. Y cuando son más pequeños van acompañados de los padres. Algunas veces los padres los llevan al colegio en coche y ese es un momento también de convivencia familiar, porque los padres de hoy no son unos desgraciados, son padres y quieren a sus hijos.

Como esto nos chocaba, porque dijimos: “oye, no nos sale aquello de la imagen del niño diciendo adiós desde el autobús”. Nos fuimos a los datos del Ministerio de Educación y Ciencia, que están a disposición de todos vosotros, y a los datos del uso del transporte escolar en la Comunidad de Madrid, y, efectivamente, es un porcentaje muy pequeño. Qué nos pasa

también como adultos, que tenemos la imagen de nuestra vida burguesa y nuestro punto de vista burgués.

Efectivamente, el propio Jesús Leal lo puede decir pasado mañana; me decía: "Lourdes, no puede ser, porque mi hijo va en autobús al Colegio Británico". Y yo digo: vale pero, ¿dónde vives tú? ¿qué porcentaje de niños hay? ¿dónde hay el mayor porcentaje de niños? Donde tú has señalado: en San Blas, en Vicálvaro y en Barajas. ¿Quién vive allí? ¿niños que pueden ir en autobús al *Colegio Decroly* o al *Instituto Británico*? No, son los niños que van del colegio del barrio".

Aparte de eso, consulté a gente que está en educación, vosotros lo sabréis también; me dijeron que por la política de que los niños tienen que ir al colegio más próximo, verdaderamente hay muchos colegios en la proximidad de todos los niños, incluso algunos que, a primera vista, parecen no rentables, pero están ahí. ¿Qué pasa? Y esto liga con lo que tú dices. Que las familias más acomodadas no necesitan llevarle al privado porque tienen un concertado que, efectivamente, les ahorra lo básico que pagamos entre todos, pagan un poco más y tienen un colegio más elitista. Pero ese está en el barrio también.

En este momento van a escolarizar a mi nieto; vive en Retiro y va a ir al Loreto, un colegio concertado, pero va a ir andando desde su casa.

Otro tema, en urbanismo, que yo no me he querido meter porque no es lo mío.

Cuando has sacado los gráficos de Estados Unidos, efectivamente, lo que nosotros hemos visto es que los niños que viven en esos espacios, que eran los barrios obreros de los últimos sesenta y primeros setenta, esos barrios tienen manzanas abiertas y espacios interiores donde no entran los coches o sólo los de los vecinos, pero están abiertos por dos lados. Es donde los niños siguen jugando y, además, no son sólo los espacios que se hacen para ellos los importantes, los son los espacios que ellos conquistan. Y ellos te hablan de hablar. Te hablan de jugar en la acera, en un patio, en unas canchas, en sitios por donde tú hayas pasado y no has visto unas canchas; pues luego vas y hay canchas. O sea, los niños

siguen, hay mucho de continuidad y de cambio en la infancia. Y los niños nos han salido con que, como tú decías, los mejores recuerdos son los del colegio, lo siguen haciendo. Dicen: “viene a buscarme mi amiga para ir juntas al Instituto, luego vuelvo andando, pero algunas veces no, porque me vengo en el autobús con mis compañeros de clase”.

Hay muchas cosas que los niños siguen haciendo como las hacíamos nosotros también y otras que han cambiado porque el mundo ha cambiado y los medios son diferentes. Cuando los niños juegan con la maquinita, no juegan solos, algunas veces sí, muchas no, hay juegos colectivos que intercambian, que juegan entre ellos.

4ª intervención: Gema

Hola. Yo vengo de Rivas y voy a hablar como madre a pesar de que también soy muchas otras cosas.



Y la verdad es que resulta lamentable lo cerradísimos que están los colegios, empezando desde las direcciones que impiden e imposibilitan a las profesoras crear espacios libres donde los niños puedan decidir. Entonces, si partimos de que, como él decía en Asturias, un director imposibilita que los profesores crezcan y por lo tanto eso repercute sobre los niños, estamos rompiendo el primer eslabón de libertad. Además de

que los centros escolares, yo no sé si vuestra percepción es la misma, son puro cemento, en la mayoría de los casos, donde no existe convivencia porque en los casos donde se puede habilitar de modo más ecológico, de un modo más compartido, no hay presupuesto para elaborarlo. Donde los padres no se sienten ni representados porque las AMPAS están vacías, absolutamente vacías. Donde los padres corren, y difiero muchísimo de lo que decía Lourdes de que llegan al colegio andando, corren y no hablan con sus hijos en los coches, esa es también mi percepción. Por cerca que están los colegios, los niños tienen que ir en el coche de su padre porque van a las siete y media al *cole*, no a las nueve y media, la mayoría de ellos.

Ahí se rompe toda la posibilidad de que los niños puedan opinar porque son pelotas en danza e ignorados desde el colegio, desde los padres y desde muchos centros de importancia. No se les da ni voz... En Rivas existe el Derecho a la Infancia, existe un centro donde se les recoge sus ideas, donde se está trabajando; están en ello. Es un camino muy, muy lento, donde no se aporta ese dinero que es el que ayuda en muchas ocasiones a que esto tenga un camino más fácil. Porque las asociaciones y la gente pueden crear muchas cosas, pero si no hay un apoyo político, una voluntad real, todas las ilusiones se ven vencidas y no se llega a buen puerto.

5ª intervención: Fernando Roch

Yo me alegro muchísimo de que los niños ahora ya se colectivicen y hagan cosas juntos. Es la mejor noticia que he oído en tiempos, después de la crisis inmobiliaria que creo que es una buena noticia porque han parado muchos de hacer barbaridades. está bien que los niños parece que se socialicen.

Yo tengo al lado de mi casa un Instituto, el Joaquín Turina, y un poco más allá el Jesús Maestro. Al Jesús Maestro vienen los niños con uniforme, parecen ingleses, todos en coche, todos rubios, todos guapos. El Joaquín Turina, yo no sé pero es la mayor mezcla racial que he visto

en mucho tiempo. El primero es un concertado y como esos hay en Madrid un montón, creo; no soy un especialista, pero tengo la sensación de que hay muchos de esos. Y allí los niños no van andando desde casa, insisto. Algunos, a mí me da pena porque a veces me encuentro a una niña llorando: “¡ay, mi mamá!”, “¿y qué te pasa, hija?”, “¿que no viene mi mamá a buscarme!”, “tú tranquila, mujer, habrá cogido un atasco en la M-30 o estará dando vueltas en la M-40”.

Sin embargo, al Instituto de al lado van andando todos, vienen en el metro: son del barrio, claro.

Te vas a San Blas y lógico, son todos del barrio, son pobres. Pues a esos no les da para concertados, ni para cosas raras, o sea esos van al colegio del barrio. Y es verdad que en los distritos más modestos, vamos a decirlo así, pues la gente claro, va andando, hombre, faltaría más. Pero me da la sensación de que ése no es el modelo. De todas maneras insisto, yo no soy un especialista en eso. Y, desde luego, ya lo dije al principio, que cuando Fidel me dijo que tenía que hablar de los niños, yo de los niños no puedo hablar, yo sé nada o muy poco. De lo que puedo hablar es de en qué ciudad vivimos. Y eso sí que lo hago como un adulto, claro.

6ª intervención: Paloma Regueiros

Soy Paloma Regueiros, Educadora Social. He trabajado en Agenda 21 durante dos años con gente que está aquí. Vivo en Rivas-Vaciamadrid también. También soy madre de una niña. Quiero decir algo en relación con lo que estabais comentando, porque hay un poco de tirantez con este tema; y yo creo que hay colegios donde los niños sí van andando, pero desde muy corta edad, no sólo los de once años. En mi colegio, el *Mario Benedetti*, que es uno de los colegios donde ya sólo hay línea uno en Educación Infantil, porque es donde más inmigrantes hay, las familias se llevan a los niños a otros colegios. Ahí van los niños desde muy pequeñitos. Desde seis años hay niños que van, gitanos, árabes, incluso niños que vienen acompañados de otras madres; hacemos un poco

recolecta de niños y nos vamos juntos al cole. Pero la verdad es que la mayoría de la gente va en coche. Por lo que contaba Gema también: las prisas... aunque al final sí que es verdad que dices “llego más rápido en coche”, pero no es verdad. No llegas más rápido en coche. Yo tengo la experiencia de ir andando todos los días hasta el colegio con mi hija, tengo que cruzar una avenida que es peligrosísima, me pasan los coches rozando a veces, ha habido veces que he pasado verdadero miedo, cuando es Rivas-Vaciamadrid La Ciudad de la Infancia; sin embargo, tengo que cruzar una carretera con mi hija y otros niños que cruzan, que van solos, un poco más mayores y ¡que nos jugamos ahí la vida, vaya!. Pero veo a otras mamás que cogen a sus hijos los meten dentro del coche y llegamos a la vez al colegio.

Es también lo que hablábamos antes sobre el tema de la movilidad, todos nos movemos, pero al final las ciudades están mal construidas, no están construidas pensando en los niños para nada. Por mucho que hablemos de participación, de foros infantiles, de todo de lo que se nos llene la boca a los adultos.

Pero es verdad lo que decía Lourdes, no les preguntamos. Si yo a mi hija la pregunto: “¿quieres ir sola al *cole*?” Me va a decir que ni loca, que cómo va a ir sola. Vamos, quizás cuando sea un poco mayor, sí; porque ahora con seis años es demasiado pequeña.

Creo que lo que tendríamos que hacer es pensar un poco, desde que somos adultos, pensar en nuestra niñez, en las referencias de nuestra infancia y preguntarles también a los niños de ahora y entonces intentar llegar a un equilibrio, y que las ciudades se vayan construyendo teniendo en cuenta sus opiniones.

Yo pensaba que se iba a hablar un poco más también de cómo poder construir, buscar alguna solución. Supongo que llegaremos en los tres días, aparte de toda la crítica que tenemos y que podemos hacer, busquemos también soluciones.

Y muchas gracias a todos.

7ª intervención: Ramón Lara

Muy brevemente: en las dos intervenciones últimas de Fernando se ha dado por supuesto que a los centros concertados van los grupos sociales más acomodados y con mayor poder adquisitivo. Cosa que es una realidad probablemente rigurosa, pero que no debía ser así, porque tanto la red pública-pública como la red concertada reciben los medios económicos suficientes para que toda la enseñanza sea gratuita. Lo que ocurre es que luego, en los centros concertados, mediante determinados subterfugios, como el pago de la piscina, el uniforme y lo demás, hacen que esos costes sean prohibitivos para las otras familias menos acomodadas y al año siguiente tienen que darse de baja en el centro y marcharse a uno público-público porque el niño no puede pagar las excursiones, etc.; y eso, aunque me parece que los dos lo habéis dicho lamentándolo, por si no quedaba claro, yo digo que es una realidad lamentable. Porque es la manera de hacer segregación.

Y luego, a mí me parece que deberíamos cuidar todos mucho de que todos se educaran muy bien, los hijos de acomodados y los que no lo son, porque tienen que convivir unos con otros. Por ejemplo, cuando voy conduciendo un automóvil, lo que ya ocurre cada vez menos, me doy cuenta de lo mucho que dependo de que los otros sean buenos conductores. Es decir, mi seguridad depende tanto de cómo saben conducir los demás cuanto de mi propia destreza. Por lo tanto, deberíamos cuidar también que los hijos de las otras familias se educaran muy bien porque luego resulta que todos se van a encontrar en los diversos lugares y pueden surgir problemas si no están todos bien educados y no saben resolver los conflictos de un modo civilizado.

8ª intervención: Paula

Gracias. Mi nombre es Paula. Soy argentina, vivo aquí ya hace un tiempillo. Y voy a unir más o menos las dos ideas porque me han traído muchos recuerdos.

Soy de una ciudad que se llama La Plata. Junto con Brasilia, han sido construidas ambas ciudades desde cero, diseñadas y luego pobladas. Es un experimento que han hecho allá. Y han tratado de hacer una Ciudad de los Niños, que recibe este nombre.

Hay una señora, que se llamaba Eva Perón, quizás algunos la hayan escuchado alguna vez, que, entre algunas otras cosas que hizo políticamente, fue también hacerse bandera con esta ciudad de los niños.

A partir de la Convención de los Derechos del Niño, pasan los años, y esta ciudad, la ciudad pequeñita de los niños, es exactamente la réplica de la ciudad en grande: tiene su catedral, tiene su palacio de congresos, tiene sus legislaturas, su poder ejecutivo,... y tenía y tiene, aunque hoy, lamentablemente, tapado por algunos juncos, y literalmente es así, la posibilidad de que los niños de la ciudad formasen parte de un Congreso de Niños, donde eran nombrados parte de los niños de todas las escuelas de esa ciudad y, año tras año, esos niños iban con la voz de un representante a dar su voz al Congreso de los Diputados y los Senadores.

Actualmente, a día de hoy, todos sabrán que hemos tenido una crisis económica bastante importante, con lo cual esto a los políticos ya hoy no les interesa. Hasta el año 2000 les interesó. La voz de los niños se fue apagando poco a poco como se fueron apagando también otras voces. Y fueron los padres, que muchas veces han reconstruido espacios verdes, por ejemplo parques donde han diseñado juegos y con material reciclado han adaptado muchísimas accesibilidades que quizás les tocaba al urbanismo y que hoy no es así. El vandalismo también llegó a esos parques, llegó a esas plazas, y muchos de ellos también están tapados con juncos.

¿Qué quiero decir con esto? Que el poder político muchas veces nos condiciona.

Hoy, seis años después de ello, ya soy vecina de Villaconejos, vivo en Aranjuez, y el año pasado dije: “¡qué maravilla!”. Todo venía para aquella zona. Y yo soy roja, roja, porque soy inmigrante, y soy naranja,

porque estoy bien al sur de Madrid. O sea de perlas. Qué maravilla, me daré una vuelta por la villa de Aranjuez, de todos conocida por su verdor y esplendor, y por las fresas. Así que me monto en mi bicicleta, veo los huertos y digo “¡ay, qué bien!, ¿y se puede comprar aquí?”. “Sí, sí, prenda sus cebollas, lo que quiera”. Fenomenal, dije “¡el año próximo voy de vuelta!”. Y me fui con la bicicleta. Pero hete aquí que, así como a Extremadura se llevaron las semillas de Villacónjoes, a Murcia se llevaron el agua de esos horticultores, con lo cual ya no hay cebollas, ya no hay acelgas, ni nada que se pueda comprar. Y dije: “¡jelines!, ¿qué pasará?”.

Bueno, creo que todo depende de todos nosotros y de la fuerza que le pongamos. Sin embargo, tengo fe de que esto va a salir un poquito para adelante. Nada más. Gracias.

Fidel Revilla.

Agradezco vuestra resistencia hasta el final. Gracias de nuevo a Lourdes y a Fernando y por supuesto a todos vosotros.

Mañana continuaremos desarrollando las ideas que aquí se han expuesto.

3ª Conferencia: Por un Tráfico Reconciliado con la Ciudad

Dario Manuetti. Sociólogo. Fundador de la Asociación “La città possibile”. Responsable del programa “Torino: La città possibile. Ecologia urbana per decisori locali”

Presentación: JESÚS MARTÍNEZ BURGOS

Comenzamos la segunda jornada de este Encuentro con una ponencia a cargo de Dario Manuetti, a quien me honra poder presentaros:

Como muchos sabéis, Dario coordina y preside el colectivo italiano o asociación “La Città Possibile”, de Turín, que, a su vez, encabeza una red de asociaciones que actúan en más de quince ciudades italianas.

Dario se ocupa en temas de ecología urbana, persiguiendo una cultura operativa de participación y de ciudadanía activa, y experimentando formas de educación ambiental y de animación social, siempre orientadas a la intervención directa y concreta sobre los espacios de la vida cotidiana.

Experto, y autor de varios trabajos, en temas sobre: movilidad y seguridad, escuela y movilidad, moderación del tráfico, accesibilidad a los espacios públicos, espacios para juegos y reuniones...

Entre sus numerosas publicaciones podríamos destacar títulos tan sugerentes como: “La Ciudad Posible, manual de ecología urbana”, “Hacer ecología en la ciudad - Guía práctica de ecología urbana”, “La naturaleza en la ciudad - la ciudad en la naturaleza”, “Espacios para el juego y el encuentro en el hábitat cotidiano”...

Muchas gracias, Dario, por estar aquí con nosotros. Tienes la palabra.

Por un Tráfico Reconciliado con la Ciudad

1.- La crisis ambiental de la Ciudad: una historia común.

La Ecología Urbana: una respuesta posible

Nunca antes las ciudades habían estado tan pobladas, jamás el modo de vida en la ciudad había influido en el hombre de forma tan permanente. En Europa más del 75% de la población vive en ciudades. También en las localidades medianas y pequeñas se han difundido **estilos de vida urbanos insostenibles** para las personas y los ambientes.

Nuestras ciudades son comparables, desde un punto de vista ecológico, a paisajes mineralizados, muertos. Barrios enteros están literalmente sin vegetación, sin superficies de agua, sin espacios en los que sobreviva ningún elemento natural, a excepción de los humanos. El clima urbano se vuelve cada vez más similar al del desierto: asfalto, cemento y piedra acumulan calor. Automóviles, chimeneas, calefacciones e instalaciones de acondicionamiento del aire producen gases residuales y polvo. Con sus vastas superficies, las casas y las carreteras multiplican el efecto calor; durante el verano, el aire alcanza los 80 grados en carreteras, techos y fachadas.

En este desierto artificial, la naturaleza ha sido destruida progresivamente. En Turín, por ejemplo, la zona de asentamiento creció en 1.000 hectáreas entre 1960 y 1995 (mientras que la población ha disminuido en 150 mil personas desde 1980). En otras palabras, durante 35 años cada día han sido consumidos, urbanizados, alrededor de 500 m² de naturaleza (espacios agrícolas, prados, bosques...), sin contar los patios interiores de los vecindarios, preciosos espacios de relación, y retales de verde, que los muros y cercados subdividen en recintos insignificantes e impracticables, convertidos en cemento y ocupados por cocheras, garajes mecánicos, talleres y otras construcciones bajas. Por consiguiente, las áreas libres con significativos elementos naturales están presentes sólo en algunas partes de la ciudad, a menudo muy distantes y, por lo tanto, se pueden utilizar sólo esporádicamente para el tiempo libre.

2.- Graves efectos en nuestra salud física y psíquica.

Los resultados de ese modelo de desarrollo de la ciudad están a la vista de todos: escasa calidad de los espacios urbanos, delincuencia y dificultad de control del territorio, periferias descalificadas, zonas centrales inhabitables, imponentes flujos pendulares (domicilio-trabajo).

Una serie de efectos nocivos se pueden medir perfectamente con los diferentes tipos de contaminación (atmosférica, sonora, del agua); no obstante, son todavía más graves los daños difícilmente cuantificables en el desarrollo y equilibrio psíquico de los habitantes.

Los ancianos viven solos, encerrados en casa y sin oportunidades para el contacto social.

En lo que concierne a los niños, numerosos estudios han investigado la influencia fundamental de un ambiente diversificado y lleno de estímulos, tanto naturales cuanto sociales, para el desarrollo de las capacidades innatas: la corteza cerebral resulta más espesa, las neuronas son más grandes, y más complejas, hasta un 20%, las redes neuronales.

Sin el contacto con los elementos naturales, los seres humanos se empobrecen psíquicamente; el resultado, a nivel social, es el subdesarrollo psicológico, afectivo, cultural, espiritual y, en resumen, humano, que caracteriza cada vez más a las poblaciones urbanas.

3.- Algunos datos y profundizaciones de la realidad italiana

El aire: alarma en polvo y gases

La Organización Mundial de la Salud y la Agencia Europea para el Ambiente lanzaron en 1996 la alarma sobre la polución, en especial la de granulometría más fina, con un diámetro inferior a diez micras (milésimas de milímetro), también conocida como polvillo en Partículas PM10. Éstas representan el 60-80% del polvo suspendido en el aire y son producidas sobre todo por los automóviles (partículas incombustibles, polvo proveniente del desgaste de los neumáticos, frenos y otras partes mecánicas) y provocan daños a la salud (dificultades respiratorias, crisis asmáticas, muertes) proporcionales a su concentración.

En el año 2000, la Organización Mundial de la Salud estimó que las muertes en el mundo a causa del PM10 ascendieron a 3.500.

La Unión Europea ha fijado el umbral de alarma para estas partículas en 30 millonésimas de gramo por metro cúbico (mcg/m^3) de aire, pero tiene la intención de bajarlo, en breve, a 15 mcg/m^3 .

Los datos de la OMS muestran una concentración media de 52,3 mcg en las ciudades italianas, que asciende por encima de 60 (¡el doble del límite actual!) en todas las ciudades del Norte de Italia (Turín tuvo una media de 82,5 en el mes de Enero de 2001).

Basta que se superen los 100 mcg por tres días consecutivos para que la mortalidad aumente un 10%; las hospitalizaciones, un 20%, y las crisis respiratorias graves entre los asmáticos, un 70%. Y en el Norte de Italia, pero también en Roma, el umbral de los 100 mcg se supera durante 70-80 días al año.

Con la difusión de las gasolinas sin plomo, la alarma por antidetonantes se desplaza del plomo al benceno. Los antidetonantes son sustancias añadidas a la gasolina para amortiguar la rapidez de combustión e impedir la explosión del motor. El límite de benceno establecido por la ley es de 10 mcg/m^3 , pero la media anual de las ciudades italianas se certifica en torno a los 30 mcg .

Sin embargo, se observa alguna mejoría para los óxidos de nitrógeno, que en Roma, Nápoles y Turín permanecen bajo el umbral de atención de los 200 mcg/m^3 . El desarrollo de la peatonalización, la ampliación de las zonas con tráfico limitado y las campañas de control generalizado de las emisiones (tipo "*Bollino blu*" o "*Marchamo azul de calidad*") empiezan a dar los primeros resultados.

El ruido

En lo que se refiere al ruido, la situación sufre un imparable y general empeoramiento. Los límites establecidos por la ley son de 65 decibelios durante el día y 55 por la noche. Para calcular estos valores, naturalmente, no hacemos referencia al "ruido de fondo" de la ciudad, sino a la

media de los valores punta, es decir, de los sonidos aislados, pero que son suficientes para despertar a quien está durmiendo o causar estrés y problemas de audición incluso durante la vigilia.

Otra observación importante concierne a la unidad de medida (decibelio) que es una escala logarítmica: en la práctica para superar el límite de 3 decibelios, el ruido debe poseer una intensidad aproximadamente doble respecto al límite mismo.

Asimismo, las mediciones realizadas hasta el momento son parciales, porque para controlar los ruidos de una ciudad no bastan sólo unas pocas centrales de detección, más bien se necesita una distribución uniforme en el territorio. Por esto sólo grandes ciudades como Trieste y Nápoles tienen datos fiables, y muy preocupantes: durante el día Trieste tiene una media de 76,2 decibelios y Nápoles, de 75; de noche, en todas las ciudades de las que se poseen datos, la media ronda los 70 decibelios, incluso por encima de los límites admitidos en las áreas industriales.

Los límites son rebasados, durante el día, en el 80% de las ciudades y en el 98%, de noche. El 35% de los italianos dice estar molesto con los ruidos y el 72% sufre daños en el oído.

Hay mucho trabajo por hacer en este frente para la efectiva aplicación de la ley sobre la contaminación acústica (ley 26 de octubre de 1995, n° 447), que prevé planos municipales de zonación acústica e intervenciones de moderación. Pero sólo muy pocos municipios han iniciado (2001) las intervenciones oportunas.

Estas intervenciones son muy problemáticas en áreas con elevada densidad de habitantes y con carreteras de tráfico intenso: basta pensar que en una calle urbana normal de 3 km., con edificios de 5-6 plantas, duermen cada noche de 6 a 9 mil personas. Durante la noche una moto con el silenciador roto, una moto de gran cilindrada y altamente acelerada, un coche que, para proseguir a alta velocidad, toca la bocina en cada semáforo intermitente..., ¿pueden permitirse despertar a 9 mil personas en 4 minutos de recorrido!

4- La huella ecológica de la ciudad

Los estudios más recientes en materia de Ecología Urbana se han concentrado en los temas del territorio y del aprovechamiento de los recursos por parte del hombre.

El concepto de sostenibilidad, a menudo utilizado abusivamente, introducido en el histórico informe *BRUNDTLAND* de 1987, ha sido sometido a un proceso de cuantificación, para huir de su originaria vaguedad. Los estudios de mayor éxito en este tema han seguido esta línea: *SPANGENBERG* (1995) sobre el espacio ambiental y *WACKERNAGEL - REES* (1996) sobre la huella ecológica.

Mientras la sostenibilidad era genéricamente la “satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer las de las futuras generaciones”, el espacio ambiental se define como “*cantidad* de energía, agua, territorio y materias primas, que puede ser utilizada sin poner en peligro el derecho de las futuras generaciones a hacer lo mismo”. Y la huella ecológica, como “*superficie* útil de las funciones productivas de los ecosistemas necesarias para nuestra existencia”.

Los últimos dos estudios se han desarrollado, por lo tanto, en la dirección de un modelo de cálculo capaz de **cuantificar el impacto de nuestros estilos de vida en el ambiente**, valoración extremadamente difícil en la complejidad de una economía mundializada y en continua mutación: el agua es el único bien del que se consigue definir la proveniencia con una cierta precisión. Todo el resto (energía, comida, ropa, medios de transporte...) se produce aprovechando recursos naturales (renovables y no renovables), trabajo y capitales de cada rincón del mundo, para, luego, consumirlo donde quiera que lo requiera el mercado.

Son, sobre todo, los residuos y las emisiones los que hacen que sea necesaria una gran porción de territorio para soportar nuestra actividad.

Turín fue, en el 2000, la primera ciudad italiana que publicó los resultados de este estudio: la huella ecológica es de 3,7 hectáreas per cápita, multiplicada por 903 mil habitantes, se llega a cerca de 33.400

Km², equivalente a todo el territorio de Piamonte (25.400 Km²), Valle d'Aosta (3.300 Km²) y Liguria (5.400 Km²) juntos. En otras palabras, el municipio de Turín solo, sin tener en cuenta el cinturón, consume los recursos naturales y humanos de una superficie con una extensión igual a la de todo el Noroeste de Italia, donde, además, viven otros 5 millones de personas.

Estamos por encima incluso de la capacidad de carga mundial, estimada en torno a las 2 hectáreas per cápita (la superficie de las tierras habitadas, dividida por el número de habitantes de la Tierra), y destinada a bajar por debajo de las 1,5 hectáreas antes del 2050, si la desertificación sigue restando tierras fértiles y la proporción mundial asciende por encima de los 8.500 millones de personas, como parece inevitable.

5.- El verde, elemento indispensable para la vida

La naturaleza no se puede sustituir con máquinas y ambientes artificiales. Incluso en la vida urbana, los seres humanos necesitamos plantas y animales, árboles y flores, y quizá jamás antes de ahora, la exigencia de verde, el deseo de naturaleza había sido tan fuerte. Donde faltan las oportunidades de contacto con la naturaleza, se inicia la fuga de la ciudad: durante el fin de semana se sale “fuera de la ciudad, hacia el verde”, se sueñan casas en el verde. ¿Pero es suficiente con evadirse de vez en cuando hacia la naturaleza, una tarde festiva o de domingo, y vivir diariamente en un ambiente completamente artificial? Investigaciones sobre ecología urbana demuestran que una red de elementos naturales, distribuidos en las calles y patios, sería capaz de mejorar establemente nuestra vida urbana. Por esto es necesario hacer crecer la conciencia sobre la importancia del verde para nuestro bienestar y, por consiguiente, su demanda.

Vivir con plantas en una ciudad significa no sólo gozar del verde ocasional de los fines de semana, sino también tenerlo en la vida de todos los días, para el ambiente de vida propio en casa y en sus parajes

inmediatos: en el apartamento, en las fachadas, en el balcón, en el jardín que hay delante de la puerta, en el patio interior y a lo largo de las calles arboladas del barrio.

6.- La ciudad, un ecosistema a revitalizar

La ciudad, que constituye ya el ambiente de vida de la mayor parte de los habitantes de nuestro planeta, debe ser considerada, como cualquier otro ambiente natural, un **ecosistema viviente complejo**.

El reciente desarrollo de las ciudades ha llevado, como se ha dicho, a un dramático *empobrecimiento* de dicho ecosistema. En nombre de la técnica y del ecosistema, la ciudad ha sido “desnaturalizada”: las zonas verdes, antes destinadas a la agricultura, las orillas de los ríos y los bosques han sido sustituidos progresivamente por edificios y asfalto; el verde residual ha sido relegado y “guetizado”.

Paralelamente, una práctica urbanística basada en la *zonación* por áreas homogéneas, interpretando de forma reductora los principios de la urbanística racionalista, ha llevado a una progresiva *especialización* de las áreas urbanas, con un centro destinado a la actividad comercial y terciaria, periferias exclusivamente residenciales, zonas verdes y zonas industriales periféricas.

Dichas observaciones se pueden extender a componentes individuales del sistema: por ejemplo, en lo que concierne a la *movilidad*, ha sido privilegiado, en el tipo de construcción de las calles y en la organización global de los transportes, un único medio, el coche, en detrimento del medio público, de la marcha a pie o de las dos ruedas. En lo referente al aspecto residencial, se han construido barrios enteros destinados a una única clase social (los guetos y los arrabales), con enormes problemas de integración. Y los ejemplos podrían seguir casi hasta el infinito.

El ecosistema urbano ha ido perdiendo de esta forma algunas de las principales características, *la complejidad y la diversificación*, que son la base de la calidad urbana. En la naturaleza, donde los ecosistemas

simples no existen, la diversificación es una garantía esencial para la persistencia. Es el concepto de **biodiversidad**: cuanto más monótono y más restringido el número de elementos, más frágil será el ecosistema y estará más amenazado de extinción.

7.- La ecología urbana, una respuesta a la crisis de la ciudad

Algunas respuestas empiezan a abrirse camino. En algunos países y realidades más sensibles emergen prácticas urbanas que hacen referencia a la **Urbanística Natural** y a la **Ecología Urbana**. Es cada vez más evidente, para ciudadanos y políticos, que se puede revitalizar el ecosistema urbano, con costes aceptables y siempre inferiores a los que, a la larga, necesitaría un ecosistema pobre.

Que eso sea posible lo demuestran los numerosos programas urbanísticos que tienden a traer el verde a la ciudad, por ejemplo, el alemán de los *Patios Verdes* que ha creado dentro de manzanas de casas urbanas millares de jardines, y adoptado en 1998, por primera vez en Italia, por el Municipio de Turín; o las técnicas de **Modernización del Tráfico**, experimentadas y aprobadas ya desde hace años en numerosos países europeos, y de forma especial, en Alemania, Holanda, Suiza y Francia.

Una ciudad que cambia

Cambiar la ciudad es posible: ya no hay tiempo para esperar la llegada de grandes planes e intervenciones en un futuro lejano, mientras la situación de la ciudad sigue empeorando, en especial en el ambiente de vida cotidiano.

La urbanística, tal y como ha sido practicada en nuestro país, y una visión miope y burocrática de los problemas han hecho que nuestros ambientes de vida y residencia sean lugares a menudo inhabitables, con escasas oportunidades y estructuras de encuentro y cultura, sin redes de transporte eficientes, sin espacios peatonales y reservados a las bicicletas, ni espacios verdes dignos de este nombre.



Las consecuencias están a la vista de todos: aislamiento social, espacios públicos inhóspitos e inseguros, calles donde domina una “cultura de la calle” agresiva, contaminación atmosférica y acústica fuera de control.

Gracias también al empuje de la Unión Europea (basta recordar la iniciativa URBAN) la reconversión de los espacios públicos y la recuperación ambiental, urbanística y social de las periferias urbanas están finalmente al orden del día de nuestras políticas nacionales y locales. Pero las realizaciones en estos campos requieren plazos largos y sólo incumbirán a una pequeña parte de las situaciones más prácticas. Además, pesará el retraso de nuestra cultura política y técnica que todavía debe equiparse para garantizar las respuestas a tales problemas y para ponerse a la altura de los estándares europeos construidos por lo menos en veinte años de experiencia.

Iniciativas locales concretas, inspiradas en los conceptos de Ecología Urbana, solicitadas o incluso en parte operadas por los mismos ciudadanos, pueden responder a las muchas emergencias que no pueden esperar. Asimismo, se trata de acelerar los plazos de las actuaciones y controlar su calidad. Intervenciones destinadas a la “moderación del tráfico”, la mejora de patios escolares, la conquista de pequeños espacios verdes de

calidad, acompañados por la construcción de grupos locales de interés... pueden mejorar verdaderamente y de forma significativa el ambiente inmediato. Si se organizan bien, estas intervenciones concretas ofrecen una importante oportunidad para la *participación activa de los ciudadanos*, adultos y niños, en la transformación del ambiente de vida cotidiano, en la formación de nuevas relaciones sociales y la reconstrucción de una comunidad de vecindad.

A partir de la observación de las experiencias de intervención positivas de Europa, y más recientemente también en nuestro país, la asociación *La Città Possibile*, nacida hace quince años en Turín por iniciativa de algunos arquitectos y educadores, propone ideas e indicaciones prácticas de trabajo a los maestros, educadores, animadores, operadores y voluntarios del campo ambiental y socio-cultural y a los muchos ciudadanos preocupados que no tienen la intención de aceptar pasivamente las actuales condiciones de vida urbana. La Ciudad Posible propone, además, información, formación, documentación técnica y asesoramiento a los responsables políticos de los poderes locales, a los proyectistas y técnicos que tratan de hacer funcionar un poco mejor la máquina urbana y que buscan nuevas soluciones a los problemas encontrados cotidianamente en su trabajo, quizás a través de una relación positiva con los ciudadanos y la activa colaboración de los habitantes.

8.- La ecología urbana de las buenas prácticas

Italia presenta un notable retraso respecto a gran parte de los países europeos, en los que, a partir de los años setenta, encontramos experiencias locales y programas públicos innovadores en materia de tráfico, verde y hábitat social; mientras que las primeras iniciativas, limitadas a la acción cultural y animación social, se pusieron en marcha tan sólo a mediados de los ochenta por iniciativa del asociacionismo ambiental y educativo más atento, que se mueve esencialmente en la perspectiva de "una ciudad a la medida de las niñas y los niños". (*Arciragazzi, Legambiente, WWF...*).

Por último, las declaraciones, los documentos, los planes y los compromisos internacionales de principios de los noventa en materia de derechos de la infancia, educación y participación activa, hábitat urbano y desarrollo sostenible crean las condiciones culturales político-institucionales para poner en marcha, también en Italia, políticas de espacios urbanos integradas con las del ambiente y el desarrollo local.

La normativa y los programas en línea con las políticas urbanas europeas caracterizan ya la realidad italiana e incitan a todos los responsables a *pasar rápidamente de las intenciones*:

- la ley del 28 agosto de 1997, nº 285, "Disposiciones para la promoción de derechos y oportunidades para la infancia y la adolescencia", que compromete, por primera vez en un texto de ley, a los diferentes niveles institucionales para que intervengan en los espacios urbanos y problemas de movilidad autónoma de los menores, como aspecto significativo de una estrategia de acción dirigida a ellos;
- *el Proyecto del Ministerio del Ambiente "Ciudades sostenibles de las niñas y los niños"*, dirigido a apoyar y promover las experiencias locales positivas en materia de espacios verdes, espacios para el juego y la socialización, intervenciones en el tráfico y la contaminación, y proyección conjunta;
- el proceso de *Agenda 21 Local* (puesto en marcha por el programa de acción para el desarrollo sostenible, surgido en la Conferencia Internacional de Río de Janeiro, 1992), que está activando a instituciones locales, ciudadanos y fuerzas sociales y económicas en torno a Planes de acción ambiental definidos a escala ciudadana y referidos en gran parte a las problemáticas urbanas;
- los diferentes *programas para la reconversión urbana y del hábitat local* orientados por la cultura de la iniciativa comunitaria URBAN, dirigida a integrar la proyección y transformación urbanística con las iniciativas de carácter social, cultural y económico para los habitantes.

Muchas de las acciones innovadoras, previstas bajo el lema de la sostenibilidad, recuperación urbana y participación, constituyen desde hace tiempo una práctica corriente en los programas de reconversión y ecología urbana desarrollados en no pocas ciudades europeas.

Por ejemplo, los objetivos concernientes a la calidad del aire, contaminación acústica, salud y seguridad ciudadana, y movilidad han obtenido respuestas eficaces con las *medidas de moderación del tráfico*. Las relativas al incremento del verde urbano han sido protagonistas de políticas locales estructuradas en diferentes medidas específicas, capaces de diseñar, en los mejores casos, un verdadero “tejido verde” desde el domicilio hasta la ciudad, pasando por el territorio. Incluso las formas de participación han sido ampliamente experimentadas a través de originales e innovadoras combinaciones de comunicación pública, estudios sociales, acciones educativas y animaciones locales.

La ecología urbana, inventada por los sociólogos de la Escuela de Chicago en los años veinte, ha tenido en su historia, y tiene en la actualidad, una cantidad de interpretaciones dependiendo de los diferentes planteamientos que hayan sido adoptados poco a poco. No hablo aquí de la Ecología Urbana que se ha ido configurando como verdadera disciplina en la base de toda decisión equilibrada en ámbito urbanístico y que se encarga de definir límites con relación a la “capacidad de carga” del ambiente urbano y de los “indicadores de calidad” referidos:

- al escenario urbano (densidad de población, cobertura del suelo, áreas desechadas, movilidad...),
- al metabolismo urbano (consumos y transformaciones de energía, productos y materias primas, residuos, agua...),
- a la calidad urbana (calidad del agua, aire, ecosistemas, construcción, ruido, seguridad, movilidad, accesibilidad al verde...).

El enfoque al ecosistema urbano que os propongo es el positivo que plantea soluciones, incluso parciales, pero con resultados verificables: la ecología urbana de la que hablo se refiere, en primer lugar, a la *calidad urbana* medida por los antedichos indicadores: agua, aire,

ruido, seguridad, verde... Es esa cantidad de cualificación ambiental, urbanística y social efectivamente buscada durante los últimos treinta años en las ciudades que han trabajado de forma más coherente en esta dirección, a través de intervenciones integradas y estrategias de rápida aplicación y operatividad de las que ofrecemos un panorama sintético más adelante.

Asimismo, no afronto las cuestiones sobre los sistemas urbanos y las diferentes perspectivas del *desarrollo sostenible*, tema clave de la educación ambiental y polémico objeto de discusión en la comunidad científica, limitándome a recordar brevemente el proceso de cuantificación al que ha sido sometido el concepto de sostenibilidad, formulado en el informe *BRUNDTLAND* en 1987, con las elaboraciones sobre el *espacio ambiental* y la *huella ecológica*.

En lo que concierne a la *participación*, no propongo “un método” acompañado por los correspondientes instrumentos aplicativos, sino una lógica operativa que adoptar en el trabajo en ámbito escolástico y también en “el territorio”, actualmente en fuerte desarrollo con los programas de reconversión urbana, lógica que, frente a las muchas fórmulas de “proyección conjunta”, se caracteriza al mismo tiempo por dos opciones de método y de contenido:

- la elaboración de proyectos “posibles”, realizables, por lo menos parcialmente, en plazos aceptables por los “proyectistas participantes” (de aquí la posibilidad de proporcionarles una eficaz documentación sobre las soluciones ya adoptadas en otras situaciones para los problemas a afrontar durante la proyección, y la necesidad de controlar los plazos y las modalidades con las que se realizarán concretamente las reparaciones);
- hacerse cargo, en lo posible, no sólo de la proyección, sino también de la realización y la gestión de los espacios urbanos (mantenimiento, animación).

Todo está ordenado por una “vocación” de combinar un proyecto urbano y un proyecto educativo, de comprometer los instrumentos de

educación y animación social en la transformación de los espacios físicos de la vida, y que, además, hemos cogido prestados del más maduro asociacionismo educativo y social europeo (*Franco et Franco Camarades, Ligue française de l'enseignement et de l'éducation permanente, C.E.M.E.A.*, en Francia, *Arbeiterwohlfahrt en Alemania, Pro Juventute* en Suiza...) que ya trabajaba en este terreno a partir de las exigencias de juego y desarrollo social de la personalidad de los menores en los lejanos años setenta, cuando los temas sociales y urbanos no estaban todavía a la orden del día de la política y de los medios de comunicación.

9.- Intervenciones posibles en el hábitat cotidiano

El ambiente urbano de vecindario y de barrio constituye el cuadro de vida cotidiano para la mayor parte de las personas. Tanto para quien vive cuanto para quien trabaja, su calidad incide fuertemente en la calidad de vida.

La situación actual es, como sabemos, muy pobre. Espacios verdes ausentes o inalcanzables, calles congestionadas e inseguras hacen que el ambiente del vecindario sea inhabitable.

Frente a esta situación, que de hecho ha reducido al mínimo los espacios sociales y que corre el riesgo de provocar daños irreparables en las franjas sociales más frágiles, como los niños y los jóvenes, en algunos países van emergiendo, sin embargo, interesantes propuestas y experiencias:

- en el *lado calle*, las técnicas de Moderación del Tráfico están reconstruyendo espacios donde es posible la coexistencia pacífica de peatón y coche;
- en el *lado patio y jardín*, numerosas ciudades muestran que es posible la reconstrucción de espacios de naturaleza en las manzanas de casas, en los patios de las escuelas, y en las mismas calles.

El conjunto de estas técnicas, que está englobado en el concepto de *ecología urbana*, está cambiando la faz de ciudades enteras. De esta

forma, la ecología se vuelve, ya no un concepto abstracto relacionado con espacios naturales lejanos que se frecuentan raramente, sino un hecho relacionado con la vida cotidiana, el barrio y los espacios de la vecindad.

El concepto básico de la *ecología urbana* es que el ambiente de vida debe estar lo más lleno posible de actividades, naturaleza, intercambio, contactos entre grupos y generaciones. Sólo de esta manera el ecosistema urbano puede vivir sin un trágico empobrecimiento individual y colectivo.

10.- La Moderación del Tráfico. Una importante técnica de ecología urbana

La Moderación del Tráfico (o MdT) constituye una importante técnica de ecología urbana. La misma se basa en estos conceptos:

- baja velocidad de los vehículos, de forma que se permita la coexistencia pacífica entre coches y peatones,
- itinerarios peatonales continuos y protegidos,
- espacios públicos no orientados sólo al tráfico, sino también a las demás funciones urbanas.

Esta técnica permite organizar de forma nueva los espacios públicos, y se está volviendo, en toda Europa, un potente instrumento de reconversión urbana. Veamos su historia y sus desarrollos actuales.

De la “calle residencial” a la “moderación extensiva del tráfico”

La historia de la MdT tiene una fecha y un lugar de inicio bien concretos: en 1971, bajo la presión de los habitantes del barrio de *Delft* (Holanda) a consecuencia de la proliferación de accidentes donde las víctimas eran peatones y niños, incidentes debidos a la excesiva velocidad de los coches, la municipalidad adoptó, por primera vez, medidas para devolver a la calle su función de espacio de estancia y de encuentro. De esta forma, fueron organizadas las primeras “calles

residenciales”, donde, por su baja velocidad, se facilitaba la coexistencia pacífica entre peatones y automóviles.

El éxito de estas primeras experiencias fue tan grande (mejora radical del ambiente urbano, disminución de accidentes y contaminación, recuperación de la función urbana de la calle) que el principio de *calle con prioridad peatonal* fue introducido en el Código de Circulación holandés en 1976.

Esta técnica se extendió en los años sucesivos a Alemania, Suiza y Francia y, más recientemente, a Gran Bretaña. En estos países se ha pasado del tratamiento de algunas calles residenciales al concepto mucho más amplio de *moderación extensiva del tráfico*. En especial, las zonas “30 km/h”, que a veces ocupan todo un barrio, se han extendido especialmente en Alemania, donde son más de 30.000.

La velocidad baja se está volviendo de esta manera un elemento constitutivo del tráfico urbano: la moderación del tráfico se adopta cada vez más, no sólo en las carreteras secundarias, que constituyen el 80% de la red de carreteras, sino también, en las principales. La evolución de la MdT es, a grandes rasgos, la siguiente:

- carreteras residenciales individuales.
- partes de barrio con “tráfico moderado” con medidas difusas (zonas de velocidad 30 km/h),
- zonas de velocidad 30 km/h en toda la ciudad, con algunos ejes que atraviesan a 40-50 km/h,
- reconversión de las carreteras principales y de las plazas.

La normativa y las primeras experiencias en Italia

Casi todos los países de la Unión Europea han adoptado en sus códigos una normativa específica sobre calles residenciales y medidas de moderación del tráfico; Italia ha introducido en el Código de Circulación de 1993 la señal de *calle o zona residencial*, pero desafortunadamente la aplicación de esta medida sufre el efecto de una cultura pobre de ingeniería. De hecho, se prevén en el Código “amortiguadores de velocidad”,

pero que no constituyen, por sí solos, una solución satisfactoria, ya que no contribuyen a la reconversión del espacio circulatorio. Todo municipio que quiera afrontar de forma determinada el problema puede adoptar, de todas formas, todo el abanico de medidas de la MdT. Lo demuestran, en Piamonte, los casos de *Fossano* y *Alba* (Cuneo), *Tortona* (Alessandria), *Grugliasco* y *Rivalta* (Turín), *Carmagnola* (Turín), *Biella*, *Vercelli*, *Cossato* (Biella), *Casale Monferrato*..., donde centenares de calles han sido arregladas con los criterios de la MdT. En esta dirección se está moviendo un número creciente de Municipios, incluso en otras Regiones.

Las plazas

Caracterizadas por semáforos, islas de separación del tráfico y carriles de cambio de dirección, las plazas generalmente se reducen a simples cruces de vehículos. Sin embargo, en muchos casos se puede recuperar su función urbanística, venciendo un planteamiento de técnica del tráfico.

Algunas reglas para (re)crear plazas:

- usar mucho verde (árboles, arbustos, cercados bajos, flores...),
- subrayar con la pavimentación la forma de la plaza,
- conducir el tráfico con elementos decorativos (árboles, guardacantones, floreros...),
- limitar las señales técnicas horizontales (carriles, flechas...),
- reducir los carteles y los semáforos,
- reducir y diferenciar las superficies vehiculares,
- señalar con elementos “fuertes” algunos puntos (un árbol, una fuente, una escultura...).

La aceptación por parte del público

Las reparaciones con la técnica de la MdT son acogidas con un creciente fervor (hasta un 90% de consensos) por parte de los ciudadanos afectados y por los mismos automovilistas. A menudo los mismos ciudadanos son los que solicitan estas medidas. Por ejemplo, cada

año, en Múnich de Baviera, son varios centenares las asociaciones de calle y vecindario que solicitan la transformación de su calle en “calle residencial” o de su barrio en “zona de tráfico moderado” (velocidad 30 km/h).

Donde ya se ha aplicado la moderación de tráfico, el público ha demostrado una gran aceptación y satisfacción hacia la nueva organización del espacio urbano adyacente a sus casas, que constituye el cuadro de vida cotidiano.

La adopción de medidas de MdT constituye una ocasión privilegiada para la comunicación: distribución de hojas y folletos informativos, encuestas a los residentes, muestras sobre la calle que será arreglada, fiestas de calle una vez finalizadas las obras, campañas locales y ciudadanas para la seguridad... son prácticas de trabajo de las administraciones locales.

Los efectos ambientales de la Moderación del Tráfico

Los efectos desde el punto de vista ambiental de las medidas de MdT son ya muy claros, tras cerca de 20 años de aplicación, experimentación y estudio del tipo “antes-después”:

- *Disminuye notablemente el número y la gravedad de los accidentes* (¡hasta el 70%!). Los accidentes, sobre todo los considerados graves, disminuyen netamente, con una reducción significativa de los costes por daños. Bajan también los accidentes de coches y aquellos en que están implicados los peatones. Un dato por todos: ¡Chambery (Saboya) con la MdT, de 1976 a 1999, redujo los accidentes desde más de 600 a 150; mientras que en el resto de Francia y Europa aumentaban en forma desmedida!
- Se observa una importante *reducción de las emisiones contaminantes*. De hecho, disminuyen (del 10 al 50%) todos los gases de escape, así como el consumo de gasolina. Son precisamente las aceleraciones la mayor fuente de contaminación: entre la velocidad constante y la velocidad acelerada la emisión de

gases nocivos aumenta enormemente (hasta 10 veces). Asimismo, una conducción “tranquila” y utilizando principalmente la tercera marcha contribuye notablemente a la disminución de la contaminación.

- El *tráfico se vuelve más fluido y rápido*: las aceleraciones y deceleraciones son menos bruscas y menos frecuentes, y en muchos casos se observa también un ahorro de tiempo. Se pueden suprimir muchos semáforos con la adopción de “rotondas”: por poner un ejemplo, en *Chambery*, 20 de los 35 cruces semaforizados han sido transformados en rotondas. En *Grugliasco* (Turín) una intervención en el eje principal está eliminando progresivamente 9 semáforos.
- Disminuye el *ruido del tráfico*. Sin vehículos que viajen a velocidad elevada, para luego pararse quizá en el primer semáforo, se obtiene una reducción que llega hasta los 5 decibelios, con efectos equivalentes a la disminución del volumen de tráfico.
- *Se eliminan las barreras arquitectónicas*. Muchos municipios invierten sumas considerables para eliminar las barreras arquitectónicas en los espacios públicos, por ejemplo, realizando rampas para bajar de las aceras. La MdT conlleva una inversión de este concepto: el peatón camina siempre al mismo nivel, sea porque se eliminan muchas aceras (sustituidas por barreras de protección), sea porque se realzan muchos cruces.

Por lo tanto, a través de la MdT se puede obtener importantes reducciones de las cargas ambientales, y no sólo en los períodos desfavorables desde el punto de vista climático. Los efectos positivos de la MdT en el ambiente urbano son mucho más importantes y continuados que el bloqueo de la circulación practicado cuando se sobrepasan los niveles de contaminación.

Según los estudios y las experiencias, la moderación extensiva del tráfico produce en el ambiente urbano un efecto equivalente a una reducción de tráfico del 40-50%.

El Plan Nacional para la Seguridad en las Carreteras

En el intento de alcanzar el objetivo señalado por la Comisión Europea de una reducción del 40% de siniestralidad antes del año 2010, el «*Programa Anual de Actuación 2002*» del *Plan Nacional de la Seguridad en Carretera*, elaborado por el Ministerio de Infraestructuras y Transportes considera, por primera vez, la moderación del tráfico como uno de los campos de intervención prioritarios para la seguridad, con la adopción de toda una gama de medidas: rotondas, zonas de 30 Km/h, trayectos peatonales continuos, pistas para bicicletas...

Las estadísticas sobre incidentes hablan en los últimos años de un aumento de accidentes en carretera, que se concentran en las áreas urbanas y metropolitanas (el 75% de los accidentes, el 71% de los heridos y el 41% de los muertos), y de un aumento del número de heridos por accidente, mientras disminuye el número de muertos (todavía cerca de 8.000 unidades si se tienen en cuenta los decesos según las estadísticas sanitarias).

La reducción de la siniestralidad y de sus daños y derroches, e incluso la simple detención de su crecimiento, se revela, de esta manera, un objetivo irreal si no se basa en una intervención radical en la causa principal de los accidentes: la velocidad, que, según el ISTAT (Instituto de Estadística), sería la causa del 76% de los accidentes en Italia.

Algunos consejos:

Municipios

- Poner a punto un plan plurianual de intervención sobre los “puntos negros” del tráfico (donde a menudo se registran accidentes).
- Adoptar una o varias zonas 30 km/h.
- Poner a punto un plan de “MdT”, sirviéndose del instrumento del Plan Urbano de Tráfico, como prevé el Código de Circulación.
- Realizar visitas de estudio a localidades que hayan tomado medidas de MdT.

Ciudadanos

- Solicitar a los administradores intervenciones de MdT como “calles residenciales”, zonas 30 km/h., medidas puntuales a favor de los peatones.
- Adoptar una conducta de conducción respetuosa para con el ambiente urbano y los demás usuarios de la calle, es decir, tranquila, principalmente en tercera, sin aceleraciones bruscas.

11.- La ciudad posible: comunicación pública para la seguridad en carretera

Campañas de comunicación y educación para la seguridad en carretera: experiencias italianas con la aportación de las culturas europeas.

La ciudad posible, a partir de 1999, ha experimentado en algunos municipios, ya atareados en la moderación del tráfico, *un modelo operativo de comunicación y animación local* dirigido a los ciudadanos para hacerles partícipes de las decisiones más significativas respecto a la movilidad urbana y para obtener comportamientos de conducción más responsables. El programa de acción parte de los diferentes ambientes escolares con proyectos que apuntan hacia la educación en carretera y a la implicación de niños y adolescentes en la realización de itinerarios de escuela seguros; programa que después se desarrolla en una campaña comunicativa, involucrando a las familias y los ciudadanos, y especialmente dirigida al público de las cuatro ruedas, que en definitiva es el objetivo final de la acción de educación en carretera.

El objetivo perseguido por el trabajo educativo con los menores es llevar a cabo una experiencia de “educación para la seguridad en la calle” no estrictamente “escolar” y disciplinaria, no vanamente orientada a “adaptar” a los niños y adolescentes al tráfico, sino dirigida a proporcionarles algún elemento para conocer y medir el grado de inseguridad a partir de sus itinerarios cotidianos en las calles urbanas y extraurbanas: definición puntual de las situaciones de peligro, elección de los itinerarios más seguros, adopción de comportamientos adecuados a las circunstan-

cias reales... Y todo ello con la aportación directa de la Policía Municipal y de los expertos (documentación) de *La ciudad posible*.

12.- Por una movilidad segura en el ambiente urbano

- Un trabajo educativo sobre itinerarios seguros para ir a la escuela y sobre movilidad sostenible.
- Un nuevo enfoque a la “educación en carretera” y a la comunicación pública.
- Una nueva cultura técnica de la seguridad en carretera y de la “moderación del tráfico”.

Síntesis de los argumentos

- **Una nueva cultura de la seguridad en carretera** está orientando las políticas de los países más evolucionados en Europa. El programa “**Visión Cero**”, hecho precisamente en 1997 por el Parlamento sueco, modifica radicalmente el enfoque al problema de la seguridad en carretera partiendo del principio de “no aceptar o considerar” como descontado la posibilidad de accidentes mortales o con heridos graves, es decir, adoptando el mismo principio de referencia que ya en la actualidad guía a la organización del tráfico ferroviario y aéreo. “Visión cero”, que significa “cero” muertos y heridos graves. De esta decisión ética derivan todas las opciones estratégicas de reorganización de la circulación a través de una serie de medidas, normas e intervenciones rigurosamente acordes a la seriedad del problema. En el año 2000 la vecina Suiza ha decidido plantear en esta línea toda su política, elaborando después un programa articulado de objetivos a corto, medio y largo plazo, con medidas e intervenciones específicas.
- **Los principios y las técnicas de “moderación del tráfico”** en más de 25 años de experiencias europeas, eje de la sostenibilidad y de las políticas de “ecología urbana”: primeras actuaciones italianas, Planes Urbanos de Tráfico y medidas puntuales de moderación del

tráfico: ingresos de escuela, zonas residenciales y “zonas 30”, ejes principales, rotondas... La moderación del tráfico pone en acto gran parte de los objetivos de “Visión Cero” con especial referencia a la movilidad urbana.

- **Una nueva “cultura de la carretera”**, que promocionar con adecuadas iniciativas de comunicación pública y animación local, basada en la coexistencia pacífica entre coches y peatones, una conducta de conducción más tranquila y respetuosa hacia los usuarios más débiles: ciclistas, peatones, niños.
- **Los niños y el tráfico:** peculiaridades y necesidades de los niños en el tráfico urbano, la influencia del tráfico en el desarrollo de los niños, la importancia de la aventura entre el hogar y la escuela, la educación sobre circulación como experiencia activa para los niños.
- **Adolescentes, espacios urbanos y movilidad:** un “protagonismo” con elevado porcentaje de riesgo. Necesidad de una estrategia de comunicación específica que vaya mucho más allá de la “educación sobre circulación”. Una mirada a las iniciativas de otros países.
- **Recorridos seguros y educación para la seguridad en carretera:** de los proyectos de la Ley 285/97 “Infancia y adolescencia” a los Programas de actuación del Plan Nacional de Seguridad en carretera, la perspectiva de las “Agendas 21” locales.
- **“Calles para niños, calles para todos”:** una metodología innovadora de educación sobre circulación en la escuela y en la comunidad local que hay que activar con la colaboración conjunta de técnicos municipales, policía municipal y maestros, y la implicación de las familias.
- El trabajo educativo con los menores como elemento de **una campaña para una conducta responsable conduciendo:** observación de la realidad de la circulación y activación crítica y proponente de los chavales respecto a las figuras locales que toman las decisiones y respecto a la cultura actual dominante de la carretera.

- **Experiencias de participación en la planificación de los itinerarios para ir a la escuela** y en la realización de una red de recorridos peatonales y para bicicletas, además de medidas específicas para la seguridad en la movilidad autónoma de niños y jóvenes.
- Ejemplos de campañas de sensibilización para la seguridad en carretera y formas de participación de los ciudadanos.
- **Las calles de la ciudad, zonas de juego, de cita y de exploración del mundo...** Las muchas razones de la seguridad en la movilidad autónoma de niños y adolescentes.

13.- El modelo operativo a través de la secuencia de acciones

(Escuelas primarias, con variaciones específicas en la enseñanza secundaria general)

Expertos, animadores y voluntarios de la asociación *La ciudad posible* desempeñan las siguientes actividades de formación, animación y control en las escuelas:

- **Reuniones de información-formación de los operadores locales**, con el objeto de constituir un grupo de iniciativa técnico-pedagógica-organizativa capaz de desarrollar autónomamente la iniciativa en los años siguientes: tres momentos de trabajo común con profesores, agentes de Policía Municipal, funcionarios de la Oficina Técnica Municipal, padres y adultos voluntarios.
- **Reuniones con los profesores** para la preparación de programas de actividades para las diferentes clases.
- **Reuniones de control organizativo y valoración *in itinere* del proyecto** con maestros, Oficina Técnica y Policía Municipal.
- Intervenciones de información y animación con los alumnos en clase:
 - Visión y comentario de materiales informativos (diapositivas, vídeos, fichas ilustrativas) sobre los problemas de movilidad peatonal y de los ciclistas y sobre las soluciones posibles: planifi-

cación del tráfico y obras de moderación del tráfico ya realizadas en las carreteras, comportamientos de conducción y medidas para la seguridad de circulación...

- Estudio sobre los itinerarios de escuela del alumnado (haciendo rellenar cuestionarios a alumnos y padres sobre la movilidad cuando se dirigen a la escuela y representación gráfica a través de un “mapa de itinerarios”).
- Estudio del problema seguridad del itinerario a la escuela con reuniones y entrevistas a los policías municipales: confrontación entre percepción subjetiva de peligrosidad y la situación real a través de la elaboración del “mapa de los puntos peligrosos” señalados por los alumnos y su comparación con el obtenido por los datos en manos de la Policía Municipal acerca de incidentes, flujo de vehículos, velocidad, diferentes comportamientos en el tráfico...
- Salidas guiadas a pie y en bicicleta: observación de la red de carreteras y del tráfico, las señales, los factores de riesgo...
- Las medidas del tráfico a cargo de los alumnos con la asistencia de Agentes de la Policía Municipal: parada, número y tipo de medios que transitan, velocidad media y fotografías de los vehículos (medidas cronometrando los tiempos de recorrido sobre un tramo de carretera de 100 metros), el concepto físico de velocidad, sus unidades de medida...
- Acciones públicas de animación y sensibilización al concluir el programa de actividades:
 - una Jornada de animación en la calle con exhibiciones y juegos variados con los niños, realizada por grupos organizados de progenitores y animadores especializados;
 - una simulación de salida segura de la escuela con la instalación en el espacio urbano adyacente a la escuela de elementos decorativos móviles contruidos con técnicas de escenografía teatral (árboles, bancos, guardacantones, floreros, el juego del

- ajedrez y “coches gigantes” pintados sobre grandes tejidos extendidos en la calle);
- el reconocimiento de itinerarios de escuela y la señalización de los puntos peligrosos a través de un Paseo por el barrio guiado por los niños con la participación de los padres, maestros, habitantes de la zona;
 - la entrega del “Carnet del Buen Peatón” a todos los niños que participen en el proyecto;
 - una “Semana de los itinerarios seguros” con niños que vayan solos a la escuela, bajo la vigilancia a distancia de los progenitores y los vigilantes voluntarios, a partir de algunos puntos de reunión;
 - la experimentación de la fórmula “Pedibús” (un “Escuelabús a pie” guiado por animadores y voluntarios);
 - documentación en vídeo y diapositivas de los diferentes momentos del proyecto. Con estos materiales la asociación *La Ciudad Posible* ha realizado el vídeo “¡Vayamos solos a la escuela!”, empleado para la formación de técnicos municipales, profesorado y grupos de iniciativa locales activos sobre los problemas de la seguridad en carretera;
 - elaboración a cargo de la Policía Municipal, con la colaboración de la Oficina Técnica y de los expertos de *La Ciudad Posible*, de un programa de control de las condiciones del tráfico y los comportamientos durante la conducción (flujo de vehículos, velocidad, parada...), a efectuar con los alumnos de las diversas escuelas en una serie de ejes y puntos significativos de confluencia de tráfico;
 - “Informe al Alcalde” con datos y consideraciones sobre las condiciones del tráfico y los comportamientos observados durante la conducción y presentado públicamente a la Ciudad.

Documentación Básica

Audiovisual:

Programas de diapositivas sobre temas diferentes:

- Ecología urbana - acciones de información y animación - calles residenciales - moderación del tráfico - itinerarios seguros para ir a la escuela - trayectos que se pueden realizar en bicicleta - (Gobierno Regional de Piamonte).
 - Vídeo "Todos somos peatones".
 - Vídeo "**Ecología urbana**" (Gobierno Regional de Piamonte).
- Vídeo "¡Vayamos solos al colegio!".

Muestra:

- Naturaleza en la ciudad - Ciudad en la naturaleza: la ecología urbana, 18 paneles cm. 70 x 100.

Publicaciones:

- *La ciudad posible*, ed. RED, Como 1998.
- *Hacer ecología en la ciudad*, Ediciones SONDA, Turín 2001.
- *Naturaleza en la ciudad - Ciudad en la naturaleza*, fichas monográficas de ecología urbana, Gobierno Regional de Piamonte, Turín 1996.
- Cuadernos de Ecología Urbana para los Programas de Regeneración Urbana, Gobierno Regional de Piamonte, Turín 2001.
- *Informe de trabajo* y publicaciones técnicas y divulgativas producidas en ámbito europeo.

Coloquio

Jesús Martínez Burgos

Gracias de nuevo, Dario, por hacernos partícipes de este proyecto, tan sencillo y tan profundo al mismo tiempo, sobre "la ciudad posible".

Disponemos de unos minutos para abrir un intercambio de ideas, exponer brevemente alguna experiencia o solicitar alguna aclaración. Podríamos empezar el coloquio con la proyección de algunas de las fotos que Dario tenía preparadas para la ponencia y que no fue posible visualizar antes.

1.- Comentarios acerca de las fotografías proyectadas (Dario Manuetti)

Dario presenta algunas fotografías en las que se puede ver a niños midiendo la velocidad de los coches, contrastando si, efectivamente, su medida, la medida de la velocidad, es la justa; y lo hacen con medios técnicos y mediante el sistema tradicional de banderas.

Los niños paran a los coches, a los automovilistas y mediante walkie-talkies, se comunican con la Guardia Municipal y les comunican que “tal coche, en tal punto y con este color, conducía a la velocidad tal”. De esta manera comunican a la Guardia Municipal la velocidad exacta a la que iba tal coche y que por esta vez no se van a tomar medidas, pero, en el caso de volver a incumplir las normas de circulación, sería sancionado y su nombre saldría publicado en los periódicos.

Presenta después datos estadísticos, toda la información que se recoge en la calle, mejor dicho en el trabajo de campo, que queda reflejada en estadísticas, en gráficos, etc.

“El Pedibús” es conocido, es otra de las cosas que llevan a cabo. Es una experiencia de movilidad peatonal, es un “autobús caminante”, en el que algunos adultos se hacen cargo de grupos de niños y los llevan hasta la escuela. Hace referencia a las primeras experiencias llevadas a cabo en Suiza hace ahora diez años.

Algunos de los elementos, a los que se ha hecho referencia antes, de madera o de cartón, y que simulan un árbol o un coche en mitad de la calle. Con esto los niños pueden jugar a simular, un estrechamiento de calzada o las medianas en mitad de la calzada, para comprobar cómo estrechando el lugar de paso se logra calmar el tráfico.

En “Ciudad Posible”, los niños cuentan con que sus propuestas se van a llevar a cabo porque se comprometen a ello.

En la siguiente foto vemos la imagen en cartón y madera de un guardia municipal; además está presente personal del Ayuntamiento de Barcelona.

En este caso, alguien, un automovilista, robó la figura del guardia municipal de madera, se lo llevó a su casa, se enteraron, fueron a buscarlo para devolverlo a su lugar y lo mejor de todo es que salió a los medios de comunicación. Entonces hace falta que alguien lo robe para darle más amplitud al proyecto y que se vea que alguien es capaz de robar un guardia municipal, llevárselo a casa para que tenga más repercusión. Hace falta meter en el proyecto, además de educadores y guardias municipales, un ladrón.

Ésta es una de las intervenciones, a la que han llamado “la mitad de la calle vale”, es decir, con la mitad de la calzada nos basta, nos es suficiente.

Con esta intervención los niños comprobaron que los automovilistas que pasaban cuando sólo estaba la mitad de la calzada habilitada, cumplían con la velocidad permitida, treinta. Y los niños llevaron la constatación al Alcalde de que la mitad de la carretera es suficiente y necesaria para que se cumpla la ratio de velocidad aconsejable. Además es una intervención que no cuesta ningún dinero.

De esta intervención salió una expresión que decía: esta carretera ha sido reconquistada.

2.- José Ángel

Hola soy José Ángel y trabajo en un servicio municipal de educación e infancia. Yo no sé si Dario sabe que esto de la “Zona Treinta” en Madrid lo tenemos prácticamente en todos lados, pero es otra “zona treinta”. Es lo que llaman eufemísticamente “calle treinta” que es una autopista que va metiéndose por todos lados.

A mí me ha encantado la propuesta y lo que no sé es cómo lo reciben las personas que tradicionalmente juegan un papel mucho más directivo, mucho más educativo, tipo centros escolares.

3.- Lidia Bañares

Hola, buenos días y gracias por estar aquí. Soy Lidia Bañares, estamos con mi compañera Pilar Moreno, profesoras de la titulación de Magisterio en Huesca.

Tendríamos que hacer muchas preguntas, pero voy a decir sólo algunas. Me gustaría saber la reacción de las escuelas, en concreto, cómo acogen esta forma de acción educativa con los niños. También saber cuántas escuelas, más o menos, participan en el proyecto hoy en día. Y si la administración educativa ha participado o ha tenido alguna colaboración. Y también, porque ya es interés más propio, si habéis tenido colaboración con la Universidad.



4.- Dario Manuetti

Los miembros de la asociación *Ciudad posible* se ponen primero en contacto con el Ayuntamiento y si éste adquiere el compromiso, si dice que quiere transformar el espacio y la ciudad, entonces se ponen en marcha. Pero ellos piden, exigen un compromiso serio. Antes de comenzar a trabajar se aseguran de que efectivamente se quiere transformar ese espacio y que verdaderamente se comprometen a llevar a cabo las propuestas hechas. En el momento en el que esta relación queda establecida, entonces van a la escuela. Si la escuela quiere trabajar ese tema, lo hacen y “Ciudad Posible” se pone en marcha.

Con la Universidad tienen una relación fundamentalmente de formación y de información de la que se ocupan, en este caso, los miembros de la asociación de “Ciudad Posible”. Básicamente, lo que hacen es aportarles información y formación sobre el proyecto para llevar a cabo este tipo de acciones.

Son muchas las universidades que utilizan sus publicaciones y el material técnico que ellos han publicado, ya que resulta muy útil para desarrollarlo en la Universidad.

5.- Manuel

Soy Manuel, vengo de una zona rural, en Asturias.

Me preocupa más que los pueblos no se conviertan en ciudades y no crezcan más de lo conveniente. ¿Qué relación tenéis, si hay algún convenio, con todo el movimiento por la lentitud, *slow-food*, *slow-cities*, etc.? Y, también, si vinculáis este tema de la velocidad con la alimentación lenta e, incluso, la soberanía alimentaria. No sé si me explico. Velocidad lenta, alimentación lenta... Movimiento por la lentitud.

6.- Dario Manuetti

Nuestro proyecto tiene mucho que ver con el movimiento de ciudades lentas, de vivir más lento, de comer productos que están

producidos de forma cercana. La persona de la que parte todo este movimiento es también de Turín y hay que reconocer el éxito obtenido.

Son proyectos que están muy relacionados entre sí, porque en la base de ambos se encuentra la misma idea.

7.- Paula

Quisiera saber si el proyecto es viable en ciudades grandes como Milán, Roma, Madrid... Me parece que es mucho más viable en pueblos más pequeños, como Ciempozuelos o en Villacañete, que hablábamos ayer. Pero aquí en Madrid me cuesta un poquito extrapolarlo. Y, por otro lado, después de tantos años que el proyecto está en marcha, y ya con el carné de conducir por parte de muchos de esos adolescentes o niños, quisiera saber si se ha visto que en esos pueblos la tasa de tráfico ha bajado realmente.

8.- Dario Manuetti

La última pregunta es una pregunta imposible de responder. Por un lado las variables no son controlables, los comportamientos no se pueden medir. Evidentemente, cuando estos niños crecen y consiguen el carné de conducir, en ocasiones su comportamiento cambia. Quizás sería más fácil si, por ejemplo, se observara a niños que utilizaban otros medios de transporte y ahora cambiasen sus hábitos y comenzasen a ir a la escuela caminando.

Evidentemente este tipo de intervenciones son más fáciles de desarrollar en ciudades pequeñas que en ciudades grandes ya que los técnicos que gestionan una ciudad grande creen no tener la necesidad de adquirir nuevos conocimientos porque ya gestionan grandes obras, grandes espacios territoriales. Y, sin embargo, en los municipios más pequeños se tiene una mentalidad más abierta a nuevos conocimientos, a nuevas formas de organización, etc.

Para que esto no sea así, es necesario llevar a cabo en nuestras ciudades un cambio de comportamiento masivo, global, porque el Planeta es incapaz de soportar la presión que hoy en día estamos ejerciendo sobre el medio con estos niveles de desplazamientos, de consumo energético...

En este sentido, el temor o la relación que sobre el cambio climático tiene la movilidad, desde el punto de vista de la contaminación, nos puede ayudar a hacer de nuestro mensaje, del trabajo de los niños, una alianza. En este caso el miedo a lo que pueda suceder puede ser un aliado para contribuir a conseguir nuestros fines.

Jesús Martínez Burgos

Está claro que lo que nos ha ido relatando Dario no nos lleva a conformar los cimientos de una “ciudad ideal”, pero sí, de una “ciudad posible”. Dario nos ha confirmado que cambiar la ciudad es posible, que su mejora es realizable, incluso con costes menores y asumibles. Desde una metodología basada en la participación y apoyo a las iniciativas de los propios ciudadanos, Dario plantea una serie de soluciones, quizás parciales y no definitivas, pero soluciones reales y con resultados verificables:

- aumento de la calidad urbana,
- mejora significativa del ambiente inmediato,
- y funcionamiento de la ciudad de una manera más sana, más agradable y más acogedora para todos.

Muchas gracias a todos, por vuestra numerosa y entusiasta presencia. Y muchas gracias, Dario, por todo lo que nos has aportado.

4ª Conferencia: Evaluación y Nuevas Perspectivas del Proyecto “La Ciudad de los Niños”

Francesco Tonucci. Psicopedagogo. Investigador del CNR de Roma y autor del libro “La Ciudad de los Niños”

Presentación: RAMÓN LARA

Fidel Revilla, en la presentación del Encuentro, propuso que aquellas personas que quisieran tomaran notas para hacer a modo de diario con vistas a la evaluación, sobre lo que fuera pasando a lo largo de estos días. Aquí tenemos algunas de las anotaciones de Arantxa y Gema, que hacen referencia a la tarde de ayer.

Este tipo de acciones son mecanismos de autoevaluación que estamos encontrando y que producen una cierta realimentación, es decir, que recogen lo que ha ocurrido en otros momentos con el fin de analizarlos para seguir mejorando el proceso. Y esto lo hacemos porque también nosotros en determinadas actividades (el trabajo de la Agenda 21 Escolar y otros proyectos) realizamos este tipo de mecanismos que sirven para hacer investigación-acción con la finalidad de mejorar la propia práctica.

Ellas, Arantxa y Gema, han hecho su diario, van a comentarnos algunas cosas del mismo, para animaros a hacerlo vosotros también, aunque lo pegaremos esta tarde en el panel de evaluación que tenemos preparado abajo. Os invitamos también a todos a que contribuyáis con vuestras aportaciones.

Arantxa Carballés:

Yo lo que quería era contribuir a que vosotros también hagáis vuestros propios diarios. Normalmente, lo que pasa cuando pedimos que colaboren en hacerlos es que da un poco de miedo porque creen que hay que hacerlo de alguna forma muy especial, que es algo muy técnico

y no es así, para nada. Un diario simplemente es tu punto de vista, tus opiniones, tus sensaciones... sobre lo que ha ocurrido en una sesión, en una jornada, en una charla, en una conferencia... Además, como habéis podido comprobar, en la documentación se nos da prácticamente el resumen de las ponencias. Realmente no tenemos que volcar casi contenidos, sino un poco las reflexiones que nos sugieren las ponencias que estamos teniendo. Gema y yo, con las ponencias que tuvimos ayer, de Lourdes Gaitán y Fernando Roch, hemos hecho una especie de diario donde quedan reflejadas las cosas que ocurrieron y que se dijeron. Y realmente no voy a contaros casi nada porque es muy extenso lo que hemos escrito, porque al final te gusta hacerlo con detalle, y prefiero que lo leáis; por eso lo imprimiremos y lo pondremos abajo.

Podría destacar quizás algunas de las frases que se dijeron ayer para entrar otra vez aquí en harina. Me gustó mucho, por ejemplo, José Carlos Tobalina cuando presentó el grupo de Acción Educativa diciendo que realiza un trabajo creativo, técnico, democrático y fruto del trabajo colectivo.

Luego también me gusto que dijese que este Encuentro era un espacio para generar nuevas expectativas. Ya más metido en harina, con Lourdes Gaitán, me gustó muchísimo que hablara de que la infancia no es lo que era, como tampoco lo son los melones de Villaconejos, pero que realmente eso ocurre porque nosotros volcamos nuestros sentimientos y las atribuciones de nuestros recuerdos sobre nuestra infancia y los comparamos con la infancia de hoy, que, por supuesto, no puede ser la misma infancia de cuando éramos niños, puesto que ha habido un montón de cambios a lo largo de la segunda mitad del siglo veinte, como ella nos estuvo contando ayer.

Y luego, para acabar, Fernando Roch nos estuvo hablando un poco de todo el tema que tiene que ver con la distribución de espacios y la arquitectura y los problemas que había con la demografía, haciéndonos ver que esos cambios también influyen en la infancia actual.

Nada más, os animo a que hagáis vuestros diarios. Gracias.

Ramón Lara

Gracias a Arantxa, que ha intervenido en su nombre y en el de Gema, que también ha hecho su parte del diario. Gracias a las dos.

A mí me cabe el honor, esta mañana, de presentaros a Francesco Tonucci, pero no sé si realmente ha venido él o ha mandado a *FRATO* porque; como tiene tantas invitaciones para ir a tantos sitios pues, a veces, se reparten el trabajo. *FRATO* más bien se expresa con estos dibujos que estáis viendo en la pantalla y Francesco lo explica luego. Yo creo que realmente es éste el que le copia las teorías a aquél, lo que pasa es que éste las explica mejor. Me parece que tenemos a Francesco hoy aquí, pero resulta realmente pretencioso intentar presentar a una persona tan conocida y querida, hasta el punto que varias personas del público me ha manifestado su deseo de hacerse una fotografía con él para mostrarla en su Centro.



Bueno, pues yo también quiero fotografiarme con Francesco y es una de las cosas que he encargado a Mariló, que anda por ahí. Menos mal que ha llegado a tiempo porque, si no, tendría el conflicto de aquel portero de fútbol, de un equipo modesto, que jugó contra el de Maradona y, cuando éste iba a tirar un penalti, resulta que no estaba el portero en su sitio. Maradona miró a su alrededor y lo tenía detrás. “¿Qué haces

ahí?" le dijo, y respondió: "es que no quiero perderme este gol". Pues yo tampoco quería perderme el recuerdo de esta ocasión en que comparto mesa con Francesco; y poder decir a mis nietos "yo soy amigo de Francesco Tonucci".

Pero, realmente, yo venía esta mañana pensando qué se puede decir de Francesco que no resulte superfluo y, mirad por donde, resulta que Juan José Millás, otro soñador, me ha dado una apoyatura. Yo os recomiendo que os leáis la columnilla en la última página de "El País"⁴, que dice: "Soñé que un general de división se cuadraba ante una mujer embarazada". Salto párrafos. "En mi sueño, veía a la ministra presidiendo un desfile con su vestido pre-mamá y me frotaba los ojos, por si se tratara de una alucinación"... "Soñé que cuando la ministra daba a luz, la habitación del hospital se llenaba de militares que llevaban patucos y colonias a la madre". "Soñé que la ministra le daba de mamar delante de ellos, mientras encomendaba al jefe del Alto Estado Mayor la misión de crear, en la sede del ministerio, una guardería para los hijos de los empleados". "Soñé y soñé y volví a soñar y cuando desperté, la ministra (...) continuaba allí. Encinta."

Pues bien, éste es el caso de Francesco y, si me lo permitís, también un poco el mío: somos soñadores. Francesco, que es mi amigo, me cabe ese orgullo, me ha enseñado muchas cosas. Y, quiero decirlo con la mayor brevedad, me ha enseñado a saber que las soluciones a los problemas no están siempre en copiar las soluciones de otros, sino en plantearse las preguntas con un criterio abierto y limpio, como él hace, con ojos de niño, así se llama uno de sus libros, y buscar las respuestas. Recuerdo una anécdota, de las primeras veces que nos encontramos, cuando todavía en las reuniones de los movimientos de renovación pedagógica, estaban sentados a la mesa comisarios políticos, que nos amenazaban con suspender la reunión "si nos metíamos en asuntos políticos", como si la educación no fuera en sí misma un asunto político. Pues en una de aquellas reuniones yo le presenté un proyecto que, con mucha ilusión,

4. Juanjo Millás.- Cuántica. En El País, 18-04-2008

había hecho cuando entré en la Escuela de Magisterio y, por no sé qué de estas cosas rocambolescas, me encontré presidiendo la Comisión de Prácticas. Y había hecho un proyecto de prácticas, Francesco no se acordará, y se lo entregué, “críticámelo”, le dije. Y él me lo devolvió con anotaciones a mano sobre el propio proyecto: “mi sembra molto bene questo progetto...”. Claro, él me quería animar. Pero luego me daba la clave: “¿por qué quieres que tus alumnos hagan las prácticas siempre en los mejores colegios de? ¿Tú no ves que ésta es una solución pobre, que sólo vas a poder copiar las soluciones ya establecidas? Mándalos a cualquier colegio y trabaja a partir de los errores y conflictos que se estén produciendo, a partir de las equivocaciones”. Era sorprendente, de ahí yo creo que algo he aprendido.

Yo también soñé hace mucho tiempo que podía imitar a Francesco, haciendo algo a favor de La Ciudad de los Niños y luego soñé que me encontraba con Consuelo y con Fidel y con Isabel y con Jesús y con Rosa y Mariló también y con tanta gente... y resulta que seguía soñando que hacíamos un Encuentro, un Segundo Encuentro, y que hacíamos un tercero y un cuarto y un quinto. Y, cuando desperté, Francesco y vosotros estabais aquí.

Tiene la palabra Francesco. Gracias.

Evaluación y Nuevas Perspectivas del Proyecto

“La ciudad de los Niños”

Las presentaciones deberían ayudar a empezar; por el contrario, siempre yo me quedo muy inquieto después de oír estas presentaciones.

Antes de todo, quiero felicitar a Acción Educativa, a Fidel primero y a sus compañeros y compañeras por los diez años de este proyecto que estamos viviendo juntos, que, efectivamente, es un éxito, ya estamos en el Quinto Encuentro. Y anunciar que este año, en mayo, vamos a celebrar, a recordar diecisiete años del proyecto en Italia. Con lo cual,

el año próximo entraremos en la mayoría de edad. Vamos a ver si con esto se consiguen los resultados esperados.

Y éste es el tema de mi intervención de hoy. No es la que tenéis en la carpeta. Porque yo pensaba presentar, una vez más, el proyecto, y podía ser una idea correcta porque creo que hay gente que por primera vez se acerca a esta propuesta de “La Ciudad de los Niños”. Pero Fidel me dice “bueno, a nosotros nos gustaría una intervención de análisis y crítica. ¿Qué ha pasado en estos diecisiete años? ¿Qué podemos decir del proyecto? ¿Cuáles son las fuerzas y cuáles son las debilidades? Yo creo que es correcta la petición. Cuando puedo, obedezco; con lo cual empecé a corregir, a cambiar, y ahora tengo sólo un borrador con muchas correcciones que he seguido anotando hasta hace pocos minutos, y lo presento así, como está.

Este proyecto confía en el conflicto

El título de este Quinto Encuentro, es “Una relación difícil”. Lo primero, subrayar que el proyecto se hace cargo de esta relación difícil y no quiere hacerla fácil. Quiere aprovechar el conflicto que los niños llevan consigo, casi no para solucionarlo, sino para mantenerlo. Porque el conflicto creo que es uno de los elementos más ricos que tenemos nosotros los seres humanos. Conflicto no es lo mismo que guerra. Conflicto es un enfrentarse para crecer. Y los niños, entonces son un obstáculo, son lo distinto, que llevan conflictos consigo, si nosotros estamos disponibles a reconocerlo y asumirlo. Esto es lo primero que quiero formular como uno de los puntos fuertes de este proyecto. Este proyecto confía en el conflicto.

Yo digo siempre a los alcaldes o a los animadores del proyecto que si la relación con los niños no es incómoda, significa que no estamos andando en su sentido correcto. Si es una relación buena, satisfactoria y todos están contentos, hay algo que no funciona.

En el año 1991, cuando el proyecto empezó, lo hizo justamente sobre un tema conflictivo. Yo estaba desarrollando en aquella temporada el tema

de la soledad del niño. Y la idea, muy clara, que proponía nuestra sociedad italiana era que los niños son de la familia; en consecuencia, si hay problemas, hay que solucionarlos privadamente. Con lo cual, si los niños viven solos por tantos aspectos sociales que conocemos, porque, a veces, no tienen hermanos... eso era problema de la familia (aunque ayer la socióloga nos decía que sí tienen hermanos, pero hay bastantes que no los tienen). Pero el hecho más complicado es que no pueden ir a buscar amigos porque no pueden salir solos de casa, por el hecho de la inseguridad ciudadana y tal. La respuesta de la sociedad consumista italiana era: “no te preocupes, es suficiente cuidarlos”, que significa defenderlos, por un lado, y comprar más cosas, por otro; porque, por suerte, la producción comercial se hace cargo de nuestros problemas y nos ayuda ofreciéndonos productos que nos permiten que nuestros hijos puedan vivir solos, pero bien. Yo pensaba que esto no podía ser una solución, que el tema no era privado, sino político y que tenía mucho que ver con la ciudad. Por esto empecé a hablar con el Alcalde de mi ciudad natal, Fano, diciendo: por qué no hacemos un proyecto para ofrecer a los niños de nuevo la posibilidad de salir de casa; pero de manera que se lo solucionen ellos. Esto es otro punto clave del proyecto.

Provocar cambios en la política

El proyecto creo que tiene una ambición de provocar cambios en la política. No es poco. Que lo diga un italiano hoy parece mentira, parece tontería... con los resultados que hemos tenido, debería callarse y nada más, pero la esperanza es lo último en morir.

Cambiar la política yo creo que es el punto más importante en esta relación, con los servicios. Es decir, me parece que una actitud típica de la política es afirmar “no te preocupes”; frente a los problemas que los ciudadanos tienen, el político dice “no te preocupes, te lo resuelvo. Tú me votas”.

Yo pertenezco a una escuela y a una cultura mucho más cerca a la de Milani⁵ y que decía “yo me preocupo”. Creo que una buena política debería decir a los ciudadanos “tenéis que preocuparos”. ¿Cómo hace la política decir “no te preocupes”?, a través de la política de los servicios. Hay un problema, un problema gordo, por ejemplo, como ayer explicaba nuestro amigo urbanista, las ciudades se han desarrollado muchísimo en amplitud, ¿cómo podemos llegar a los lugares?, “no te preocupes, desarrollamos buenos sistemas de tránsito urbano, fundimos la M-30, por ejemplo, o creamos una línea nueva de Metro, o...”.

De manera que la gente se queda contenta. Claro que el problema verdadero no es éste, hay que preguntarse si es correcto que la ciudad se amplíe tanto y que las distancias se hagan tan largas que la gente no pueda encontrarse. Y no es imposible pensar una ciudad donde la gente viva cerca, cerca de los amigos, cerca de la escuela, cerca del trabajo. No importa si es una ciudad de tres millones de habitantes si cada uno vive cerca de su propio trabajo, de su propia escuela, de su propia zona de interés social. La idea de la ciudad que presentó el arquitecto ayer estaba inspirada en estos criterios, era un sistema modular de treinta mil habitantes. Es decir, una ciudad puede ser tan amplia como se quiera, sumando módulos de treinta mil. Es una idea de una ciudad cercana. Claro, en una ciudad de treinta mil habitantes no necesitamos medios públicos porque la gente consigue llegar con sus propios medios caminando o en bicicleta a cualquier lugar. No es una propuesta técnica, sólo una reflexión.

Igualmente sobre otro tema, típico de las intervenciones de servicios. Tenemos hijos. Esto no debería ser una sorpresa. Tener hijos es normal en las familias desde siempre. Que cambien las familias no importa, los tendrán siempre. Pero, como tenemos que trabajar ¿cómo hacemos? ¿Dónde ponemos los niños? Los políticos nos dicen “no te preocupes, damos servicios de infancia: guarderías infantiles, ludotecas, servicios alternativos a las guarderías”, ahora se están desarrollando, de manera muy interesante,

5. Se refiere a Lorenzo Milani, fundador de la Escuela de Barbiana. Véase la Revista Educar(NOS) <http://www.amigosmilani.es/Revistas.aspx>. (Nota del editor).

pero siempre para custodiar a los niños, vigilarlos, dejarlos hasta doce horas diarias. Y estos servicios van creciendo, ¿a medida de las necesidades de los niños? No. A medida de las necesidades de los adultos. Con lo cual se llaman servicios infantiles pero no son infantiles.

Por eso digo que a mí me gustaría que los políticos aprendieran a decir “preocúpate. Hazte cargo de los problemas. Yo estoy a tu lado. Vamos a ver qué podemos hacer”. Y hay propuestas banales casi. Devolver una plaza a los niños significa no construir una ludoteca. No la necesitan. Si los niños pueden salir de casa, buscar amigos, aprovechar los espacios, ¡no para niños, por favor!, ¡los espacios públicos de la ciudad! La ciudad está perdiendo espacios públicos que se están convirtiendo en espacios especializados para coches o para ancianos o para niños o para cualquier cosa, pero están desapareciendo los espacios públicos, que significa que está desapareciendo la ciudad. Esto es el reto, esto es el desafío de este proyecto: pedir a la política cambios. Claro, que no es un objetivo fácil.

Por ejemplo, otro tema, muy típico, porque muchas veces nos dicen: “en estos años en las ciudades que han trabajado con vosotros, ¿cuáles han sido los cambios positivos? Es difícil reconocer cosas concretas importantes. Hay ciudades que han trabajado en el sentido que Dario⁶ comentaba hace un rato. Hay ciudades que han cambiado las características de las calles, que han reservado a los peatones el recorrido privilegiado. Son muchas pero no son todas. Es decir, una ciudad, cuando hace esto lo hace en un lugar, en un barrio, es difícil que se asuma como una interpretación política y administrativa de la ciudad entera. A mí esto me gustaría, que en la ciudad se dijera los ciudadanos “bueno, el nivel cero, que hasta hoy ha sido el de los coches, pasa a ser de los peatones”. El nivel cero es el nivel de lo que no tiene que cambiar de nivel.

Yo soy abuelo desde hace cinco meses. Bueno, por segunda vez porque tengo un nieto de diecinueve años. Y, claro, paso el mayor tiempo posible con mi nieto, es mi pasión del momento y creo que por mucho tiempo. Y

6. Dario Manuetti. Véase ponencia anterior.

un día fui de paseo con él, con el carrito, y, dando simplemente la vuelta a la manzana donde vivo, ¿sabéis cuántas veces he tenido que cambiar de nivel, bajando y subiendo? Treinta veces. Las conté para contarlos, a vosotros, a los niños que encontré cerca de Barcelona hace poco. Mira lo que es la vida de un niño y de un abuelo. Y, por suerte, tengo unas piernas que hasta ahora me ayudan.

¿Qué ha cambiado en las ciudades que trabajaron con nosotros? Una cosa sí que podemos decir con tranquilidad. Ha cambiado la cantidad de tiempo dedicado a los niños. Alcaldes y concejales se han dedicado a discutir con nosotros, a pelearse con nosotros, a escuchar a los niños, han dedicado mucho más tiempo a los niños. Yo creo que esto es un cambio que pasa hacia adentro. Que cambia un poco a las personas. Dedicar tiempo significa también cambiar actitudes.

Otro aspecto es el cambio de las prioridades. Nosotros no estamos proponiendo cosas nuevas. Es parte de la agenda del Gobierno, tanto central como regional, provincial o municipal. Hay cosas que todo el mundo dice: el tráfico, el bienestar, la salud pública etc. Pero las prioridades son las que marcan la política, dicen “sí, sí, ya lo sé, pero no ahora, por favor, porque ahora tenemos que solucionar el tema de la M-30”, por ejemplo. Es decir, ponen delante los temas más urgentes, donde “urgencia” significa jerarquía de valores y normalmente son los valores o las necesidades de los adultos las que van delante.

Con este proyecto muchas veces las propuestas estaban abajo, porque, claro, hay que ponerlo en el programa electoral, no podemos hacer un programa electoral sin hablar de la participación de los niños; pero hacerlo es otra cosa. Porque cuando empezamos a gobernar, dicen los políticos “siempre tenemos un problema de urgencias y no podemos dedicarnos nunca a la política, porque tenemos urgencias que cada día nos obligan a hacer cosas que no se pueden dejar de hacer”.

Cuando los niños entran en la política, la obligan a tomar algunas opciones distintas. Esto es un cambio, yo creo, importante.

Cambios en la economía

Otro cambio que a mí me fascina es una relación nueva entre inversión y gastos. Lo que los políticos nos dicen siempre es que no hay dinero. Me parece que es difícil contestar a eso. Efectivamente vivimos en un momento de recesión económica, pero estas palabras siempre las han dicho, a pesar de ser un momento crítico o en un momento favorable, nunca hay dinero.

Me interesa mucho y me gustaría abrir sectores de investigación con economistas, y es una invitación concreta que estoy haciendo, a través de gente de la Universidad que está presente hoy, ver si es posible involucrar economistas que puedan profundizar en este aspecto.

Yo creo que no hay mucho dinero para gastar, pero tenemos una indicación de fuerte autoridad que pronunció Kofi Annan, presidente de las Naciones Unidas, el año pasado en Nueva York, en la Conferencia Extraordinaria sobre Infancia, frente a los Jefes de Gobierno de todo el mundo, con lo cual no creo que estuviera bromeando, sino hablando en serio, cuando dijo “Quién puede decir que no tenemos dinero para hacer estas cosas que estamos prometiendo, si sabemos que cada dólar invertido en la infancia produce una ganancia de siete dólares”. Estas fueron sus palabras. No creo que sea una imagen simbólica. Es una evaluación económica. ¿Podemos creerlo?

Yo lo he pensado muchas veces, no soy economista pero buscando en la vida concreta encontré un ejemplo que me ayuda a entender que es así. En Roma, hace diez o quince años, se hizo una campaña muy fuerte para que los chicos llevaran el casco en la moto. Italia, y Roma especialmente, tiene un número de motos impresionante, quien conoce Roma lo sabe. Y a los romanos no les caracteriza la obediencia, no son tan desobedientes como los napolitanos, pero bueno. Vosotros sabéis, por ejemplo, que en Nápoles casi nadie lleva el casco porque lo consideran una vergüenza. Yo he oído entrevistas en las cuales los chicos dicen que “si llevo el casco las chicas no me quieren, no me consideran”, con lo cual es casi un problema de honor no llevar el casco. Esto no es exactamente así, pero es parecido

en Roma. Bueno, han hecho una campaña muy fuerte, muy buena, tanto de promoción, como de sanciones. Mis hijos por entonces empezaban a ir en moto y recibieron una o dos multas y después aprendieron. Y también había testimonios de los campeones de moto, me acuerdo que era Biaggi⁷, por ejemplo, que es romano, salía en la televisión aconsejando esto y lo otro... Lo consiguieron. Roma es una de las ciudades italianas donde más se lleva el casco. ¿Qué significa esto? Yo hablé con gente del Ministerio de la Salud Pública, dicen que en Roma se están ahorrando no sé cuantos millones o billones de euros porque ha descendido el número de traumatismos craneales en los chicos jóvenes. Es una vergüenza hablar de dinero en estos casos, porque ya es bastante decir que estamos ahorrando la desesperación de muchas familias. Y esto para un político debería ser suficiente. Pero como sabemos que la política también es cínica, debemos decir nosotros también que estamos ganando dinero. Yo creo que un caso de un chico que se queda inmovilizado para toda la vida cuesta mucho más que todo lo que han gastado en la campaña de promoción para llevar el casco. Uno. Y estamos ahorrando centenas o miles. Esto es buena política. Esto significa invertir. Con lo cual, cuando los políticos nos dicen “no tenemos dinero”, yo digo: claro, “no lo tenemos para gastarlo, pero para invertirlo siempre debemos tenerlo”. Y, si es verdad lo que dice Kofi Annan, que yo sepa, no existe forma de inversión económica que rente el 700%. Con lo cual, cuando yo hablo con un Alcalde le digo “tenéis dinero, lo poco que tenéis ponlo en los niños porque por lo menos da una renta suficiente para recuperar la economía del Ayuntamiento”.

Otras características de nuestro proyecto

Nuestro proyecto, “La Ciudad de los Niños” tiene algunas características que me parece importante subrayar para no equivocarnos.

Me dijeron un día “¿no será que los niños dicen lo que tú quieres? es decir, una forma de plagio. Esto me ofendió, pero me puse a pensarlo

7. Massimiliano Biaggi. Piloto de motociclismo, famoso por su talento y por sus difíciles relaciones con la prensa, también conocido como Emperador Romano y Mad Max.

porque en el momento uno reacciona, después hay que pensarlo. Y me di cuenta de que algo de verdad tenía. Me di cuenta de que el proyecto que estamos desarrollando no utiliza métodos democráticos. En diecisiete años de actividad yo nunca he pedido a los niños que voten, con lo cual no pasamos por una verificación democrática, no vamos a ver donde hay más consenso. Aquí está la trampa. Porque yo estoy seguro de que el mayor consenso lo tiene la propuesta más conservadora. Los niños son corruptos porque viven con nosotros. Y viven con los adultos una relación muy rara, saben que los adultos les van a apreciar en la medida que se parezcan a ellos. Con sus padres tienen que demostrar que crecen, con sus maestros tienen que demostrar que aprenden. ¿Qué significa crecer? ¿Qué significa aprender? Significa demostrar que se es cada día un poco menos niño y un poco más adulto. No lo estoy criticando. Estoy comentándolo, porque es así. Aprender significa dejar actitudes y conocimientos infantiles para asumir pensamientos adultos, compartidos, reconocidos, científicos. Esto los niños lo saben muy bien. Cuando nosotros decimos “te estás portando como un niño”, no estamos haciendo un cumplido a un niño, que es un niño, porque nos gustaría que se comportara como un adulto. Lo raro es que nosotros, en la propuesta de la participación de los niños en el gobierno de la ciudad, si pedimos a los niños que digan lo que quieren los adultos, estamos haciendo una operación que no tiene ningún sentido. El Alcalde ya sabe lo que piden los adultos, que es un poco lo que piensa él y un poco lo que empujan todos sus electores que haga. Lo que le falta es cómo piensan los que piensan distinto que él. Y nosotros pensamos que el niño puede representar los distintos. Esto es un pasaje clave en la filosofía de nuestro proyecto. Los niños no son una de las categorías sociales, sino “la otra” categoría social. Asume un papel de paradigma de “los otros”. El juego se produce entre dos actores diferentes: por un lado, el adulto poderoso y decisor, como decía Dario, que yo simbólicamente resumo en el Alcalde, pero, claro, es mucho más que el Alcalde; y, por otra parte, alguien que no tiene

poder y que, repito, no es sólo un niño, sino que es una persona que es capaz de representar a “los demás”. Y, en este juego, en este diálogo delicado e íntimo, entre un adulto poderoso y los niños, yo creo que está la raíz de la democracia. Porque un Alcalde que se acostumbra a escuchar a los niños y a tener en cuenta sus necesidades, es un Alcalde que se está preparando para ser el Alcalde de todos.

Con lo cual, en el proyecto no votamos, porque, si lo hacemos, casi seguro que prosperan siempre las propuestas que más se parecen a las peticiones de los adultos. Entonces, ¿qué hacemos? Vamos buscando ideas infantiles, las que yo llamo las “tonterías de niños ignorantes”. Muchas veces oí a alcaldes o animadores de consejos de niños decir “bueno, cómo tenemos que profundizar el tema de la movilidad, damos clases a los niños para explicarles cómo funciona la movilidad en la ciudad”. ¡Por favor, que no lo hagan! Porque, en ese caso, convencemos a los niños. Los niños son listos y, si lo explicamos, lo entienden y lo comparten, porque somos adultos. Lo que necesitamos es que piensen en esta movilidad como la viven niños ignorantes. Después tendrán toda la experiencia de la escuela con Manuetti para aprender muchas cosas que siguen siendo necesarias. Pero la opinión de los niños que tenemos que llevar al Alcalde debe ser una “tontería infantil”.

Los niños de Roma, sobre el tema de los pasos de cebra y la desconfianza que tienen en nosotros los adultos, decían “tenemos que poner un stop de una manera que surjan láminas de acero para que, si pasa un coche indebidamente, se estropeen los neumáticos”. Claro que esto no podemos llevarlo a la práctica; pero sí que podemos pensar en ello ¿qué significa esto? Si yo fuera un alcalde y los niños me dicen esto, me pongo a pensar “¿hasta dónde ha llegado la desconfianza que tienen los niños en nosotros?”.

Otros que decían “una barrera como la del tren”. Hay una ley, un artículo del código de circulación que dice que los peatones tienen prioridad en el paso de cebra y si no la ceden les ponen una multa, entonces, ¿por qué es necesario pensar en barreras o en láminas de

acero? Porque es así, no se respeta. Yo, como Alcalde, llamaría al comandante de la policía urbana, llamaría a los periodistas y diría “Miren, los niños me han dicho esto, me afectó muchísimo, me siento culpable. Desde mañana aplicaremos con rigor el único artículo del código que tenemos para defender a los peatones. Con lo cual, dentro de un mes, así como en el caso de los cascos, dentro de seis meses, como queráis, en Madrid los pasos de cebra serán sagrados. Yo, cómo Alcalde, quiero poder decir a mis ciudadanos adultos, que pueden decir a sus hijos: “no te preocupes, puedes ir por la calle tranquilo, se respeta el paso de cebra y nadie puede dañarte”.

Pero esto no es así. Por eso, lo que vamos haciendo es buscar “tonterías infantiles” y no buscar el consenso. Me dio mucha alegría cuando descubrí que así se mueve la ciencia, por ejemplo. La ciencia no se mueve con el consenso y con votaciones, en cuyo caso no se movería. Y tampoco el arte procede por este camino. Por eso nosotros, que llevamos consejos de niños, asumimos toda la responsabilidad de decir “esto me interesa”. Pero no es lo que me gusta a mí, sino lo que yo sé que este niño seguro que no oyó de un adulto. Porque, cuando dicen estas cosas, está claro que lo han pensado solos.



Lo que decía este niño que cité ayer frente a la gente del municipio de Madrid. Un niño de *Ascii* que, frente al tema, decía “hay demasiados aparcamientos en esta ciudad”. *Ascii* es una ciudad cercana a Turín. “Hay demasiados aparcamientos en esta ciudad”. Esto es impresionante, yo me puse inmediatamente atento porque Aurelio, que es el nombre de este niño, no podía haberlo oído de un adulto.

No existe, Dario puede confirmarlo, en Italia un adulto que piense que en su ciudad hay demasiados aparcamientos, no existe. Ni en la televisión, ni en la prensa. Con lo cual, Aurelio se lo había pensado solo, es un pensamiento suyo. Y cuando le pregunté “¿por qué te preocupa?”, me explicó “porque si hay demasiados aparcamientos, nosotros los niños no tenemos sitio para jugar”. Esto me parecía una buena justificación. Y cuando le pregunté “¿cuál es la propuesta que tú quieres hacer a tu Alcalde, que mañana yo la llevo?”, me contestó con una propuesta que yo creo que es una propuesta urbanística absolutamente correcta, me dijo simplemente “hacemos la mitad. Cuando tenemos un espacio, que la mitad sea para los coches y la otra mitad para los niños”.

Cuando llevé esta propuesta al Alcalde se puso a reír y yo me enfadé muchísimo. Creo que no tenía derecho a reírse si no podía demostrar que los niños no tienen necesidades y derecho de jugar o para jugar no tienen necesidad de espacio. Como seguro que no puede sostener esto, hay que pensarlo un poco mejor. Y añadí lo que siempre digo, hablando de Aurelio, que lo que dice Aurelio es muy grave y muy vergonzoso para nosotros. Porque prácticamente lo que Aurelio ha dicho es “ya sé que para mi Alcalde y también para mi padre yo no valgo más que un coche. Pido que me traten igual”.

Qué pena. Y esto es lo que puede decir un niño pensando como niño porque es alguien distinto de nosotros. Yo nunca lo había pensado de esta manera. Lo había dudado, que nosotros queremos más a nuestros coches, pero no tan claro y con una demostración.

Hay algunos temas que en nuestro proyecto son los fuertes y que proponen cambios, cambios culturales.

La segunda propuesta es una invitación a todos los que trabajan con niños. Que trabajen en consejos de niños dentro de nuestra red de Ciudades de los Niños o a quien trabaja con niños de otra manera.

Me gustaría que se desarrollara la costumbre de anotar las palabras de los niños, de conservar las propuestas de los niños. Y que

las enviarais a nuestro centro internacional de “La Ciudad de los Niños” para que se cree un archivo de las propuestas de los niños.

Una vez hablé de esto con médicos; en un congreso internacional propuse a médicos pediatras, que se ocupan de oncología pediátrica, exactamente de niños con leucemia infantil, hacer esta experiencia, escribir las palabras de los niños. Nació un archivo muy interesante y me enviaron cosas impresionantes. Y surgió una idea que me fascinó de un amigo querido, Giuseppe Massera, que es director de oncología pediátrica en el hospital de *Bunza*, cerca de Milán, que regaló a todos los médicos y enfermeras una libreta para que la llevaran en el bolsillo para estar listos para anotar las palabras de los niños. Esto es una imagen, pero es una invitación que yo hago a los presentes para que nos envíen las ideas y las propuestas infantiles, para crear un archivo internacional de ideas infantiles, que creo que puede ser útil para mucha gente.

Seguridad no significa más policía

De las varias propuestas yo voy a tomar una y subrayar otra. El tema de la seguridad urbana, que afecta mucho a los niños y es el tema principal. Y es el tema del cual se habla más en campaña electoral. Tenemos experiencias recíprocas, a pesar del resultado. Pero nuestros partidos y, lamentablemente, no importa que el partido sea de izquierdas o de derechas, comparten la idea de que la seguridad urbana es función de la defensa. Es decir, que para que haya más seguridad en la ciudad hay que aumentar el número de policías o aumentar el número de medios de defensa como cámaras en las vías públicas o sistemas de control. Esto es la promesa que han hecho los dos grandes partidos a la población italiana.

Yo estoy profundamente convencido de que la seguridad de la ciudad está en la participación de la gente, en la presencia, en la ocupación del espacio. Con lo cual necesitamos volver a una ciudad que tenga espacios públicos porque haya público. Y claro, en este sentido los niños son un motor poderoso. Un niño que se mueve

con su padre es un tema privado, en el que nadie puede ponerse en el medio. Es muy difícil también frente a un padre que maltrata a un niño. Pero un niño que se mueve solo en la ciudad es un hecho público. Y por malos que seamos, no podemos ser indiferentes. Y si le ocurre algo, tenemos que intervenir. Y esto hacen los niños.

Si conseguimos este gran resultado de devolver los niños a la ciudad, nosotros vamos a conseguir que la ciudad sea segura. Y mucho más, será más limpia, será más bella, porque volverá a ser una ciudad donde existe la experiencia del paseo, que hoy se está perdiendo totalmente porque todos nos movemos en coche. Moviéndose en coche, no hay relaciones. Los coches son casas privadas. Si yo estoy en un semáforo y en otro coche hay una persona, sea una mujer o un hombre, yo no puedo sonreír porque es muy raro. Va a pensar “este es un maricón o...”. Entre peatones no es así, si lo toco pido disculpas, si hay gente parada pregunto “¿qué pasa?”, es posible una relación entre peatones, entre coches no.

Con lo cual la experiencia “a la escuela vamos solos” es una experiencia fuerte porque cuenta con la autonomía de los niños. Aquí yo tengo que abrir una pequeña polémica con Dario, no con él porque no es el responsable del “*Pedibús*”; una idea que yo respeto, que creo que es un programa inteligente y creativo para solucionar el tema, por ejemplo, de mover menos coches para disminuir el problema ambiental de la contaminación aérea; pero para un tema tan sensible como la necesidad de que los niños se muevan, no tanto; porque los pediatras me dicen que los niños tienen que tener experiencias de descarga y, si quieren correr, pelearse y todo esto, no se puede hacer en un recorrido controlado por adultos; además es una propuesta pobre porque no prevé la autonomía de los niños. Y, como es posible, porque nosotros lo llevamos comprobando desde hace muchos años, vale la pena proponer lo difícil. Éste es otro aspecto filosófico de este proyecto: proponemos algo difícil, no fácil. Esto la política tampoco lo aprecia demasiado.

Los niños pueden ser creativos

Quiero subrayar, diciendo que sí, que estamos totalmente de acuerdo en el tema de la importancia de que los niños participen en el proyecto de la ciudad. Claro que es importante para los chicos jóvenes, adolescentes, porque es una forma como de recuperación, de educación. Hay un sentido mayor si son niños pequeños quienes colaboran con arquitectos capaces de trabajar con niños (que renuncien a enseñar a los niños cómo se proyecta y pongan al servicio de éstos sus competencias para que los deseos de los niños sean realizables) porque lo que vamos a construir es algo novedoso. Porque los niños pequeños, siendo ignorantes y pudiendo permitirse ser ignorantes, lo que de mayores es más difícil, pueden permitirse ser creativos. Con lo cual son capaces de proponer soluciones novedosas.

Nosotros con esto conseguimos tres resultados fundamentales: Novedades en la ciudad significa belleza, calidad estética. Significa construir ciudadanía. Ésta sí que es una verdadera educación para la ciudadanía, porque llamamos a los niños a ser autores de su propia ciudad, serán ciudadanos buenos para toda la vida. Saber que este parque lo he hecho yo. Mañana yo puedo llevar a mis hijos y decirles “cuando tenía tu edad, yo diseñé o participé en el diseño de esta obra”.

Antes se pedía atención sobre el cuidado ciudadano, o el descuido, sobre el tema del vandalismo. Resulta que estas obras, hechas con los niños y que los niños reconocen como suyas y, puesto que es muy importante no traicionar a los niños, la gente las cuida y las respeta. Porque lo han hecho sus hijos.

Con lo cual, donde tenemos espacios urbanos o suburbanos críticos, por ejemplo zonas de gran expansión urbana, zonas de bajo nivel social, todas las zonas que tienen dudas de identidad... pueden aprovechar mucho de esta experiencia de participación de los niños en proyectar la ciudad. Porque ayudan a crear ciudadanía, a crear identidad, a reconocerse.

Los puntos críticos

Lo interesante, pero también lo desesperante, es que los puntos críticos coinciden con los buenos. Este proyecto, como siempre he dicho, no es un proyecto educativo, sino que es un proyecto político. Por lo tanto, no se interesa mucho por los niños, sino que se interesa mucho por la ciudad. Es por eso que trabajamos en el consejo de niños con pocos niños. A pesar del tamaño de la ciudad, los niños siguen siendo veinte o veinticinco, son pocos pero su papel es dar ideas al Alcalde. Por eso pedimos a los niños que se queden a trabajar con nosotros bastante tiempo, dos años y no pocos meses como quería la escuela, no por tontería, sino porque se dan cuenta que a los niños les gusta mucho esta experiencia; y entonces, ¿por qué no lo pasamos a muchos niños y favorecemos que muchos niños pasen por esta experiencia?

Pero no son los niños los que nos interesan, no son los niños los que tienen que aprender, sino que somos los adultos los que tenemos que aprender de los niños. Por eso los niños tienen que entrenarse en esta rara experiencia de ir buscando sus ideas originales. Por eso pedimos que sean niños pequeños, por todo lo que he dicho antes, que sean lo más distintos posible de nosotros. Y se eligen por sorteo. Esto desconcierta mucho a los adultos. Pero puedo asegurar, después de tantos años, que esto produce un efecto impresionante en los niños: se dan cuenta de que no tienen mérito para estar dentro del consejo. No son los mejores, no son los más listos, no son los más valientes, que son algunos criterios con los que los compañeros podrían elegir a sus representantes. Son niños y nada más y como es casual tienen que merecerlo.

Yo llegué a pensar que esto podría ser una idea muy buena para nosotros los adultos también, pensar que es una casualidad y hay que merecerlo. Es exactamente lo contrario que nuestros políticos.

Uno de los principales problemas que tenemos es el del cambio político, cuando cambia el partido que gobierna, el proyecto puede perderse. Esto

es una debilidad fuerte. ¿Y cómo podemos dar fuerza a esto? Bueno, una posibilidad, no es absoluta, es poner raíces. Las raíces pueden ser formales e informales. Informales significa que el proyecto se articule en el territorio con asociaciones, puntos de fuerza,... que no sea sólo el Ayuntamiento el que tenga el liderazgo porque es el que decide, el que cambia, si quiere. Si hay movimientos que apoyan, mañana pueden reivindicar que haya un cambio.

La otra posibilidad es dar puntos de fuerza legales. Justo después de la crisis política italiana que ha llevado a dimitir al Alcalde de Roma porque participó, con mala suerte, en las elecciones, el Ayuntamiento de Roma aprobó un cambio del Estatuto del Ayuntamiento que reconoce al Consejo de Niños como un organismo oficial del Ayuntamiento de Roma. Claro que el nuevo Alcalde y el nuevo Consejo pueden decidir borrarlo, pero no es lo mismo que si no constara por escrito. Porque para borrarlo hay que discutirlo en el pleno municipal frente a la prensa, discutir y explicar por qué lo borramos. Es un poco más complicado.

Algunas estrategias

Y lo que siempre hemos defendido mucho es lo que llamamos "laboratorio". "Laboratorio" es un término que en Italia tiene un valor diferente que aquí, porque aquí parece algo de carácter científico. En Italia une los dos sentidos de laboratorio y taller. Hablamos de "laboratorio de carpintería", que aquí no se diría. Éste es el sentido, que sea un grupo de trabajo que sí elabora científicamente la adaptación de la filosofía del proyecto a las necesidades de la ciudad concreta donde surge, pero también es el lugar donde se elaboran las propuestas, donde se trabaja con los niños, donde se encuentran los otros que en la ciudad se ocupan de la infancia.



Otro aspecto crítico que varios subrayaron, Dario también, es que este proyecto es una propuesta de cosas verdaderas. No se queda en el ámbito educativo para promover experiencias simbólicas. O se hace en la práctica, o no es. Esto produce un efecto chocante en los políticos y generalmente en todos los adultos. Es fácil escuchar a los niños, es difícil hacer lo que proponen. Normalmente los niños proponen cosas difíciles para nosotros. Existe entonces un momento de crisis. Los adultos están acostumbrados a decir que sí, que lo que proponen los niños es muy bueno y “lo vamos a hacer”, donde ese “lo vamos a hacer” no significa casi nada. Es que los niños son niños por muy poco tiempo y hay que realizarlo mientras sean niños.

Dicen “esto cuesta a los niños una desilusión grave”, yo sobre esto tengo otra actitud. Yo creo que los niños están acostumbrados a las desilusiones. Porque ésta es la costumbre de los adultos. Los adultos casi siempre prometen sin cumplir, ésta es la relación que tienen con los niños. Con lo cual, si el Alcalde promete y no cumple, los niños no salen a la calle a protestar. Dicen “bueno, como siempre, pero sí que hemos perdido una gran ocasión”. Y si ocurre al contrario, ocurre un milagro, los niños se quedan impresionados, “lo has hecho”. A

mí me gusta mucho, como Francesco, una viñeta de *FRATO* donde un niño muy preocupado, casi con espanto, dice “¡pero, nos escuchan! ¿Cómo es posible?”. Claro con esto nosotros tenemos un poder, ¿cómo puede ser que los alcaldes, los políticos no lo entiendan? Los niños serán ciudadanos ejemplares. Sólo porque un día tú has aceptado sus ideas. Ya sé que es mucho, pero dentro de una política es bastante poco. Claro que es un hecho de buena voluntad que después va a cambiar mucho porque los que entran en este camino, normalmente siguen.

Para todo tipo de ciudades

“Es un proyecto para ciudades pequeñas”, se decía antes. Bueno, está claro que una ciudad pequeña ha perdido menos su identidad que una ciudad grande. A lo mejor no lo necesita (aunque ya sabemos que lo necesitan todas). El desafío fuerte es la ciudad grande. Y, por ejemplo, esta idea de reconocerse como suma de ciudades pequeñas: trabajar en los barrios, trabajar en los distritos, para reconstruir identidades y autonomías.

Hay ciudades grandes que se han incorporado al proyecto. Puedo citar Buenos Aires, Roma, Rosario. Recientemente, recibí una carta del Alcalde de Ciudad de México que podría traer porque es impresionante. Me escribe y me dice “conozco su proyecto. Me encanta y quiero que vengan a Ciudad de México porque quiero que la Ciudad de México sea la Ciudad de los Niños”. No sé si esto es posible, pero sí que creo que es correcto que un administrador de una ciudad tan espantosa, en el sentido global de la palabra, como Ciudad de México se ponga en este camino. No lo va a hacer, pero proponérselo significa pensar y asumir responsabilidades nuevas en la política de la ciudad.

Otro problema es el que decía antes de la debilidad y la fragilidad de la política; es frágil porque normalmente se refiere a sí misma, y se preocupa de su continuidad. Y es frágil porque es breve. Y muchas veces hay cambios radicales. Y es una mala costumbre que todo lo que se ha hecho antes haya que rechazarlo para hacer algo nuevo. Y esto afecta también

a estas iniciativas de los niños. Pero, a pesar de esto, quería remarcar que tenemos experiencias de continuidad que nos ayudan y nos dan aliento. Por ejemplo, Fano sigue desde hace diecisiete años, pasando por cuatro o cinco alcaldes distintos, cambió el sentido político de izquierda a derecha, y el proyecto sigue. Yo, lamentablemente, tengo poca relación con Fano porque se ve que los hijos tienen que “matar” a los padres para crecer, pero bueno no importa, lo importante es que sigue, el Consejo de Niños sigue, los niños siguen proyectando la ciudad.

Rosario es otra realidad impresionante, una maravilla, ahora voy a ir de nuevo a Argentina porque el Alcalde de Rosario, que es una de las personas más importantes y más buenas que yo conozco en la política, se enamoró de este proyecto. Ésta es la actitud. Un proyecto tan difícil o lo hacemos porque nos enamoramos de él o, si no, no es posible. Él lo declaró públicamente, un médico muy serio, diciendo que él estaba enamorado de esta idea de Tonucci. Trabajamos mucho, él llegó a ser gobernador de Santa Fe, Jefe de Estado de uno de los estados argentinos. Y ahora espero que con él vayamos a organizar un “laboratorio” argentino y sudamericano aprovechando la experiencia de estos diez años de trabajo en Rosario.

En Barcelona también hemos tenido una experiencia que me ha conmovido, hace un mes. Diez años antes empezamos un trabajo con la Diputación de Barcelona, lamentablemente no hay aquí representantes de esta red de Ciudades de los Niños. Empezamos con ocho municipios medianos, como Sant Feliú de Llobregat, Prat de Llobregat, Cardedeu, Granollers, Súria y otros, y después de dos años, por el tema de la política, todo se paró. Con mucho disgusto por mi parte y siempre preguntando qué pasaba, que me gustaría saber algo más, y nada.

Este año, después de diez años, me invitan diciendo que van a promover un encuentro entre todas las ciudades, se movieron en esta temporada y se añadieron al proyecto. De las ocho ciudades que empezaron, seis siguen y han seguido por su cuenta, sin nadie que lo empujara, sin nadie que lo coordinara. Se ve que son ideas que entran, y no digo que todo

lo hayan hecho bien, pero han seguido haciéndolo. Y ahora esta red cuenta con dieciocho ciudades.

Dos elementos finales

Uno es el tema de la investigación. Es importante conectar con las universidades para que puedan ayudarnos a entender lo que estamos haciendo.

Yo soy investigador, pero es difícil para mí asumir un papel neutral, que debe tener un investigador, estando tan comprometido en el proyecto. Cuando desarrollo experiencias de investigación, se lo pido a otros. Ahora tenemos un contrato de doctorado, de una chica que trabaja con nosotros para estudiar la experiencia de ir a la escuela solos. ¿Qué significa para los niños? ¿Qué significa para el medio ambiente? ¿Para el barrio? ¿Qué cambia? Esperamos resultados interesantes.

Creo que ofreciendo a las universidades la posibilidad de hacer tesis doctorales o, no sé si aquí sigue habiéndolas, tesinas de Licenciatura, podemos aprovechar la presencia de personas que no suponen un coste económico y que necesitan hacer este trabajo para la universidad. Y, con la colaboración del profesor que las sigue, podemos tener un “ojo externo” que nos ayude a mirar lo que funciona y lo que no funciona, porque muchas cosas no funcionan.

Lo último es que, en estos días, estamos reflexionando sobre el tema de la red española. Acción Educativa ha asumido en cierto modo este papel de fomentar, coordinar, invitar a estos encuentros a ciudades interesadas para ver si podemos ayudarles a seguir en este camino.

Pensamos que, después de diez años, es útil dar fuerza a esta estructura. Se añade a Fidel y a Acción Educativa, que sigue siendo un punto de referencia fundamental, Daniel Menéndez Vigil de la universidad de Salamanca (si se levanta, pueden verlo). Nosotros nos ponemos al servicio de la red, para ayudarla a funcionar. Para que sobreviva, este proyecto necesita que en cada país que esté intere-

sado pueda haber un “laboratorio” nacional que tenga las relaciones con las ciudades que están dentro. Yo no puedo seguir viajando a cada una de las ciudades, a pesar de que cuando puedo lo hago con mucho placer, pero, si la red funciona, si la red puede convocar a los representantes de las ciudades, será más fácil encontrarnos más frecuentemente, además de seguir, espero, con los encuentros. Pero tienen un sentido más cultural y no sólo de ser un momento de organización y de intercambio dentro de la red. Yo creo que los dos procesos se deberían realizar.

También tenemos que producir materiales. Nosotros lo estamos haciendo. Ahora ha salido hace un año un manual sobre “A la escuela vamos solos”. Ayer discutimos esto con el Ayuntamiento de Madrid y esperamos que se animen a traducirlo al castellano. Si fuera así, espero que podamos contar con las suficientes copias para que lo puedan recibir las distintas ciudades de la red española.

Actualmente, en España, después de este Encuentro vamos a tratar de precisar la red y en la página web de nuestro centro, que es <http://www.lacittadeibambini.org>, que tiene también traducción al español, daremos una mejor información sobre la situación actual de la red española. Pensamos que está entre veinte y treinta ciudades, más o menos aglutinadas entre la zona de Barcelona y la zona de Valencia, la zona sur, la zona de Salamanca y la zona de Madrid.

Esperamos que estos encuentros sean también de promoción. No vamos buscando fuerza o poder, pero es una propuesta, pensamos, por una política nueva y para un futuro de nuestras ciudades y por el presente de nuestros hijos, con lo cual confiamos mucho en esto.

Gracias.

Coloquio

Ramón Lara

Me indica Fidel que la página *web* está en el programa de este Encuentro.

Como veis, Francesco ha cubierto con creces las expectativas que había despertado. Es un placer escucharlo. Vamos a aprovechar el tiempo en el coloquio.

Por favor, vais levantando la mano, pidiendo la palabra y, como ha pedido Jesús antes, por favor, nos dais algún dato vuestro para que os conozcamos y podamos, en la transcripción, atribuir la autoría de las palabras a cada persona. Podemos hacer rondas de intervenciones y luego Francesco va respondiendo globalmente.

Tenemos una palabra, la de Dario, dos. ¿Alguna otra para esta primera ronda? Tres, cuatro allí al fondo ¿hay quien dé más? Cuatro, adjudicado.

1ª intervención

Hola soy Manolo. Vengo de Loza, un pueblo de doscientos habitantes con muchas vacas frisonas.

La experiencia que hace un mes intento poner en marcha se llama "*Catalina, la vaca peripatética*". Me gustaría que pudieran relacionar las políticas urbanas con las políticas de desarrollo rural europeo. Es decir, ¿hay algo parecido para evitar que los pueblos queden abandonados por la infancia? ¿Impedir que las escuelas rurales se cierren? ¿Lograr que los niños opinen y hablen sobre el despoblamiento? ¿Hay algo parecido? Porque la PAC, la Política Agraria Comunitaria Europea, ha llevado durante mucho tiempo a industrializar el campo, eliminar las pequeñas explotaciones y las ciudades se han llenado, en su periferia, de gente del campo.

2ª intervención: Dario Manuetti. Traduce: Francesco Tonucci

Francesco traduces mi pregunta, por favor, y después respondes ¿Sí? Estoy completamente de acuerdo con que, si los políticos y los técnicos

son buenos políticos y buenos técnicos, deberían compartir lo que estás diciendo.

Todas las decisiones sobre los grandes temas de la movilidad urbana nacen de pensamientos divergentes respecto a la tradición política. La buena política de movilidad que se está desarrollando, de la cual hablaba él también, nace de Suecia y se llama “Visión Cero”, que significa que todos se comprometan con el hecho de que no es aceptable y soportable que haya muertos en el tráfico urbano.

Actualmente, cada uno de los que se ocupan separadamente, tiene en sí este objetivo de disminuir o anular esta pena que tenemos de los muertos en la carretera, pero no lo hacen conjuntamente.

Es un modo de pensar como los niños, esto es algo utópico, muy parecido al pensamiento infantil, ponerse como objetivo el “objetivo cero” significa cero muertos. Sabemos que, probablemente, es imposible, pero nos permite acercarnos siempre más. El “Pedibus” (dice Dario y yo también lo comparto⁸) es un posible instrumento para acercarse y cuando consigamos aumentar la sensibilidad global no será necesario. Lo proponemos como uno de los instrumentos con el “objetivo cero”, no como una iniciativa aislada y autosuficiente.

3ª intervención

Soy Manuela, una maestra de toda la vida de Educación Infantil, miembro de Acción Educativa y también de la Plataforma por el 0-6 en Madrid⁹. Bueno lo primero agradecer la emoción que provoca siempre escuchar a *FRATO*.

Una cosa que me ha llamado la atención y que no quiero soñar este sueño de Millás, de guarderías en el Ministerio de Defensa. Espero que

8. Recuérdese que está traduciendo Tonucci a Dario Manuetti

9. Esta plataforma se viene oponiendo a la política educativa de la Comunidad de Madrid, especialmente en cuanto a que ésta considera la etapa de 0 a 3 años como meramente asistencial, en las “guarderías” infantiles.<http://www.aclpp.com/userimages/Manifiesto%20Estat%20abril%20de%202008%5B1%5D.doc>

esto nunca sea una realidad a pesar de que los pasos que se están dando desde la Comunidad de Madrid van encaminados hacia allá.

Ayer, desgraciadamente, en la concentración a la que estábamos convocados la gente de escuelas infantiles hubo quien dijo que ya El Corte Inglés está presentando proyectos para las nuevas escuelas, bueno escuelas, para los nuevos espacios siniestros, que se van a crear para la infancia. Pienso que nosotros somos los primeros que tenemos que empezar a soñar otras cosas y ese sueño pasaría por pensar en el 0-3. Porque, bueno, conozco la Ciudad de los Niños, tuve la suerte de vivir y trabajar en Galapagar donde tuvimos una ciudad para los niños, pero para los niños que tienen palabra, para los niños que ya pueden expresar sus pensamientos y sus ideas.

Recientemente, con un grupo de maestros, hemos viajado a Finlandia, hemos ido a ver qué pasaba en aquellos países donde nos están todo el rato contando lo bien que se hace. Algo que nos sorprendió es que sí hay una presencia de la infancia desde que son bebés chiquititos. En los bares hay un espacio para que los niños tengan siempre una silla para estar con sus padres, algo que en la cultura española es bastante extraño.

Concretando, ¿desde dónde podemos comprometernos los ciudadanos para dar un espacio y una visibilidad a los más pequeños, a los bebés, que necesitan todavía estar con adultos que les cuiden? Porque estoy totalmente de acuerdo con Francesco en que la infancia necesita estar sola, pero a partir de un determinado momento. Hay una época en la vida en que hay que estar acompañado, y muy bien acompañado, y amorosamente acompañado, para poder ser autónomo y un adulto y un ciudadano responsable. Bueno te lanzo todo esto así de aquella manera. Gracias.

4ª intervención

Buenos días. Me llamo César. Estoy llevando el proyecto de la Ciudad de los Niños en Villamayor, en Salamanca, y quería comentar dos cosas.

A mí, en estos años de experiencia, poquitos, lo que más difícil me está resultando es precisamente de lo que siempre habla Francesco, lo de

las “tonterías” y las “ignorancias” de los niños. Llegar a percibir eso, el poder llegar a interpretar y a escuchar realmente esas propuestas propias de niños, más que de adultos. Y creo que está originada por tres motivos. Ojalá esté equivocado y así podamos debatirlo.

Uno, apuntaba además ayer Lourdes Gaitán, que la cultura de la infancia está cambiando, sobre todo la cultura urbana de la infancia. Creo que esto se ha originado porque hay demasiado intervencionismo por parte del adulto en la vida de los niños. Yo tengo un niño de dos años y lo saco al parque lo que puedo, pero está prácticamente todo el día o con su madre, o conmigo, o con la abuela... se relaciona poco con otros niños. Hay un intervencionismo muy fuerte por parte de los adultos y poca relación con otros niños. A pesar de que empiecen en las guarderías, muy pronto, pero bueno esto es otro tema.

Y luego, creo que se está adelantando la sensación de los niños de ser adultos. Es decir, cada vez son adultos antes, son adultos con doce años. Y esto es porque a los niños siempre se les ha reprimido. Esto de las “ideas inocentes” y “tontas” normalmente llevan la contraria a los adultos. Esta idea de llevar la contraria, yo creo que los niños la están perdiendo porque siempre están siendo reprimidos por parte de los adultos, iba a decir “como es lógico”, pero, a lo mejor, no lo es. Y ellos aceptan mejor el consenso. Yo cuando les lanzo una pregunta, tienen miedo a llevar la contraria y en el Consejo de Niños también tienen miedo a llevar la contraria, porque dicen “encima que llevo la contraria igual mi alcaldesa quita el proyecto porque estoy llevando la contraria” y porque encima, si llevas la contraria, tienes que explicar por qué llevas la contraria y además proponer una alternativa. Con lo cual, para los niños, no para todos, pero para la mayoría, eso supone un esfuerzo y un trabajo, y no estamos en el mejor momento de esfuerzo y trabajo por parte de los niños y adolescentes.

Otra cosa que quería comentar es lo siguiente: yo de vez en cuando bajo con mi hijo a pasear por la Plaza Mayor de Salamanca. En esta plaza, una superficie muy plana, donde los niños ni se pueden esconder, suele

haber unos cuantos niños jugando individualmente con su padre, con su madre... como mucho hay dos jugando juntos y porque se juntan las familias o porque son primos. Por más que yo intento acercarme a otras familias o a otros niños, los propios padres son los que dicen "este tío extraño que viene aquí y que le deja, de buenas a primeras, a mi hijo una pelota...", pues lo normal, ¿no? Si tiene mi hijo una pelota pues se la dejo a él, o que se la dejen entre ellos. Pero parece como que el propio grupo te rechaza y eso a mí me causa una tristeza terrible. La verdad es que la Plaza Mayor no es el sitio más apropiado para los niños, evidentemente, pero también podría serlo. Es un problema esa cultura de la desconfianza. Es un poco lo que tú decías, la defensa de relación entre las personas en la calle lo que quería expresar. Gracias.

Ramón Lara

Muchas gracias por las cuatro intervenciones. Manuela, estoy de acuerdo contigo: a Millás habrá que explicarle la diferencia entre una guardería y una escuela infantil, evidentemente. Yo creo que es el momento de que Francesco responda.

Francesco Tonucci

Bueno contesto a tres porque la de Dario forma parte del debate y sólo hay que compartirla.

Son tres temas, a pesar de lo de César, que, de alguna manera, me piden hablar de otros y lo hago pero brevemente.

Son dos temas: la educación de la infancia, de los primeros años por un lado. Y el tema de los pueblos y de la escuela rural. Son dos temas que necesitarían otros tantos congresos.

Algunos de vosotros sabéis que yo me comprometí mucho con las escuelas rurales, especialmente aquí, en España, donde estáis defendiéndolas, lamentablemente en Italia ya las perdimos, con lo cual no se pueden defender.

Yo creo que es un delito cerrar las escuelas rurales. Siempre he pensado que era el modelo más avanzado de escuela. No sé si es correcto hablar de la “escuela de mañana” porque, en este momento, yo estoy en una condición personal muy crítica, no estoy seguro de que necesitemos una escuela así como la estamos pensando. Creo que es excesivo el coste y el esfuerzo y el malestar que produce la escuela, para los maestros en primer lugar: es una de las profesiones que produce más enfermedades profesionales. Es impensable, una persona que tiene la suerte de trabajar con niños, no debería tener este problema. Pero es así. Produce un malestar en los niños y produce un malestar en las familias. Con lo cual, cuesta muchísimo y produce muy poco. Perdonad esto.

¿Por qué digo que las escuelas rurales contienen un núcleo positivo? Por ejemplo, superan la división de niveles de edad, es la última defensa de la igualdad. Cada niño es distinto, qué sentido tiene poner juntos a los niños de siete años cuando tenemos dentro niños y niñas, por suerte, minusválidos y “normales”, españoles y marroquíes, tontos y listos,... tienen siete años, ¡no significa nada! Pero nos permite decir que podemos hacer el programa de Primero. Si los tuviéramos mezclados, no tendríamos esta posibilidad de escondernos detrás de la edad, y tendríamos que empezar una escuela de intercambio, aprovechando lo que saben, lo que cada uno sabe, a pesar de la edad. Esto es una pincelada sobre el tema de las escuelas rurales.

Sobre los pueblos pienso exactamente lo mismo. He contestado siempre con la idea de que, cerrando una escuela de pueblo, nosotros condenamos a los niños del pueblo a ser los burros de la ciudad. Esto es sumamente incivil e injusto. Tener la escuela cerca de casa es importantísimo para que la formación siga con la autonomía. Los medios para el conocimiento del espacio físico. Por eso, la idea de sumar niños, recogerlos con un autobús y llevarlos a la ciudad porque esto cuesta menos, es una idea suicida. De nuevo la idea de coste y de inversión, que significa “cuesta menos”. ¿Cuánto cuestan las periferias de la ciudad? Tienen un coste en términos de hospitales, policías, servicios sociales...

impresionantes, ¿y qué ahorramos? Un maestro, que cuesta menos que un autobús. Qué pena.

Me quedo en esto porque es otro tema, un tema político y sobre el cual no tengo muchas competencias, con lo cual digo un poco lo que siento.

Otro tema enorme es el de la guardería y de la primera infancia. Aquí también tengo algunas ideas. Con una amiga común, que se llama María Novo, escribimos un libro, yo dibujé, ella escribió; pero lo hicimos desde el debate, con lo cual tiene los dos nombres como co-autores. Este libro se llama “Bienvenido, Juan”¹⁰.

Son cartas que María escribe al niño que está esperando, no es verdad porque, es de nuestra edad más o menos, un poco más joven, con lo cual no está esperando un niño, pero escribe estas maravillosas cartas, diez cartas contándole lo que va pasando. Yo añadí más de cien dibujos para ilustrar este diálogo entre la mamá y el hijo que está dentro.

Hay una propuesta en este libro que yo comparto y que no es fácil de proponer: un año de mamá para cada niño. Yo entiendo que es una propuesta complicada por muchos aspectos, incluso el aspecto que las mujeres podrían rechazar, pero lo voy a explicar rápidamente. También es un tema de costes y de inversiones. La idea es que la organización del trabajo no puede estar fuera del tema de los niños. No se puede solucionar todo diciendo que la mamá tiene derecho a tres meses después del nacimiento, en Italia por lo menos, y a dos antes del nacimiento. Sí que puede pedir alargar este tiempo perdiendo una parte del sueldo.

Esto es una actitud ciega, pero no en el sentido cultural, sino económico. Porque nosotros tenemos la certeza, como científicos y sobre esto no hay dudas, de que un niño que ha tenido la posibilidad de ser amamantado durante bastante tiempo y con una relación positiva, serena, con su mamá, será un adulto mejor. Éstos son datos científicos. Donde “adulto mejor” tiene muchas lecturas: será más sano, va a costar menos en hospitales; será más productivo, va a producir más; será una persona

10. NOVO, MARÍA Y TONUCCI, FRANCESCO (2006).- *Bienvenido, Juan. Cartas a un niño que va a nacer*. Barcelona. Graó

más tranquila, serena, va a costar menos en policía, servicios sociales y cárceles. Estos son datos científicos. Sobre esto no hay dudas.

La nutrición temprana buena produce efectos para toda la vida. Frente a esto es difícil contestar que es caro, porque, respecto a la actual organización del trabajo, pedir pasar de tres meses a un año, tiene un coste aparentemente grande. Respecto a los beneficios, es insignificante.

Detrás de esto hay una profunda convicción y propósito: que las mujeres puedan gozar de su hijo y que los hijos puedan gozar de sus padres. Esto produce un efecto inmediato muy interesante, que no necesitamos guarderías de 0-1, que son las más caras y sobre las cuales más dudas tenemos todos los que nos ocupamos de la infancia y las madres también, al sentirse culpables por separarse tan temprano de sus hijos. Y creo que científicamente podemos decir que es bueno que los niños estén con otros niños desde el principio, mejor si son hermanos, pero poder aprovechar también una relación fuerte con su mamá y su papá, por supuesto; pero como está más conectado con su mamá, la nombramos primero.



Junto a esto yo tengo otra propuesta mucho más utópica, que el cuidado de los niños y la lactancia sean reconocidos como mérito técnico, social y científico. Cuando yo hacía los primeros trabajos de investigación, que son las cosas más importantes en la vida profesional, mis colegas mujeres tenían hijos. Cuando llegaron, yo estaba más avanzado profesionalmente que ellas y nunca han podido recuperar esta distancia. Yo propongo que diciendo “tengo tres hijos” puedan ganar un concurso, solo con esto, porque sería banal y tonto, pero después de demostrar que tienen competencia, tienen que poder añadir este título porque tiene un valor social y es correcto reconocer que han dado un servicio social. Yo puedo poner mi servicio militar como título.

Y termino con el tema sobre la autonomía de los más pequeños. Yo quiero mucho este tema sobre todo la autonomía de los más pequeños, que es más difícil. Hay un cartel, que yo fotografié en Miraflores, en Perú, que dice “Prohibido jugar a la pelota, excepto niños”. Perfecto. Yo estoy de acuerdo. Los grandes que vayan con la pelota en autobús a la cancha de fútbol, pero para los pequeños tenemos que reivindicar que puedan jugar donde quieran y como quieran. ¿Cómo entra esto en el primer año? Yo creo que el proceso de autonomía empieza exactamente en el momento que una tijera corta el cordón umbilical. A partir de este momento tenemos que evaluar si garantizamos a los niños siempre más autonomía o si vamos a atar nuevos cordones umbilicales hasta llegar al teléfono móvil.

Esto significa que un niño de seis o siete meses no debemos dejarle en ese corralito que llamamos parque infantil, sino en una manta, simplemente porque de la manta se puede salir. Y el niño, antes de andar, puede vivir la primera aventura llegando detrás del rincón, donde desaparece su mamá y se pone a llorar desesperado hasta que la mamá lo recoge y él ha vivido una aventura. Y después que pueda abrir la puerta de su casa para asomarse al pasillo, llamar a un amigo de su edad que vive al lado y jugar allí, en la escalera.

No podemos permitir más que esté prohibido que los niños jueguen en la escalera, en el patio, en la entrada y en la acera, porque para los más pequeños necesitamos lugares cercanos. Claro que no pueden ir al parque, porque necesitamos espacios que vayan creciendo con las capacidades de los niños, empezando desde los primeros años. Por eso el patio hay que recuperarlo para los habitantes de la casa y no dejárselo a los coches, porque es un lugar de las primeras y de las últimas autonomías, donde los niños pequeños, a los dos años, a los tres años, pueden bajar porque su mamá puede mirarlos desde la ventana. Y los abuelitos, que tienen muy poca fuerza para llegar fuera de casa, puedan bajar y puedan estar cerca.

A mí me ha dado una tristeza impresionante cuando un amigo me ha confiado que su abuela, que vivía en Roma, desde hace meses no salía de casa porque el semáforo no duraba lo suficiente como para que pudiera cruzar la calle. Esto significa que una ciudad traiciona totalmente su vocación de ser un lugar público.

Respecto a lo que decía César hay muchísimas cosas para comentar.

Yo creo que es correcto lo que decías sobre esto que nosotros estamos considerando casi una excepción en la vida de los niños el pedir que nos digan lo que piensan; no debería ser así, ya lo sé. La educación debería aprovechar el pensamiento infantil. Hay toda una larga tradición que recupera el pensamiento infantil estudiando la ciencia de los niños, la lengua de los niños, nuestra amiga Emilia Ferreiro¹¹ y sus compañeras de trabajo de investigación nos explican que la lengua escrita no es verdad que nazca a los seis años, sino que tiene un recorrido muy largo y cada niño recorre un camino distinto, a pesar de que existan algunas reglas comunes, es un encanto.

Sabemos que los niños piensan científicamente, pero de manera totalmente distinta de los adultos, y podría poner varios ejemplos. Una buena educación tiene en cuenta el pensamiento infantil. Con lo cual no

11. FERREIRO, E. (2003).- *Los niños piensan sobre la escritura*. CD-Multimedia. México: Siglo XXI Editores.

es un invento nuestro, a mí me llega de la actividad de la educación e investigación y del pensamiento infantil. Pero muchas veces la escuela se olvida de esto y piensa que puede hacerse la escuela con libros de texto o con programas ministeriales y que puede superar el nivel obligatorio pasando por encima de los conocimientos de los niños. Esto da a los niños un empuje fuerte para que crean que lo mejor que tienen que hacer, desde bien temprano, es pensar como personas adultas.

Muchas veces me han criticado estar pidiendo a los niños asumir papeles demasiado de adultos. En el Consejo de Niños, con los niños trabajando con el Alcalde, alguien decía: "Esto es traicionar a la infancia. Dejemos que los niños jueguen". Y yo respondía: "Al contrario", es la única experiencia en la que pedimos a los niños que nos digan lo que piensan como niños, porque nunca se les da esa oportunidad. Si se comportan como adultos no son útiles". Es una experiencia de niños que sean niños y los niños se dan cuenta de esto a medida que pasan más tiempo con nosotros.

Para terminar, esta imagen que César nos daba de la Plaza Mayor con los niños cada uno con su padre, que juegan separados, porque ahí hay una equivocación profunda. No se puede acompañar a un niño a jugar. Hay que dejarlo. El juego necesita suficiente autonomía y libertad. Si se deja a los niños solos, se encuentran entre ellos y ya saben cómo jugar. Claro que jugar en un espacio tan llano es complicado.

Una niña, Clara, de un lugar cerca de Barcelona, de Sùria, hace un mes, decía "los parques tienen todos el mismo nivel, no es posible esconderse". ¡Qué maravilla!

Esto simplemente es un programa para urbanistas, creemos espacios donde sea posible esconderse. Claro que la ciudad es un lugar donde es posible esconderse. Dejemos a los niños libres y ellos sabrán buscar dónde.

Y lo último. Lo que dijo Javier, de uno de los Consejos de Niños de Buenos Aires. Con sus compañeros estudiaron las características que debe tener una plaza para que sea buena para los niños. Una de las

condiciones, que me encantó, fue que para que una plaza sea buena para los niños debe estar sin demasiada seguridad.

Cada uno puede pensar lo que quiera.

Ramón Lara

Fidel decía ayer que veníamos al Encuentro con muchas preguntas y que, probablemente, nos llevaríamos más todavía. Yo no imaginaba que nos íbamos a llevar tantas, porque el tema cada vez se abre más. Pero creo que hay que saber aceptar este pensamiento divergente.

Nos quedan muchas cosas que decir. A mí me parece que habría que rescatar el tema de la escuela rural y, tenemos aquí a un antiguo maestro de escuela rural que no sé si querrá decir algo, Cristóbal Reina. Él nos podría contar muchas historias de cómo los niños aprendían a leer viendo leer a otros; Algunos hasta leían con el libro al revés, porque habían aprendido mientras estaba leyendo otro niño. No sé si querrá decir algo Cristóbal, un maestro, antiguo maestro rural y después maestro nacional, ya jubilado, que merecería que se le dedicara todo un ciclo de trabajo.

Cristóbal Reina

He estado en una escuela rural cuarenta y tantos años y no tengo mucho que contar sobre todo esto, porque, la verdad, soy muy poco experto en los temas de los que se está hablando aquí.

Tengo la experiencia de mi trabajo en una escuela rural, unitaria, con cincuenta niños de todas las edades y todos diferentes, atendidos por un solo maestro; pero me atrevería a asegurar que el nivel de aprendizaje de aquellos niños era bastante superior al de los de ahora, a pesar de tanta graduación, especialización y tecnología.

Ramón Lara

Muchas gracias Cristóbal.

Cuando se está dirigiendo una sesión de trabajo, uno toma decisiones por los demás. Yo no sé si acierto, me disculpáis vosotros, yo os estoy

viendo tan encantados de la vida, a pesar de que son las 14'30 horas y estaba previsto terminar a las 14 horas; he dejado ir la reunión y no he dicho nada sobre el tiempo. ¿Os parece que haya todavía un par de preguntas y cerramos, o cerramos ya? Como queráis. Allí hay alguien que quiere hablar, bueno, dos personas que quieren hablar. Pues hacemos estas dos intervenciones y la respuesta de Francesco y cerramos. Muchas gracias.

1ª Intervención: Pablo

Buenas tardes. Soy Pablo, de Venezuela, de la organización "Geografía Viva". Quería compartir y preguntar también. Nosotros tenemos una experiencia muy rica con niños que hacen programas de radio y que son una especie de controladores sociales de las autoridades locales. Quería saber si la experiencia en Italia con los programas que se han llevado a través de Francesco, sobre si hay experiencias de programas de radio hechos por niños, de forma autónoma.

Francesco Tonucci

Lamentablemente esta experiencia exactamente no la hemos probado, con lo cual no puedo contestar, a pesar de que pienso que es muy importante. Pero he tenido relaciones con radios infantiles. Me llamaron desde Rosario, por ejemplo, para una entrevista desde Italia, con el programa *Skype*. Pero no tengo una experiencia propia

2ª intervención

Hola soy Koldo. Voy a ser breve, porque estoy nervioso, no suelo hablar mucho en público, sólo cuando me disfrazo, y en fin... Me emociona mucho tener delante a Tonucci porque había un profesor mío, de cuando yo estaba en primaria, en un colegio que se llama *TRABENCO*, de aquí de Madrid, en Leganés, que hablaba todo el rato de ti. Entonces hoy te tengo delante y me ha emocionado verte. Ese profesor se llama Federico Martín, que también era un antiguo miembro de Acción Educativa. Ahora

se dedica, vive del cuento, de contar cuentos, porque esto de la educación le empezó a asustar y se fue corriendo a los hospitales y a otra gente a hacerles más agradable la vida.

Quería hacerte una pregunta, no sé si cortita, no sé si en el proyecto de la Ciudad de los Niños, yo trabajo como educador y como animador sociocultural con grupos cuando me dejan, no sé si está contemplado, como pasaba en esos proyectos educativos antiguamente de Renovación Pedagógica, el trabajar las asambleas dentro del aula. Que cada profesor y cada ciclo se organizaba por asambleas y al principio de la semana se decidía una cosa en la asamblea, los contenidos y qué tipo de metodología utilizar, y al final de la semana se evaluaba. No sé si eso está dentro de ese proyecto, porque sería un buen modelo, para ocupar en ese sentido las escuelas con asambleas y con consejos, para luego el Consejo de la Ciudad, que tenga más fuerza, ya sea con los niños elegidos por sorteo, que me parece una buena idea para no crear líderes, no sólo como el que gobierna Italia, sino como el que gobierna España y el que gobierna todos los países que yo conozco. Muchas gracias.

Francesco Tonucci

No son los mismos los gobiernos que gobiernan en los diversos sitios.

Te agradezco mucho la intervención, a pesar de que estamos cerrando. Este era un punto que, por miedo a alargarme demasiado, he dejado, porque una de las dificultades del proyecto es precisamente la relación con las escuelas. Se entiende porque este proyecto presume de ser un proyecto no educativo, casi parece que se enfrenta a la escuela y, a veces, la escuela se encierra. Y, por otro lado, la escuela a veces soporta mal la idea de que otras personas se ocupen de la educación, como si ella tuviera el monopolio de la educación, que perteneciera o a la escuela o a la familia y nada más. Quien entra tiene problemas.

Efectivamente nosotros, a través de los años, hemos recuperado una relación muy fuerte con la escuela que sigue siendo un lugar donde los

niños viven una parte muy importante de su vida y donde se hace, por ejemplo la selección de los niños del Consejo. En Roma hemos llegado a decisiones mucho más comprometidas. Por ejemplo, realizar el Consejo de Niños en horario escolar. Un día al mes, los cuarenta niños del Consejo, que es mucho más complejo, en el cual trabajamos ocho adultos para dividirlo en grupos, que son los niños de cada escuela, de cada uno de los municipios de la ciudad, de los distritos, todo esto se hace con un compromiso y una participación fuerte de las escuelas. Lo ponen en el plan escolar, en el proyecto escolar educativo. Y lo que estamos impulsando mucho, exactamente en el sentido de tu intervención, es que la escuela tenga, cuando quiera y cuando pueda, un Consejo de Alumnos. Es decir, de manera parecida a lo que estamos haciendo en la ciudad y con los mismos criterios, de sorteo, de un niño-una niña siempre de manera que sea equilibrado, porque nuestros consejos siempre son la mitad de niños y la mitad de niñas, así como son la mitad de quinto y la mitad de cuarto. Ésta podría ser una estructura donde se discute, se administra, la participación de los niños en el gobierno de la escuela.

Yo tengo un principio muy claro, que cada uno puede participar con el poder que tiene, no con el poder de los demás. Es muy fácil que la asamblea escolar discuta sobre lo que no funciona en la ciudad, claro que tiene derecho a hacerlo. Pero lo que me gustaría es que la asamblea de la escuela pueda discutir sobre lo que no funciona de la escuela y que el director se encuentre con el Consejo de los Alumnos, que son los representantes de todos los niveles, incluyendo los más pequeños. Yo estoy proponiendo que esto se haga también en infantil, porque también los niños de tres a seis años son capaces de hablar, de decir sus puntos de vista. Que no significa que la escuela haya que hacerla así como la piden los niños, pero que no tiene sentido ni posibilidad hacer una escuela sin saber lo que piensan los niños y lo que piden los niños y con el compromiso de tener en cuenta lo que piensan. Y esto lo digo como pedagogo, porque pienso que así la escuela podría recuperar un consenso entre los alumnos y la misma escuela, que podrían sentir la escuela como “su escuela”, al

contrario de hoy que la sienten como nuestra escuela (de los padres, de los adultos, de la sociedad,...).

Esto significa también respetar el artículo 12 de la Convención de los Derechos del Niño que de alguna manera obliga a la escuela a esto. El artículo 12 dice que los niños tienen derecho a expresar su opinión cada vez que se toman decisiones que les afectan. Y claro que en la escuela, todas las decisiones que se toman afectan a los niños. De la ciudad se podría dudar que algunas veces incluya a los niños, no lo creo, pero en la escuela es seguro.

Existe una ley del Estado Español del año 9012, todavía vigente, que debería obligar a la escuela a tener una costumbre constante de consulta a los alumnos, si no la escuela es ilegal, tendríamos que cerrarla.

Ramón Lara

Muchas gracias Francesco.

Yo, siguiendo el ejemplo de Jesús, había tomado notas para hacer un pequeño resumen pero renunció a leerlo ahora y las paso directamente a las conclusiones, por cuestión de tiempo.

Un par de avisos para la tarde:

La comida: sabéis que otros años hemos la hemos previsto aquí, pero vamos ensayando distintas experiencias. Este año hemos optado por poner unos papeles con unas sugerencias para quienes lo necesiten acerca de restaurantes de distintos precios, próximos a la zona.

Y por último, esta tarde, en función de cómo terminamos ahora, empezaremos a las 16'30 horas, lo he consensuado con "el comandante Fidel" y me ha dado su visto bueno, de manera que retrasaremos la vuelta en media hora.

Muchas gracias.

12. España ratificó en 1990 la ya citada Convención sobre los Derechos del Niño (de 20/11/89). Por otra parte, la LODE (Ley Orgánica del Derecho a la Educación), de 1985, ya señalaba, entre los derechos básicos de los alumnos, el de "...participar en el funcionamiento y en la vida del centro, de conformidad con lo dispuesto en la presente Ley". (Art. 6 - e).

Mesa Redonda: La Escuela y el Municipio como Agentes Transformadores de la Ciudad

Presentación: Isabel Andrés

Buenas tardes. Después de una mañana tan intensa y tan productiva, abordamos el trabajo de la tarde, al menos con las mismas expectativas que el de la mañana.

Dado que las conferencias de la mañana se han extendido en el tiempo más de lo previsto, vamos a hacer entre todos un esfuerzo por ceñirnos al horario del programa, este ruego se lo hago principalmente a los ponentes de esta Mesa Redonda con la que iniciamos las actividades de la tarde.



En esta Mesa vamos a ver el papel de dos de las instituciones más cercanas al niño, las primeras que deben brindarle un espacio de participación ciudadana: La Escuela y el Municipio y las relaciones que se producen entre ambas.

Para ello, contamos con tres muestras del trabajo que se realizan en tres municipios, distintos por su tamaño y distintos también por el signo político de sus gobiernos municipales, incluso distinta su forma de abordar el trabajo, desde sus propios equipos o con la contratación de organizaciones externas al propio ayuntamiento, proyectos impulsados desde unas concejalías u otras, ahora lo veremos.

Del Ayuntamiento de Madrid, contamos con la presencia de M^a Sol Mena, Jefa del Departamento de Educación para el Desarrollo Sostenible, y Gema Luengo, miembro del equipo técnico de Agenda 21 Escolar. En segundo lugar, intervendrá Isabel Prieto, a la que ya conocéis por su excelente trabajo de traducción de esta mañana; es Coordinadora del proyecto Educar en la Movilidad, del Ayuntamiento de Donosti. Y, por último, Pedro del Cura, Concejal Delegado de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid; hay que decir, porque no es muy frecuente, que Pedro es un político que ha sido cocinero antes que fraile, que antes de ser concejal fue técnico de su Ayuntamiento; y antes y al mismo tiempo, miembro de numerosos foros y asociaciones ciudadanas; por tanto, tiene la ventaja de conocer el tema desde distintos puntos de vista.

Agradecemos vuestra presencia y comenzamos ya las intervenciones de esta Mesa Redonda, que finalizará con un coloquio para la participación de todos los que lo deseáis.

M^a SOL MENA. Jefa del Dpto. de Educación para el Desarrollo Sostenible. D. G. de Sostenibilidad y Agenda 21.

GEMA LUENGO. Coordinadora del Equipo Técnico Agenda 21 Escolar.

Los Foros de Agenda 21 Escolar del Ayuntamiento de Madrid

M^a Sol Mena. Jefa del Departamento de Educación para el Desarrollo Sostenible. Gema Luengo. Miembro del Equipo Técnico de Agenda 21 Escolar. La agenda 21 escolar es un instrumento educativo para construir ciudad y una oportunidad para estrechar lazos entre la infancia y su municipio.

1.- Agenda 21 Escolar: de la ciudad a la escuela

Cada vez es más frecuente hablar de desarrollo sostenible teniendo en cuenta una visión más social (además de la medioambiental), es decir, más centrada en las personas. La Agenda 21 introduce dos elementos importantes para lograr este desafío: la participación ciudadana y la educación adecuada para facilitar esa participación.

De la misma forma que las ciudades, a través de la Agenda 21 Local, planifican acciones encaminadas a la sostenibilidad, la comunidad escolar hace, a su escala, un proceso con el mismo objetivo: asume su responsabilidad en los problemas socio-ambientales, realiza un diagnóstico de su centro y entorno, y se compromete en actuaciones de mejora que estén a su alcance, a través de los planes de acción. Por una parte, los centros educativos trabajan por la sostenibilidad desde su propio centro, y además adquiere mayor significado su trabajo si pueden contribuir al beneficio del barrio al que pertenecen.

2.- Bases de la Agenda 21 Escolar

El Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Madrid puso en marcha la Agenda 21 Escolar en el curso 2005-2006 en los Centros educativos públicos y concertados y en las Escuelas Infantiles, los centros debían comprometerse en un proyecto educativo mínimo de dos años, donde se sentaran las bases de un proceso de aprendizaje destinado a transformar la realidad a través de la participación de toda la comunidad educativa, con el compromiso de aprender juntos a tomar decisiones, llegar a acuerdos, identificar, analizar y proponer alternativas

sobre las cuestiones ambientales y sociales a nuestro alcance pero que contribuyan al desarrollo sostenible de nuestra ciudad, en particular y de nuestro planeta, en general.

La puesta en marcha de un proceso de Agenda 21 en la escuela se debía asentar en tres pilares, si queríamos tener arraigo en su Proyecto Educativo y Curricular y comprometer a toda la comunidad educativa ya que se iban a requerir cambios y compromisos en aspectos de organización y participación de todos sus miembros. Por tanto, el trabajo debería atender a tres pilares fundamentalmente:

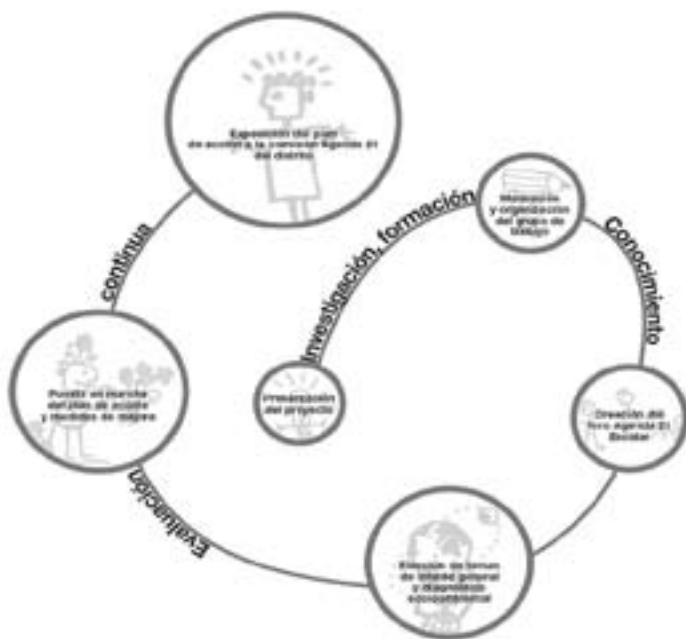
Desarrollar un proyecto de innovación curricular a través de la educación ambiental con el fin de comprender la problemática social y ambiental a escala global y local, y se incorporase a la práctica educativa integrándose en los contenidos de las distintas áreas curriculares.

Realizar una gestión ambiental del centro educativo coherente con el desarrollo sostenible y que requiere incorporar prácticas y modelos para minimizar los impactos ambientales de su propia gestión minimizando los residuos, incrementando el reciclaje y las compras más respetuosas con el medio ambiente, reduciendo los consumos de agua y energía, mayor presencia de las zonas verdes y huertos ecológicos, y promoviendo una movilidad más sostenible en los desplazamientos al colegio de padres, alumnos, profesores y personal no docente, entre otras.

Fomentar la participación que capacite a la comunidad educativa para tomar parte en la mejoras sociales y ambientales del centro, fomentando ante todo, la infantil en los tres niveles básicos donde se puede desarrollar: familiar, escolar y municipal o barrio. La participación es la base de la convivencia, ayuda a desarrollar actitudes de autonomía y responsabilidad y crea pertenencia a un grupo social. A participar se aprende participando. Como en tantos otros aprendizajes, no vale que les contemos a los niños y niñas como se hace, es preciso que participen en todas aquellas cuestiones que les afecte, quizás haya que determinar en qué grado les corresponde hacerlo.

3.- Fases del Proyecto

La fases del proyecto Agenda 21 Escolar, coinciden a grandes rasgos con las fases establecidas en la Agenda 21 de la Ciudad pero incorpora una metodología propia de los procesos y ritmos de aprendizajes que se dan en el propio centro educativo, y aunque existe un método común a todos los centros, los proyectos terminan siendo muy singulares de las personas y el contexto que los diseña y desarrolla, muy cercanos a los problemas que se detectan y las soluciones que proponen dentro de un evaluación continua del propio proceso.



- Presentación del proyecto
- Reunión del equipo técnico con la dirección de los centros educativos para presentar el proyecto Agenda 21 Escolar.
- Presentación de la Agenda 21 Escolar en claustros.

- Aprobación de la Agenda 21 Escolar por el Consejo Escolar e inclusión en el Proyecto Educativo de Centro.

Motivación y organización del grupo de trabajo

Creación de un grupo de trabajo de docentes del centro y equipo técnico asesor del Área de Gobierno de Medioambiente para organizar la divulgación de la Agenda 21 Escolar al resto de la comunidad educativa y constituir el Foro Agenda 21 Escolar.

Proceso continuo de formación del profesorado durante toda la duración del proyecto. Participación en jornadas y seminarios.

Creación del foro Agenda 21 Escolar

El Foro está formado por todas aquellas personas interesadas entre los distintos colectivos de la comunidad educativa (alumnado, docentes, personal no docente y familias de los escolares).

El Foro acuerda los temas y líneas estratégicas y su forma de organización y funcionamiento.

Elección de temas y diagnóstico socio-ambiental

El Foro acuerda los temas de interés general de la comunidad escolar promoviendo procesos democráticos y establece las líneas de acción.

Aplica las primeras fases del proyecto específico: diagnóstico socio-ambiental del Centro y crea procesos de participación.

Puesta en marcha del plan de acción y medidas de mejora

El Foro aprueba un plan de acción para que la comunidad escolar participe en la puesta en marcha de las medidas de mejoras que incluirá las siguientes áreas:

- Medidas de gestión sostenible del centro y del entorno escolar.
- Proyectos integrados en el currículum.
- Participación comunitaria.

Exposición del plan de acción a la Comisión

Agenda 21 del Distrito

El Foro Agenda 21 Escolar presenta el plan de acción a la Comisión Agenda 21 del Distrito Municipal al que pertenece el centro educativo.

Establecimiento de relaciones entre Foros de un mismo distrito y con la Comisión Agenda 21 Escolar.

4.- Qué temas preocupan a la Agenda 21 Escolar

El Foro acuerda los temas de interés general de la comunidad escolar, pueden ser muy variados en función de los problemas existentes en el entorno, la realidad del propio centro o los intereses de las personas que integran su comunidad educativa. Es importante tener en cuenta que la Agenda 21 Escolar no sólo está abierta a temas ligados tradicionalmente al medio ambiente (agua, residuos, energía...), sino que también nos puede ayudar a plantear otros temas más ligados con la mejora de la práctica educativa o la relación con la comunidad local y la participación. Los temas que han trabajado estos años son: los espacios comunes, el patio escolar, la alimentación saludable y sostenible, energía, residuos, agua, el clima social y el próximo curso que se abordará la movilidad.

5.- ¿Cómo organizar el Foro Agenda 21 Escolar?

Cuestiones prácticas para promover la participación en un centro educativo.

El Foro es el órgano para la participación democrática y la dinamización de las actuaciones del proceso de Agenda 21 Escolar. Entre sus objetivos figuran:

- Reforzar los mecanismos de comunicación del centro educativo para que sea un espacio donde se reciban todas las opiniones, se respete la diversidad, se discutan alternativas y se dé rienda suelta a la creatividad y a las ideas.

- Diagnosticar, es decir, identificar, analizar y proponer mejoras socio ambientales en el entorno en relación al tema que suscita interés o preocupa a la comunidad escolar.
- Tomar decisiones y llegar a acuerdos que afectan a la gestión socio ambiental del centro educativo.
- Evaluar las acciones llevadas a cabo y presentar la experiencia de su centro y las conclusiones al Foro de Agenda 21 Local.

En el proceso de Agenda 21 Escolar, la constitución del Foro es uno de los pasos fundamentales y conlleva una serie de acciones planificadas y estudiadas con el fin de cumplir los objetivos anteriormente citados. Pueden formar parte del Foro todas aquellas personas interesadas entre los distintos colectivos de la comunidad escolar (docentes, alumnado, personal no docente, familias), para lo cual se hace imprescindible comenzar con una buena comunicación y difusión del proyecto en el centro educativo, para que todas las personas se sientan informadas e invitadas a participar. De esta forma, en cada centro educativo se ponen en marcha distintas acciones teniendo en cuenta sus particularidades e intereses.



Para la creación del grupo se aconseja un mínimo de unos seis integrantes, pero es interesante no desalentar el interés de cualquier persona que quiera participar. Así, cuando el Foro está formado por un grupo numeroso de personas se pueden organizar Grupos de Acción, con el fin de organizar el trabajo y la comunicación de las acciones de forma operativa. Las tareas a desarrollar se pueden distribuir por responsables de acción, que serán los interlocutores encargados de comunicar las decisiones de adopte el Foro al resto de la comunidad escolar.

Para comenzar a organizar el Foro es importante el papel del profesorado. Los docentes que forman parte del grupo de trabajo inicial, promotor de la iniciativa de Agenda 21 Escolar, decidirá las principales líneas de actuación para organizar el Foro dependiendo de las características de la comunidad educativa y su contexto. Entre las acciones que pueden plantearse figuran la comunicación, la constitución del foro, organización de las acciones.

La comunicación

El proceso de comunicación es muy importante, por lo que se aconseja que vaya acompañado de actividades de motivación y sensibilización en relación a temas que pueden ser de interés en el centro. Algunos ejemplos son:

- Organizar la información en cascada, es decir, un grupo de alumnos y alumnas informa a otros compañeros de otros cursos y éstos a su vez a otros... Este sistema promueve la implicación y la participación del alumnado desde las primeras fases.
- Organizar charlas, dinámicas, talleres informativos por parte del equipo técnico asesor o especialistas.

La constitución del Foro

Una vez informada la comunidad educativa se requiere un periodo de reflexión para que las personas interesadas puedan resolver sus

dudas y decidir su implicación en el Foro. Una vez finalizada la fase de comunicación, se establecerán una o varias reuniones con el fin de desarrollar:

- Reuniones informativas con las personas interesadas en participar en el Foro Agenda 21 Escolar para ampliar la información general del proceso.
- Dinámicas de motivación y juego de roles que permitan fomentar el proceso grupal.
- El establecimiento de las normas de funcionamiento. Es conveniente redactar entre todos los participantes, y por consenso, un documento que recoja los acuerdos y normas de funcionamiento. Esta acción se puede realizar a través de dinámicas lúdicas que promuevan la participación y la toma de decisiones conjunta.

Organización de las acciones

Una vez establecidas las normas de funcionamiento del Foro y creado el grupo de personas que lo integrarán es importante seguir fomentando la comunicación de todas las acciones con el fin de motivar la participación y la adhesión de otras personas en el futuro. Los integrantes del Foro se ocuparán de la importante tarea de decidir juntos cómo desarrollar el resto de acciones enmarcadas en el proceso Agenda 21 Escolar. Entre las acciones que tendrá que acometer el Foro se encuentran:

- Comunicación de cómo se ha constituido el Foro: componentes, normas, horarios y lugares de reuniones, etc.
- Diagnosticar, organizar, planificar y comunicar las líneas de acción en relación al tema de trabajo. Para facilitar estas tareas se pueden diseñar tablas de planificación que puedan ser cumplimentadas entre todos los integrantes del Foro o responsables de acción.
- Organización del diagnóstico del tema de interés a trabajar en el centro. Para comenzar a organizarse hay que plantearse si

el Foro decide el tema de trabajo o se abre un periodo de consulta en la comunidad educativa. La primera opción favorece la motivación de los integrantes del Foro, y la segunda facilita que la comunidad se sienta valorada cuando se tienen en cuenta sus opiniones, lo cual favorecerá a su vez, que se sientan invitados a incorporarse en el proceso en un futuro. Tanto para el sondeo del tema de interés como para los diagnósticos de los temas a tratar hay que tener en cuenta:

- Formatos de consulta: a través de encuestas individuales, organización de mesas redondas y/o debate, tablón de anuncios con buzón de sugerencias, jornadas de sondeo popular a través de técnicas de comunicación sugestivas y llamativas, etc.
- Diseño de los cuestionarios: las cuestiones deben plantearse de forma sencilla, escogiendo indicadores o preguntas de respuesta fácil de interpretar y valorar.
- Reparto de tareas: los miembros del Foro tendrán que decidir cómo y cuándo organizar los diagnósticos y cómo analizar y comunicar los resultados.

Otras formas de participar en la Agenda 21 Escolar

Además de participar activamente formando parte del Foro, se pueden establecer otros canales de participación a través de la colaboración en las actividades que se realizan en relación a la Agenda 21 Escolar. A lo largo del proceso se invita a que el resto de las personas que forman parte de la comunidad educativa participen con diferentes grados de implicación, como por ejemplo:

- Aportando sugerencias, opiniones, propuestas de actividades al Foro.
- Organizando actividades curriculares en las aulas o talleres extraescolares.
- Colaborando en el diseño de actividades de difusión y formación (charlas, seminarios, etc.)

- Ayudando a realizar tareas propuestas por el Foro (jornadas de limpieza, talleres, encuestas para el diagnóstico del centro, etc.)

6.- Algunas consideraciones sobre los Foros de la Agenda 21 Escolar

La organización de los Foros y la participación real en los centros educativos no está exenta de problemas y dificultades que habrá que ir solventando a lo largo del proceso. Para evitarlos es conveniente tenerlos en consideración en el diseño del proceso de Agenda 21 Escolar en cada centro. Entre las cuestiones que podemos plantearnos:

- ¿Cuándo nos reunimos? ¿Cómo facilitar el encuentro entre distintos colectivos de la comunidad educativa?
- ¿Cómo facilitar una verdadera participación de los niños y niñas teniendo en cuenta sus ideas y aportaciones?
- ¿Cómo fomentar constantemente la motivación y la participación en las distintas fases del proceso?

Para resolver estas cuestiones es importante creer en el proyecto desde el principio, tanto los equipos directivos de los centros, como el profesorado y resto de personas que se van incorporando al proceso. Para hacer frente a los problemas, se requiere gran dosis de creatividad, lo cual aportará innovaciones constantes que nos llevarán a considerar las dificultades como motores de cambio y renovación que nos permiten buscar caminos alternativos para superar obstáculos. El trabajo en equipo nos ayudará a aportar más soluciones a los problemas y a crear sinergias que hagan que los procesos y los resultados sean mejores que los esperados inicialmente, además de la satisfacción del trabajo y los éxitos compartidos. No cabe duda, que para facilitar el proceso es necesaria una gran flexibilidad y adaptabilidad a los cambios que se van produciendo que serán, a su vez, motores de otros en el futuro.

Entre los retos para mejorar la participación a través de los Foros se pueden considerar:

- Evitar caer en el activismo, al que se tiende cuando no se planifican actividades y acciones con visión de futuro y con un hilo conductor que refuerce otras acciones que se están llevando a cabo en el centro educativo.
- *Capilarizar* más el proceso para que la comunicación sea más eficaz y llegue a todas las personas de la comunidad y para fomentar la participación a otras escalas, por ejemplo, desde las aulas, a través de asambleas.
- Dar continuidad a los Foros, por ejemplo en comunidades educativas donde sus integrantes permanecen poco tiempo en el centro escolar, (como es el caso del profesorado interino, familias en escuelas infantiles, alumnado de ciclos formativos, etc.)
- Mejorar la evaluación continua del proceso, con el fin de llevar a cabo mejoras constantes a través de acciones que permitan transformar situaciones de partida y rectificar los posibles errores, por ejemplo, a través de la investigación-acción.
- Salir de la escuela, por ejemplo: mejorar las redes y el intercambio con otros centros, trabajar en el barrio, que las propuestas lleguen a las comisiones de Agenda 21 local.
- Seguir aprendiendo. La formación continua y la resolución de conflictos nos permitirá construir de forma colectiva un proceso particular y adaptado a las necesidades de la comunidad en la que se lleva a cabo.

7.- Recursos y apoyos

La Agenda 21 Escolar necesita y cuenta con el apoyo de diversos recursos humanos, logísticos y económicos que se coordinan y gestionan desde el Departamento de Educación para el Desarrollo Sostenible del Área de Medio Ambiente, como:

- Equipo técnico interdisciplinar formado por personal especializado en la educación ambiental, dinamización de grupos y desarrollo comunitario. Su labor principal consiste en ofrecer asistencia técnica y pedagógica, ayudar a implantar la Agenda 21 Escolar en todas las fases del proyecto, informar de recursos y documentación relevante, diseñar y planificar actividades y materiales didácticos.
- Formación básica y especializada en proyectos de Agenda 21 Escolar, procesos participativos, temáticas específicas ambientales, gestión ambiental en centros. Formación que cuenta con el apoyo y asesoramiento del grupo de Trabajo “Ciudad de los Niños”, de Acción Educativa, a través de un Convenio de Colaboración suscrito entre ésta y el Área de Gobierno de Medio Ambiente.
- Recursos procedentes de los servicios de gestión ambiental del Área de Medio Ambiente, que de forma puntual facilita el acceso a determinados recursos como plantas de viveros, visitas a instalaciones, gestión de residuos, compras de alimentos ecológicos, etc.
- Materiales didácticos, tanto los diseñados para el propio proyecto como los que apoyan otros proyectos de sostenibilidad dentro del Programa “Educar hoy por un Madrid más sostenible” para centros escolares. Entre ellos destacar la “Guía Metodológica de la Agenda 21 Escolar de la Ciudad de Madrid”.
- Apoyo para organizar jornadas inter centros y encuentros de intercambio de experiencias.
- Página *web*, prevista para el próximo curso escolar.

8.- Lo que la Agenda 21 Escolar ha proporcionado

La puesta en marcha de Agenda 21 Escolar ha proporcionado un conocimiento y un saber desde la práctica que ha de consolidarse con el desarrollo de los planes de acción de los centros participantes y con la ampliación de nuevos centros y proyectos que ya cuentan

con un camino recorrido y una experiencia que ha dado las siguientes aportaciones:

- Ha abierto el campo de experimentación a nuevas prácticas educativas más participadas y a favorecer aprendizajes de forma integrada, fomentando el diálogo entre la comunidad educativa, adquiriendo y reforzando habilidades para actuar con un mayor compromiso por la sostenibilidad.
- Se ha iniciado un camino lento pero que persigue incorporar bases sólidas de sostenibilidad en los Proyectos de Centro, con incidencia en la integración curricular, en la gestión sostenible de los recursos del propio centro y en la mayor participación de la comunidad educativa.
- Ha formado a profesionales de la educación y del medio ambiente, tanto profesorado como gestores de la educación, fomentando capacidades para trabajar transversalmente y un mayor conocimiento de la dimensión de los problemas ambientales.
- Se ha diseñado de forma grupal y participada “La guía metodológica de Agenda 21 Escolar”, que recoge un marco teórico, metodológico, recursos y experiencias de centros educativos que han participado en el proyecto.
- Ha contribuido a impulsar la creación de un grupo de trabajo que diseña estrategias para fomentar la participación infantil, con el objetivo de que los niños y niñas puedan expresar sus necesidades y mejoras para hacer del camino a la escuela un espacio más seguro, lo puedan realizar a pie y con mayor autonomía, haciendo de su barrio un lugar más amable, amigable y sostenible, que en definitiva lo es para todos.
- Ha favorecido una mayor coordinación de los servicios municipales del Área de Medio Ambiente, del Área de Seguridad y Movilidad, Educación, Infancia y Familia, Obras y Espacios Públicos y con los servicios educativos de las Juntas Muni-

cipales de Distrito, para impulsar el Proyecto “Madrid a Pie, Camino seguro al Cole”.

9.- Actuaciones esenciales

El Proyecto necesita trabajar en tres direcciones de forma conjunta, coordinada y en equilibrio, con distintos actores y tareas encaminadas de forma paralela en el mismo tiempo:

- La comunidad educativa, que a través de su foro escolar trabajará objetivos de aprendizaje, participativos y de gestión sostenible.
- La administración municipal, que ha de trabajar por mejorar la coordinación entre los servicios, la formación de los técnicos implicados y optimizar los recursos municipales, para dar una respuesta eficaz a los planes de acción de los centros cuyas medidas sean de ejecución municipal.
- La ciudad, entendida como el tejido social de su entorno más próximo con el que establecer redes de colaboración y apoyos al proyecto, como la Agenda 21 del Distrito, comerciantes, asociaciones, entre otros.

10.- Dificultades

Del Profesorado: del cansancio del profesorado ante las distintas demandas hacia la escuela, del escepticismo hacia el Ayuntamiento para dar respuesta a sus necesidades, de la propia cultura de los claustros, a veces involucrados en distintos proyectos, entre otras.

De los técnicos municipales: motivada por la falta de cultura y trabajo transversal, que recuerda el fracaso de intentos en el pasado, y donde hoy en día todavía las dificultades de una estructura rígida administrativa, la ausencia de espacios deliberativos, la desconfianza entre departamentos por las intervenciones de otras personas que a veces se viven como “amenazas”, la endogamia que lleva a monopolizar el conocimiento experto y no compartido, considerar los temas

educativos y participativos de segundo orden frente a cuestiones de obras y servicios de la ciudad; y donde la infancia se percibe como un colectivo pasivo al que hay que proteger con seguridad, educación, parques, juegos infantiles, objetos de consumo... pero pocas veces como ciudadanos con derechos y obligaciones.

Ambos participan de la presión del día a día, por dar contenidos y cumplir curriculum, por dar respuestas inmediatas, por fomentar la eficiencia y la eficacia de las actuaciones, acumulación de tareas cotidianas, y la presión por hacer, hacer... no dejan espacios y tiempos para unos procesos que hasta ahora no existían y tampoco nadie reclama, ni siquiera con la misma intensidad que otros asuntos vinculados a la inmediatez.

11.- Beneficios de una gestión participada con la infancia

Al referirme a una gestión participada, lo haré refiriéndome indistintamente al colectivo de profesores como de técnicos municipales y de otras entidades y empresas que trabajan en la implantación de las Agendas 21 escolares y en proyectos de participación de la infancia. Todos ellos necesitan de una administración más relacional acorde con una sociedad cada vez más compleja y donde hay que abordar los problemas desde distintos puntos de vista. Donde la participación y la implicación de los ciudadanos aproxima posiciones y mejora el diseño y la planificación de los servicios públicos, pero para ello es necesario un trabajo transversal, que genere espacios deliberativos que permitan compartir información, construir conocimiento, ganar confianzas, participar de costes y beneficios, optimizar recursos, explicitar las dificultades y cómo superarlas, haciendo de la generosidad el arte de la transversalidad, porque a veces es necesario asumir costes para que otros recojan beneficios (*Quim Brugué*). Debemos entender la transversalidad como un camino que no podemos hacer solos, un proceso que genera información, conocimiento, alianzas, redes, y donde todos, en alguna medida,

ganamos. Un camino que si hacemos con los niños y las niñas, nos permitirá ganar en humildad y modestia, y por una vez, no haremos algo por y para la infancia, sino todo lo contrario, trabajar con ellos y ellas para todos los ciudadanos y ciudadanas, fomentando su autonomía, sus derechos y deberes.

Propuestas para una Educación en la Movilidad Sostenible

Isabel Prieto de Blas. Coordinadora del proyecto de educar en la movilidad del Ayuntamiento de San Sebastián (Donosti)



En las últimas décadas los problemas ambientales que nuestra sociedad padece se han ido colando en las aulas, como reflejo de una preocupación generalizada por el impacto de nuestro modelo de consumo. Por ejemplo se han realizado desde hace algunos años campañas que han dado y están dando sus frutos en la recogida selectiva de residuos. Sin embargo a éste, le deben seguir otros muchos aspectos de nuestra vida cotidiana con una importante incidencia en el medio ambiente, que nos hagan reflexionar en la relación que tenemos con nuestro entorno más inmediato. Uno de estos temas es cómo nos desplazamos a diario. Frente al omnipresente automóvil, que en

las últimas décadas se ha adueñado de nuestras calles, carreteras y espacios públicos; y que amenaza con sucumbir ante su propio éxito, colapsando nuestros pueblos y ciudades.

Es en este mismo contexto que en los últimos años han surgido también desde las administraciones públicas una serie de directrices que marcan una diferencia con respecto a momentos previos.

Así por ejemplo, numerosos municipios están desarrollando programas como la Agenda 21 Local mientras que en el ámbito educativo se desarrolla la Agenda 21 Escolar.

1.- La ciudad

La ciudad como medio de convivencia, de intercambio y de socialización se ha convertido en las últimas décadas en lugar inhóspito por sus diseños, su cantidad de tráfico y ruido, la cantidad de accidentes, etc.

La ciudad se ha ido especializando temáticamente de tal modo que se trabaja en un punto de la ciudad, se vive en otro distinto, se compra en otro, se va al médico en otro, etc. y todas estas actividades suponen un incremento desmedido del número de desplazamientos.

En el caso de los niños, estos desplazamientos además deben realizarlos acompañados. A la escuela, a las actividades de tiempo libre, al polideportivo, al médico, al parque...Ello ha convertido a algunos padres y, sobre todo, a algunas madres en auténticas taxistas de sus hijos. Así por ejemplo el Ministerio Británico calcula que por las mañanas, en horas punta, el 20% del tráfico existente, se debe al transporte en coche de niños y niñas al colegio.

Muy a menudo además, los horarios de adultos y menores no son exactamente iguales y en ocasiones ni siquiera compatibles, por lo que no es inusual que los centros escolares apremiados por las asociaciones de madres y padres hayan creado servicios de guardería para aquellas familias cuyos progenitores entran a trabajar a horas tempranas, pudiendo dejar así previamente a sus hijos en el colegio.

Qué duda cabe que este tipo de soluciones están pensadas desde las necesidades de los adultos y no de las de los escolares cargando a éstos, sin embargo, con las consecuencias.

Las ciudades han cambiado tanto, que los espacios que antes ofrecían para el juego y la exploración del territorio han desaparecido en beneficio de calles y calzadas con una gran demanda de espacio para albergar aparcamientos y el tránsito de vehículos.

Hasta hace apenas unas décadas los espacios sin urbanizar de barrios y ciudades eran auténticos lugares de juego, para esconderse de las miradas de los adultos y crecer con un poco de autonomía y libertad. En la actualidad esto es casi imposible. Los niños y niñas más pequeñas disponen casi exclusivamente de los parques con juegos para ellos, como único lugar de encuentro fuera de las escuelas.

La vida de barrio tiende a desaparecer y esto repercute directamente en la manera en la que podemos y de hecho nos ocupamos de nuestros menores. Los vecinos tradicionalmente han jugado un papel muy importante de ayuda, en la vigilancia y responsabilidad colectiva de la comunidad, sin embargo en la actualidad, muy a menudo, no conocemos a quien vive en la puerta de al lado.

Se dice que para educar a un niño hace falta la ayuda de toda la tribu, pero en la actualidad esta labor recae de forma mayoritaria en la escuela y la familia.

Volviendo a la ciudad, a partir de los años 60 y 70, los diseños de las calles y de las ciudades en España, han sufrido un desarrollo galopante y en general poco reflexivo que nos ha llevado a ceder espacios públicos de encuentro e intercambio como son plazas, jardines, paseos, etc. en calzadas más anchas, intrincados cruces, aparcamientos y numerosos obstáculos en general. Esta situación nos ha dado como consecuencia gran cantidad de accidentes de tráfico y atropellos, polución, un atronador sonido ambiental y una total indefensión del peatón y en general de las formas de movilidad no motorizada frente a los medios motorizados.

2.- ¿Cómo viven los niños esta realidad?

Según datos de la Unión Europea entre un 15% y un 20% de todos los desplazamientos urbanos diarios, los realizan los más jóvenes, lo que supone un tanto muy elevado sobre el total de los desplazamientos en las ciudades europeas y por lo que merecen ser tenidos en cuenta.

El principal recorrido que realizan todos los niños entre los 2 y los 16 años a diario, es el camino a la escuela. Y a menudo este camino se puede describir como un itinerario que éstos realizan vigilados por adultos, cada vez más en vehículo privado, con muchos obstáculos, puntos peligrosos y en general poco agradable.

Según encuestas realizadas a madres y padres de alumnos de Enseñanza Primaria, los itinerarios a pie de sus hijos no son lo suficientemente seguros para dejarles recorrerlos solos por diferentes causas, mencionando por este orden,

- el escaso respeto de los vehículos por el peatón,
- el exceso de velocidad de los mismos,
- cruces peligrosos sin visibilidad,
- inseguridad ciudadana.

Pese a estos resultados en encuestas realizadas a los propios escolares de primaria, entre 6 y 12 años, en la ciudad de Donostia-San Sebastián, ante la pregunta de cómo les gustaría ir a la escuela, la respuesta mayoritaria nos dice que andando o en bicicleta y con sus amigos del barrio.

En otro orden de cosas si tenemos en cuenta los diseños de las calles, las aceras son estrechas, a menudo inferiores a dos metros de ancho. El tráfico rodado abundante y las situaciones favorables a un atropello frecuentes ya que los vehículos mal aparcados en confluencias de cruces y sobre pasos de cebra restan visibilidad para poder cruzar una carretera y les hacen invisibles ante el tráfico.

Lo mismo sucede con gran parte del mobiliario urbano. Los contenedores de recogida de basura a menudo ocultan la entrada o salida

de los centros haciéndolos peligrosos. Otro ejemplo de la escasa adaptación del medio urbano a las necesidades de los usuarios más débiles, son las ubicaciones de farolas, alcorques y bolardos que convierten el espacio peatonal en un espacio incómodo y lleno de obstáculos.

Al margen de otras repercusiones que este modelo de vida tiene sobre la autonomía de los más pequeños y que desde el punto cognitivo pedagógico han sido ya mencionados, no hay que olvidar los graves efectos que sobre la salud de los niños están teniendo las partículas menores de 10 (PM10) que siendo de tamaño tan ínfimo no pueden ser interceptadas ni filtradas por el sistema respiratorio y se alojan directamente en los pulmones. Ha este respecto son muy interesantes las investigaciones realizadas por la única Unidad de Pediatría Ambiental de España en el del Hospital de Murcia sobre las afecciones que sobre la salud de los menores tiene el uso habitual del transporte escolar.

Parece lógico pues pensar que debemos cambiar un modelo que nos ofrece tantos frentes negativos.

3.- ¿Qué necesitamos para invertir este proceso?

Necesitamos repensar la ciudad y detectar cuales son aquellos aspectos que podríamos cambiar desde nosotros mismos o desde nuestro punto de trabajo, colegio, asociación, etc.

Como dice WALTER VELTRONI, Alcalde de Roma: *“Hay que replantearse la ciudad desde el punto de vista de la infancia, es decir, desde una altura de un metro diez”*.

En realidad debemos plantearnos que dar la voz a los más jóvenes y aceptar sus propuestas y criterios no convierte la ciudad sólo para ellos. Si una ciudad o un barrio se vuelven más seguros para ellos, lo serán por añadidura también para nosotros los adultos. Si se ralentiza el tráfico, si se colocan pasos de cebra elevados, si se ensanchan las aceras o si los semáforos tienen más en cuenta

las fases del peatón, serán el conjunto de los peatones los que se beneficien de ello no sólo los niños¹³.

Son numerosas las experiencias que sobre movilidad infantil, se han ido implementando de la mano de intercambios entre nuestras ciudades.

Así, por ejemplo, existe una gran actividad en esta dirección que llega desde Italia, con pedagogos de la talla de Francesco Tonucci o Dario Manuetti, de los que hemos podido oír de viva voz algunas experiencias llevadas a cabo en ciudades de tamaño medio que “utilizan” a los niños como bioindicador del ecosistema urbano y del nivel de seguridad y confort de una ciudad.

Otro tipo de intervenciones, en este caso en el mundo anglosajón, es el de una red llamada “*safe routes to school*” que, más que intervenir en su entorno directamente, actúa para que los recorridos a los centros escolares sean más seguros. Diseñan rutas andando o en bicicleta en las que los niños y niñas tengan la mayor seguridad en sus desplazamientos. Refuerzan la visibilidad de los grupos a cargo de adultos voluntarios en las entradas y salidas.

Estas actividades y experiencias han cristalizado de una u otra forma en muchas ciudades españolas adaptándolas a sus realidades.

De todas ellas y de algunas más, así como de algunas surgidas por casualidad y fruto de las realidades de los centros, surge en 2005 la Unidad Didáctica que se encuentra a vuestra disposición en la entrada y que se creó para ayudar a todos los centros escolares guipuzcoanos a trabajar el tema de la movilidad sostenible desde la perspectiva que hemos mencionado y en el contexto de la Agenda



13. Siguiendo en este sentido las ideas que emanan de la “La ciudad de los niños” del pedagogo Francesco Tonucci.

21 Escolar. Publicada por el Departamento de Desarrollo Sostenible de la Diputación Foral de Guipúzcoa.

En esta línea de trabajo se enmarca también el trabajo del proyecto *Eskolako Bidea* o Camino Escolar de los Departamentos Barrios y Participación Ciudadana y Movilidad del Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián y del que algunos ejemplos de intervenciones participadas.

4.- El camino escolar, una experiencia de movilidad infantil para cambiar la ciudad

El proyecto de Camino Escolar en la ciudad de Donostia - San Sebastián surge en 2003 de la primera Audiencia Pública con chicos y chicas de la ciudad que tras analizar su propia movilidad y la de su ciudad proponen como una necesidad un proyecto de este tipo. En un principio es sólo el Departamento de Movilidad quien asume el proyecto, siendo posteriormente el Departamento de Barrios y Participación Ciudadana el que lo cofinancia.

En la actualidad el proyecto descansa sobre dos pilares principales. Uno, la intención **de transformar los hábitos de movilidad** de la población en edad escolar y por ende de toda la comunidad y el entorno físico más inmediato. Y dos, reforzar conductas de **autonomía personal** en los niños y niñas, que repercutan positivamente en su proceso de aprendizaje, **transmitiendo valores de cooperación y ayuda mutua**, que les permita además recuperar el **disfrute de un espacio público perdido**.

Así se utiliza en realidad a la población infantil y juvenil como auténticos “indicadores” de la calidad de vida de todo un barrio, bajo la premisa de que **“si un entorno urbano es bueno o adecuado para ellos, lo es también para todos nosotros.”**

Hasta el momento el Proyecto *“Eskolarako bidea”*- “Camino Escolar”, tiene dos grandes vertientes. Una está basada en una serie de actividades que se desarrollan dentro y fuera del aula, ligadas estre-

chamente al curriculum escolar desde una perspectiva totalmente transversal. Estas actividades inciden en la reflexión de parámetros como la accesibilidad, la calidad y la seguridad del entorno del centro escolar, la contaminación (atmosférica y acústica) generada por el tráfico y las consecuencias más globales generadas por el uso masivo del vehículo privado en nuestras ciudades, tales como el cambio climático.

Estas actividades, que se pueden considerar en sentido estricto como un diagnóstico sobre salud ambiental del entrono, buscan por un lado, intervenir desde un punto de vista técnico sobre la realidad más inmediata de los centros educativos mejorando su entorno desde un punto de vista de las infraestructuras existentes, pero también impulsando la cohesión y la participación ciudadana, sin la que no sería posible conseguir ciudades más habitables.

Una de los Indicadores de este diagnóstico es una actividad llamada **“Kalea aztertu eta hiria asmatu” – “Analiza tu calle, imagina tu ciudad”** recoge todas aquellas dificultades encontradas en la vía pública desde la perspectiva del peatón, para después buscar la solución más viable.

La segunda **“Adi, kotxea dator” - “Atento, viene coche”** analiza los usos de los vehículos motorizados y los hábitos de sus conductores tales como la velocidad, la contaminación acústica, el cumplimiento de las señales vigentes, la ocupación de los vehículos, el cinturón de seguridad, etc. Y que en ocasiones ponen de manifiesto situaciones de riesgo para otros usuarios de la ciudad.

La plasmación práctica de la tercera actividad, **“Denok, oinez eskolara”- “Todos al cole andando”** se divide en tres partes. En un primer momento, mediante encuestas se recoge la información necesaria sobre cómo y por qué itinerario, va el alumnado a la escuela y si lo hace sólo o acompañado y en qué medio de transporte. Tras el análisis de esta información y con la ayuda del profesorado, la Guardia municipal, Asociaciones de Madres y Padres y Voluntarios procedentes

del barrio, se diseñan los itinerarios más habituales y se identifican los puntos más conflictivos e inseguros. El o los días indicados para el desarrollo de la actividad, los chicos y chicas irán llegando a los puntos de encuentro establecidos e iniciarán solos el camino al centro escolar, que para la ocasión estará convenientemente señalizado y vigilados sus cruces.

Tras todas y cada una de las actividades los niños y niñas evalúan las carencias observadas por sí mismos y realizan las consiguientes propuestas y peticiones al ayuntamiento. En este caso la posibilidad de tener un técnico bisagra que enlaza el proyecto con el resto de los técnicos municipales, favorece el que los cambios en calzadas, aceras, señalización etc. sean mucho más fluidos.

En la actualidad, el desarrollo de éstas y otras actividades se han depositado en manos de los centros, dirigiendo nuestros esfuerzos en una segunda vertiente más a largo plazo, como es la **Participación Comunitaria**, que deja un poco en la periferia del proyecto a los centros escolares para darle más protagonismo a los propios niños y su comunidad.

Ello ha supuesto trabajar conjuntamente además de las ya implicadas, con asociaciones, equipamientos y vecinos del barrio. Entre las acciones que se han desarrollado en el contexto vecinal han sido por ejemplo, la creación de una **mesa de trabajo** con asociaciones de vecinos, de tiempo libre, guarderías, comerciantes, colegios; dar formación en temas de movilidad; elaboración y **diseño participado** de un **folleto** sobre el Camino Escolar, en el que ha habido ideas de adultos y niños; identificación de los recorridos mayoritariamente utilizados por los alumnos-as; identificación de los **puntos conflictivos** desde el punto de vista de la movilidad, en el camino al cole: coches mal aparcados, pasos de cebra, tráfico intenso, etc.

Los niños y niñas del barrio, en su tiempo libre han **diseñado, repartido y colocado en grupo las pegatinas** en los escaparates de los comerciantes y equipamientos del barrio, extendiendo el mensaje del proyecto.

Grupos de comerciantes, madres, padres y vecinos en general han realizado la señalización y marcado del suelo con el logo del proyecto identificando los recorridos más habituales, que recuerden a los conductores el paso frecuente de peatones.

Nos hemos colado en las **celebraciones** de los colegios ocupando un lugar visible en su quehacer diario.

Hemos experimentado con la movilidad infantil y ensayado y estrenado con éxito el *Pedibús* para aquellos niños y niñas entre 2 y 7 años en los que un adulto hace de autobús caminante, logrando la implicación de gran parte de la colectividad del barrio.

En la actualidad el proyecto se encuentra en pleno proceso de *contagio*, en el interior de la propia administración, buscando aliados y por el resto de la ciudad.

También estamos implicando a colectivos que se encontraban al otro lado de la barrera, como el de profesores, que ha pasado a cuestionarse sus propios hábitos y, en este sentido, también a verse como objeto de replanteamiento de conductas; o el ámbito sanitario, entre los que estamos buscando aliados para un futuro inmediato.

www.donostia.org/movilidad/haciaunamovilidadsostenible/caminoescolar

Para acabar, me gustaría mencionar otros dos ejemplos de propuestas de cómo trabajar la Movilidad Sostenible, desde dos ámbitos diferentes. En uno de ellos se trata de poder abordar un tema relativamente complejo desde el ámbito docente para el cual se diseñó una Unidad Didáctica que facilite a los especialistas de la docencia integrar en el desarrollo diario de sus centros el parámetro Movilidad, teniendo en cuenta además las pautas de la Agenda 21 Escolar así como los fundamentos de un Desarrollo Sostenible. Este material lleva por título ¡Muévete! (*Mugi Zaitetz!*, en Euskera), en alusión a hacer propias algunas actitudes y cambios de hábitos en favor de una movilidad más racional y segura de la comunidad escolar, a través de sus miembros.

Está organizada en tres bloques diferentes en función del nivel de profundidad en el que se pretenda actuar: básico, de profundización y de cambio de actitudes diarias. Además toca de forma transversal todas y cada una de las áreas de conocimiento que se abordan en las aulas, para que no sean estrictamente las materias tradicionales de Conocimiento del Medio o Ciencias Sociales las que se encarguen de trabajar el tema. Así, por ejemplo, se incluyen actividades para la Educación Física, la Música o los Idiomas, bien sean la Lengua Castellana, el Euskera o el Inglés.

Un punto importante lo constituyen las pautas de implementar un Diagnostico sobre la movilidad del propio municipio, así como facilitar la elaboración de un Plan de Acción o de transmitir las conclusiones al resto de la Comunidad, como puede ser trasladar las conclusiones a la Corporación Municipal, contribuyendo así a la resolución activa de los problemas de la vida municipal en el marco de la Agenda 21.

La última propuesta se refiere a la Administración Pública ya que el propio Ministerio de Medio Ambiente, y Centro Nacional de Educación Ambiental, (CENEAM) a través de su programa Aula Abierta, nos permitió llevar a cabo el curso pasado el primer curso a escala nacional sobre Movilidad Sostenible desde la escuela, como oportunidad de formar técnicos de diferentes ámbitos y de intercambiar información y experiencias a lo largo de cinco días de duración del curso.

En definitiva, tratamos de implicar al mayor número de agentes posible en la convicción de que si conseguimos llegar a la población desde el afecto y respeto a su entorno más inmediato las transformaciones que logremos en este camino serán más duraderas. Como dice uno de los slogans del proyecto, de nuestro camino escolar: *“No es sólo cosa de niños” Mejor con tu ayuda*”.

Bibliografía Utilizada

Tonucci, Francesco (2001). **La ciudad de los niños**. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid.

<http://www.sustrans.org.uk/>

Ciudad, infancia y movilidad. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. Luxemburgo, 2002.

Isabel Prieto de Blas. Geógrafa y Profesional Liberal en temas de Movilidad y Sostenibilidad. Coordinadora del proyecto para los Departamentos de Participación y Movilidad del Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián. Isabel_prieto@yahoo.es

La Participación Infantil, Elemento Clave de la Participación Ciudadana

Pedro del Cura. Concejal de Infancia y Juventud. Teniente de Alcalde de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid

Algunas ideas para entender la importancia de la participación infantil y adolescente en rivas vaciamadrid

A modo de resumen, se exponen 12 ideas o principios-fuerza que inspiran la política de participación en el Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid, en un recorrido que va de lo general a lo concreto: desde los principios inspiradores de la participación en nuestra ciudad hasta los criterios concretos de aplicación de dicha política con el colectivo infantil y adolescente.

1.- La ciudad participativa

1. Hacer política desde el Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid no se concibe sin la participación ciudadana. La participación se presenta de diversas maneras:

- A través de órganos estables y clásicos como el Consejo de Educación que trabaja con una extraordinaria vitalidad, decidiendo entre otras cosas, las infraestructuras educativas de la ciudad; las asambleas de barrio que deciden entre otros asuntos el 20% de las inversiones destinadas a cada uno de los barrios de la ciudad; el foro Infantil del que hablaremos más adelante...
- En estructuras de participación flexibles que funcionan de acuerdo a intereses puntuales y a iniciativas de la ciudadanía como la mesas de mediación y convivencia que resuelven los problemas entre vecinos mediante el concurso de personas voluntarias
- A través de iniciativas ciudadanas que reciben el apoyo de la institución y que se han convertido en auténticos movimientos sociales de referencia en la región tales como el movimiento

contra las centrales térmicas, las asociaciones por la laicidad, el movimiento de recuperación de la memoria histórica, las plataformas de apoyo a los foros sociales mundiales...

- Implicando a la ciudadanía en proyectos específicos de participación global de la ciudad; tales como el Foro “Recuperando Memoria” (2004), la celebración del II Foro Social Mundial de las Migraciones (2006)... acontecimientos en los que la ciudadanía se volcó por completo a través de las redes de voluntariado, las campañas de alojamientos solidarios (cesión del domicilio particular para acoger a participantes de todos los lugares del mundo), la organización de plataformas de apoyo...
- Mediante el apoyo constante al activo tejido asociativo y social del municipio compuesto por más de 90 colectivos y asociaciones, aportando recursos como la Casa de Asociaciones; financiación a los proyectos; formación a través de la Escuela Municipal de Animación de Rivas; continuidad al trabajo mediante la firma de una red de convenios de larga duración. Así se realiza entre otros hitos todos los años, la **Semana de la Juventud**, un evento en el que todos los/as jóvenes del municipio, asociados/as o a título individual proponen el 100% de todo lo que conforma este proyecto: elaboran el presupuesto, diseñan la imagen del acontecimiento, planifican la programación, evalúan lo que han hecho...

2. El “déficit democrático” del que se dice adolece nuestra sociedad, el desapego por las instituciones, el desconocimiento y desinterés ciudadano por la democracia y por lo público solamente puede ser confrontado con una intervención pública presidida por la participación, una acción que haga hincapié precisamente en la centralidad de la política, en la necesidad de compartir protagonismo con la ciudadanía. De este modo, toda participación en Rivas es **política**, puesto que afecta a la toma de decisiones desde lo más concreto a lo más global.

3. La propuesta de participación ciudadana en el gobierno de la ciudad es *sincera* y está adaptada a los diferentes procesos y posibilidades reales. Los pilares básicos de la participación: **información, consulta, decisión, control de la acción municipal** son grados o escalones que se modulan en función de las posibilidades reales de protagonismo ciudadano e impacto social que ofrece cada caso. No se alientan procesos participativos destinados al mero simbolismo, procesos que no responden a un centro de interés de la ciudadanía.



4. La apuesta por la participación se funda en el convencimiento de que *a mayor participación, mayor calidad de vida*. Cuanto más participa una persona, más madura se hace; adquiere habilidades transferibles a todos los órdenes de la vida. La participación proporciona a la persona mayores niveles de adaptación a una sociedad compleja y conflictiva. La suma de todas las *participaciones individuales* genera comunidades y sociedades más maduras con mayores niveles de competencia cívica y, por tanto, con mayores grados de eficacia en el gobierno de la *cosa pública*. Esta tesis se confirma por, al menos, tres vías diferentes: a) Cuantas más personas se preocupan por lo colectivo, mayor caudal de ideas y de imaginación colectiva se pone en juego; b) Cuanta más presencia tiene el interés por los asuntos públicos y colectivos, más densa se hace la red de solidaridades y compromisos (más nos preocupamos por los demás) y, por tanto, se hace más fácil el avance de la sociedad a un único ritmo, mitigando y compensando desigualdades, universalizando el bienestar; en definitiva, disminuyendo la desigualdad c) Cuanto más y mejor se ejerce el control sobre el gobierno de lo público, mayor eficacia y eficiencia

se alcanza en dicho gobierno; la corrupción y el gobierno por y para las élites no es posible en una sociedad participativa.

5. La apuesta por la participación se funda también en el convencimiento de que *a mayor participación, más progresista es una sociedad*. La participación vuelve críticas a las personas porque aprenden a discernir los hilos invisibles del poder y la injusticia tácita, latente o invisible que nos rodea. A mayor capacidad crítica, mayor capacidad de transformación social. La participación es el arma fundamental para avanzar hacia los valores y objetivos de la izquierda transformadora.

2.- La participación a lo largo de la vida

6. Las políticas orientadas a la ciudadanía son políticas de **continuidad**. Se ofrecen recursos a la población adaptados a sus ciclos vitales, de manera que a lo largo de su vida pueda afrontar todas las dificultades con las que pueda encontrarse con *apoyos municipales* que ayuden a la persona a crecer y a experimentar. No se trata sólo de que las políticas de infancia y juventud estén en sintonía, sino que forman en realidad una única política, una política que podemos definir como *política de apoyo*. El ayuntamiento se convierte en facilitador y garante de los apoyos necesarios para que la vida sea un campo de experiencia y de logro de los objetivos personales que cada cual se marque.

7. En sintonía con el principio anterior, en toda *política de apoyo* desarrollada por el ayuntamiento de Rivas, reside de manera troncal una *política de participación*:

Cuando un niño o niña nace en Rivas, se establece mediante el **acogimiento civil** un vínculo inquebrantable entre sujeto, familia e institución para la protección y el desarrollo óptimo de esta persona, convertida así en ciudadano/a de pleno derecho; un vínculo sustentado en los compromisos que emanan de la Convención de Derechos de la Infancia.

A partir de los 4 meses, los niños y niñas de Rivas participan en las **bebetecas, pequetecas y ludotecas**, creando el universo de experiencias que ellos y ellas mismas desean y proponen

Cuando cumplen 6 años ingresan en el **Foro Infantil de Rivas**, el órgano de participación más importante de la ciudad, formado por más de 800 niñas y niños. Esta experiencia les capacita para ejercer la competencia cívica en todos los asuntos que les afectan; les proporciona las herramientas básicas para delegar o representar a sus compañeros/as; les enseña las habilidades para dialogar y negociar con las personas adultas...

Cuando cumplen 12 años, pasan al **Foro Juvenil**, el órgano de participación desde el que orientan todo lo que se hace desde la Concejalía de Infancia y Juventud y proponen la transformación que requiere la ciudad para convertirla en un espacio amable para la adolescencia

Cuando alcanzan los 16 años, se convierten en los *propietarios y programadores* de todo cuanto sucede en las **4 casas de juventud** del municipio; se organizan en torno a la **Mesa Gestora de la Casa de la Música**, decidiendo la programación musical del municipio de Rivas dirigida a la población joven, gestionando los locales de ensayo o el estudio de grabación; participan en el **foro de usuarios del Centro de Salud Joven** orientando su programación...

A partir de los 18 años, generan sus propias iniciativas grupales y asociativas en todos los ámbitos de la vida social y viajan e intercambian experiencias a lo largo del mundo con ayuda de la **Asesoría de Movilidad** en proyectos como **Campos de Trabajo Internacionales, Brigadas Internacionales, intercambios, Servicio de Voluntariado Europeo...**; proponen y desarrollan gran parte de la vida cultural joven de la localidad en espacios como el **Centro de Recursos Juveniles Che Guevara**, en proyectos como la **Red de Arte y Cultura Joven**; contribuyen a la recuperación de la memoria e identidad colectiva en actuaciones como el **Campo de Trabajo de la Batalla del Jarama**;

crean cultura juvenil desde la **Asamblea de graffiteros** o desde su propio teléfono móvil (festival de cortos “**No te cortes Film**”)

...Y a partir de su ingreso en la vida adulta, se les abre otro abanico de posibilidades para la participación en la ciudad.

3.- La participación infantil y adolescente en toda su diversidad

8. La participación infantil y adolescente no elige un único modelo para expresarse. Aprovecha lo mejor de cada modelo para ofrecer múltiples oportunidades de influir en la vida ciudadana:

- Aboga por la participación asamblearia y universal con el **Foro Infantil de Rivas**; En el seno del Foro deciden los temas que anualmente quieren tratar enfocados a problemas y realidades concretas de su territorio (se divide Rivas en tres zonas de actuación), establecen los compromisos que están dispuestos a asumir para *ayudar* a las personas adultas a adaptar la ciudad a las necesidades infantiles y elaboran un conjunto de medidas y soluciones propuestas como producto de su trabajo. El **Foro Juvenil** hace lo propio con el colectivo adolescente de la ciudad.
- Apuesta por la participación en la escuela a través del proyecto de **Audiencia Infantil**. Una herramienta de participación adulta incluida en la Ley de Bases de Régimen Local es dotada de un valor especial, convirtiéndose en la plataforma desde la que exponer ante la máxima autoridad de una ciudad, su Alcalde, los problemas detectados y las soluciones imaginadas por las niñas y niños de su ciudad. Se elige un tema central sobre el que gira la construcción física y simbólica de la ciudad (interculturalidad, movilidad, medios de comunicación, cambio climático...) y el alumnado de las escuelas trabaja, desde el aula y con ayuda de material didáctico creado para la ocasión, sobre un conjunto de propuestas que ofrecer a la institución

local. Este esfuerzo que empieza en el aula se comparte con otras aulas, luego con otros colegios y por último con otras ciudades (Barcelona y Donostia) hasta conformar un auténtico decálogo de cómo afrontar los problemas que suscita la ciudad. La escuela se abre a la ciudad (discute de sus problemas, entronca con sus oportunidades); la ciudad se abre a la escuela (escucha sus soluciones, se deja influir por lo que la escuela tiene que decir)... En paralelo, en los centros de Educación Secundaria se desarrolla el proyecto **Ciudadan@s**: un itinerario formativo integral a lo largo de la Educación Secundaria en el que se potencian las claves para el *desarrollo personal*, el *vínculo hacia la comunidad* y las *habilidades y capacidades cívicas* para participar en la vida ciudadana. Un equipo de educadores participa de la vida escolar en los cinco centros de Educación Secundaria, colaborando en la organización de los complementos curriculares y en el desarrollo del proyecto educativo propio de cada centro, a la vez que promueve el protagonismo de los y las estudiantes como motor fundamental de la actividad de dichos centros.

- Confía en la participación delegada a través de la **Comisión de Participación Infantil**; este órgano acoge la representación de la infancia y adolescencia de Rivas y se ocupa de aquellos asuntos en los que la infancia debe asumir protagonismo como interlocutor fundamental en los diálogos que establece la ciudad consigo misma.

9. La participación infantil y adolescente está presente de manera transversal en cualquier proyecto: los 1200 participantes de los campamentos urbanos o campamentos de verano transforman estos proyectos en campos de experimentación y aprendizaje relacionados con sus centros de interés; los participantes del **Rincón del Juego o de los Clubes de Ocio** diseñan la programación anual de estos espacios lúdicos de encuentro...

4.- La Infancia como actor fundamental de la ciudad

10. La ciudad se construye para la infancia pero también la Infancia tiene su red de espacios privilegiados. **El Centro Municipal de Recursos para la Infancia *Bhima Sangha*** es el primero de una Red de Centros para la Infancia proyectados a lo largo y ancho del municipio. Desde este centro, un niño o niña es capaz de acceder a la información (**Centro de Información y Documentación para la Infancia, Sala permanente de exposiciones sobre la Infancia...**) hasta organizar y celebrar su propio cumpleaños (proyecto ***Cumple con tus colegas***), pasando por la posibilidad de disfrutar del tiempo libre y del juego (ludotecas abiertas, jornadas especiales de puertas abiertas...) o de acudir a servicios de compensación de las desigualdades (proyecto socioeducativo ***Aula animada***). El *Bhima Sangha* es el cuartel general de la Infancia de Rivas pero no es un espacio exclusivo de la Infancia. Gran parte de las actividades que allí se realizan son propuestas de intercambio, formación o expresión desde una perspectiva intergeneracional: las madres, padres, abuelos y abuelas son protagonistas de lo que allí acontece (excursiones familiares, talleres familiares, espectáculos en familia...). Además, el *Bhima Sangha* comparte espacios y tiempos con la Casa de Asociaciones (son en realidad un único edificio) con la que establece múltiples sinergias.

11. La infancia está presente en la vida ciudadana por múltiples vías. Es *actor informativo* en los Medios de Comunicación de la Ciudad (sección fija en **Rivas al Día**, revista municipal y secciones infantiles de algunas publicaciones; programa de radio infantil **Las 5 esquinas**). Es el protagonista de gran parte de la oferta de servicios y programas que ofrece el ayuntamiento. La oferta cultural tiene en la infancia un destinatario privilegiado: las campañas de cuentacuentos itinerantes por bibliotecas, el **festival de títeres *Titereanda***, la **campaña de teatro escolar**, la **Escuela de Música** son recursos a disposición de la población que, por peso demográfico, más importancia tiene en la ciudad (un 26% de la población es menor de 18 años).

12. La Infancia de Rivas tiene su *libro de cabecera*: el **Libro Blanco de la Infancia**, escrito por todos los niños y niñas integrantes del Foro Infantil en 2005 y que hace las veces de *manual de adaptación* de la ciudad para convertirla en una ciudad amable para la infancia. El Libro recoge los principales inconvenientes de la ciudad, pero también las posibles soluciones y los compromisos que todos y todas están dispuestas a aportar. Sirve de guía de acción a la institución municipal. La infancia se va *empoderando* mediante la aplicación paulatina de las ideas allí recogidas, pero también a través de los procedimientos incorporados (tácitamente con la práctica o explícitamente a través de ordenanzas municipales) a la cultura participativa de la institución. Es, por tanto, un interlocutor consultado en cualquier foro que afecta a la construcción de la ciudad, un actor, en definitiva, decisivo en la configuración de nuestra identidad colectiva.

Rivas, 27 de Marzo de 2008

Pedro del Cura Sánchez. Teniente Alcalde del Área de Políticas Sociales y Concejal de Educación Infancia y Juventud

Coloquio

1ª Intervención: Manuel García Almozara

Bueno, ya sabéis mi nombre: yo soy el del pueblo. Manuel García Almozara, de raíces gaditanas y árabes. Haciendo caso a mi amigo Macario, que trabajó muchos años en “La Mancha”, aquí al lado, en Lavapiés, y que ahora vive en Asturias, me dice que el verdadero trabajo por la sostenibilidad y el mantenimiento del medio rural, pegado al medio natural, se ha de hacer en las ciudades. Aplaudo la ecología urbana que hacéis aquí, por eso me tomo la licencia de intervenir en todas las sesiones, por Macario.



Quiero agradecer, y tomando la licencia esta vez sin permiso, a Cristóbal por los grupos de maestros y maestras rurales con mayúsculas que existen en España y, sobre todo, en el noroeste de Asturias, por el comentario que hiciste.

Lo que voy a decir es un alegato y es una pregunta a los que estáis en la mesa. Un alegato contra la insostenibilidad del curriculum de los libros de texto, haciendo mención al informe de Ecologistas en Acción sobre el curriculum antiecológico de los libros de texto y a favor de la perspectiva rural de las políticas urbanas, cuando se tienen, por el ecosistema mundial y la acción local.

Cito, para los que utilizáis el libro de Anaya en 5º de Primaria, Tema 11, “La geografía humana”: Una vaca y un par de zapatos. Cuando vemos una vaca casi nunca pensamos que este animal, aparte de leche, nos ofrece un producto muy importante: el cuero. Gran parte del zapato que usamos a diario está hecho con piel de vaca. En primer lugar es necesario que una vez sacrificada la vaca, etc.”

Una vaca no es más que un par de zapatos para la mayoría de los niños y niñas que utilizan libros de texto, de Anaya en este caso. Mi pregunta va por ahí.

Al hilo de lo que decías tú, Pedro, uno de los problemas que hay en los centros escolares para asumir las propuestas que vienen desde fuera, bien sean de un colectivo de renovación pedagógica, como Acción Educativa, Proyecto Atlántida, quien sea. Sean de un ayuntamiento bienintencionado, sean de una empresa consultora, etc. La sensación que se tiene muchas veces es que no es más que otro mercado donde se intenta vender otro producto y están pasivamente situados en sus centros, en sus espacios, los alumnos y alumnas, profesores y profesoras. Por tanto es una clientela fácil, sin convocarla, ni gastar dinero en ella de tener en tus manos. Y, por eso, todo el marketing, imagen corporativa, de todas estas historias es tan vistoso. Entonces mi pregunta va por el tema de los libros de texto, los materiales que se convierten en texto, y que no tienen contexto.

En el mismo tema, los libros de texto están muy adaptados, aparentemente, a las autonomías, por el tema de las competencias. Éste debe ser el libro para Asturias, y la historia de la humanidad la describe en cinco imágenes: dos guerreros, dos doncellas, y en la época moderna aparece una imagen cuyo escenario es una oficina: mujer de pie, hombre sentado con teléfono.

Mi pregunta es: ¿cómo resolvéis el conflicto de que, en los centros donde queréis intervenir, se tenga conciencia del poder manipulador de los libros de texto? Y ¿cómo resolvéis el conflicto de sustituir sus libros de texto con las propuestas que vosotros hacéis, cuando, a lo mejor, no están contextualizadas para todos los barrios, ni para toda la diversidad, etc.?

Sé que hacéis un gran esfuerzo, pero para mí es un conflicto desde la labor de asesor, de profesor, de compañero de maestros de escuela rural, y es una cosa que me gasta energías. Y me gustaría saber si tenéis soluciones. Nada más.

2ª Intervención: Rafael Chacón

Hola, buenas tardes. Yo me llamo Rafael Chacón y vengo de la ciudad de Córdoba.

Me gustaría compartir con vosotros una contradicción, que no es un pensamiento nuevo, ni original que se me haya ocurrido esta tarde, pero sí viene a colación de una de las intervenciones de la mesa. Me gustaría compartir una contradicción, que me ha parecido digna de mención y es cómo un ayuntamiento que se plantea trabajar la Agenda 21, con el compromiso político-ambiental que ello supone, porque la Agenda 21 parte de un análisis, de una situación medioambiental problemática, peligrosa y que se plantea dar respuesta desde lo local. Un ayuntamiento que quiere trabajar Agenda 21, ¿cómo casa eso dentro de una supuesta política medioambiental, como así lo avala el haber creado una dirección general medioambiental, de sostenibilidad, creo que se llama y acaba sacrificando un río como el Manzanares, que como decía ayer Fernando Roch, bonito, feo, más grande o más pequeño, era el único río de Madrid, y lo hace para favorecer algo tan insostenible como es el transporte privado, una de las principales causas del gran problema medioambiental que tenemos hoy día la humanidad?

Yo valoro enormemente y me parece muy loable el programa que estáis desarrollando, el programa del proyecto Agenda 21 Escolar. Pero, mientras sensibilizan escolares a través de programas pequeños, con presupuestos pequeños, pero que defienden intereses grandes, como el interés general, existen otros grandes proyectos, megaproyectos con presupuestos ingentes, que defienden el interés particular de unos pocos.

No me parece que sea caso único el de Madrid, seguramente sea extrapolable a muchas otras ciudades, pero sí me parece que en este caso, en esta mesa había que decirlo porque es donde se presenta la experiencia. Como se ha sugerido en varias ocasiones en este Encuentro, no sólo por Fernando Roch ayer, sino también claramente

por Francesco Tonucci esta mañana, hablar de educación es hablar de lo que pasa en la realidad, explicarla. Hablar de conflictos entre infancia y ciudad es hablar de un conflicto social, yo creo que es hablar de política y hablar de un modelo de ciudad.

Que veamos que hay un árbol sano, como puede ser el proyecto que se está desarrollando, no nos puede impedir ver que el bosque está enfermo y que puede ser que esté en peligro de extinción. Nada más.

Muchas gracias.

Responden los Ponentes

M^a Sol Mena

La segunda pregunta está claro que va para Madrid.

La primera sobre los libros de texto, yo creo que, efectivamente, hay una tarea por hacer, cada Comunidad tiene que adaptar sus libros y, cuando uno ve los libros de texto, se le ponen los pelos de punta muchas veces de cómo son abordados los temas, no sólo el de 5º de Primaria, si uno se da el repaso por toda la ESO la cosa es más grave.

Es una tarea pendiente, yo creo que las autoridades que tengan la competencia en materia educativa deberían tomarse en serio ese problema, igual que cuando la LOGSE hubo grupos de trabajo que desarrollaron todo el curriculum de educación ambiental, educación... todas las transversales, ese esfuerzo está todavía por hacer. Incluso yo creo que desde los colectivos de Madrid se reclama la participación que tú has dicho, pero yo creo que es un tema que tienen que promover, desde luego, las autoridades académicas, porque son los que tienen competencia, y crear grupos de trabajo como se hizo entonces para hacer otro curriculum.

Ahora mismo, los profesores, realmente lo que aportamos lo hacemos desde nuestra modestia, porque no somos competentes en ello, pero sí es cierto que hay una demanda del profesorado por ampliar los

conocimientos que están en los libros de texto. Yo creo que hay un profesorado que quiere ampliar esos conocimientos y es lo que nosotros podemos aportar con los materiales que editamos y con lo que se puede ofertar. Y, efectivamente, también, desde la formación, nosotros tenemos también como apoyo los proyectos del ruido, contaminación atmosférica, residuos, etc., lo que hasta ahora tenemos publicado aporta esa visión.

Respecto a las contradicciones de los ayuntamientos, yo creo que son una de las cosas que la educación tiene que trabajar. Creo que desde el Ayuntamiento de Madrid, y yo aquí no me voy a pronunciar como político ni mucho menos, creo que uno puede estar a favor o en contra de los grandes proyectos que tiene esta ciudad, pero creo que eso no nos puede paralizar. Yo pienso que uno puede estar más a favor o en contra de unos proyectos u otros pero, yo también, como técnico de la Administración y que además me creo lo que es la Gestión Pública, creo que eso no me tiene que paralizar. Y allí donde podamos trabajar y donde nos permitan trabajar, así creo que hay que hacerlo.

No sé si respondo. Esta ciudad tiene muchas contradicciones, muchos contrastes, y lo que hay que poner de relevancia son esos contrastes y esas contradicciones. Y La educación tiene que estar ahí.

Isabel Prieto

Con respecto a la segunda pregunta, yo creo que no ha lugar.

Con respecto a tu pregunta del tema de los libros de texto, yo creo que tampoco soy quien, pero te puedo dar mi opinión.

En muchas ocasiones yo sí que he encontrado compañeros de profesión que se encuentran con estas cosas que tú dices, cosas de Perogrullo que nos ofrecen una realidad muy sesgada, una interpretación del medio con ojos de la productividad y de un medio muy contaminado, no sólo en el sentido estricto de la palabra. Las soluciones que a mí se me ocurren son soluciones drásticas. Una: no usarlos. El que se pueda permitir no usarlos, que no los use. El que pueda utilizar aquella parte

que se salve, porque siempre hay partes salvables, hacerlo. Y aquellas que no, como ésta de la vaca que decías tú, por ejemplo, dar un paso más con el compromiso, con tu escuela, en este caso con tu centro, y ponerte manos a la obra interpretando por ti mismo el medio y ayudando a hacer una interpretación del medio mucho más a pie de calle, en este caso a pie de realidad, sustituyendo esos materiales por unos que sean propios, seguramente no tan coloristas, ni con tantos medios, ni tan fáciles, que te va a suponer mayor esfuerzo por tu parte y por la de tus compañeros, pero seguramente mucho más pegado a la realidad. No hay nada tan fácil de explicar como salir al medio y ver lo que es una vaca. Y decir que no se resume en un par de zapatos o en un tetrabrik de leche.

Desde mi experiencia profesional, en temas de movilidad, durante muchos años he estado asesorando a municipios muy pequeños en temas de educación ambiental. Y lo que intentaban hacer estos compañeros, precisamente desde tu perspectiva, era compensar su falta de formación, porque no se puede saber de todo, y la carencia de estos libros de texto a la hora de abordar ciertos temas muy sensibles, con colaboraciones externas. Ahí entraba un poco nuestra función, en darles conocimientos. También se puede hacer de una manera mucho más agradable que el libro de texto sacando a los niños y niñas del aula y ofreciéndoles la realidad en el punto cero y palpable.

En lo que quiero hacer hincapié es que, evidentemente, no siempre nos podemos permitir estos lujos. El plan de centro nos supone ciertas reglas de juego, pero, desde luego, desde mi punto de vista, es lo deseable.

Pedro del Cura

Por lo que comentaba Manuel de ese nivel de intervenciones hay que tener mucho cuidado, sobre todo teniendo claro cuáles son las competencias y las capacidades que tiene un ayuntamiento o una administración local, que, aunque tenga los centros en su municipio,

tiene muy poquitas competencias o capacidades. Esa parte que os decía al principio de buscar aliados, no ir a dar lecciones, ni a plantear otro tipo de cosas.

Nosotros lo que planteamos en las intervenciones, cada vez son intervenciones más de etapa o de ciclo, es decir, que tengan una continuidad y una lógica de acompañamiento al proceso curricular. Que sean proyectos que se aprueben en los Consejos Escolares, son proyectos que se incorporan en el proyecto educativo del centro, que forman parte, de alguna manera, de la más alta decisión. No solamente del interés o la voluntad de algún tutor o tutora más o menos majete que se cree estas cosas, porque, insistimos, será una buena experiencia pero no será algo que genere efectos en el ámbito del centro o de la red educativa de tu ciudad.

Se hace un trabajo previo de formación con los tutores y tutoras con nuestro equipo de educadoras y educadores. Planifican con ellos las intervenciones y las hacen juntos. Generamos nuestras propias herramientas didácticas, nuestros propios recursos adaptados a las intervenciones que se hacen. En ese proceso de formación-acción que se hace con el profesorado, también se transmiten habilidades, capacidades y destrezas. Se les enseñan dinámicas que pueden utilizar precisamente para que cuando se encuentran ante un ladrillo que didácticamente tiene muy poquito valor y que tienen la obligación de transmitir o impartir conocimientos o generar un proceso de enseñanza y aprendizaje, a través de esa herramienta, ellos conozcan otras, sepan cómo fabricarlas, cómo crearlas, incluso pedirnos ayuda. Eso se hace cuando se trabaja codo con codo y se participa junto a ellos porque si no es muy difícil llegar allí y directamente decir que los libros no valen. En todo caso, nosotros no podemos regular qué libros de texto, ni cuál es la materia que se imparte. Pero hay muchísimos espacios muy interesantes donde se puede compensar ese tipo de déficit y donde también se puede, a la vez, transferir al profesorado, al personal docente, esas capacidades.

Ésa es un poco la línea en la que nosotros estamos trabajando, que cada vez las intervenciones en los centros sean menos “paracaidistas” (que llegan dan una sesión, se van y aparecen en otro centro; en un grupo se han hecho siete talleres, en otro ninguno, unos han salido a no sé dónde...). Es decir, que cada vez sea más un proyecto que forma parte, como decía antes, del proyecto educativo del centro y que tenga una lógica de acompañamiento en toda la etapa.

Y luego, respecto a lo que planteáis de las incoherencias, muchas veces eso es una realidad que está en casi todos los municipios, en unos más, en otros menos. Algunos las tienen identificadas y pretenden superarlas. Yo creo que las tres ciudades que estamos aquí formamos parte de una red de ciudades educadoras que plantean que las ciudades son algo más que las experiencias de la Concejalía de turno. Los proyectos educativos de ciudad implican, sobre todo, coherencia. Y ahí sí que no podemos escaquearnos, ni en el departamento de enfrente, ni en el de al lado. Es un proyecto de toda la ciudad, nos lo tenemos que creer todos los que formamos parte de ella, trabajemos donde trabajemos y en el ámbito en el que estemos.

3ª Intervención: Ramón Lara

Por continuar con el último tema de Pedro, que creo que es un tema importante, el de asumir las incoherencias. Yo creo que el progreso se basa en eso. Si uno no descubre en sí mismo, dentro de la mediocridad, algún mínimo aspecto de excelencia y le permite que progrese aunque sea incoherente con el resto, pues no progresaríamos nunca.

Cuando he oído la pregunta me he acordado de un reproche que me hacían cuando era pequeño y que luego, probablemente, he hecho también a otros pequeños: “por ahí dice la gente que te portas muy bien, pero qué mal te portas aquí en casa”. Entonces el niño dirá “pues tendré que portarme también mal ahí fuera”. Habría que, de alguna manera, buscar el otro punto de vista que dice “menos mal que estáis aquí a pesar de los otros aspectos que no hace bien vues-

tro ayuntamiento". A mí me parece que eso es clave: el aceptar que uno en algunos aspectos es un poco mejor que en los otros y hay que desarrollarlos. Es un poco el sentido de esta reunión, a la que venimos no por lo que somos, sino por lo que queremos ser. Aquí venimos a decir lo que queremos hacer y sacamos nuestra mejor cara. Y es también lo que hace cualquier pueblo cuando hace sus fiestas locales. Ese día se visten de gala y se tratan como si fueran amigos siempre. Bueno, pues, a lo mejor, eso crea hábito y, a partir de ahí, se liman asperezas y se funciona mejor. Nada más. Gracias.

4ª Intervención: Koldo

Voy a hablar como el compañero gaditano porque me ha dado envidia.

Tengo una pregunta para cada uno. La primera pregunta es para Gema Luengo que es del equipo técnico de Agenda 21 del Ayuntamiento. Y quería preguntar cómo se ha sentido ella y toda la gente que está por ahí abajo, enfrente de ella, en la primera fila y supongo que por alguna fila más, la gente que ha estado dando la cara en los colegios e institutos. Cómo se han sentido en estos dos años o tres que llevan haciendo esto para el Ayuntamiento.

Luego a Marisol Mena, que sería como la responsable del Ayuntamiento de esto, pues la misma pregunta pero desde tu puesto y desde tu persona también.

Luego a Isabel Prieto, la paisana de Donosti, preguntar cuánta gente trabajáis en una ciudad como Donosti en este proyecto, y si os coordináis a nivel de Euskadi, a nivel de otras comunidades autónomas del estado español, cómo os coordináis con otros municipios aunque sean pequeños o grandes, a través de la *Conbici*, a través de otras organizaciones que no tengan que ver con lo educativo, pero sí con lo de la bici.

Y luego a Pedro del Cura, ya que tengo a un político enfrente y cerca, un político de mi edad, ¿cómo se traduce lo que los niños

proponen, supongo que mañana veremos algo, las “ideas”, como decía Tonucci, de los niños, a la hora de la vía municipal? Yo qué sé, columpios de una manera, los columpios más accesibles, o carriles bici, no sé... ¿cómo se traduce en Rivas-Vaciamadrid todo eso? Y nada más. Perdonad por tanta pregunta.

5ª Intervención: Paloma Regueiros

Yo quería decir algo porque si no me voy a quedar con las ganas. Con la pregunta que nos ha hecho este amigo por ahí. Yo trabajé, como os dije ayer, en Agenda 21. Esa misma pregunta que tú has lanzado a la mesa, nos la hacían todos los días que nos enfrentábamos a los grupos. Nos la hacían los familiares, nos la hacían los alumnos, nos la hacían los profesores,... esa contradicción, vivíamos con ella y esa incoherencia, que decía Ramón. Y la verdad es que trabajamos bastante bien con ella porque era una forma de que ellos fueran mucho más críticos a la hora de trabajar y de intervenir desde los colegios. Y a nosotros también nos hacía ser más críticos con nuestro propio trabajo para la administración para la que trabajábamos también. Y, bueno, solamente decirte eso, que yo creo que también con la incoherencia, con la dificultad que decían esta mañana, yo creo que hay que trabajar con ella. Ellos la verdad es que lo llevaban bastante bien. Empezábamos con un grupo de trabajo y después pasábamos al foro. Y hubo gente que se animó a ello porque quería reivindicar un montón de cosas desde el colegio, para su escuela, para su barrio y para sus hijos, o para sus alumnos, o para el profesorado.

Y luego otra cosa quería decir, que también si no la digo me quedo con las ganas, es lo del tema curricular de los libros que decías, de la editorial Anaya, que hasta estamos haciendo publicidad. Yo creo que también, aparte de lo que decía Pedro y decían también en la mesa, creo que ha sido Isabel, pues no hacerle caso a eso que dicen, aunque a veces no te queda más remedio y los niños además lo están leyendo en casa con sus padres y con sus madres, pero que

hay otras experiencias de otras escuelas que utilizan no sólo una editorial, si no que utilizan diferentes editoriales dentro del aula y además utilizan el método de investigación como ya se ha dicho. A lo mejor dejarlo un poco aparte si puedes, porque es verdad que no es tan fácil porque a la hora de la práctica tienes que dar resultados y demás. Pero hay experiencias que podemos tomar de ejemplo, como uno de los colegios con los que trabajábamos en Agenda 21, con el que se sigue trabajando, es el Siglo XXI, que no sé si lo conocéis. Bueno, pues ese trabajaba con diferentes editoriales dentro de su aula, luego en la biblioteca, los niños trabajaban investigando sobre el tema de la vaca lechera.

Gema Luengo

Yo lo tengo fácil porque ya casi ha contestado Paloma. Sólo añadir que los inicios fueron muy duros porque no teníamos resultados, acabábamos de empezar un proyecto piloto.

Habéis hablado de todas estas incongruencias de la ciudad, la administración suscita, a veces, recelos. Entonces los inicios fueron lo más duro y ahí nos costó ganarnos la confianza, sobre todo, del profesorado que, como os comentaba antes, querían resultados. Querían resultados rápidos y los procesos lentos son difíciles. Prefiero no dar nombres porque alguno puede sentirse mal, pero con aquellos centros que ya tenían una trayectoria era más fácil que con otros que se parte de cero. Entonces ha sido bastante difícil.

Después de dos o tres años, bueno tres cursos, desde que empezamos, creemos que el esfuerzo ha tenido un resultado bastante positivo, aunque creo que eso lo tendrían que contestar ellos y no he visto a nadie por aquí. Ayer sí que había algún *profe*.

Y creemos que son positivos porque se ha generado ilusión, se han transformado cosas que no gustaban, se ha generado una tendencia, y, además, siguen en el proyecto, que para nosotros es quizás el mejor resultado. Y además se han creado unos vínculos con los cuales

nosotros, como equipo, seguimos apoyando aunque, a veces, no es necesario ni siquiera ir al centro, pero ya existe a veces incluso una relación personal. Creemos que eso también es muy positivo porque ellos son ejemplo para los coles nuevos que están llegando. Y ahora sí que tenemos resultados que contar a los que empiezan a trabajar.

En relación a las incongruencias, lo que hemos aprendido sobre todo durante estos tres cursos es a convivir con los límites, con los límites económicos, límites humanos, a veces administrativos-burocráticos. Es decir, que hay que trabajar con lo que tenemos en ese momento y no por eso dejar de seguir en este empeño.

Y respecto a los libros de texto, comentarte, aparte del ejemplo que daba Paloma, que nosotros, por ejemplo, para trabajar los temas que han salido de interés, no hemos elaborado prácticamente materiales. Hemos usado todo lo que hay porque nosotros somos pocas personas para el trabajo que se debe desarrollar, si ademásuviéramos que emplearlo en hacer materiales pues sería prácticamente inviable. Y sobre el agua, sobre la energía, sobre los residuos, sobre movilidad, sobre todos los temas hay ya mucho publicado. Lo que hemos hecho como equipo es recopilar todo lo que hay, poner esos recursos a disposición de los centros en la biblioteca del CNA, se pueden pedir todos esos materiales y, con ellos, que trabajen sus propias fichas. De hecho, la guía se ha elaborado con este grupo de trabajo de profesores, se recogen fichas en el CD que han elaborado en los centros. Tenéis ahí ejemplos como la ficha del diagnóstico del agua elaborada por tal centro. Es decir, que lo que se ha intentado es también fomentar ese tipo de trabajo colectivo, ver qué materiales hay sobre el tema que vamos a trabajar, qué nos gusta, qué no nos gusta, qué nos vale y qué no nos vale a nosotros, porque, a lo mejor, hay materiales maravillosos que para mi contexto no me valen. Esa es la metodología con la que hemos trabajado en relación a materiales educativos.

M^a Sol Mena

Yo, como se trata de hablar de la experiencia personal, creo que es lo mismo que la pregunta que ha hecho antes el compañero de Córdoba, la de las contradicciones. Yo creo que se vive con la contradicción y con la incertidumbre. Nosotros en el departamento a veces nos reímos bastante, incluso hay una compañera, que debe estar por ahí, que dice que en el departamento se vive siempre con una incertidumbre tremenda, que no cualquiera podría trabajar en ese departamento.

Yo creo que el día a día se vive entre hacer y sentar bases en los proyectos en los que tú crees que son interesantes y merece la pena invertir esfuerzo y luchar. Y luego también tienes que dar una de cal y otra de arena. Y donde también tienes que hacer a veces trabajos que te gustan menos, pero en los que también tienes que poner tu punto de vista.

Gema Luengo

Quería decir una cosita más, que se me ha olvidado. Es muy breve.

Otra de las aportaciones que hemos tenido en el proyecto, porque también necesitamos de vez en cuando motivación e ilusiones. Es, por ejemplo, la incorporación de Acción Educativa. Esto ha supuesto la incorporación de gente nueva que nos ha ayudado en los procesos y bueno ahora, por ejemplo, que ha surgido un nuevo tema de trabajo: la movilidad.

Todas esas novedades y esas incorporaciones hacen que el proyecto no vaya decayendo y que no vaya muriendo, sino que siempre nos vayamos enriqueciendo que creo que es muy importante. Nada más.

Isabel Prieto

Me preguntaba Koldo cuánta gente está implicada en el proyecto, cuánto personal.

Implicada en el proyecto hay muchísima gente, de dentro y de fuera del propio Ayuntamiento, gente que conoce el proyecto, que lo apoya, que trabaja o que colabora con nosotros de diferentes maneras. Que está coordinando y peleándose con todo el mundo: yo. Quiero decir, yo sola. A día de hoy el personal que pone la cara y se la parten, soy yo.

Cuando hay que realizar o promover estas mesas de trabajo en la calle, llamando a equipamientos a colaborar, vecindario, asociaciones, generar cartas de implicación, generar materiales que los profesores en un momento determinado nos solicitan para tener un poco más de conocimiento sobre la movilidad explicada a los niños.... Sólo estoy yo.

Así me va.

¿Habéis visto en el mapa dónde estamos? ¿Estamos como el caracol!

En fin, yo espero que haya más gente, pero es lo que hay.

Luego desde el punto de vista de la coordinación, como he dicho, el Ayuntamiento en este caso trabaja conjuntamente con el Observatorio de la Bicicleta, que es un organismo que surge de la colaboración con las asociaciones de usuarios de la bicicleta, con los que se trabaja estrechamente a la hora de trazar nuevos itinerarios ciclistas por la ciudad, espacios de coexistencia entre peatones y ciclistas... aunque en la actualidad estamos teniendo bastantes problemas de coexistencia dado el volumen de usuarios, para la medida o la escala de la ciudad.

Otras administraciones con las que estamos coordinados por este tema son: el IDAE, que es el Instituto de Ahorro Energético; la Diputación Foral de Guipúzcoa, por cuestiones territoriales en las que en competencias rozamos y que nos encontramos constantemente; y otras ciudades con las que trabajamos de forma más estrecha. Todas aquellas que se pongan en contacto con nosotros, las succionamos e intentamos trabajar conjuntamente a partir de ese momento.

Pero, con los que tenemos un trabajo más en común, más estrecho con diferentes proyectos que están en marcha, son los aquí presentes Barcelona y Rivas-Vaciamadrid, con los que se está trabajando en varias líneas de actuación paralelas como son la participación y la movilidad.

Y luego, a escala internacional, a escala europea, existe un proyecto en el que el Ayuntamiento está coordinado con ciudades de toda Europa. Que es un proyecto también bastante pequeño, pero muy variado, que se llama "Snowball", que es la idea de la bola de nieve. Es decir, que proyectos pequeños que surgen de ciudades de tamaño normalmente mediano o pequeño crean redes de ayuda mutua y trabajan a diferentes niveles, administraciones, asesoría... Es decir, hay una mezcla explosiva que genera unas intervenciones muy interesantes; pero que, como todo este tipo de proyectos, necesitan un tiempo para madurar.

Y luego, respecto al tema de los libros, sí me gustaría decir que yo, personalmente, conozco este tipo de experiencias de muchos centros, de muchos colegios en Euskadi, que trabajan sin libros de texto y les va muy bien. Libros de textos ni fotocopiados, ni sacados de aquí, ni de allá. Han generado sus propios materiales para trabajar a lo largo de todo el año las diferentes materias curriculares. Pero eso supone un trabajo de base ingente a la hora de la preparación de sus propios materiales. Quien dice materiales, dice salidas, itinerarios autoguiados, etc. Pero están siendo seguramente pocos, muy pocos. Aunque están obteniendo resultados mucho más satisfactorios desde el punto de vista de la educación.

Pedro del Cura

Muy rápido porque disponemos ya de muy poco tiempo.

A lo que comentaba Koldo: mañana van a estar aquí los chicos y las chicas de Rivas y les podéis preguntar; porque yo, al fin y al cabo, os podría contar una película. No puedo hacerlo porque van a venir mañana, si no os la contaría.

Hay elementos que sí que tienen que ver con lo físico, con los cambios en la ciudad, diseñan la zona de juegos infantiles, pero también han diseñado parques públicos enteros. Han tomado posición sobre algunos temas que afectan a la ciudad, modificaciones en la señalización de la ciudad, modificaciones también dentro del ámbito educativo... Hay muchas experiencias y mañana ellos os podrán contar algunas. Desde indicaciones para los pediatras cuando les atiendan, para que lo hagan con dignidad, y han hecho hasta su propio decálogo de buenas prácticas.

Pero las más importantes yo creo que son las intangibles. Chicos y chicas que ya empiezan a pedir o a tener un rol propio dentro de su casa, que quieren que su opinión se tenga en cuenta cuando se toman decisiones que les afectan a ellos, a qué actividades quieren ir, a qué campamentos les apetece ir, en qué no les apetece estar... Que, de alguna manera, no estén siempre sus padres decidiendo por ellos.

Al liderar procesos, chicos y chicas que han estado trabajando en el Foro Infantil, estamos viendo que son chicos y chicas que están liderando ya procesos en otros ámbitos, en otras etapas, con su grupo de chavales fuera de lo que es ese espacio participativo. Y esos cambios intangibles luego son los más importantes y los más difíciles de procesar.

Mañana estarán aquí y el domingo tienen el Foro Juvenil, unas segundas jornadas de participación de jóvenes, donde en torno a ciento cincuenta adolescentes se van a poner a debatir sobre participación. A mí no han creído conveniente invitarme; o sea que eso de la autonomía se nos ha ido de las manos.

Muchísimas de esas experiencias las vais a poder preguntar mañana, porque ellos van a estar encantados de poder contároslas, también con todo el aspecto crítico que van a tener y os van a decir en las que no les hemos hecho caso y todo eso.

Isabel Andrés

Muchas gracias por vuestras experiencias y al público, por su participación.

El tiempo ha llegado a su fin. Ahora ya sabéis que tenemos una actuación del grupo “Ajo Negro” que nos va a contar un cuento. Solamente disponemos de cinco o diez minutos para descansar.

Muchas gracias a todos. Muchas gracias a los ponentes también por ceñirse al tiempo.

Dentro de diez minutos comienza el cuento, por tanto no os despistéis mucho.

Gracias.

Actuación del Grupo Ajo Negro

“El Viaje del Viejo”

“El viaje del viejo” es una adaptación, a través del circo y el teatro de calle, del cuento de Gianni Rodari titulado: “Voces Nocturnas”, que a continuación adjuntamos:

Si os acordáis de la antigua fábula de la princesa que no conseguía dormir porque había un guisante debajo del último colchón de la montaña de colchones sobre la que se había acostado, os parecerá más comprensible la historia de este viejo señor. Un viejo señor muy bueno, más bueno que cualquier otro señor viejo.

Una noche, cuando ya está en la cama y va a apagar la luz, oye algo, oye una voz que llora...

—Qué raro —dice—, me parece oír... ¿Habrá alguien en casa?

El viejo señor se levanta, se pone una bata, recorre el pequeño apartamento en el que vive completamente solo, enciende las luces, mira por todas partes...

—No, no hay nadie. Será donde los vecinos.

El viejo señor vuelve a la cama, pero al cabo de un rato oye otra vez aquella voz, una voz que llora.

—Me parece —dice— que viene de la calle. Seguramente que ahí abajo hay alguien llorando... Tendré que ir a ver.

El viejo señor vuelve a levantarse, se tapa lo mejor posible, pues la noche es fría, y baja a la calle.

—Vaya, parecía que era aquí, pero no hay nadie. Será en la calle de al lado.

Guiado por la voz que llora, el viejo señor sigue y sigue, de una calle a otra, de una a otra plaza, recorre toda la ciudad y, junto a la última casa de la última calle, encuentra a un viejecito en un portal que se lamenta débilmente.

—¿Qué hace aquí? ¿Se siente mal?

El viejecito está tumbado sobre unos cuantos andrajos. Al oír que le llaman se asusta:

—¿Eh? ¿Quién es?... Ya entiendo. El dueño de la casa... Me marchó en seguida.

—Y ¿dónde va a ir?

—¿Dónde? No sé donde. No tengo casa, no tengo a nadie. Me había resguardado aquí... Esta noche hace frío. Tendría que ver lo que es dormir sobre un banco, en los parques, tapado con un par de periódicos. Es como para no volverse a despertar. Pero bueno, ¿y a usted qué le importa? Me voy, me voy...

—No, oiga, espere... No soy el dueño de la casa.

—Entonces, ¿qué quiere? ¿Un poco de sitio? Acomódese. Mantas no hay, pero sitio hay para los dos...

—Quería decir... En mi casa, si le parece, hace un poco más de calor. Tengo un diván...

—¿Un diván? ¿Al calor?

—Ale, venga, venga. ¿Y sabe lo que haremos? Antes de dormir nos haremos una buena taza de leche...

Van a casa juntos, el viejo señor y el viejecito sin casa. Al día siguiente el viejo señor acompaña al viejecito al hospital porque ha cogido una fea bronquitis de dormir en los parques y en los portales. Después regresa, ya de noche. El viejo señor está a punto de acostarse, pero vuelve a sentir una voz que llora...

—Vaya, otra vez —dice—. Es inútil que mire en casa, sé muy bien que no hay nadie.

También es inútil que intente dormir: seguro que no lo conseguiré oyendo esas voces. ¡Ánimo! vamos a ver qué pasa.

Como la noche anterior, el viejo señor sale y camina, y camina, guiado por la voz que llora que, esta vez, parece venir de muy lejos. Anda y anda y atraviesa toda la ciudad. Sigue y sigue y le sucede algo muy extraño porque se encuentra andando por una ciudad que no es la suya, y después en otra. Continúa y continúa, cada vez más

lejos. Atraviesa toda la región. Llega a un pueblecito en lo alto de una montaña. Allí hay una pobre mujer que llora porque tiene un niño enfermo y a nadie que vaya a buscarle un médico.

—No puedo dejar al niño solo, no puedo sacarle con esta nieve...



Hay nieve por todas partes. La noche parece un desierto blanco.

—Animo, ánimo —dice el viejo señor—, explíqueme donde vive el médico, iré a buscarle, le traeré yo mismo. Mientras tanto, mójele la frente al niño con un paño húmedo, le refrescara, a lo mejor podrá descansar.

El viejo señor hace todo lo que tiene que hacer. Y hele de nuevo en su habitación. Ya es la noche siguiente. Como de costumbre, cuando está a punto de dormirse, una voz se introduce en su sueño, una voz que llora y parece estar allí junto a la almohada. Ni oír hablar de dejarla llorar. Con un suspiro, el viejo señor vuelve a vestirse, sale de casa y anda y anda. Y le sucede la acostumbrada cosa extraña, muy extraña. Porque esta vez atraviesa toda Italia, cruza también el mar, y se encuentra en un país donde hay guerra, y hay una familia que se desespera porque una bomba le ha destruido la casa.

—Valor, valor —dice el viejo señor. Y les ayuda como puede. No puede solucionarlo todo, como es natural. Pero al fin dejan de llorar y él puede volver a casa. Ya se ha hecho de día, no es cosa de meterse en la cama.

—Esta noche —dice el viejo señor— me iré a descansar un poco antes.

Pero siempre hay una voz que llora. Siempre hay alguien que llora, en Europa, o en África, en Asia o en América. Siempre hay una voz que llega por la noche a la casa del viejo señor, junto a su almohada, y no le deja dormir. Siempre así, noche tras noche. Siempre siguiendo a una voz lejana. Puede venir del otro lado del mundo, pero él la oye. La oye y no consigue dormir...

Tres finales

Primer final: Aquel viejo señor era bueno, muy bueno. Pero de no dormir nunca, empezó a ponerse nervioso, muy nervioso.

—Si al menos pudiera —suspiraba— dormir una noche sí y otra no. A fin de cuentas yo no soy el único en el mundo. No es posible que nadie sienta nunca esas voces, que a nadie se le ocurra levantarse para ir a ver.

Algunas noches, en cuanto sentía las voces, intentaba resistir:

—Esta vez no me levanto, estoy acatarrado y me duele la espalda, nadie podrá echarme en cara que soy un egoísta.

Pero la voz insistía, insistía tanto que el viejo señor no tenía más remedio que levantarse.

Cada vez estaba más cansado. Cada vez más nervioso.

Por último se acostumbró a meterse dos tapones en los oídos antes de acostarse. Así no sentía las voces y se dormía.

—Lo haré sólo durante un tiempo —decía—, sólo para descansar un poco. Será como tomarse unas pequeñas vacaciones...

Se puso los tapones un mes seguido.

Una noche no se los colocó. Tendió la oreja. Ya no oía nada. Se quedó despierto la mitad de la noche, escuchando: ni voces, ni llantos, únicamente algún perro que ladraba a lo lejos.

—O nadie llora —concluyó— o me he quedado sordo. Paciencia, mejor es así.

Segundo final: El viejo señor siguió de aquella manera durante noches y noches, durante años y años, levantándose siempre, hiciera el tiempo que hiciera, y corriendo de un extremo a otro de la Tierra para ayudar a alguien. Apenas dormía unas horas, después de comer, sin ni siquiera desnudarse, en una poltrona más vieja que él.

Los vecinos empezaron a desconfiar.

—¿Adónde va todas las noches?

—Va a corretear. Es un vagabundo, ¿todavía no os habéis dado cuenta?

—A lo mejor es un ladrón...

—¿Un ladrón, eh? ¡Es verdad! ¡Eso explica el misterio!

—Habrà que vigilarle.

Una noche hubo un robo en aquel edificio. Los vecinos le echaron la culpa al viejo señor. Registraron su casa y tiraron todo por los aires. El viejo señor protestaba con todas sus fuerzas:

—¡Soy inocente! ¡Soy inocente!

—¿Ah, sí? Entonces díganos ¿dónde estaba la noche pasada?

—Estaba... ah, ya... estaba en Argentina, un campesino no conseguía encontrar su vaca y...

—¡Escuchad qué descarado! ¡En Argentina! ¡Cazando vacas!

En fin, el viejo señor terminó en la cárcel. Y estaba desesperado porque todas las noches oía una voz que lloraba y no podía salir de su celda para ir en busca de quien le necesitaba.

Tercer final: Por ahora no hay tercer final.

Podría ser éste: que una noche, en toda la Tierra no haya ni siquiera un hombre que llore, ni tampoco un niño... y a la noche siguiente lo mismo... y así todas las noches. Nadie llora, nadie es infeliz.

Quizá esto sea posible algún día. El viejo señor es demasiado viejo para vivir hasta aquel día. Pero continúa levantándose, porque lo que se hace debe hacerse siempre, sin perder la esperanza nunca.

En la obra de “El Viaje del Viejo”, el protagonista también es este hombre viejo que empieza a oír voces, llantos, lamentos; pero también son todos los niñ@s que diariamente, en diferentes partes del mundo, sollozan anhelantes por una dignidad infantil. Niños y niñas explotados en diferentes trabajos como en minas, maquilas, como soldados en guerras que no son para nada un juego u olvidados y atrapados por el consumo y la alta ocupación a la que se ven sometidos sus progenitores también en nuestra sociedad “desarrollada”.

El viejo va narrando la historia y a su vez va viajando de región a región guiado por el llanto que brota de los corazoncitos de la falta de dignidad. Por un momento trata de transformar esos llantos en alegría y nos plantea al final la reflexión y nuestro compromiso para que estos llantos no tengan que transformarse en sonrisas, sino que la alegría y el descubrimiento vuelvan de nuevo a la necesidad de la infancia por vivir dignamente y crecer en libertad.



Crónica de la participación en el V Encuentro de la Ciudad de los Niños.

La obra es una adaptación del cuento de *Gianni Rodari*: “Voces Nocturnas” a través del teatro de calle y elementos circenses. La motivación del grupo para el evento en concreto del V Encuentro era bastante alta, había muchas ganas de hacerlo por lo que representa para nosotros actividades de este tipo, pues la

mayoría de nosotros nos movemos en el ámbito de la educación y, además, las propuestas que se presentaban en el Encuentro iban en la línea de nuestras formas de ver y hacer educación. Esta motivación vino acompañada de tensión y nervios, inevitablemente, pues, además de querer que saliera todo bien, queríamos que llegase al público. Aunque hay momentos de la obra en que se trata de hacer un balance de habilidad circense, preferimos la interacción con el público y, sobre todo, reflexionar conjuntamente a través del sarcasmo y la ironía más improvisados. Al final es lo que suele quedar en las actuaciones y representaciones teatrales, más las anécdotas y momentos naturales que lo que está totalmente estructurado. Por ello optamos por introducir el carácter crítico en la improvisación, que en realidad ya está introducido, pues en el fondo nosotros mismos somos ya de por sí un poco panfletarios en las formas.

En definitiva, salimos muy contentos, lo pasamos muy bien y, sobre todo, tuvimos oportunidad de hacer una actividad conjunta con un colectivo “La Ciudad de los Niños (Acción Educativa) con muy buenas intenciones se mire como se mire, a pesar de que en ciertos ambientes solemos resultar incómodos por tratar de ver y hacer ver las cosas de otra manera...

Crónica desde el público

A última hora del viernes actuó el grupo Ajo Negro. Al principio el público estaba algo frío, pero poco a poco el trabajo de los actores, buscando la participación y la complicidad de los espectadores, fue creando un clima amable y receptivo. Los números de acrobacia intercalados entre las diferentes partes dramatizadas del cuento de *Rodari* arrancaron grandes aplausos y consiguieron la aprobación entusiasta del público. Dicha aprobación quedó luego reflejada en la valoración cercana a la máxima, que esta actividad mereció en la hoja de evaluación del V Encuentro.

5ª Conferencia: Ciudadanos Invisibles Los Niños en la Escena Urbana

Jesús Leal Maldonado. Catedrático de Sociología de la UCM y Director del Estudio "La infancia en Madrid"

Presentación: Rosa Valdivia

Hoy nos enfrentamos al tramo final de este Encuentro con el impulso que ha supuesto el día de ayer. Un día magnífico en el que, por la mañana, se superaron con creces las expectativas creadas ante las intervenciones de Dario y Francesco, y en el que la tarde nos dejó esperanzados con las experiencias que requieren la participación de la infancia que se están realizando en Rivas-Vaciamadrid, San Sebastián y la ciudad de Madrid. Una tarde en la que descubrimos con el grupo Ajo Negro que la magia puede encontrarse en el viento, en el suelo... y en cualquier lugar donde seamos capaces de buscarla. Y, claro, la encontramos en las calles del Madrid más misterioso... Y fue por arte de magia que la lluvia no apareciese en escena hasta un momento después de despedirnos en la plaza del Ángel y también fue mágico que el frío nos hiciese estar muy juntitos y con los ojos abiertos como niños ante las historias de intrigas, amores, asesinatos y sexo que nos regaló Fidel. Todo ello salpicado de un vocabulario específico difícil de retener, y mucho humor y fantasía.

Y qué mejor que volver a la realidad a través de la ciencia, en este caso de la Sociología y para ello tengo el honor de presentaros a Jesús Leal Maldonado, que es la persona más idónea para centrarnos en el tema que nos ocupa estos días, ya que su labor docente y gran parte de sus investigaciones y publicaciones giran en torno a él.

Jesús Leal Maldonado es Catedrático del Departamento de Sociología II (Ecología Humana y Población) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM desde 1977.

Es licenciado y máster en Sociología por la Universidad X de París y Doctor en Filosofía y letras por la UCM.



El tema de su tesis doctoral fue “La vivienda social en Madrid”.

Su labor docente se ha desarrollado principalmente en la UCM desde 1974.

Sus publicaciones son tan numerosas que sólo reseñarlas nos llevaría toda la mañana. Voy a citar sólo algunas que nos pueden poner en la pista de su obra: “La vida cotidiana en la gran ciudad”, “Costes del crecimiento urbano”, “Problemas del transporte en una ciudad nueva”, “Participación ciudadana y su posible aplicación al medio-ambiente”, “Los espacios colectivos de la ciudad”, “Transformaciones sociales madrileñas y su impacto en el desarrollo urbano”, “Los retos de la solidaridad social frente a las transformaciones familiares en la Comunidad de Madrid”...

Además de sus publicaciones ha realizado numerosas investigaciones, algunas de ellas para organismos locales, para Comunidades Autónomas, el Estado y para Organismos Internacionales.

También ha realizado propuestas concretas de acción sobre planificación de nuevas ciudades, planes de participación ciudadana, planes

de actuación sobre barrios concretos de Madrid y para equipamientos de varias ciudades.

Ha dirigido seis tesis doctorales, entre ellas la de Lourdes Gaitán que estuvo con nosotros el primer día de este Encuentro. También ha dirigido cursos de postgrado.

Además de un científico de renombre internacional, tenemos con nosotros a una persona que es capaz de percibir los problemas de la ciudad, estudiarlos con rigor y proponer soluciones posibles en las que la equidad, la solidaridad y la justicia social están presentes. ¿Qué más podemos pedir para iniciar esta jornada?

Cuando quieras, Jesús.

Ciudadanos Invisibles: Los Niños en la Escena Urbana

1.- Introducción¹⁴

La escena pública que vivimos es el marco de la interacción abierta entre los habitantes de la ciudad. En ese espacio se produce una parte importante de los contactos entre las personas, más allá del que se lleva a cabo en el espacio residencial y en el espacio de la actividad principal, el trabajo o el lugar de estudio. Pero con demasiada frecuencia ese espacio público es un residuo del espacio residencial y el espacio productivo, lo que se refleja en su diseño y repercute de forma directa en esa relación entre los individuos.

La ciudad es en una gran parte esa escena pública en la que se establece la representación de nuestras acciones y en la que concentramos nuestra imagen, que va a ser la que va a sustentar nuestra propia identidad local. En ocasiones se trata de un espacio invisible

14. Este artículo está basado en una investigación realizada para el Ayuntamiento de Madrid, en la que también han intervenido Lourdes Gaitán como coordinadora, y ha contado con la colaboración de *MARÍA VON BREDOW*, *ENRIQUE GARCÍA PÉREZ* y *JACOBO MUÑOZ COMET*.

en el que la cotidianeidad de las acciones difumina el marco de las mismas, pero que al cambiar se siente su carencia. Otras veces aparece de forma notoria, unido a acciones o a sentimientos singulares que quedan grabados en nuestra memoria impregnados por las sensaciones que le acompañan, aunque en realidad lo que queda grabado es la sensación y la imagen, como una congelación del tiempo en una representación de la memoria, lo que lleva a algunos autores a expresar que el recuerdo es el espacio congelado en un tiempo preciso.

Resulta especialmente relevante el impacto de ese espacio público en el recuerdo, ligado a la vivencia que lo generó. Cualquiera que vuelve a una ciudad que no visitaba desde la infancia, se da cuenta de que existe un contraste entre las sensaciones recordadas y las sensaciones vividas en el instante de la vuelta. Con frecuencia nos parece que ese espacio es menor que el que se representaba en nuestra imaginación, acorde con la dimensión de nuestro cuerpo infantil. Eso lleva a plantearse que la imagen del espacio de los adultos es diferente de la que tienen los niños y que las dimensiones y también las sensaciones son acordes con la condición infantil o juvenil. Lo mismo que ocurre con la dimensión sucede con la sensación, la valoración del espacio se establecerá en relación con los propios valores de quien los vive y de los objetivos y deseos de la acción que en ellos se realice. Está claro que esa valoración va a cambiar a lo largo de la historia del individuo y que el niño va a conocerlo de forma diferente que el adulto o el anciano, no siendo siempre fácil captar o representar ese conocimiento distinto.

La cuestión es que la configuración urbanística de ese espacio público suele tener una dimensión exclusivamente adulta, en la que los niños son sujetos soportados o invisibles que o bien dificultan la funcionalidad de sus actividades o simplemente quedan ignorados en una concepción de dependencia respecto a los adultos. Ese hecho es el que hace la ciudad inhóspita para los niños sometiéndoles a un aprendizaje duro y frustrante en el que la aventura es imposible y en el que el juego queda encajado en un lugar limitado lleno de cortapisas.

Ante esta situación se establecen una serie de cuestiones que pueden ser útiles para replantearse las condiciones de ese espacio y para mejorar las condiciones de vida de la infancia y adolescencia en la ciudad que tienen que ver con el espacio público que va a formar la imagen de la ciudad que se tiene en edades tempranas.

Para ello es necesario captar la imagen que ellos tienen de la ciudad, más allá de la propia imagen que los adultos podemos imaginar sobre la adecuación de ese espacio público. Eso nos lleva a cuestionar a los propios niños sobre su visión de la ciudad, y a interpretar esa visión a partir de los objetivos que pueden pretenderse en esa interacción social.

El objeto de este escrito es mostrar el resultado de un trabajo consistente en indagar la imagen que los propios niños y niñas tienen de la ciudad en la que viven, especialmente en relación con sus actividades en esa escena pública urbana. El objetivo es establecer la discordancia entre la imagen que tienen los niños de esa escena pública y la que imaginan los adultos que deberían tener. La consecuencia que se pretende es la de mostrar que la ordenación de ese espacio no es neutra y que puede constituirse en un marco adecuado o inadecuado para la interacción social de los niños en la ciudad, que no es otra cosa que un proceso de socialización, es decir de aprendizaje del comportamiento social, en el que ese marco puede resultar propicio o adverso.

2.- La distribución de los niños y niñas en el espacio urbano

El punto de partida es la distribución de los niños en la ciudad, la propia distribución de los grupos de edad en el territorio y marca el proceso de socialización. En este sentido es importante comprender los procesos de segregación por edades de los ciudadanos en el conjunto del espacio urbano, que vienen marcados por la adecuación de los distintos espacios urbanos. Las familias con niños y adolescentes, cuando pueden permitirse escoger el lugar de residencia, van a tener

en consideración dicha adecuación del espacio aunque en esa elección pueda primar sobre todo la imagen adulta de la escena urbana requerida por las necesidades y deseos de los niños. Ese proceso crea una movilidad residencial cuyo resultante es la distribución desigual de las edades en el territorio urbano: los jóvenes y los mayores, en el centro; los adultos y los niños, en la periferia.

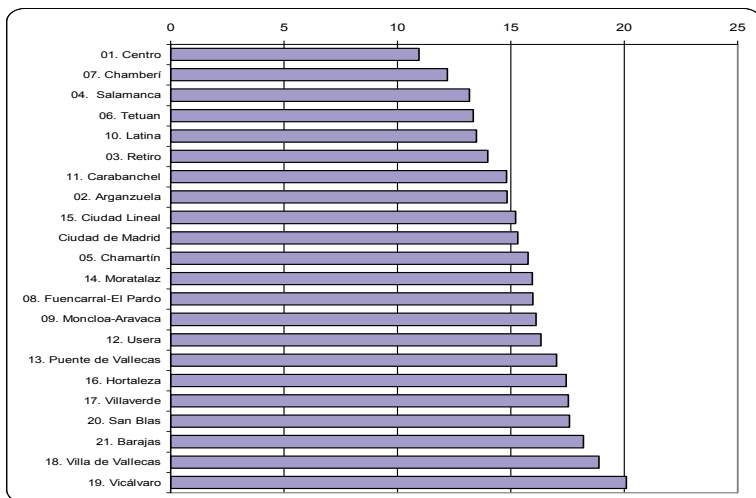


Gráfico 1. Distritos municipales ordenados según proporción de población infantil

Es de considerar que esta segregación por edades puede tener una serie de consecuencias importantes, como las tiene la segregación por clase social o por etnia. Los efectos de la concentración de individuos homogéneos en términos de edades dificultan la solidaridad intergeneracional y lleva a formarse la idea de mundos irreales cuando no hostiles que después resulta difícil rectificar. Además las segregaciones por razón de la edad suelen sumarse a las que impulsan las desigualdades en relación con la clase social, la renta o el origen, lo que ya es problemático para los adultos, resulta dramático para los

niños y adolescentes que reafirman unos prejuicios respecto a los ambientes desconocidos que serán difíciles de combatir.

En este sentido es de considerar el que la distribución de los niños extranjeros en Madrid no coincide con la de los niños de origen español, lo que tiene un impacto considerable en la escuela, provocando concentraciones elevadas de niños extranjeros que “espantarán” a los españoles en un proceso ampliamente estudiado en las grandes ciudades. Pero además supone la dificultad de encuentro en el espacio público entre niños de origen diferente.

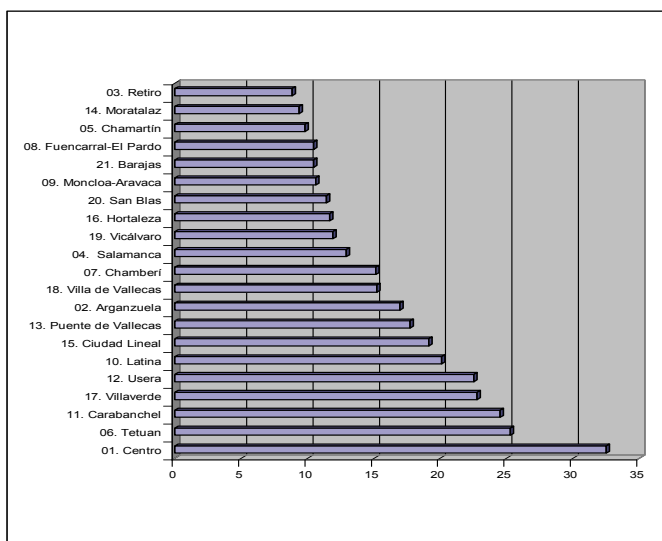


Gráfico 2. Proporción de niños extranjeros sobre total de población infantil

A pesar de ello la falta inicial de prejuicio racial por parte de los niños, supone que el principal elemento de contacto entre adultos de distinto origen es precisamente el cuidado de los niños en el espacio público. En este sentido se puede decir que la espontaneidad infantil en la interacción con los de su misma edad arrastra a los mayores y

les influencia hacia posiciones más similares a las infantiles, minando las barreras que dificultan la interacción mixta.

3.- La representación de los niños de la escena urbana como espacio de relación

Después del hogar y de la escuela, la escena pública es el entorno donde transcurre la mayor parte del tiempo de los niños, sin embargo se trata de un lugar escasamente explorado en cuanto a su adecuación y su significado y las pocas veces que se trata, suele tener una dimensión adulta en la que se imagina el impacto de esa escena en el comportamiento infantil.

La determinación de las imágenes de la escena pública que representan los niños son importantes para poder comprender el comportamiento que tienen en estos espacios públicos, algo que queda olvidado en el tratamiento del espacio y que sólo aparece cuando existe alguna noticia destacable, generalmente ligada a una tragedia o a un acontecimiento muy singular. Para el análisis de esas imágenes se parte de una delimitación tipológica de las diferentes escenas urbanas, observando y relatando la valoración y la representación que se tiene de ellas desde la propia imagen infantil de la ciudad. Para ello podemos establecer cinco tipos de escena pública: la ciudad, el barrio, las calles y plazas, los lugares de ocio, el espacio de los equipamientos, en esas escenas se llevan a cabo una serie de actividades marcadas por el tiempo y que nos da cuenta del grado de adecuación de la escena en la que se llevan a cabo y de la existencia de la distribución temporal en la presencia de niños y niñas en esos escenarios. En definitiva, se trata de sentar las bases para la consideración del impacto en la infancia del encogimiento del espacio-tiempo que caracteriza a la sociedad del conocimiento tal como plantea Castells (1997) y anteriormente HÄGERSTRAND (1975), aunque para su mejor comprensión haría falta un análisis retrospectivo que pudiera servir de comparación, análisis que puede ser objeto de una investigación posterior.

4.- La imagen de la ciudad

El primer paso es la representación global de la ciudad como escena publica, pero esta representación se hace difícil porque la visión que los niños tienen de la ciudad es concreta e incompleta, se limita con frecuencia a los espacios en los que transcurre su vida y estos suelen ser muy limitados: el entorno residencial, la escuela, el parque próximo, el lugar de ocio habitual y el lugar de comercio más frecuentado por la propia familia. Entonces la imagen unitaria de su ciudad y más la de la ciudad, puede provenir de la asimilación de valoraciones ajenas, con una componente ideológica determinada que no corresponde a una imagen de síntesis de las propias percepciones vividas.

La ciudad de Madrid se suele identificar con el centro, la carencia de una imagen del centro urbano y de sus monumentos más relevantes puede hacer borrosa la imagen de la ciudad. Pero complementariamente la imagen genérica de la ciudad se refuerza cuando se puede comparar con la imagen del pueblo, algo más frecuente entre los niños que frecuentan los dos ambientes, entonces se establecen comparaciones que contribuyen a reforzar los valores de todo tipo que se atribuyen a la ciudad. Mas escasa es la comparación entre ciudades que permitiría perfilar con más nitidez los valores atribuidos a las escenas urbanas locales y con ello reforzar la propia identidad local. En definitiva, la escasez de vivencias espaciales en comparación con los adultos, condiciona la cognición espacial y la imagen general de la ciudad que se deriva de ella.

En los casos en los que se presenta una comparación con el pueblo, la imagen de la ciudad por parte de los niños tiene elementos positivos y negativos, se valora la abundancia de opciones y de oferta de todo tipo de actividades, pero se le atribuye una menor libertad a la vida ciudadana por estar más controlada y por la dificultad de moverse de forma independiente. Éste es uno de los elementos contradictorios en la imagen urbana infantil, ya que

en la edad adulta esa diferencia cambia de sentido y como dice Simmel (1997) la ciudad se convertirá en el reino de la libertad, de forma que “el aire de la ciudad les hará libres”.

Por otra parte el aumento de la conciencia ambiental de los niños de ahora lleva a que en esa comparación se resalten algunos elementos negativos de la ciudad, como un lugar en el que abundan los ruidos, hay lugares más sucios y pueden darse zonas de deterioro de los edificios, del mobiliario urbano y haber una mayor contaminación.

5.- Visión de la ciudad: inconvenientes y ventajas

Como ya se ha comentado, los niños y niñas participantes en este estudio no han mostrado un conocimiento global de la ciudad, sino que más bien viven su barrio e identifican la ciudad con el centro de la misma. De este modo, cuando hablan de lo que falta, lo que no hay o lo que está mal en la ciudad se están basando en su experiencia inmediata, de lo que conocen en su entorno o a través de sus relaciones familiares. Desde aquí es importante conocer los aspectos deficitarios que coinciden en señalar, en sus discursos sobre la ciudad.

Las carencias de la ciudad se centran en la falta de sitios apropiados para ellos en los que quedar, lo que se completa con la sensación de una escasez de equipamientos deportivos, especialmente de piscinas asequibles y en algunos barrios con la falta de parques y plazas. A esas carencias se le añaden las críticas al exceso de tráfico, de ruido y de accidentes lo que se completa con el problema de la mala conservación de las instalaciones y con la escasa limpieza atribuida, en parte, a la poca conciencia cívica de los propios ciudadanos. Finalmente echan de menos una mayor conciencia social que se manifiesta en la necesidad de ayudar a la gente con problemas y en concreto en la eliminación de barreras arquitectónicas.

De esta percepción se deduce una concentración de la atención en el entorno y en la adecuación del mismo a sus necesidades infantiles y adolescentes, con una concepción subyacente de una escena urbana centrada en la demanda de los adultos y poco adecuada a las exigencias de interrelación que ellos, los niños, tienen. Por otra parte los problemas de mantenimiento y de poca conciencia cívica, son probablemente el resultado del contraste entre el espacio privado en el que habitan y la escena pública en la que desarrollan buena parte de su actividad de relación y que para ellos supone el espacio de la socialización más allá de la escuela o el colegio.

Por el contrario en la ciudad se estima la existencia de una gran abundancia en la oferta de ciertos bienes y servicios, la existencia de muchos restaurantes, de muchos sitios a los que ir de centros culturales y comerciales, museos, tiendas, y centros de ocio. En definitiva, se establece una contraposición entre la escasez de espacios disponibles para el ejercicio de su libertad en el entorno inmediato y se establece un contraste con las posibilidades que ofrece la ciudad expresadas en la abundancia de alternativas cuando se sale de ese entorno. En esa consideración resulta de interés esa concepción de la ciudad como un espacio exterior que concentra una gran cantidad de posibilidades que el barrio no ofrece, pero cuyo acceso sólo puede hacerse desde una situación de dependencia.

Más allá de esa visión de conjunto de la ciudad podemos establecer la tipología de la ciudad, concretada en los escenarios públicos de la misma: el barrio, las calles, plazas y parques, los lugares de ocio y el espacio de los equipamientos.

El barrio

El barrio esta constituido por los espacios del entorno residencial, en este caso existe una imagen más definida de la escena urbana en comparación con la que se daba del total de la ciudad. Pero esa imagen raramente tiene una componente comparativa con las de los otros barrios, lo que se traduce en una falta de valoración global del mismo. Pero el barrio está

formado por zonas cuya claridad depende de las propias vivencias y éstas le confieren valores determinados. Conviene destacar la visión de esas zonas en función de su seguridad, especialmente cuando existe una cierta libertad de movimientos que supone una capacidad para elegir los propios itinerarios. La seguridad resulta relevante como respuesta a las inquietudes de los adultos, pero especialmente como expresión propia en un terreno en el que se producen las primeras aventuras urbanas. La peligrosidad del entorno es un tema preferente en la constitución de la imagen del barrio que queda marcado por la existencia de zonas más o menos seguras.

Los componentes que suelen definir a una zona como peligrosa son la oscuridad, así como la presencia de personas cuya apariencia resulta amenazante para ellos. Su reserva no procede de experiencias negativas propias la mayoría de las veces, sino de cosas que han oído o que les han contado como sucedidas a personas más o menos próximas. Su reacción, es en todo caso, la de evitar estos lugares. En términos generales, por lo tanto, no se muestran temerosos, y cuando expresan algún miedo éste se refiere más bien a lugares oscuros en el caso de las niñas y a espacios en los que pueden darse agresiones en el caso de los niños. En este punto existe una coincidencia extrema con lo comprobado en otras investigaciones (*MORROW, 2001*)

En los itinerarios que se dan en el barrio se atribuye una especial significación al trayecto entre el domicilio y el colegio o la escuela, con la consideración de la distancia que existe entre ambos. Con frecuencia se establecen hitos en ese trayecto marcados por elementos singulares que tienen un especial significado para los niños: una juguetería, una pastelería, un parque, etc. Estos elementos cumplen un papel importante en la orientación y por eso constituyen una parte importante de la imagen urbana del entorno.

La presencia de otros niños en el barrio y especialmente la de amigos, juega también un papel importante en esa imagen, como algo positivo que se valora.

Calles, parques y plazas

Los parques y las plazas son, con mucha diferencia, los lugares más mencionados por los niños y niñas cuando relatan su actividad cotidiana al margen de la casa y del colegio o del instituto. El parque o la plaza representan para ellos un espacio abierto y libre que se puede utilizar para distintas cosas. Son ámbitos para el juego y también de observación y de convivencia con otras personas, amigas o temidas. De estos espacios se demanda que estén cuidados, limpios y adaptados, pero también que sean adaptables, conforme a sus propios gustos y a su imaginación. Sus citas incluyen diferentes tipos de espacios: los grandes parques históricos, los parques convencionales, las pequeñas zonas verdes o zonas de juego ganadas entre bloques, las plazas tradicionales, las placitas..., o las *plaza-parque*, como llega a decir un niño en su afán de ser preciso. Habrá o no habrá muchos o suficientes parques y plazas en Madrid, pero lo que puede afirmarse es que los niños suelen conocer bien los que están a su alcance.

Valoran el tamaño de los parques, les gustan más los que son grandes y permiten que los juegos de los más pequeños y de los mayores sean compatibles y asimismo la existencia de distintos tipos de equipamientos en el parque, no limitados a los clásicos columpios o toboganes que, en ocasiones, debido a su tamaño, sólo pueden utilizar los niños muy pequeños. El parque es un espacio de uso intergeneracional (personas mayores, madres con niños, jóvenes y niños pequeños) y también de convivencia con los padres, cuando permiten que en el mismo se desarrollen distintos tipos de actividades que pueden compartir unos y otros, o que los niños se muevan con libertad a la vez que se sientan protegidos por la cercanía de aquéllos. El parque de El Retiro, en el centro de Madrid, representa el paradigma de este tipo de parques, pero también hay otros que reúnen estas condiciones. En todo caso, El Retiro es un parque conocido y utilizado por muchos niños y niñas, no sólo por los que viven cerca del mismo.

El parque es para muchos niños el lugar de ocio por excelencia, un lugar de juego y con ello se convierte en un escenario de interacción con los demás, ya sean otros niños o adultos. Este hecho es importante porque supone por una parte la posibilidad de relaciones con niños de distinta clase o raza, pero lo mismo sucede en la relación con los mayores. Entre los diversos escenarios públicos, el parque resulta un lugar clave para las escasas oportunidades de interacción con gente distinta, hasta el punto que esto se extiende a los propios adultos que con ocasión del cuidado de los niños llegan a relacionarse. En las observaciones realizadas, se puede decir que los niños son los catalizadores de esta relación intergrupala que es clave para la cohesión social.

Además de estos espacios formales que los niños conocen, utilizan y adaptan, existen otros espacios informales para estar, hablar y jugar, que ellos descubren y conquistan. Estos pueden ser un patio interior, la plaza de la iglesia, un hueco entre bloques, algún descampado producto de un proyecto de parque que no llegó a ser, los soportales de los edificios, la amplia entrada de un museo, o la propia calle. Estos escenarios varían con la edad, de forma que si en el caso de los más pequeños, el escenario está formado por un espacio abierto, fácilmente controlable por los adultos, en el caso de los adolescentes es justo lo opuesto, de forma que sus escenarios preferidos de interacción están compuestos por espacios ocultos a la mirada adulta donde es posible la transgresión de los límites impuestos.

Los lugares comerciales

De los comercios de proximidad los niños mencionan especialmente las panaderías, las tiendas de alimentación y ocasionalmente los bares en los que a veces están con sus padres y con amigos de éstos. Pero el lugar central para ellos es la tienda de *chuches*. Éstas suelen estar situadas estratégicamente, cerca de casa, cerca del colegio o cerca del parque. Allí van en compañía de los amigos a comprar algo, aunque también constituyen un lugar para quedar con éstos. A veces las conocen por sobrenombres

inventados por ellos mismos. Unas son las de toda la vida, y otras son las tiendas regentadas por personas de origen chino, y su frecuentación a veces da lugar al establecimiento de un tipo particular de relaciones entre los niños y las niñas y quienes regentan el establecimiento.

El otro tipo de lugares que aparece en el discurso infantil para referirse a lugares comerciales es el centro comercial. Es frecuente que estas instalaciones, aglutinen una oferta variada que suele incluir desde comercios de ropa a boleras y salas de juegos, pasando por cines, cafeterías, comida rápida, restaurantes y bares, y el que tengan unas dimensiones considerables, produce una impronta en la imagen que tienen los niños de la escena pública urbana. Es un espacio frecuentado a menudo por los niños, ya sea acompañados por sus padres, para disfrutar de un día o una tarde de ocio en común, sea en compañía de amigos, cuando el centro comercial está relativamente próximo o bien es accesible para ellos en transporte público, cuando los niños y niñas van haciéndose mayores.

Para Matthews y otros (2000), el centro comercial representa una especie de *tercer espacio*, situado entre lo privado y lo público del que los niños, cuando sienten que ya no son niños, pero tampoco mayores, tienden a apropiarse. El centro comercial actúa como un teatro social que les proporciona un importante lugar de reunión y asimismo un lugar de inclusión social, donde pueden afirmar su sentido de pertenencia a la comunidad y a su grupo. Las citas que reproducen estos autores, procedente del estudio realizado con niños y niñas de entre 9 y 16 años en una pequeña ciudad del centro de Inglaterra se asemejan mucho a las que se derivan a partir del discurso de los niños madrileños.

Junto a estos lugares más convencionales, y también más esperados, han aparecido otros aunque de forma más puntual, menos generalizada. Uno de ellos es el *ciber*, lugar de acceso público en el que pueden reunirse para jugar colectivamente a través de los distintos puestos de ordenador que existen en ellos, donde también es posible adquirir bolsas de aperitivos y refrescos y pasar el rato. La gran ventaja del *ciber* es que representa en el espacio virtual lo

mismo que el espacio oculto en el que la mirada adulta no penetra, posibilitando conversaciones por Internet fuera del control de los padres. Otro es la discoteca *light*, que constituye el entretenimiento para las tardes de los sábados. También han aparecido los *locutorios*, sin necesidad de que quienes decían pasar el rato allí algunas veces fueran de origen extranjero, lo que justificaría de algún modo su preferencia por este lugar. Como puede observarse estos lugares son, como los centros comerciales, espacios accesibles, relativamente seguros y situados en cierto modo al abrigo de la intemperie, lo que no sucede en los parques. Son también lugares donde acceden a otro tipo de experiencias de las que tenían cuando eran más niños y que frecuentan, eso sí, siempre en compañía de amigos.

Equipamientos

Los grandes espacios deportivos ofrecen oportunidades amplias para la vida de los niños y de las niñas fuera de su casa y del colegio. Cuando los tienen cerca acuden con regularidad a los mismos, tanto para aprender formalmente algún deporte, como para practicarlo libremente, o para pasar el tiempo allí. Pero los polideportivos, estadios o gimnasios que ofrecen regularmente entrenamiento para la práctica de deportes parecen ser muy escasos, estar sobreocupados o resultar caros para la economía de las familias.

En estos casos los niños tienen que conformarse con canchas de fútbol o de baloncesto, situadas en las proximidades de su domicilio, de acceso libre, y que en ocasiones reutilizan para practicar también otros deportes. Entre los chicos, este es uno de los tipos de espacios más utilizados, y con frecuencia se convierte en un lugar de aprendizaje y de solidaridad, de compartir juegos y de reunión con amigos.

Hay que tener en cuenta que la práctica continuada de un deporte junto con la frecuentación periódica de alguna actividad cultural es uno de los elementos importantes en los procesos de interacción social de los niños. La imagen del barrio cambia cuando estos elementos están en

el entorno y mucho más cuando el acceso a los mismos se puede hacer sin necesidad de compañía. Una buena parte de los grupos de relación de los barrios puede tener su origen en una práctica común de algún tipo de deporte, de forma que aunque luego dicha práctica deje de tener relevancia o desaparezca, la red de relaciones continúa. En este caso puede haber bastante diferencia entre las zonas más densas en las que escasean este tipo de instalaciones y las zonas periféricas en las que son más frecuentes.

Los niños suelen acusar la falta de cuidado y el deterioro de estas instalaciones deportivas y culturales lo que influye en la imagen que se tiene de las mismas. La escena deportiva puede también concitar las relaciones de los padres que acuden con las mismas a presenciar las actividades de sus hijos lo que contribuirá a reforzar la formación de esas redes de relación en el barrio.

Recorridos

La conquista de autonomía que significa la utilización del transporte público de forma independiente por parte de los niños representa para ellos un gran logro que les reafirma en su propia valoración personal. Lo habitual es que comiencen a utilizar el metro o el autobús cuando empiezan a ir solos al colegio o al instituto, debido a que les queda algo más lejos de casa, pero también hay niños y niñas más pequeños que utilizan estos medios de transporte. Tomar el metro o el autobús se convierte en una nueva rutina a la que se incorporan con otros amigos o amigas y les gusta buscarse, esperarse y quedar entre ellos para hacer el viaje todos juntos.

La forma de desplazarse depende de dos factores principales: la cercanía del lugar y su edad. Por lo general, cuanto más cerca estén del sitio a donde van, es más corriente que vayan solos, y cuanto más lejos, más probable que lo hagan acompañados, y cuanto más pequeños menos solos y cuanto mayores más independientes. El paso del colegio a la ESO, viene a marcar la frontera del paso a una mayor autonomía en los

desplazamientos. Se trata de una regla no escrita que los niños conocen y más o menos comparten con los adultos que la establecen.

No obstante es posible encontrar niños y niñas más pequeños, de 11 ó 12 años que también se desplazan solos incluso utilizando (esto más raramente) el transporte público. Con 10 años a algunos niños también se les permite ir al colegio, a las clases o actividades extraescolares o al parque o plaza sin compañía, siempre que estos estén muy, muy próximos y en determinadas zonas más alejadas del bullicio del centro de la ciudad, en cierto modo más reservadas.

Pero en general, en las zonas centrales de la ciudad se da una diferenciación en los grados de libertad de los niños según su origen. Los hijos de los trabajadores extranjeros van a encontrarse deambulando solos por el centro de la ciudad con más frecuencia que los niños hijos de españoles. Esto puede ser el resultado de una combinación de circunstancias, en las que las imposiciones laborales de los padres se juntan con una vivencia menos agresiva del entorno urbano.

El peligro en la ciudad se traduce sobre todo, para los niños, en los accidentes, especialmente los accidentes de tráfico. Los hechos de este tipo que han presenciado o han escuchado en las noticias se les quedan vivamente grabados y los relatan con gran preocupación. Los accidentes a los que se refieren han sucedido todos en el ámbito urbano, se trata normalmente de atropellos, causados bien por automóviles bien por autobuses urbanos. Cuando esos accidentes han tenido como resultado que un niño o niña resultaran heridos o fallecidos la preocupación que muestran al relatarlo es aún mayor.

6.- Las actividades de los niños en la escena urbana

Existe la creencia compartida de que los niños y niñas de esta época están llenos de actividades que intentan tenerlos entretenidos y a la vez guardados, evitando su ociosidad y también el contacto con la calle, plagada de peligros para ellos. Las actividades de distinto tipo que los padres buscan para llenar las horas fuera del tiempo escolar

tienen también por finalidad, con frecuencia, dotar a los niños de un plus de competencia que les sitúe mejor de cara al futuro, y también procurarles contactos y redes de relaciones que les puedan resultar de utilidad para mejor situarse socialmente.

A la vista de los resultados de la investigación puede decirse que las premisas anteriores sólo se cumplen parcialmente entre los niños madrileños. Ni las actividades post-escolares están tan generalizadas, ni alcanzan por igual a los niños de las distintas clases sociales. Esto por un lado, por otro, dentro de la ordenada pauta de conducta deseada y esperada para ellos, los niños y niñas encuentran resquicios para hacer lo que más les gusta, sacando ventaja tanto de los tiempos ocupados formalmente, como de los tiempos muertos que han quedado sin regular por parte de los adultos.

Las actividades de los niños y las niñas son muy diferentes entre los días de diario, los fines de semana y las vacaciones. Son distintas también según la edad y según la clase social y el entorno de convivencia. En términos generales responden al siguiente esquema:

Actividades de diario	Ir a clase
	Ir a deportes
	Ir a centros infantiles
En fin de semana	Diversiones
	Familia
	Descanso
En vacaciones	Veraneos
	Estar en Madrid
	Múltiples combinaciones
Siempre	Jugar
	Quedar, pasear, dar vueltas
Otras más minoritarias	Misa, Culto, Manifestaciones

Actividades de diario

De las actividades que consisten en recibir enseñanza de algo desde luego las que menos gustan son aquellas que se refieren a clases de apoyo a la actividad escolar, y las que más las relacionadas con actividades artísticas, muy apreciadas por los niños y niñas, algunos de los cuales se las plantean incluso como una auténtica *carrera* profesional (el baile, por ejemplo) y otros las disfrutan como un excitante entretenimiento (teatro o cine). A veces, la asistencia a estas actividades requiere un ir y venir de los padres acompañándoles, pero en otras ocasiones (una vez más cuando la ubicación del centro donde se realiza la actividad se encuentra cerca de su domicilio) representan una nueva oportunidad de experimentar su autosuficiencia y de compartir el tiempo con los amigos y amigas, bien sea porque se buscan unos a otros para llegar o volver juntos a la actividad, bien sea porque se encuentran allí. Tener alguna actividad extraescolar es propio de los niños y niñas que forman parte de familias de cualquier clase social, pero tener toda la semana ocupada es más frecuente entre los que proceden de familias de clase media más acomodada.

Fin de semana

En el fin de semana los niños y las niñas madrileños llevan a cabo distintas actividades, según el día y también según la época del año. El viernes por la tarde es de medio trabajo o de medio fiesta, se hacen deberes, se acude a alguna de las actividades extraescolares, o se va al parque o a dar una vuelta. El sábado por la mañana, para los que están involucrados en los diversos deportes, es un día de entrenamiento o de competición. En algunas ocasiones padres, hermanos mayores o más pequeños acompañan al deportista en sus desplazamientos. La tarde es más de salir, bien sea con los padres y al parque, bien sea a dar una vuelta con los amigos. Y los domingos son para muchos *el día de la familia*, el día que se come con los

abuelos o también con otros familiares. También suelen ser para ellos días para dormir y descansar.

Entre los juegos destacan claramente los de carácter grupal. Muchos juegos son los de toda la vida, y los practican donde pueden, sea el lugar apropiado para ello o no lo sea. Otros son juegos inventados por ellos mismos, también como toda la vida. Se trata en este caso de juegos que comparten con su círculo íntimo de amigos o con el más amplio de compañeros que eventualmente coinciden en la plaza o en el parque, y que contribuyen a crear un ambiente de complicidad entre ellos. Peor en la práctica lúdica existe una división de sexos, el fútbol es de los niños, los columpios son de las niñas, gran parte del resto de juegos puede ser practicado indistintamente por uno u otro sexo, pero la separación de ambos sexos en su práctica es moneda frecuente. Por otra parte la diferencia entre los sexos en esas prácticas puede llegar a extremos que muestran una gran continuidad en el tiempo como *molestar a las chicas* o estar *hablando mientras vemos jugar a los chicos un partido*.

Entre los niños más mayores, la primera libertad que escapa de la vigilancia de los adultos se expresa con frecuencia en compañía de otros, quedándose hablando un rato a la salida del colegio, acompañando a un compañero hasta casa, yendo a buscar a alguno o simplemente saliendo a dar una vuelta. La edad del chico o de la chica determina lo lejos que se pueda llegar en esa independencia, pero en general no necesitan que sea muy largo y acaban recorriendo los mismos lugares: la tienda de *chuches* donde se compran algo, un banco para sentarse un rato a charlar, el centro comercial o el entorno del colegio, o en el caso de las chicas, mirar las tiendas, suelen ser las actividades más frecuentes. Pero en general los niños echan en falta la existencia de lugares apropiados para estar, e incluso para quedar.

Relaciones personales

Las relaciones de amistad tienen su origen en dos escenarios diferenciados: el colegio y el barrio, la intensidad de cada uno va a

depender de las circunstancias de cada uno, pero a veces se combinan ambos. La proximidad de los amigos es la razón principal para su arraigo en un sitio, el motivo para no querer cambiarse de ahí, o para desear volver al mismo. La carencia de amistades en el barrio conlleva actitudes más retraídas con menos salidas. El apego al barrio disminuye cuando hay pocos niños, cuando predominan las personas mayores y no hay posibilidad de juntarse, porque la proximidad es un factor muy importante a la hora de mantener las amistades.

El proceso de exploración independiente de la ciudad suele llevarse a cabo en compañía de otros, cuando el grupo es numeroso pueden aparecer conductas estridentes en el grupo lo que lleva a provocar la atención de los adultos. Es posible que sea una forma de rebelarse contra la sensación de ser invisibles para los adultos, lo que se refleja para ellos en situaciones cotidianas como la de no cederles el paso en los pasos de peatones, o no tener en cuenta su opinión o sus avisos.

Cuando el rechazo a los adultos se hace más fuerte aparecen otras actitudes y comportamientos más estridentes en la vía y los espacios públicos con gamberradas que destrozan el mobiliario urbano, la emisión de ruidos. El destrozo del mobiliario urbano se vive como una reafirmación de su presencia

También son cuidadosos los niños y las niñas al tratar los prejuicios de carácter racista. Por un lado, los que comparten colegio o instituto con niños de origen extranjero, no parecen hacer ningún tipo de diferencias respecto a ellos. Sin embargo reconocen que, cuando los extranjeros son muchos, para salir, en el patio o en el parque, se agrupan por nacionalidades. Por otro lado están las *bandas* formadas por personas de origen extranjero que según tienen oído o visto roban o montan peleas en la calle. Cuando relatan este tipo de incidentes enseguida matizan que no es porque sean extranjeros, que lo que está mal está mal quienquiera que sea que lo haga.

7.- Conclusión

El análisis de la imagen de los niños sobre la escena urbana en la que viven dista bastante de la imagen que los adultos imaginan que tienen. Esa diferencia se basa en que los adultos suelen proyectar la nostalgia de su pasado sobre la escena urbana de los niños y niñas, preconciendo unas necesidades que difieren de la imagen que los propios niños tienen, en la que hay que destacar sobre todo la búsqueda de una interrelación social que al tener menos prejuicios que la de los adultos, contiene una potencialidad notable de relación intergrupal.

Por otra parte en el discurso infantil llama la atención la inmediatez de la imagen que contrasta con la consideración adulta de que el niño es un adulto en potencia y que buena parte de sus actividades están encaminadas a prepararse para esa vida adulta, ya sea con la adquisición de conocimientos o con la asimilación de los valores sociales que van a marcar su vida de adultos. Esa visión contrasta con la consideración de la escena urbana por niños y niñas como el espacio de la relación con los otros, fuera del estricto entorno familiar, pero con una temporalidad inmediata que marca su imagen de la ciudad, un espacio urbano con grandes carencias en la que su presencia parece invisible a las personas mayores, quizás porque lo que representan en esa escena son las sombras de su pasado y las imágenes de sus frustraciones actuales, lo que resulta en un distanciamiento de la percepción real sentida por los propios niños y niñas.

Referencias

- HÄGERSTRAND, T. (1975).- *Survival and Arena: on the life history of individuals in relation to their geographical environment*. In T. CARLSTEIN, D. PARKES AND M. THRIFT (Eds.) **Human activity and time geography**. London
- CASTELLS, M. (1997).- *El Espacio de los flujos en La era de la información*. Volumen 1: *La sociedad red*. Alianza Editorial. Madrid. Pgs. 453-506.
- SIMMEL, G. (1978).- *Las grandes ciudades y la vida intelectual*. En **Discusión: Teoría sobre los sistemas sociales**. Barral. Barcelona.
- MATTHEWS, H. y OTROS (2000).- *The unacceptable flaneur. The shopping mall as a teenagehangout*. **Childhood**. Vol. 7, number 3 (279-294).
- MORROW, V. (2001).- **Networks and Neighbourhoods: children's and young people perspectives**. London: Health Development Agency.

Intervenciones de los Niños y Niñas Miembros de los Consejos de Infancia de Galapagar, Rivas Vaciamadrid y Tarancón

Presentación: Consuelo Uceda

Buenos días de nuevo.

Como veis, hemos intentado transformar un poquito el modo de situarnos en este espacio. Hemos formado un círculo en el que podamos vernos cara a cara, ver los gestos, escuchar lo que decimos, ver lo que hacemos y cómo lo hacemos. Por lo tanto, lo hemos intentado un poquito, lo que podemos, a vosotros no os hemos movido como veis; pretendemos situarnos en el mismo plano para facilitar la comunicación. Hemos intentado respetar la pantalla, que, como veis, es un elemento importante que los niños y niñas van a utilizar también, pero así, sentados en el suelo, no os molestamos para que la veáis. Utilizamos las nuevas tecnologías como instrumento, pero mantenemos también nuestro cara a cara y nuestra posición a la hora de comunicar.

Me toca presentar esta parte del Encuentro. Parte final. Por lo tanto, como en todos estos eventos, jornadas, encuentros, congresos, lo más importante se hace al final, ¿verdad que sí? Por eso, porque ellos, los niños y niñas, son lo más importante, vienen y participan al final del Encuentro.

Fue una idea que nos dio un compañero del grupo, muy querido y que no puede estar ahora, pero que estoy segura que sabe que seguimos sus indicaciones. Es decir, que a él se le ocurrió la idea de que, efectivamente, quienes eran importantes aquí eran los niños y niñas, y no podíamos estar varios días hablando de ellos sin que estuvieran presentes. Por eso, a partir del Tercer Encuentro, ellos participan siempre. Y, además, en la medida que se pueda, cada vez deberían participar más. Aunque es verdad que les reservamos el espacio más importante que es el del cierre.

A la hora de presentar, creo que nos tenemos que presentar mutuamente; porque vosotros, niños y niñas, no estabais aquí estos días anteriores. Entre nosotros ya nos hemos presentado un poco, nos conocemos, pero vosotros a las personas que están aquí presentes, no; y ellas a vosotros os ven hoy por primera vez. Claro, de uno en uno es complicado, pero quiero que sepáis (dirigiéndose a los niños y niñas) que las personas que están aquí algunos son maestros y maestras, algunos educadores; son personas que están interesadas en saber vuestras ideas y opiniones porque pretenden ir cambiando las ciudades que tenemos, las ciudades en las que vivimos, pretenden ir cambiándolas para que sean más agradables para todos. Y piensan que recogiendo vuestros puntos de vista y transformándolas en esa dirección, van a ser también agradables, no sólo para vosotros, sino para todas las personas que comparten una ciudad, ya sean mayores o niños.

Los niños y niñas aquí presentes forman parte de grupos, de foros, de Consejos de Niños, o han formado parte en algún momento de ese trabajo. Han participado, han puesto parte de su tiempo libre, de su energía, en ofrecernos las vivencias, las experiencias, las opciones, lo que ellos creen que debe ser una ciudad sostenible, una ciudad agradable, una ciudad para convivir entre adultos y entre niños, niñas, chicos y chicas.

De modo que ahora, de una forma más personal, presentaremos a los que habéis decidido que harán la exposición y después, a la hora del coloquio, podréis participar todos y todas según las opiniones, las preguntas, lo que queráis expresar de forma personal. No ya como grupo, sino que cada uno y cada una podrá responder lo que le parezca oportuno.

Todos estábamos un poquito nerviosos, yo también, no se me pasan los nervios cuando tengo que intervenir, y los niños y niñas decían “¿cuándo empezamos?, ¿qué pasa?”, estaban nerviosos esperando. Además, nos situamos en un escenario y se crea un miedo escénico difícil de afrontar.

Cómo lo decimos, qué decimos, yo sólo les he intentado tranquilizar “lo que esperamos es escucharos como niños, chicos y chicas, no como conferenciantes estupendos”, esperamos escuchar lo que vosotros nos queráis comentar. No tengáis miedo. Tenéis, yo creo, el cariño y el afecto garantizado de entrada de todas las personas que estamos aquí, así que ningún problema en que os expreséis exactamente como lo que sois, como niños y niñas.

El orden en el que van a presentar la experiencia será: primero, los niños y niñas de Rivas; después, los niños y niñas de Tarancón; y, por último, los chicos y chicas de Galapagar, cuya experiencia terminó hace unos años, y nos contarán lo que a ellos les ha quedado del momento en que la vivieron.



Intervención de Miembros del Consejo de los Niños de Galapagar entre los Años 2001 y 2003

Ana Romina Díaz Matías, Pablo Álvarez Greciano y Mario Muñoz

Nuestro papel en este Proyecto

Hola buenos días a todo el mundo: lo primero queremos es darle las gracias a Francesco Tonucci por haber tenido la idea del proyecto de La Ciudad de los Niños y sobre todo, a Isabel Andrés y a Fidel Revilla por habernos acompañado en todos esos momentos que estuvo La Ciudad de los Niños en Galapagar y habernos apoyado en todo, también felicitar a Rivas por contar en su ciudad con una participación tan masiva de todos los chicos, tanto en el foro infantil como en el foro juvenil.

Lo que yo voy a contar es lo que hacíamos cuando fuimos consejeros de La Ciudad de los Niños cuando teníamos unos 10 ó 12 años. Sobre los recuerdos que me trae La Ciudad de los Niños: si dijéramos palabras podríamos decir que era divertido, que nos veíamos importantes, me creía importante aunque en realidad teníamos 10 u 11 años.

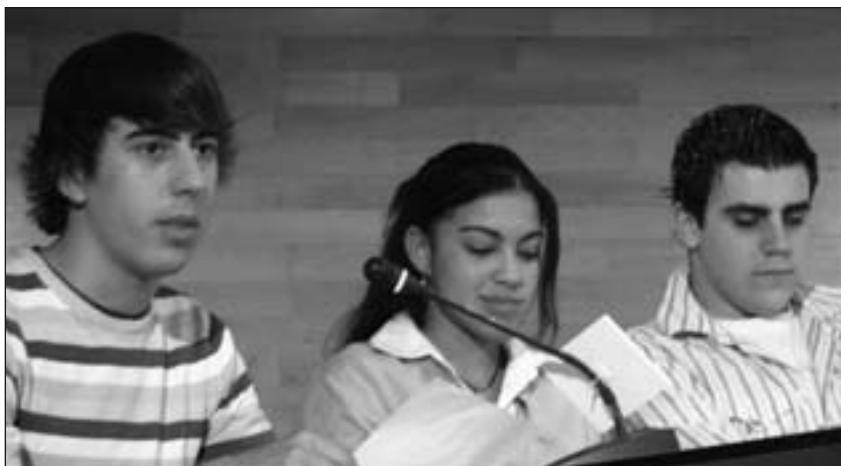
Primero nos eligieron en nuestras clases, eso ya era un mérito porque ser elegido por tus compañeros ya era importante. Y así, formamos el Consejo de los Niños con 16 consejeros, 4 consejeros por cada colegio público. Nos juntábamos todos los jueves para tener reuniones y debatir.

Los dos momentos más importantes para mí fueron: primero, el ser elegida por mis compañeros y segundo, el día de la firma del acta. Este momento fue importante porque imagínense: sentarse en el Ayuntamiento, en los sillones de los concejales, con el Alcalde y dos concejales más, era como ¡no me lo creo!, y algo surrealista que te enseñaba en ese momento responsabilidad, importancia e interés por lo que estaba pasando.

Cuando estábamos en La Ciudad de los Niños trabajamos en proyectos como el diseño de la plaza de la Constitución, de la que hicimos una maqueta mostrando como queríamos que fuese la plaza.

Luego más tarde, una vez terminada la maqueta, el Ayuntamiento eligió a los urbanistas en un concurso de proyectos. Dijeron que la plaza sería tal cual ellos proponían y tuvimos un problema con ellos, ya que habían ideado una plaza moderna, muy de diseño, pero no tuvieron en cuenta que Galapagar era un pueblo donde había muchos niños y ancianos y entonces no habían pensado en detalles como areneros o bancos para sentarse que era lo que queríamos nosotros. Tras una reunión con los urbanistas y el Alcalde conseguimos que añadieran lo que nosotros proponíamos pero dentro de su diseño.

Otro proyecto fue, como en el Ayuntamiento de Fano, las multas simbólicas. Íbamos por el pueblo detrás de coches aparcados en las aceras y si estaba el conductor le explicábamos que por estar ocupando la acera nosotros teníamos que andar por la calzada y que era peligroso, les dábamos una multa que no tenían que pagar, sólo era para que se dieran cuenta.



También trabajamos en el proyecto de las rutas seguras, éstas eran desde los cuatro colegios públicos del pueblo hasta los sitios más frecuentados por los niños como el polideportivo, el centro cultural y la plaza. Era para reclamar aceras más anchas donde eran muy estrechas o

pasos de peatones en los lugares en los que se necesitaban, de forma que pudiéramos ir andando solos con más seguridad.

Otro trabajo importante de La Ciudad de los Niños fue Adopta un Abuelo que consistió en entrevistarnos con las personas mayores, les preguntábamos los juegos a los que jugaban de pequeños, cómo jugaban y cómo era la plaza del pueblo para ayudarles a reconstruir sus recuerdos y para que nosotros aprendiéramos otra forma de pasar el tiempo, de divertirnos y de estar en la calle. Aprendimos muchas cosas con los abuelos y hasta nos entrevistaron en televisión.

Otra actividad fue nuestra participación en la celebración del Día de los Derechos del Niño en los años 2001 y 2002. En el polideportivo leímos los derechos que considerábamos más importantes e hicimos entre todos los niños una exposición con dibujos y textos para que todos supiéramos de qué iban nuestros derechos de manera dinámica y pudiéramos reflexionar sobre ellos.

Los jueves nos juntábamos en reuniones todos los consejeros y una vez al mes nos reuníamos con el Alcalde para hablarle sobre nuestros avances y de nuestras propuestas.

También íbamos por todos los colegios recogiendo las ideas que los niños habían puesto en un buzón que teníamos en cada uno y hablábamos con ellos sobre sus demandas.

Cosas para recordar de aquel trabajo es el pasear por el pueblo y ver las farolas que nosotros elegimos hace 7 años. Es como decir: ¡vivo en un pueblo elegido por mí!

La experiencia que me ha dado participar en el proyecto La Ciudad de los Niños, aunque ya hayan pasado 7 años, es saber escuchar a todo el mundo, ya sea niño, joven, adulto o anciano. Aunque tengamos diferentes ideas, todas son válidas y siempre aportan algo. Esto se va valorando con el paso de los años. Para el futuro me queda el grato recuerdo de ser valorada y escuchada por los adultos cuando era pequeña.

En este momento y para terminar, quiero decir a todos los niños que se encuentran aquí, que disfrutéis de vuestros respectivos consejos y de

todas las experiencias que estáis viviendo, que luchéis por lo que tenéis porque vale mucho, cuando seáis mayores os daréis cuenta.

Muchas gracias a todos. Ahora le doy paso a Pablo para que nos cuente su opinión sobre el papel que deben jugar los adultos en los proyectos de participación relacionados con la infancia

Reflexión sobre el papel de los adultos que participan en estos proyectos

Es importante recalcar que sin el apoyo de los adultos, el proyecto de la Ciudad de los Niños hubiese sido irrealizable a pesar de contar con todo nuestro entusiasmo y nuestras ganas de colaborar. El esfuerzo realizado, tanto por el personal docente de nuestros centros de procedencia como por la concejalía de educación que inició el proyecto y lo apoyó en todo momento, fue esencial en la continuidad y constancia del plan.

Para poder llevar a cabo los diversos actos en los que participamos y las reuniones que celebramos para tomar decisiones y debatir los distintos asuntos que nos fueron propuestos, tuvimos que encontrar puntos de conexión entre niños y adultos.

Para alcanzar dicha conexión: En primer lugar, los adultos deben escuchar las propuestas de los niños, valorándolas y teniéndolas en cuenta aunque éstas no se ajusten del todo a las ideas que en un principio se buscan. Esto es importante porque cuanto más valorado sea el empeño de los niños, mayor será su intención de involucrarse. Además de escucharles, es esencial que todos comprendan lo que se les propone y para ello, deben darse explicaciones claras, sin florituras que distorsionen el mensaje ni palabras que no puedan entender, pero tratándolos de igual a igual. Hay que tener muy en cuenta que no se está trabajando con personas que tengan una gran formación ni experiencia. Siguiendo estas pautas se evita que los niños pierdan su interés por proyectos aburridos que no logran comprender ya que sienten que su papel no es importante dentro del equipo formado entre adultos y niños.

En segundo lugar, tengo que subrayar que esta experiencia, además de ser muy enriquecedora tanto para los veteranos como para los más pequeños, es una oportunidad para que éstos últimos demuestren lo que pueden aportar a la sociedad. Uno de los valores a tener más en cuenta de estas aportaciones es la sinceridad con la que se dirigen a sus mayores, fruto de su inocencia.

La conclusión que puede sacarse de esta reflexión es que la participación de los adultos en estos proyectos es tan imprescindible como la de los propios niños ya que los adultos son los que deben facilitar los medios para la realización de las propuestas de los niños a la vez que los encaminan y los enseñan, siempre respetando su libertad y su criterio, por supuesto.

Intervención de Niñas y Niños de Rivas

El Foro Infantil

Hola, muy buenos días. Yo les voy a hablar sobre el Foro Infantil de Rivas

¿Qué es? Es el órgano de participación infantil de Rivas. El Foro Infantil se formó de la siguiente manera:

Los niños no estábamos contentos con los columpios de los parques, por lo que se formaron unas asambleas con la finalidad de elegir los columpios. Esto, sumado a los consejos que se celebraban en los campamentos urbanos y al programa de radio *cinco esquinas*, dio lugar a la idea de formar el foro infantil, ya que la gente participaba. Más tarde, en el año 2004 se hizo un programa de participación en el que se encuentra el Foro Infantil junto a las Audiencias Públicas Infantiles, la Comisión de Participación, de la que más tarde se hablará, y al Proyecto de Sensibilización de los Derechos de la Infancia.

¿Quiénes lo forman? Lo forman más de setecientos niños y niñas entre 6 y 12 años. Por ser miembro del Foro Infantil tienes

un carnet con descuentos en actividades de la Concejalía de Infancia y puedes hacer una colección de *tazos* sobre los derechos de la infancia.

El curso se divide en dos cuatrimestres. Las reuniones se celebran cada 15 días, repartiéndose los foristas en tres centros diferentes: el *Bhima Sangha*, la Casa de la Juventud del Casco y el Ché Guevara. Al final de cada cuatrimestre hacemos una excursión o nos quedamos a dormir en el *Bhima Sangha*.

El funcionamiento del Foro Infantil

Cada cuatrimestre elegimos un tema y lo desarrollamos. Al final de cada curso nos reunimos y sacamos las conclusiones de los temas debatidos. Por ejemplo, al final del curso 2004-2005 hicimos un plenario con el Alcalde de Rivas y al término del curso 2006-2007 nos reunimos en el *Bhima Sangha* y le contamos al Concejal de Infancia las conclusiones del curso.

En las sesiones del foro lo primero que hacemos es una asamblea en la que repasamos lo hecho en la sesión anterior y planeamos un poco lo que vamos a hacer. Después nos dividimos en grupos por edad: mayores y pequeños, para trabajar lo hablado; esta parte depende de lo que haya que trabajar: unas veces hacemos juegos y otras veces hablamos.

Después tenemos un tiempo libre en el que merendamos y lo último son los talleres autogestionados que son talleres que hemos planificado los foristas en la primera sesión del curso.

Además de los foristas, en las sesiones están los monitores que se encargan de organizar las actividades, nos controlan un poco y nos ayudan a hacer las cosas que queremos hacer (la verdad es que lo hacen casi todo ellos)

2004-2005: Realizamos un análisis del Municipio en torno a cinco temas: ciudad, salud, ocio y tiempo libre, familia y educación. Con ello realizamos el Libro Blanco, que presentamos al Alcalde en un pleno del Ayuntamiento, en el que se nos recibió junto con muchos concejales que nos escucharon y dieron su opinión. Se repartieron más de 800 ejemplares del Libro Blanco.

2005–2006: Según las cuestiones del Libro Blanco, los niños planteamos respuestas e intentamos convencer a los adultos de lo malo que es fumar poniendo carteles en los Centros de Salud. Participamos en el Primer Encuentro de Órganos de Participación Infantil celebrado en Getafe y también hicimos una gymkhana en la Semana de la Infancia.



2006–2007: Continuamos con los temas del Libro Blanco:

Del tema de la Ciudad nos centramos en el juego y diseñamos un parque y los jardines del *Bihma Shanga*.

Del tema de la Salud decidimos que había que mejorar las salas de espera de los Centros de Salud con respecto a los niños.

Del tema de la Familia sentíamos curiosidad por saber cómo había sido la infancia de nuestros padres.

Del tema Ocio y Tiempo Libre investigamos sobre los campamentos urbanos y el comportamiento de los monitores en éstos.

Del tema de la Educación teníamos curiosidad por saber más sobre las Actividades Extraescolares.

2007 – 2008: En este curso hemos visto los Derechos de la Infancia, y de forma lúdica, hemos repasado los cuatro grandes bloques en los que

se dividen estos derechos, para hacer una campaña relacionada con los mismos. En el *Bhima Shanga* y en la Casa del Casco nos hemos encargado de hacer una gymkhana y concurso de graffiti sobre la Convención, y en el Che Guevara nos hemos encargado de hacer los folletos de información y los carteles, y las camisetas que llevarán los foristas que hagan de monitores en la gymkhana.

Hitos del Proyecto

Lo más importante del proyecto es el Libro Blanco, ya que es el guión que seguimos en nuestro trabajo. Otra cosa importante han sido las reuniones con concejales y técnicos del ayuntamiento porque así contamos con más opiniones y nos ayudan a trabajar y podemos contar con ideas de gente que a lo mejor no puede ir al plenario.

Las cosas que nos motivan a participar son: nuestras ganas de participar, nuestras ganas de ser escuchados, que queremos conocer a gente y sitios nuevos, que nos gusta que se nos haga caso, que se cuente con nosotros, que nos divertimos. En general, que nos gusta participar y divertirnos.

La Comisión de Participación Infantil

¿Qué es?

La comisión de participación infantil y juvenil es un órgano creado para que los niños y jóvenes de 9 a 16 años puedan plasmar sus opiniones acerca de las políticas del municipio, y asesorar al propio ayuntamiento acerca de las cosas que nos afectan. También trata de hacer el seguimiento de las promesas que nos ha ido haciendo el ayuntamiento durante varios años a los 2 foros.

¿Quiénes la forman?

La comisión está formada por 16 vocales. 8 vocales mayores de 9 años participantes en el foro infantil, y 8 vocales mayores de 12

años participantes en el foro juvenil. Dentro de la propia comisión hay varias funciones: **Presidente**, designado por el consejo local; **Vicepresidente**, que es un vocal elegido democráticamente entre todos los vocales; **Secretario**, nombrado por el consejo de Atención Local a la infancia; y **15 vocales**. A su vez, los vocales que forman la comisión salieron de los 2 foros, tanto infantil como juvenil, de manera totalmente democrática.

¿Cuándo nos reunimos?

La comisión tiene establecida 4 reuniones fijas, con la posibilidad de hacer alguna extraordinaria por si algún tema necesita más tiempo. En las reuniones lo que se hace es poner un poco en común lo que cada uno va haciendo, y debatimos para tomar decisiones sobre ciertos temas, como por ejemplo: ``¿De qué manera va a participar la comisión en el Foro Social de las Migraciones?``

¿Dónde?

El lugar de reunión de la comisión está estipulado en dos sitios: en la concejalía de Infancia y Juventud y en el *Bhima Shanga* (centro de recursos para la infancia). Sin embargo, en los otros organismos de participación, Foro infantil y Foro juvenil, tenemos un sitio asignado, pero también salimos a otros lugares para desarrollar la actividad. En el caso del Foro juvenil, por ejemplo, cuando tocó tratar el tema de la seguridad ciudadana, fuimos a la comisaría de Rivas para que nos informara.

Las cosas más importantes

Entre las funciones más importantes que tiene la comisión están las siguientes:

- Actualización de la página *web* de la concejalía de Infancia.
- Proponer contenidos para la sección de Rivas al Día ``Los Coles al Día.

- Redactar la información de la sección del Foro en el Rivas al Día.
- Tomar las decisiones en asuntos que sean relevantes para la población infantil del municipio, etc.

Cosas que nos motivan. ¿Por qué participamos?

En este punto voy a hablar bajo un punto de vista personal. Personalmente, me apunté aquí por las ganas que tenía en participar en la política del municipio, ya que, como todavía no tengo 18 años, no puedo votar en las elecciones. Soy de las personas que piensan que en esta vida es muy fácil criticar lo que hacen los demás, por eso me metí aquí, porque me parecía la mejor forma de no criticar y cambiar lo que no me parece bien.

Aspectos a mejorar

Veo que en nuestro ayuntamiento no han tenido mucho en cuenta a las gente entre 16 y 18 años, ya que solamente se puede participar en los foros y en la comisión hasta los 16 años, pero, ¿no tenemos derecho las personas de 16 y 17 de plasmar nuestras ideas? Vemos un poco complicado hacer llegar la información a la gente del ayuntamiento, no tanto que no llega, sino que tarda mucho tiempo.

Bueno, esto es todo lo que os teníamos que contar acerca de la comisión de participación infantil y juvenil.

El Foro Juvenil

¿Qué es?

El Foro Juvenil se creo a partir del Foro Infantil, cuando los niños y niñas apuntados a éste ya no tenían donde reunirse para opinar libremente y expresarse, por superar la edad de 12 años. Lo que se

pretende con el Foro Juvenil es que los jóvenes tomen conciencia de lo que sucede en el Municipio y participen en su mejora.

Su finalidad es, también, que se cumplan los Derechos y deberes de los menores de 18 años, ya que, aunque no podemos votar, sí que podemos y debemos intentar que se mejoren las cosas de nuestro Municipio que nos interesan y afectan directamente, cambiando algo del Municipio que no nos convenza o mejorando algo ya existente, así como realizar propuestas para acceder a actividades y proyectos en los que estaríamos interesados en participar.

¿Quiénes lo forman?

Este órgano de participación esta enfocado a Jóvenes de 12 a 16 año; de esta franja de edad para abajo se ocupa el Foro Infantil y hacia arriba (a excepción de los y las jóvenes de 17 años) ya se pasa al derecho a voto. Al Foro se accede de forma gratuita y totalmente voluntaria y cada miembro del mismo posee un carné que le acredita como tal y con el que se beneficia de un 15% de descuento en el precio de cualquier actividad organizada por el Ayuntamiento para, de algún modo, incentivar la participación.

¿Dónde nos reunimos?

Para realizar nuestras actividades nos reunimos generalmente en la Concejalía de Infancia y Juventud, en la casa de la Juventud de *Covibar*; donde tenemos una sala habilitada para realizar nuestras actividades. A veces desarrollamos nuestras jornadas en distintos emplazamientos que visitamos para informarnos (otras Concejalas).

En algunas ocasiones, realizamos salidas conjuntas con el Club de Ocio para desconectar un poco y relajarnos; divertirnos un poco con nuestros compañeros y conocer gente nueva del Municipio.



¿Cuándo nos reunimos? Distribución de las sesiones

Nos reunimos quincenalmente para llevar a cabo nuestros propósitos; nuestras sesiones duran en torno a dos o tres horas. Nos separamos en dos grupos: los chavales que están en primer ciclo de la ESO, que se reúnen los viernes por la tarde: y los pertenecientes al segundo ciclo, que lo hacemos el sábado por la mañana.

Independientemente del grupo en el que estemos nuestra forma de distribuir el tiempo es igual. La primera parte de nuestra sesión la dedicamos a recordar la sesión anterior y exponer los puntos principales del día. En todo momento hay una persona realizando un acta minuciosa. Luego nos disponemos a desarrollar los contenidos y preocupaciones de la reunión; y, al acabar esto, nos tomamos un pequeño descanso. Al final proponemos un “BMA”: algo bueno, algo a mejorar y algo aprendido; a veces, al final, hacemos algún taller u otro tipo de actividades.

¿Cómo funcionamos? Breve calendario

En cuanto al funcionamiento de nuestra organización, cabe decir que somos nosotros, los chavales, los que decidimos cómo trabajar y elegimos lo que hacemos siguiendo algunas pautas a la hora de recoger información

en las distintas Concejalías y dependencias Municipales. Visitando estas instituciones (Chico Mendes, Policía Local, Biblioteca, Centros Culturales, Punto Limpio, Centros de Salud), anotamos lo que la gente que trabaja allí nos cuenta, sobre cómo funciona; también realizamos encuestas a varios jóvenes para cotejar distintas opiniones y actuar en consecuencia. También nos han visitado varios representantes Municipales, entre los que se incluye el concejal de infancia y Juventud para ofrecernos información complementaria.

En las primeras sesiones, nos centramos en la participación de los jóvenes en el Municipio. Para ello realizamos encuestas que pasamos en los institutos y centros Juveniles de Rivas. Nos dimos cuenta de que las opiniones eran muy variadas y que, además, hacían muchas propuestas. A partir de estas propuestas y de las nuestras propias, fuimos analizando los servicios, visitando a los profesionales de las Concejalías de Deportes, Medio Ambiente, Seguridad Ciudadana, Cultura y Fiestas, Educación, Transportes...

Cosas más importantes

Lo más importante de nuestro trabajo han sido las propuestas que hemos comunicado a los responsables Municipales y los compromisos adquiridos por éstos:

Deporte: precios reducidos para los jóvenes, mejor mantenimiento de las pistas deportivas y fomento de deportes alternativos.

Medio Ambiente: que se den más a conocer en el Municipio, entre los jóvenes, e intenten fomentar transportes como la bicicleta.

Seguridad Ciudadana: que la policía no sólo se acerque a regañar o registrar, sino también a apoyar buenas iniciativas o simplemente preocuparse por los jóvenes.

Cultura y fiestas: programación cultural más dedicada a la juventud, sobre todo en periodos vacacionales. En las Fiestas, que la programación tenga en cuenta las necesidades de los adolescentes atendiendo a los horarios, ya que lo “bueno” empieza muy tarde.

Educación: que tengan en cuenta los intereses de los jóvenes para mejorar su motivación y participación en los centros

También fuimos los encargados de organizar y llevar a cabo las primeras jornadas sobre participación juvenil.

Actualmente estamos redactando las conclusiones del curso anterior y mañana repetiremos el Segundo Encuentro de participación juvenil de Rivas.



¿Qué nos motiva a participar?

La principal motivación que tenemos para participar en el Foro Juvenil, es que trabajamos sobre cosas que nos interesan y afectan de nuestro municipio, nos expresamos libremente, te sientes útil, te escuchan, sirves de gran ayuda y no solo a tus compañeros sino al resto de jóvenes de Rivas, valoran tu implicación, compartes opiniones y aprendes cosas nuevas acerca del Municipio.

Cosas a mejorar:

El cumplimiento y el seguimiento de nuestras propuestas y de los compromisos que ha adoptado el Ayuntamiento son muy lentos y sobre algunas de las cuestiones no hemos recibido respuesta aún.

Intervención de Niñas y Niños de Tarancón (Cuenca)

El consejo de l@s niñ@s

En primer lugar nos gustaría iniciar este documento contando la historia y los pasos que se siguieron para poner en marcha el Consejo de L@s Niñ@s de Tarancón:

- Nos pusimos en contacto con Acción Educativa para que nos informaran de todo lo relacionado con el Consejo y de lo que debíamos hacer para ponerlo en marcha en nuestro municipio.
- Se realizó una campaña de captación a lo largo del curso académico 2005/2006, hablando con los equipos directivos de cada uno de los colegios del municipio y con los tutores y padres de 5º y 6º de educación primaria para dar a conocer lo que era el Consejo y la intención de formar uno en el municipio de Tarancón.
- Posteriormente se habló con los menores y, entre los candidatos que se presentaron para formar parte de este Consejo, sus propios compañeros eligieron a dos representantes por curso y cuatro por colegio, siendo el número final de 16 consejeros.

Por lo tanto el Consejo es un órgano de participación ciudadana que constituye un punto de partida para detectar y trabajar las inquietudes y necesidades de l@s niñ@s con respecto a nuestro pueblo y que está formado por 16 niñ@s de 5º y 6º de primaria (11 y 12 años) de todos los colegios del municipio, elegidos de forma democrática por sus compañeros de clase, estando cada uno de ellos de permanencia en el mismo como máximo dos años. Está coordinado por dos personas que trabajan dentro del espacio municipal en el ámbito de los menores, y que son Nuria Gómez (coordinadora del Programa Alcazul) y Gema Arquero (Coordinadora del Centro de Día de Atención a la Familia y la adolescencia)

Los objetivos del mismo son los siguientes

- Fomentar la participación de los menores en el análisis de sus demandas y la generación de alternativas para satisfacerlas.
- Contribuir a la integración social y al desarrollo de la participación comunitaria de los menores.
- Orientar la acción pública para una mejor atención a las necesidades de los menores.
- Impulsar el aprendizaje de pautas de convivencia democrática de los menores, basada en el respeto mutuo, la integración social de la diferencia, la cooperación y la no-violencia.

Las funciones del Consejo

Funciones y tareas generales

- Representar a todos los niños y niñas del municipio y ser sus portavoces.
- Recoger ideas y propuestas de este colectivo en los distintos ambientes en los que se desenvuelven y trasladarlas al Consejo.
- Asistir a las reuniones del Consejo.
- Proponer y trabajar las distintas propuestas en las reuniones y elegir cuáles se van a trasladar al Ayuntamiento.

Funciones específicas

Presidente/a

- Ser el portavoz del Consejo de la Infancia en los Actos Públicos (Plenos del Ayuntamiento, Colegios, etc.) para exponer las propuestas trabajadas desde el mismo.
- Ser el portavoz ante los medios de comunicación.
- Recoger y moderar las propuestas del Consejo y trasladarlas a las coordinadoras del mismo.

Vicepresidentes/as

- Apoyar y ayudar al presidente en sus funciones.
- Sustituirlo/a en caso de ausencia.

- Secretario/a:
- Recoger las anotaciones de las reuniones mantenidas para realizar las actas.
- Lectura de las actas de las reuniones anteriores.

Vocales

- Recoger, recopilar y trabajar ideas y propuestas que les proporcionen sus compañeros/as, en los distintos ambientes en los que se desenvuelvan (colegio, grupo de amigos, actividades extraescolares y de ocio, etc.
- Trasladar dichas propuestas al Consejo de Infancia.

Coordinadores/as

- Difusión del proyecto en el municipio.
- Trabajo a través de charlas y dinámicas para seleccionar a los menores que van a componer dicho consejo.
- Coordinación del consejo y de sus reuniones.
- Trabajo con los componentes del consejo.
- Contactos con centros escolares y Ayuntamiento.
- Asistencia a encuentros y cursos relacionados con el tema.
- Contactos con Acción Educativa y con Consejos de otros municipios.

En cuanto a los compromisos adquiridos por los consejeros una vez que deciden formar parte del mismo, son:

- Asistir a todas las reuniones que se propongan desde el Consejo y justificar las faltas de asistencia cuando se produzcan.
- Realizar todas las tareas que se propongan desde el Consejo.
- Ser conscientes de la importancia que tiene ser consejero y la responsabilidad que esto significa.
- Compromiso a asistir a las salidas y encuentros que se propongan.
- En los plenos es imprescindible la asistencia completa del Consejo.
- En el caso de baja en el Consejo, será necesario comunicarlo con tiempo suficiente para que se pueda buscar un suplente.

- Es importante que sepamos que todos los miembros del Consejo somos iguales, que es imprescindible que nos respetemos y nos relacionemos todos.

Los compromisos de los consejeros quedan recogidos en una hoja que cada uno firma de manera individual.

Las reuniones del Consejo: Reuniones propias del Consejo

- Nos reunimos con carácter ordinario una vez al mes en la casa de la cultura.
- Y, con carácter extraordinario, siempre que tenemos alguna actividad próxima a realizar.
- Reuniones del consejo con el Alcalde, una vez al año.
- Reuniones con profesionales, asociaciones y otras entidades cuando alguna actividad lo requiere.

Otras reuniones

- Nuria y Gema se reúnen dos veces al mes para preparar nuestras reuniones.
- Reuniones y contactos telefónicos de Nuria y Gema con el Concejal de Participación Ciudadana, o con cualquier otro concejal, si fuera necesario.

Desde el Consejo, seguimos una organización del trabajo por grupos y áreas, para conseguir trabajar distintos ámbitos de una manera más efectiva. Estas áreas son las siguientes: Ocio, deporte y cultura, Urbanismo, Medio Ambiente y Educación Vial.

Todas las propuestas que se realizan desde el Consejo, se elevan a distintas concejalías: Cultura, Participación Ciudadana y Festejos; Deportes; Sostenibilidad y Medio Ambiente; Educación, Juventud y Salud pública; Asuntos Comunitarios.

Es destacable mencionar que, por supuesto, todos los menores que se presentan a ser consejeros y terminan formando parte del Consejo, lo hacen de una manera voluntaria y altruista, movidos simplemente por el

interés de trabajar por los intereses de sus compañer@s; por ello y desde el Ayuntamiento de Tarancón, que desde el principio ha mostrado un gran interés por este proyecto, se recompensa a todos los consejeros salientes con un pequeño regalo y con un viaje que incluye una comida.



Y de esta forma, desde nuestros comienzos hasta ahora ya hemos tenido varios Consejos que han trabajado por mejorar nuestro municipio e intentar conseguir que se parezca cada vez más a lo que sería una Ciudad Amiga de la Infancia, aunque aún nos queda mucho por hacer.

Siguiendo con esta línea, no queríamos acabar sin mencionar que, después de un periodo de trabajo, y viendo que las propuestas de los menores son realmente interesantes y, en algunos casos, incluso novedosas, desde el Ayuntamiento de Tarancón, se están empezando a realizar los trámites para que en un futuro no muy lejano, nuestro municipio sea reconocido por UNICEF como Ciudad Amiga de la Infancia.

Coloquio

Consuelo

Como habéis podido escuchar, yo no voy a decir nada más, Ellos ya han dicho suficiente. Creo que, aunque no tuviéramos un ratito después

para conclusiones, valdría con las que han sacado, porque reflejan bastante bien lo que hemos estado estos días hablando nosotros antes de escucharles. Ahora nos habéis dado la razón porque vuestras conclusiones y vuestras reflexiones realmente merecen ser escuchadas.

Así que, como todavía tenemos un rato más, os vamos a seguir escuchando. Con las demandas, las preguntas que os hagan, ya hemos hablado antes de que podéis contestar quienes queráis, ya sabéis, levantáis la mano, pasamos el micro y contestáis, ¿de acuerdo?

Se abre el turno de palabra.

1ª Intervención: David

Hola, ¿qué tal?

Gracias por vuestras intervenciones. Soy David, de *"Save the Children"*, una organización que también trabaja un poco por vuestros derechos. Y sí que me interesaba mucho, no es que me interesen menos las otras dos experiencias, que me parecen muy enriquecedoras, pero esta pregunta sería un poco para el grupo de Galapagar. Me interesaba que explicitarais un poco más qué pasó en Galapagar, porque a mí se me eleva una inquietud, como gestor también de estos Consejos o de estos foros, y es un actor de todas estas cosas que he echado de menos en todo el Encuentro. Es verdad que hemos tenido algún concejal muy animoso de algún municipio que está haciendo políticas sociales muy claras, algún cargo, a lo mejor, de confianza, pero yo echo de menos el político en todo esto. Me parece que, al final, la voluntad política sigue faltando en estos foros. Así que me gustaría que explicarais qué pasó exactamente, si no es pedir demasiado. Muchas gracias.

Responde Mario Muñoz, de Galapagar

Vale. Pues la Ciudad de los Niños fue creada hace siete años. Estuvimos dos años y luego, en el año 2003, me parece, fueron las anteriores elecciones locales; el partido elegido era el contrario. No

me voy a meter en cuál era y cuál no, pero fue contrario y el Alcalde decidió que la Ciudad de los Niños era algo que no interesaba, que no beneficiaba, que el gasto que tenía no era necesario y por eso lo eliminó completamente.

Ahora otra vez ha habido otro cambio de gobierno, vuelve a estar el mismo con el que nosotros estuvimos, y se está barajando el plan de que vuelva la Ciudad de los Niños, a ver si es posible. Se dijo y esperamos que al final se consiga y, desde luego, nosotros ayudaremos y participaremos en lo posible.

2ª Intervención: Pepa

Yo me llamo Pepa y vengo de Rivas. Y voy a hacer tres preguntas para que me contestéis cada uno, los de Galapagar, los de Tarancón y los de Rivas, como queráis.

La primera es ¿cómo decidís haceros foristas?, si os incitan vuestros padres u os apetece, es una inquietud que tenéis.

La segunda, que si en algún momento decidís tirar la toalla. ¿Os desilusionáis tanto que... decidís que no merece la pena?

Y la tercera, que entiendo que sois observadores municipales y vais con los ojos muy abiertos por vuestro barrio y por vuestro municipio, y ¿cómo cogéis las ideas? ¿Lleváis una libretita o luego llegáis a casa y apuntáis?

Gracias.

Responde una de las niñas

La segunda que has dicho, la de si tiramos la toalla, que alguna persona lo hace; pero, los que estamos aquí, yo creo que casi ninguno ha pensado hacerlo porque nos gusta mucho.

Responde Raúl, de Rivas-Vaciamadrid

¿La primera, cuál era? Es que no me acuerdo, has hecho las tres seguidas y no...

Se repite la 2ª intervención de Pepa

...¿Cómo decidís haceros foristas? ¿Lo veis anunciado, os lo comenta alguien, os lo dijeron vuestros padres...?

Responde Raúl

Aquí, yo en Rivas, por ejemplo, tengo varios compañeros que formábamos parte, anteriormente, de otro programa que hay en el Ayuntamiento, que es el Club de Ocio, que es otro centro de ocio alternativo que se realiza los sábados. Entonces, cuando se creó el Foro Juvenil, a nosotros, como estábamos ya dentro del Ayuntamiento, se nos informó y pudimos decir cada uno libremente si quería o no participar.

De todas formas, yo creo que eso es algo muy personal, cada uno lo decidió por alguna cosa.

Responde una de las niñas

Bueno, pues... cuando se empezó a hacer el Foro Infantil, pues... fue gente a los colegios, del Ayuntamiento, y se nos informó de las opciones que había, si queríamos ir, lo que se hacía...



Responde Julia, de Tarancón

Pues yo quería contestarte a la tercera pregunta y es que, yo por lo menos y creo que todos mis compañeros, comentamos lo que no nos gusta del pueblo en clase, en casa, y pedimos opinión a nuestros compañeros de clase para que nos digan si creen que lo podemos decir en el Consejo, en nuestras reuniones para que se cambie, o... también pedimos opinión para que nos digan cosas que no les gustan del pueblo, para comunicárselo a nuestras monitoras.

3ª Intervención

En las tres experiencias de las que habéis hablado, los tres grupos habéis participado en el diseño de plazas o de parques. Me gustaría que explicarais un poquito más cómo ha sido este proceso.

Responde Pablo, de Galapagar

La plaza del pueblo la elegimos nosotros. Y, para los niños, lo más representativo ha sido el parque y el arenero que fueron iniciativas

de nuestros compañeros. Nos las propusieron ellos y decidimos que sería bueno eso, poner un arenero y un parque. Y creo que ya está, es todo.

4ª intervención: Ramón Lara

A mí me gustaría profundizar un poco más el tema de Galapagar que es el que he vivido más de cerca, también invito a la reflexión a los de Rivas y a los demás, porque me sigue preocupando el hecho de que una experiencia tan interesante dependa del cambio político. Entonces, os pregunto en qué medida vuestras familias, por ejemplo, participaban también en el proyecto o, simplemente, era una cosa vuestra.

Yo me acuerdo de las primeras reuniones a las que algunos iban acompañados de sus madres. Y estaban nerviosas porque decían “es que los jueves (los días de nuestras reuniones) mi hija tiene...” catequesis o inglés o danza... lo que fuera. Claro, hay cosas que están más asentadas.

Entonces, por una parte las familias y por otra parte los responsables políticos pueden facilitar o dificultar el proyecto. ¿Sabéis si los responsables municipales de ese momento dieron parte a los otros responsables políticos? Porque en un Ayuntamiento no están sólo los representantes del partido que gobierna, sino que también están por ahí los de la oposición. Nos pasa frecuentemente a todos: si siempre hacemos todo nosotros, luego nos sorprende que el día en que no podemos no tenemos quien lo pueda continuar.

No sé si formulo bien la pregunta. Sería ver en qué medida allí se repartía juego, o si aquello quedaba en un pequeño comité. Muchas gracias.

Responde Ana Romina, de Galapagar

A ver, te contesto yo.

A la primera parte, sobre el nerviosismo de los familiares. Sí. Al principio puede que pusieran pegos porque no conocían bien en qué se iba a basar la Ciudad de los Niños. Muchas madres dicen “catequesis” o “clases”

y piensan en eso. Pero luego, yo estuve los dos años y, por ejemplo, mi madre y otras madres se dieron cuenta de la importancia que teníamos, de que era reunirnos con el Alcalde, poner ideas, de que llegábamos a casa y estábamos contentos de haber aportado algo. Y nuestras madres nos acompañaban a las reuniones, nos sugerían cosas. Y muchas ideas también, además de preguntarle a los compañeros, pues lo hablábamos en casa. Todos los niños aquí siempre llegamos a casa con ganas de hablar. Así que siempre les contábamos todo.

En la parte de política, los problemas que hubo, el partido que estaba anterior estaba bien, podríamos decir. Luego hubo pequeños problemas, se cambió de partido con las elecciones y, el partido anterior, junto con nosotros y nuestras familias, pues intentamos luchar por ello, recogiendo firmas o intentando hablar con el Alcalde, intentando darles nuestra opinión sobre que queríamos que siguiese la Ciudad de los Niños. Y ellos simplemente nos dijeron que no lo veían como un buen fin, que cómo iban a poder hacer caso a unos niños sobre un pueblo sobre asuntos tan importantes para llevar a cabo. Decían “es imposible creer a unos niños sobre algo así”. Entonces se ha vuelto a cambiar de partido y ahora estamos intentando si se consigue algo. Pero... siempre es igual: los adultos siguen viendo cosas que los niños no somos capaces de hacer. Que es verdad, los niños somos niños, no tenemos capacidad de decir “esto es muy importante” y no lo vemos, pero al menos aportamos ideas, que somos sinceros y creemos que son importantes y queremos que se nos tome en cuenta. Por eso es muy difícil decir lo del partido político ¿por qué nunca se nos puede llegar a tomar en cuenta? Por lo menos hasta ahora, nunca se ha hecho.

Responde Carolina, de Rivas-Vaciamadrid

Yo no sé si esto contestará mucho a tu pregunta pero, en Rivas por lo menos, para las elecciones,... nosotros habíamos preparado también algo para decírselo a todos los partidos, que aunque hubiese cambio de partido al frente del Ayuntamiento, nosotros queríamos seguir existiendo,

queríamos que siguiesen existiendo los foros y eso. Entonces propusimos cosas para decir a los partidos, pero, al final, no ha hecho falta.

5ª Intervención

Hola, buenas tardes. Yo soy el político. Parece que hablo por alusiones, también por cambiar de acento porque habláis todos estupendamente. Entonces voy a eliminar algunas letras, no os preocupéis.

Primero daros la enhorabuena porque es un proyecto precioso, sinceramente. Yo vengo del ayuntamiento de Sevilla, nosotros tenemos allí un proyecto muy interesante de presupuestos participativos. En el autorreglamento que hacen los propios vecinos, lo máximo que se ha conseguido es el voto de los chavales de dieciséis años. Intentamos este año, como propuesta, el voto de los chavales de doce años, por lo menos ir bajando las edades, pero no ha habido suerte. Qué le vamos a hacer. Todo se andrà.

Pero, en cualquier caso, sí que estamos iniciando un proyecto de participación de los niños, niñas y chavales. Estamos trabajando en eso y hemos venido un poco a oír diversas experiencias. Os agradezco profundamente, sobre todo el testimonio de ellos, los niños y las niñas, que son los que mandan en esta historia.

Yo quería preguntar una cosa a los tres grupos que habéis hablado porque me produce una tremenda intriga. Todos habéis expuesto lo que hacéis, las propuestas, mucha inversión, alguna que otra actividad, pero, sobre todo, mucha inversión. Pero yo lo que quería saber es un elemento que parece que no sale, ¿cuál es la reacción del adulto cuando vosotros os acercáis a preguntar, a solicitar información, de los centros de salud, de hablar con la policía local, cuando ponéis esas multas simbólicas? Yo ya no pregunto cuál es la reacción de vuestros padres cuando os ven en esta historia, yo de eso... prefiero no preguntar. Lo que quiero saber es... el adulto, que es el que tenéis enfrente y que funciona de interlocutor cuando llegáis y desarrolláis alguna de las actividades. Me da igual quien responda, pero me interesaría a ver cuál es la reacción de los adultos. Muchas gracias.

Responde Raúl, de Rivas-Vaciamadrid

Hubo una época en el Foro Juvenil en la que separamos a todos nuestros participantes para tratar, por ejemplo, la Concejalía de Transporte Público, la de Sanidad y demás. Hubo algunas concejalías que nos pusieron más problemas para hablar con ellas que con otros. Por ejemplo, cuando fuimos a hablar con la comisaría no nos pusieron ningún problema, sin embargo, nosotros queríamos hacer un poco una política de salud hacia los jóvenes. Pues el tema de prevención con la sexualidad y cosillas de estas. Nos costó bastante, sinceramente, nos costó bastante llegar a que algún médico o alguien nos aceptara para hablar con nosotros porque nos veían, eso sí, como gente demasiado joven a la que no tenían porqué explicarle eso. Y pudimos conseguir que nos lo dijeran porque un compañero mío tenía una amiga que trabajaba allí y le pasamos a ella la encuesta, si no, no conseguimos nada.

Responde Ana Romina, de Galapagar

Yo para contestarte, lo primero te pido perdón por decir todo lo de la política, pero es sólo un comentario. Si vas a llevar un proyecto de Ciudad de los Niños o algo de organización con los niños, mejor nada sobre partidismos políticos. Llevarlo todo en común y así no habrá ningún problema fuera, cuando se acabe todo o continúe.

Y, aparte de opiniones: para opiniones, los gustos. Todo el mundo, cada uno puede decir qué le gusta, cada uno puede decir qué no le gusta. Con lo de las multas simbólicas había algunos que se lo tomaban bien, otros se reían de nosotros y nos decían “cómo un niño va a decirme algo así”. Para gustos, hay de todo. Unos pueden decir que está muy bien, otros que mal. No te podemos concretar nada.

6ª Intervención

Hola, buenos días. Yo también me sumo a la felicitación del compañero, vecino mío de Sevilla, que me imagino que será concejal...

¿No? Como has dicho que hablabas en nombre del político... Es que me venía muy bien para hacer la pregunta que quería hacerlos.

Tengo dos preguntas pero, para no liarnos, os voy a hacer una y, si luego hay tiempo, hago la segunda. La pregunta que quería hacerlos es: ¿por qué creéis que los políticos no os hacen caso?... Porque vosotros elaboráis propuestas junto con vuestros compañeros, vuestras compañeras, y cuando elaboráis esas propuestas y se las hacéis llegar a los responsables políticos, que digamos que son los encargados de llevarlas a cabo, ejecutarlas, cuando no lo hacen, ¿por qué pensáis que no lo hacen? ¿Por qué no os hacen caso, cuando ocurre?

Responde Mario Muñoz, de Galapagar

Bueno, pues en nuestro caso no sé decirte. Yo nunca he llegado a entender por qué cuando nosotros éramos niños y dábamos nuestra opinión con la mejor de las intenciones, una persona mayor, a lo mejor, no te hacía caso. La gente mayor, en muchas ocasiones, no es consciente del valor que tienen los niños, de lo que pueden aportar y de lo que pueden llenar. Simplemente eso. Es algo que pierden. Algo que pierden y que no tienen consigo. Una pena.

Responde Carolina, de Rivas-Vaciamadrid

¿Qué has preguntado? Ah, ya.

Nosotros, en el pleno con el Alcalde, presentamos las propuestas. Hablamos nosotros y, luego, habló el Alcalde y el concejal y nos dijo que algunas cosas no eran posibles y el porqué no eran posibles. No las hicieron, no porque no quisieran, sino porque no se podían hacer.

Interviene Consuelo

Vamos a ir terminando porque se nos acaba el tiempo. Si os parece las personas que queráis intervenir lo hacéis y después terminamos con las contestaciones de los niños y de las niñas. Bueno, hay siete intervenciones, no más.

Responde uno de los chavales más mayores

Nosotros, desde el Foro Juvenil e Infantil, fuimos a dos plenos con el Alcalde y los concejales para, hacerles llegar nuestras propuestas y preguntarles si las podrían realizar o no. Y, por ejemplo, a la mayoría nos dijeron que sí, que no iba a haber problema y que a lo largo del año siguiente las iban a empezar a realizar. Pero había alguna que no iba a ser posible, como la unificación tarifaria de Metro para Rivas y Madrid, o de autobuses, porque es una diferente compañía, ¿no? Es una concesión privada y no se podía realizar. Entonces, hay algunas, muy pocas, a las que nos dijeron que no, pero a la mayoría nos dijeron que las iban a realizar y no iba a haber problema.

7ª Intervención

Bueno, pues muchísimas gracias a todas y a todos por estar aquí porque está siendo una gozada escucharos, de verdad.

Mi primera pregunta iba muy en la línea de la que hizo nuestro compañero y era: ya que estáis haciendo política ahora mismo y estáis viendo cómo funciona, ¿qué os parece cuando alguien os promete algo que luego no cumple? Es decir, ¿qué sentís?, ¿qué cosas se mueven por ahí?

Y la segunda era: ¿os estáis planteando hacer política de mayores, profesionalmente? A mí ésta me interesa muchísimo.

Muchas gracias.

Responde Raúl, de Rivas-Vaciamadrid

La sensación que tenemos es que, por ejemplo, si le pedimos al Ayuntamiento muchas cosas, yo creo que muchas veces dicen que sí simplemente para quedar bien con nosotros. Entonces luego, cuando no se cumplen, muchas veces no entendemos. Porque, claro, nosotros hacemos veinte propuestas y, a lo mejor, luego se nos cumplen tres o cuatro. Pero también tenemos que entender que no se nos van a cumplir todas. Pero, claro, tampoco es una buena sensación que te digan que sí a todo y, a lo mejor, luego no hagan nada.

Y luego, has dicho que si queremos hacer política de mayores. Yo sí. Y de hecho estoy esperando a cumplir diecisiete años para meterme en las juventudes de algún partido político para empezar un poco a trabajar ya. Sí, y a mí, sinceramente, sí que me interesa.

Responde Pablo, de Galapagar

Bueno, pues... actualmente, aunque no estamos interesados en ser políticos como tal, pero, bueno, estamos interesados en los temas de la política, en participar activamente como ciudadanos. Y... bueno, en su momento, pues sí. La verdad es que se lo he preguntado a mis dos compañeros y los tres nos planteamos estos temas puesto que te das cuenta de que es importante participar activamente y, bueno, ¿qué mejor forma que meterte de lleno en la política y poder estar dentro de ello para decidir?

8ª Intervención

Hola. Sobre todo, quiero daros las gracias y deciros que sigáis adelante, que tenéis que gritar alto porque, desgraciadamente, los políticos, a veces, no hacen cuenta de los niños y de lo importante que sois. Pero que sí que estáis ahí y que sois importantes. Sobre todo porque yo, como profesional de la educación infantil, como educadora infantil, creo que las escuelas infantiles hemos estado luchando para que a los niños se os escuche. Y, aunque ahora, en estos momentos, no corren muy buenos tiempos, gritad porque sí que se os escucha.

Gracias por estar aquí.

9ª Intervención: Vanesa

Hola. Yo soy Vanesa y os quería hacer una pregunta a los tres. Quería saber si en vuestros pueblos, municipios, había también otros foros de participación adulta, si hacíais cosas con los foros de participación adulta y a quién le hacían más caso, si a los infantiles-juveniles o a los adultos.

Responde una de las niñas de Tarancón

El domingo pasado fue el Día de la Bicicleta y participamos el Consejo de los Niños y Protección Civil, de la que forman parte niños, jóvenes y de todas las edades, y creo que es importante que participemos todos, no sólo unos de la misma edad.

Responde Raúl Moreno, de Rivas-Vaciamadrid.

Pues, en el caso de Rivas, nosotros no conocemos ningún foro de participación para adultos y, si existe, pues no participamos con ellos, no tenemos idea.

Responde Mario Muñoz, de Galapagar

Nada, sólo decir que en Galapagar, igual que en Rivas. No sabemos, en nuestro tiempo no sabíamos si existía algún consejo de adultos y no trabajamos con ellos. Nada más.

10ª Intervención: Carlos

Buenas. Soy Carlos. Soy padre, de Galapagar, y le quería responder al amigo político.

Los dieciséis padres estaban muy decididos, implicados en que funcionara la Ciudad de los Niños. Tanto que, después de que el señor José Tomás no quisiera reunirse con nosotros tras más de un año de solicitarlo, en tres ocasiones conseguimos hablar con la señora concejala de Educación, que era la que tenía algo que ver con el tema. Y, en las tres ocasiones, no encontró cómo explicarnos que no podía seguir la situación porque lo único que daba el Ayuntamiento era el sueldo de una chica que no llegaba a los mil euros. Y en ese momento, en el momento del pelotazo de la construcción, el Ayuntamiento tenía dinero suficiente para que eso siguiera. Pero no lo conseguimos. Tres veces nos reunimos con ella y todavía la explicación no tenemos clara cuál es. Desapareció y no hemos conseguido nada más.



A la otra pregunta sobre el foro de participación, en Galapagar conseguimos una asociación de vecinos de Galapagar, luego esto se hizo un partido político y hemos sacado dos concejales, lo cual ayudó a hacer el cambio de gobierno. Pero ahora es un cuatripartito, y hay muchas dificultades, entre ellas, cuarenta millones de déficit, que es una de las causas por las que no hemos podido ayudar a la Ciudad de los Niños. Pero seguimos intentándolo y esperamos poder conseguirlo.

11ª Intervención: Lidia

Hola. Me llamo Lidia. Vengo de la Universidad de Zaragoza en Huesca y lo primero que quiero deciros es que muchas gracias, que os doy la enhorabuena y gracias también por todo lo que nos habéis enseñado. Me estoy acordando de mis alumnos, que son mayores, ya de dieciocho, diecinueve años, y que intentaré transmitir toda esta situación y, sobre todo, la participación, el entusiasmo y la motivación.

Muchas gracias porque creo que gracias a vosotros hemos entendido mucho mejor el proyecto “La Ciudad de los Niños”.

12ª Intervención

Dos cosas. Una, según ha mencionado el de Galapagar, que sentía que no repercutía sobre su escuela, si vosotros los de Rivas y los de Tarancón sentís lo mismo: que vuestros compañeros de escuela no saben, no conocen, no comparten, las experiencias, y preguntar qué podéis hacer para remediarlo.

Y luego, para los mayores de Rivas, ahora mismo, qué podríais hacer con los de dieciséis a dieciocho, que no están en ningún sitio y que son jóvenes que necesitan su voz, su voto y contar con ellos. Nada más.

Responde Raúl, de Rivas-Vaciamadrid

Pues aquí en Rivas se da el caso de dos personas que actualmente tenemos diecisiete años. Con lo cual, este año ya en junio no podemos seguir participando en una cosa que nosotros hemos elegido, yo llevo ya tres años en esto de la participación. Entonces lo único que nos queda por hacer sería hablar con el Alcalde o con aquella persona encargada para pedirle que por lo menos suban la edad hasta la edad legal de votar, que es lo que veo yo más justo.

Responde Julia, de Tarancón

Bueno pues, a tu primera pregunta, yo creo que nuestros compañeros a veces nos toman en serio. Pero hay casos en los que no nos toman en serio. Porque piensan que lo que hacemos va a ser un poco... soso, no sé cómo explicarlo. Entonces hay cuestiones en que sí participan ellos y se divierten con nosotros, como el Día de la Bicicleta o el Guateque Ye-ye, pero es verdad que, otras veces, no nos toman en serio.

13ª Intervención: Ramón Lara

No sé... si estamos mal de tiempo, lo dejo...

Es sólo pedirnos un favor. Nosotros nos reunimos con unos objetivos, y uno de ellos es ver si somos capaces, los mayores, los adultos, de entender a vosotros. No porque no seáis entendibles sino porque a nosotros se nos olvida mucho el lenguaje real de las cosas.

Y el favor que os pido es que también intentéis entendernos a nosotros en el sentido de que, a veces, por esas urgencias de cada día todo lo llevamos a la cuestión de costes y beneficios. Entonces, os ruego que digáis a vuestros padres, y si podéis llegar al Alcalde, mejor, que habéis conocido a Francesco Tonucci, por ejemplo. Y que ayer dijo a los adultos de aquí una cosa, que no es que crea él o que se haya inventado, sino que es un hecho real, y es que poner el dinero de los ayuntamientos o de cualquier otra entidad en los niños, no es un gasto, sino una inversión. Y que es una inversión de las más rentables. No hay negocio que sea tan rentable como invertir en niños. Porque decía Tonucci ayer que, por cada euro que se gasta en niños, se recuperan siete. Entonces, a ver si vosotros, que tenéis esa capacidad de comunicación, se lo decís a vuestros mayores, de vuestro alrededor, que ahí hay un negocio importante. Muchas gracias.

14ª Intervención

Muy breve.

Lo primero, también daros las gracias a todos. Creo que es un orgullo contar con personas como vosotros y creo que es lo que hace falta en este tipo de encuentros, vuestra presencia, que es a quien va destinado, a vosotros y vosotras.

Y yo quería hacer una pregunta, sobre todo a Rivas. Soy de Rivas. Escuchando a Galapagar es algo que se puede dar en cualquier municipio, que cambie el partido político y todo lo que estemos haciendo se vaya un poco al garete. ¿Qué compromiso nos queda a nosotros como jóvenes, niños, niñas, de cara a todo lo que se está trabajando? ¿Si sólo vamos a depender de la apuesta política o va a haber también un compromiso personal? ¿Cómo manejaríais vosotros eso?

No sé si me he explicado, porque ayer estuvo Pedro aquí y todo el mundo sabe que es de Izquierda Unida y hay una apuesta política por vosotros y lo sabéis. Pero mañana puede estar otro partido o puede estar Izquierda Unida y decir que no interesa eso. ¿Cómo manejaríamos eso?

Responde una de las niñas

Pues podríamos reunir a todos los niños de Rivas que pudiésemos y... no sé... decirles lo que nosotros queremos...

Interviene la persona que acaba de hablar

... ¡Montar una manifestación!

Responde la misma niña

... Sí, hacer una manifestación o algo.

Consuelo

Una última intervención, Rosa.

15ª Intervención: Rosa

No es una pregunta. Son tres reflexiones que se me han ocurrido según estabais hablando.

Una, que habéis cambiado un poquito en cada uno de vuestros lugares, con vuestro esfuerzo, con la incomprensión de vuestros compañeros, a veces de los adultos, y que eso es muy valioso.

Otra, que yo creo que os ha servido también a vosotros mucho personalmente ese esfuerzo que habéis hecho porque se os nota muy maduros, muy participativos, sabiendo explicar muy bien lo que queréis y estando muy seguros de vuestras ideas. Y eso no todos los niños lo tienen. Creo que ahí habéis aprendido mucho y habéis crecido mucho como personas en ese esfuerzo.

Y lo tercero es que creo que tendremos mucha suerte, muchísima, si alguno de vosotros sois políticos en el futuro, y sois políticos que nos

representéis a todos, que toméis decisiones por nosotros. Entonces creo que lo que estáis haciendo es tan, tan, tan importante, que merece la pena el esfuerzo que hacéis y el rato que dedicáis y el ratito que no jugáis y que estáis en estas reuniones. Creo que es fundamental para vosotros, para vuestro pueblo y para todos nosotros también.

Así que muchísimas gracias.

Habla Consuelo

Bueno, aunque no queríamos, porque nos gustaría seguir escuchándo-les, pero todos vamos a volver a nuestro trabajo. Allí hay niños. Los que no seáis de Rivas, ni de Tarancón, ni de Galapagar, allí tenéis niños, tenéis una responsabilidad y ved que, como decía Rosa ahora, merece la pena dedicar todos los esfuerzos posibles.

Con esto cerramos esta intervención. Sólo una cuestión de organización, por favor, recordad que tenéis en la carpeta una ficha de evaluación y es muy importante que nos dejéis vuestra opinión en la ficha y también fuera, en el cartel, para que lo que hemos hecho esta vez pueda ser mejorado en la próxima y, por lo tanto, les ofrezcamos mejores recursos y mejores respuestas a las demandas que ellos nos han hecho.

A continuación se va a hacer la lectura de conclusiones y la clausura. Muchas gracias.

Conclusiones del V Encuentro “La ciudad de los Niños”

Queremos, en primer lugar, recordar a dos personas que nos han acompañado en Encuentros anteriores y que hoy ya no están entre nosotros: Miguel Muñoz, compañero del grupo de trabajo La ciudad de los niños y que nos dejó cuando celebrábamos el III Encuentro y Marta Mata, Presidenta del Consejo Escolar del Estado que fue la encargada de clausurar el IV Encuentro y que a los pocos meses también murió. Gracias a ambos hemos aprendido que además de hablar de niños debemos invitarles a participar para poder aprender de ellos.

Las conclusiones que presentamos son un apunte provisional e incompleto de lo que aquí se ha dicho en estos tres días.

Iniciábamos el Encuentro con muchas preguntas y lo finalizamos con algunas propuestas pero también con más preguntas que nos llevamos para seguir pensando.

La idea que tenemos de la infancia está condicionada por nuestros recuerdos y, por ello, no siempre concuerda con la realidad.

La ciudad actual se hace ignorando a los niños y esto tiene unas repercusiones negativas en sus posibilidades de crecimiento sano y equilibrado.

En ocasiones usamos a los niños con fines mercantilistas y de propaganda.

Los niños actúan y se relacionan en función de los espacios urbanos que desarrollamos, de ahí la importancia de construir espacios ricos y diversos.

El conflicto es una oportunidad para crecer y para cambiar. Sin conflicto no hay avance ni crecimiento.

Invertir recursos en la infancia es rentable a medio plazo. Lo que es un gasto inmediato se convierte en un ahorro elevado con el paso de los años.

Cualquier Ayuntamiento que se precie tiene propuestas de participación ciudadana con implicación de la infancia. Lo que necesitamos y pedimos es que estas propuestas cada vez sean más exigentes con la realidad y las posibilidades de la infancia.

Una ciudad ocupada por los niños es una ciudad más segura, más alegre y más bella.

Hemos aprendido también que, en las personas y en las instituciones, hay contradicciones que debemos aprovechar para seguir creciendo como personas y mejorando la realidad.

Hay otra ciudad posible, sobre todo si se pide participación a todos los ciudadanos y se simulan y comparten las posibles soluciones antes de que sean definitivas.

Los niños son capaces de trabajar con medios técnicos complejos y pueden hacerlo de forma rigurosa para aportar datos y soluciones a los responsables de la ciudad.

Los niños y las niñas, a través de la participación, desarrollan sentimientos de pertenencia, habilidades de ciudadanía y asumen responsabilidades; además pueden influir en sus familias.

La ciudad actual necesita cambios significativos para facilitar las relaciones personales entre los niños y entre los adultos.

Los deseos de la infancia de autonomía y libertad encuentran pocos espacios urbanos públicos para poderse desarrollar.

Los niños nos piden que les escuchemos, que les hablemos como a personas inteligentes, que respetemos sus ideas y que tengamos paciencia en la relación con ellos.

Es importante que las experiencias de participación infantil tengan continuidad, que se impliquen todos los responsables municipales y, si es posible, también las asociaciones y los ciudadanos para que esto sea posible.

Hay que mantener lo que tenemos (experiencias de participación infantil en los municipios), disfrutarlo mientras dure y luchar para conseguirlo cuando no lo tenemos.

Acto de Clausura

Fidel Revilla

Lo primero que debería haber dicho, antes de leer las conclusiones, es que teníamos con nosotros a un amigo, a Alejandro Tiana. Y digo un amigo, porque algunas de las personas que somos más antiguas en Acción Educativa conocimos a Alejandro desde que era Profesor de Matemáticas en el colegio Siglo XXI, con Ramón Huerta, y que acudían a las Escuelas de Verano de Acción Educativa, a comienzo de los años ochenta. De eso hace ya mucho tiempo; pero, desde entonces, hemos seguido en contacto, en relación, y él siempre ha sido una persona muy próxima a nosotros.

Alejandro es Catedrático de la UNED, de Historia de la Educación, pero, cuando le invitamos, que fue hace varios meses, había unas elecciones por el medio, en el mes de marzo. Cuando le escribimos el primer correo le decíamos que probablemente el Partido Socialista ganaría de nuevo las elecciones, pero, que en caso contrario, no pasaría nada porque, nos interesaba invitarle como Secretario General que era del Ministerio de Educación, pero, sobre todo, que nos parecía oportuna la invitación a título personal porque conocíamos su sensibilidad hacia los temas de la educación y la infancia.



Aunque ha habido elecciones y aunque estas elecciones las ha ganado el mismo partido con el que Alejandro Tiana ha trabajado como Secretario General de Educación durante cuatro años, hace poco más de una semana ha dejado de tener esta responsabilidad. Pero no habíamos pensado en ningún momento que otra Secretaria o Secretario General de Educación, por el mero hecho de tener este cargo, fuese quien viniese a clausurar nuestro Encuentro. Habíamos invitado a Alejandro para que estuviese con nosotros, cuando lo hicimos, era Secretario General de Educación, como figura en los programas. Ahora no lo es, pero a nosotros nos da exactamente igual. Nos parece que es una persona suficientemente sensible, próxima y cariñosa con nosotros como para que pueda, con toda la autoridad, clausurar este Encuentro.

Muchas gracias, Alejandro.

Alejandro Tiana

Buenas tardes. Muchas gracias, Fidel.

La verdad es que llevo tantos años cerca de Acción Educativa que debo decir que me siento muy honrado por la invitación que recibí para participar en la clausura de este Encuentro. Ante las invitaciones que me llegaron estos últimos meses, respondía siempre lo mismo: “Si queréis que asista al acto Alejandro Tiana, cuenta con ello. Pero si queréis que asista el Secretario General de Educación, eso depende de otras circunstancias”. Aunque sin la responsabilidad que anteriormente desempeñaba, me siento muy satisfecho de poder acompañaros en este acto.

Fidel aludía en la presentación a “cuando trabajábamos juntos”, con lo que podéis calcular cuánto tiempo hace de eso, lo que además contribuye a dar pistas sobre la edad que tenemos y sobre el largo recorrido que hemos realizado.

La verdad es que me siento muy honrado por la invitación, como decía. Participé durante mi primera etapa de actividad profesional en

los movimientos de renovación pedagógica de la época. Colaboré en los años setenta con Acción Educativa, con el Colegio de Doctores y Licenciados y con diversos movimientos pedagógicos, cuando empezaba mi trayectoria docente como profesor de EGB. Lo cierto es que vivimos una época muy apasionante y algunos de nosotros nos conocemos desde entonces, habiendo además permanecido en contacto.

Quiero comenzar diciéndoos que llevo aquí desde media mañana y que estoy muy gratamente impresionado por lo que he visto en estas horas. En actos como el de la sesión anterior se refleja el magnífico trabajo que lleváis a cabo. Ver, como hemos tenido oportunidad de ver, a un conjunto de niños y niñas, de jóvenes, que han desarrollado unas capacidades personales y ciudadanas tan notables como las que ellos mismos nos mostraban, es motivo para felicitarnos sinceramente. Es para felicitarnos a vosotros como promotores de esas iniciativas y para felicitarnos todos como ciudadanos y como personas que queremos construir una sociedad en la que todos tengamos algo que decir y donde podamos dejar oír nuestra voz y que sea tenida en cuenta.

Por lo tanto, permitidme que os dé mi más sincera enhorabuena por el trabajo que se ve detrás de todo esto.

Si me permitís una nota personal, cuando venía para aquí recordaba los ratos que he pasado en este barrio, pues prácticamente enfrente de este edificio vivían mis abuelos cuando era niño. Yo vivía detrás de lo que hoy es el Hospital Gregorio Marañón, cerca del Retiro y veníamos con frecuencia a visitar a los abuelos. Algunas veces venía solo desde casa o con alguno de mis hermanos. Era frecuente que saliésemos solos a la calle. Muchas veces andábamos en bicicleta de acá para allá y también jugábamos en la Estación del Niño Jesús, que estaba entonces medio abandonada, donde ahora está el barrio que se denomina Retiro 2. Y la verdad es que la ciudad que vivíamos era otra, era muy diferente de la actual.

Cuando Fidel decía que los adultos mezclamos a veces el recuerdo con la realidad actual, estaba pensando justamente lo cierto que es.

La ciudad que vivimos de niños era otra, era diferente de la actual. Como también lo era la relación que construimos con ella. Y considero, debo decirlo, que a mi aprendizaje y desarrollo personal le ayudó mucho poder establecer relaciones fluidas y positivas con esa ciudad. Era una ciudad seguramente más fea, más pobre, más carente de servicios y llena de descampados, pero que tenía vida propia, y en interacción con la cual descubríamos nuestra vida y la construíamos. Salir a la calle no era entendido como un peligro, si no que la calle era el lugar donde nos encontrábamos con otros, donde jugábamos los mayores con los pequeños, en presencia o no de los adultos, y así se desenvolvían nuestros días.

Bueno, es evidente que esa etapa ya pasó. Seguirá existiendo probablemente en algunos lugares, en pueblos y ciudades más pequeñas. Pero en Madrid ese tipo de vida es casi impensable, la gran ciudad ya es otra cosa. Y decía Fidel que en buena medida las ciudades se han ido construyendo olvidando las necesidades de sectores importantes de población. En lo que respecta a la infancia es clarísimo, pero esa observación también puede aplicarse a la juventud, a las personas mayores, o a las personas con discapacidad. Las ciudades no siempre han ido creciendo adecuándose a la vida humana que debe desenvolverse en ellas.

Es verdad que en los últimos años parece que se ha desarrollado una sensibilidad que ha impulsado un nuevo interés por las ciudades, para hacer de ellas lugares donde se pueda vivir mejor, más humanizados, más amigables para todos los que habitamos en ellas. Pero hay que reconocer que la norma ha sido más bien durante muchos años la construcción y la expansión de ciudades basadas en otros criterios, de manera que, sin llegar a desaparecer completamente ese otro rostro oculto que también tiene, las ciudades se han convertido en algo completamente distinto de lo que conocíamos.

Pero, nos guste o no, esa es la realidad que tenemos en la actualidad. Y lo que no podemos hacer, al menos quienes ya peinamos

canas, como Fidel y yo, es echar la vista atrás y dejarnos llevar por la añoranza, diciendo “ay, aquello...”. “Aquello” sería fantástico, pero ya no es ni va a volver a ser igual. Ya podemos pensar lo que queramos, que lo cierto es que “aquello” pasó. Es parte de nuestra historia personal, pero no va a serlo de la de estos chavales que nos acompañaban antes. Ellos van a construir una historia personal diferente en un entorno distinto. Por lo tanto, el desafío que se nos plantea consiste en imaginar qué debemos hacer para que esta ciudad, que es la que es, sea lo más amigable posible y abra nuevas oportunidades formativas y de vida a quienes comienzan a descubrirlas.

El trabajo que estáis desarrollando y que se ha mostrado a lo largo de todas estas sesiones tiene gran importancia. No se trata solamente de que sea importante, que ciertamente lo es, para las personas que vivís esta experiencia. También lo es porque abre nuevas vías para construir una nueva relación entre la ciudad y los más jóvenes. Por tanto, querría animaros a pensar también en la proyección que tienen todas estas tareas. No basta con centrarse sólo en la iniciativa de cada uno y en lo gratificante que pueda llegar a ser, sino que hay que reflexionar hacia donde podemos ir, porque estoy convencido de que vuestro trabajo tiene más trasfondo que el simple conjunto de iniciativas que estáis desarrollando. Significa algo más y por tanto estoy convencido de que vale la pena hacer un esfuerzo para avanzar más allá.

Así que termino felicitándoos, porque el hecho de celebrar ya un V Encuentro quiere decir que lo que hacéis no es simplemente algo anecdótico, sino que empieza a dejar ya un poso, y creo que eso es para felicitarse. Mucho ánimo para seguir adelante, porque creo que la tarea lo merece.

Muchas gracias.

Evaluación

La evaluación del Encuentro se ha hecho teniendo en cuenta diversas fuentes de información e instrumentos de evaluación, en un intento de poner en práctica, también en esta actividad más corta, el modelo de Investigación/Acción que utilizamos habitualmente en nuestros cursos y actividades generales del grupo. En esta línea, incluiremos en la versión digital de este libro, que colocaremos en la página *web*, algunos diarios que varios participantes realizaron a lo largo del Encuentro, por su valor como apreciación subjetiva y no implicada, así como por la aportación de aspectos contextuales que no pueden ser recogidos de otro modo. Agradecemos la redacción de estos diarios a Arantxa Carballés, Gema Luengo, Eva González, Ana Merino, Laura Álvarez y José Miguel Grasset.



La observación sistemática constituye otra fuente privilegiada de la evaluación, realizada por los miembros del grupo “La ciudad de los niños”: tomando notas, haciendo fotografías, elaborando diarios de las sesiones y pulsando el interés y expectativas de los asistentes. Los datos obtenidos de esta forma se ponen en común y sirven para modificar, reforzando en unos casos y mejorando en otros, el diseño de nuevas convocatorias.

Los paneles situados en el vestíbulo sirven para obtener las opiniones, percepciones y estados de ánimo de los participantes en distintos momentos del día, expresados de forma espontánea. No sólo permiten la manifestación de algunos, sino que todos pueden leerlos y conocer lo que se está viviendo y cómo está siendo percibido.

Finalmente, se recogen datos sobre el desarrollo de las diferentes actividades, de forma más reflexiva, a través de **un cuestionario** que los participantes complimentan y entregan voluntariamente. En este cuestionario se valoran las actividades de 1 a 5 puntos, siendo 1 la valoración más baja y 5 la más alta. También, como es lógico, el equipo extrae información de estos cuestionarios y revisa sus propuestas en función de los datos obtenidos.

A continuación se reflejan los datos y conclusiones más relevantes sobre la evaluación de este V Encuentro.

Resumen de las respuestas al cuestionario

Al final del Encuentro se pasó una hoja de evaluación que fue respondida por 50 participantes; de ellos, la mitad tiene una edad entre los 31 y 40 años; el resto, a partes iguales, se sitúan mayoritariamente en las décadas inferiores y superiores. La mayoría (41) son mujeres.

Casi todos los participantes que han respondido a la encuesta están relacionados con la educación (38); el resto está formado principalmente por técnicos (9) y, como dato excepcional y no por ello menos apreciado, un político y un estudiante. De ellos, 3 de cada 4 era la primera vez que asistían a nuestros Encuentros.

La valoración del interés de las conferencias y de la mesa redonda, sobrepasó el 4 (en una escala de 1 a 5), ampliamente en el caso de las primeras, que llegó hasta una media del 4,59. Respecto a los tiempos destinados a la participación y la satisfacción por el proceso, en ambos casos se aproximó al 4.

En cuanto a la mesa de los niños y niñas, el planteamiento participativo fue el mejor valorado de todo el Encuentro (4,55), así como la novedad que supuso dicho planteamiento (4,48).

También tuvieron una alta valoración las actividades complementarias: la adaptación de cuento de *Rodari* que nos ofreció *Ajo Negro* (4,08) y la salida nocturna por Madrid, guiada por Fidel Revilla, que tuvo una acogida sobresaliente (4,84), como viene sucediendo en cada Encuentro.

El ambiente, en el que se valoraba el conocimiento entre participantes, así como el intercambio de opiniones y teléfonos, se valoró también en torno al 4.

Respecto a la organización, la valoración general se situó por encima del 4, destacando amablemente la atención de los organizadores (4,69); sólo quedó por debajo del 4 la puntualidad (3,81).

Las expectativas de los participantes parecen haberse cumplido en buena medida, ya que 42 de los 50 que contestaron a la encuesta situaron su satisfacción entre el 4 y el 5 a partes iguales, quedando los 8 restantes en un nivel medio (3).

Observaciones y sugerencias generales

- Agradecimientos varios y sentidos al grupo por la organización y el trabajo del Encuentro.
- Se echa en falta más tiempos de intercambio entre las personas participantes, bien en trabajo por grupos pequeños, bien en tiempos de comida, cena, etc.
- Mejorar la recogida de información a través de los diarios.
- Procurar más participación de los políticos.

- Posibilidad de que los niños y niñas participen en todo...
- Se agradece la calidez, el entusiasmo y la buena acogida.
- *FRATO*, no por conocido pierde interés.
- Posibilidad de organizar un foro digital.
- Si vienen ponentes de fuera, asegurar la traducción simultánea (aunque alguno agradece a Isabel su esfuerzo).
- Muchos manifiestan su satisfacción por la intervención de los niños y niñas; y piden que puedan participar en más sesiones.
- Contar con las personas discapacitadas en el proyecto "La ciudad de los niños"

Frases del mural

- La ciudad de los niños...La ciudad invisible.
- Me voy plena.
- Cerca de la contradicción.
- A los que sueñan, porque así construyen realidades.
- Me hubiera gustado conversar y compartir con tod@s vosotr@s más, me ha faltado espacio para charlar.
- Dejemos que los niños piensen, opinen y decidan sobre su ciudad.
- Necesitamos la voz de los niños porque cuando crecemos dejamos de pensar como ellos.
- Ten en cuenta la opinión de los niños.
- ¡Qué de caras conocidas! A ver si entre todos cambiamos la ciudad.
- Nada es porque sí. Todo sucede y todo se mueve en el juego vital de los opuestos: día-noche; amor-odio, blanco-negro; verdad-mentira. Todos hacemos a pesar de.... Todos nacemos a pesar de... Creemos y sentimos a pesar de... Sueño que es posible SOÑAR.
- ¡Porque todos necesitamos espacio! ¡Porque en la ciudad vivimos todos! (no sólo los adultos).
- ¿Escuelas como almacenes de niños/as, como mercancías?

- Paradoja ¿Dirigir la autonomía?
- *WHAT do you call a spanish girl meaning giraffes?* María.
- Me voy con preguntas... Pero sobre todo con ganas de hacer...
- El foro infantil estuvo aquí, representando a Rivas.
- El foro juvenil estuvo aquí, representando a Rivas.
- Los niños de Rivas han venido a representar a esa bonita ciudad.
- El consejo de Tarancón estuvo aquí.
- Una ciudad a medida de los niños nos beneficiaría a todos.
- Cuantos más somos menos parecemos, más relaciones, más cercanía, más todos.
- Varios bonitos dibujos de Victoria, Paula...
- ¿X K tú sabes ESO!!?



Este libro contiene las ponencias, debates y otros documentos elaborados durante el V Encuentro de la Ciudad de los Niños, organizado por el Grupo de Trabajo del mismo nombre, de Acción Educativa. En él se plantean diferentes interrogantes, reflexiones y propuestas de solución sobre las relaciones entre la infancia y la ciudad en los últimos tiempos.

Relaciones que se han hecho más complejas y difíciles a medida que han crecido las ciudades y que la sociedad ha delegado cada vez más el cuidado de la infancia en las instituciones.

Parece fundamental y urgente repensar lo que estamos haciendo con los más pequeños y reflexionar sobre las posibles consecuencias.

Todo ello compone el contenido de este V Encuentro. Aquí queda recogido.

